PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



EL MAR DULCE

El almirante Sáenz Peña. — ¡Qué tierra magnífica!

El marinero Blasco. — ¡Este es el "atracadero"!



LO QUE DICE EL MÉDICO



El permanecer largo tiempo parado como requieren algunos oficios y la opresión de la pierna y principalmente de la pantorrilla por ligas muy ajustadas, son dos factores importantísimos de las várices de las piernas. Otras muchas causas ocasionan la afección de las venas, y su lista sería muy larga, debiendo agregarse á ellas, en cada caso, la circulación de la sangre en cada individuo, pero la influencia de la gravedad en el organismo es tal vez la principal de todas esas causas.

Para prevenirla es preciso evitar, ante todo, cualquier causa que tienda á disminuir ó á hacer más lenta la circulación de la sangre, estorbando su regreso á los grandes centros. No oprimirse las piernas y estar en pie el menor tiempo posible son dos precauciones muy recomendables para los varicosos, cuando la enfermedad aun no se ha declarado completamente.

Pero si ya se produjeron las várices, entonces hay dos modos de curarlas: la media de goma ó la operación quirúrgica, según el grado de adelanto. La operación es el caso extremo á que no debe llegarse sino cuando ya no haya otro remedio.

La media de goma y los vendajes de crespón que la substituyen son un buen procedimiento para devolver su flexibilidad al miembro afectado, evitar el molesto cosquilleo, los hormigueos y los calambres y todos los demás inconvenientes de la inflamación edematosa del miembro inferior.

Pero para obtener ese resultado es preciso prepararse convenientemente. No es tan sencillo como parece el ponerse la media de goma. No es el caso de tomar esa media como cualquier otra y ponérsela sin más trámite, después de haber caminado más ó menos tiempo por la habitación, haciendo con este ejercicio que la inflamación crezca, y poniéndose luego la media cuando la dilatación venosa ha llegado ya al máximum. Entonces la congestión queda intacta debajo de la media y no produce ésta la acción eficaz que de ella se espera.

Conviene, por el contrario, que el enfermo, antes de levantarse, permanezca algún rato con la pierna levantada, que se haga dar un masaje suave de abajo arriba durante algunos minutos, á fin de vaciar todo lo posible los conductos venosos. En esta posición debe ponerse la media, antes de apoyar el pie en el suelo y después de hechas aquellas maniobras. Así las venas ya algo llenas no se llenarán más de lo necesario y el enfermo sacará todo el partido posible de esa compresión elástica. El procedimiento es bien sencillo y en alto grado racional, pudiendo asegurarse que cuantos varicosos lo han ensayado se sienten completamente satisfechos del éxito obtenido.



Bolas quitamanchas.—Uno de los procedimientos más sencillos y de mejores resultados para quitar las manchas de los vestidos es el empleo de bolas que se preparan del modo siguiente:

Tómese tierra de batanero muy seca y mójese en zumo puro de limón, añadiéndole una corta cantidad de cenizas de conchas. Amásese bien hasta formar una masa elástica y consistente, de la que se forman bolitas de regular tamaño, que se secan al sol perfectamente.

Para usarlas, mójese primero con agua la mancha del vestido, frótese luego con la bola, séquese al sol y lávese después con agua pura. La mancha desaparece por completo.

También puede emplearse para hacer bolas quitamanchas una libra de jabón blanco, seis yemas de huevo y media cucharada de sal molida. Se amasa todo y se hacen bolitas pequeñas, que se secan á la sombra. Para usarlas hay que restregar con ellas la mancha del vestido por ambos lados.

Sardinas frescas.—Para que siempre lo estén hay que conservarlas en manteca, y esto se hace por el siguiente sencillo procedimiento:

Tómese para 50 sardinas una libra de manteca fresca y hágase derretir con cuatro onzas de sal, una y media de pimienta fina y un poco de nuez moscada. Derretida ya la manteca, cuidando de que no se enrojezca, se deja enfriar bastante para que, metiendo en ella la sardina, salga ésta cubierta, y en este estado se colocará en unos botes de greda. Luego se vuelve á calentar la manteca que reste de la operación, y se vacía sobre las sardinas para que queden cubiertas y en seguida se tapan los vasos con la posible precisión.

Otra fórmula para preparar el agua de colonia.—No tan sencilla como las que hemos publicado anteriormente, pero sí de gran resultado:

Esencia	de	bergamota	28	gramos
"	"	cidra	28	"
"	"	limón	28	"
"	"	canela	22	"
"	"	azahar	14	"
"	"	espliego	14	"
"	"	romero	14	"
Alcohol	"	16 grados.....	11.000	"
"	"	melisa compuesto	1.380	"
"	"	romero	920	"

Disuélvanse las esencias de los alcoholes mezclados, y déjese todo ocho días en un frasco bien tapado. Luego se destila en el bañomaría.

Si las cafeteras no están bien limpias no sale bien el café por bueno que sea. Después de hacer el café hay que fregarlas y secarlas bien.

Para ahuyentar las hormigas de las alacenas no hay más que poner en los entrepaños unas hojas de ajenjo, cuyo olor les es muy desagradable. Durante el verano es preciso renovar las hojas todos los meses.

Las manchas de resorcina desaparecen rápidamente bajo la acción de una solución débil de ácido nítrico.





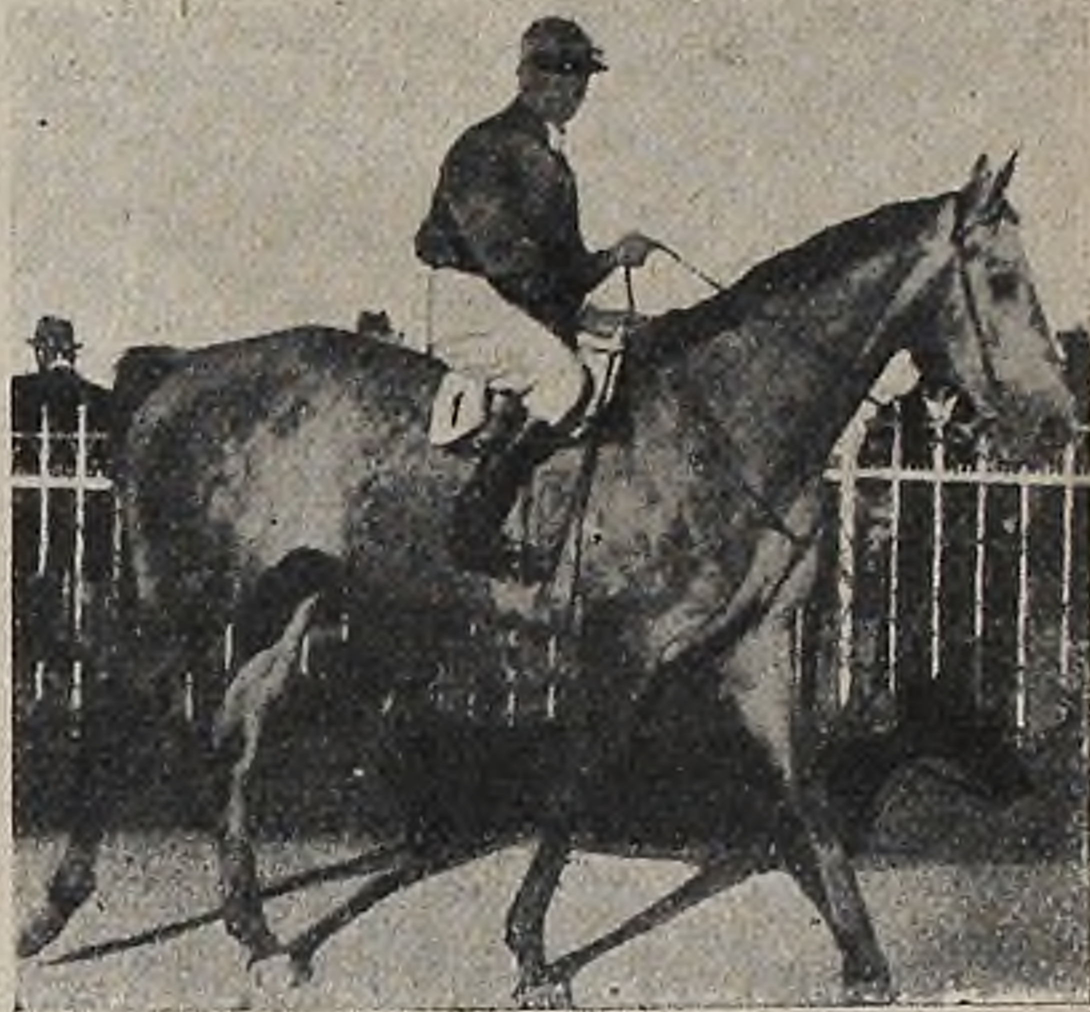


Cuando una generación, á esta altura de la temporada, no ha podido comprobar aún su verdadera bondad, los aficionados deben estar preparados á presenciar los resultados más inverosímiles.

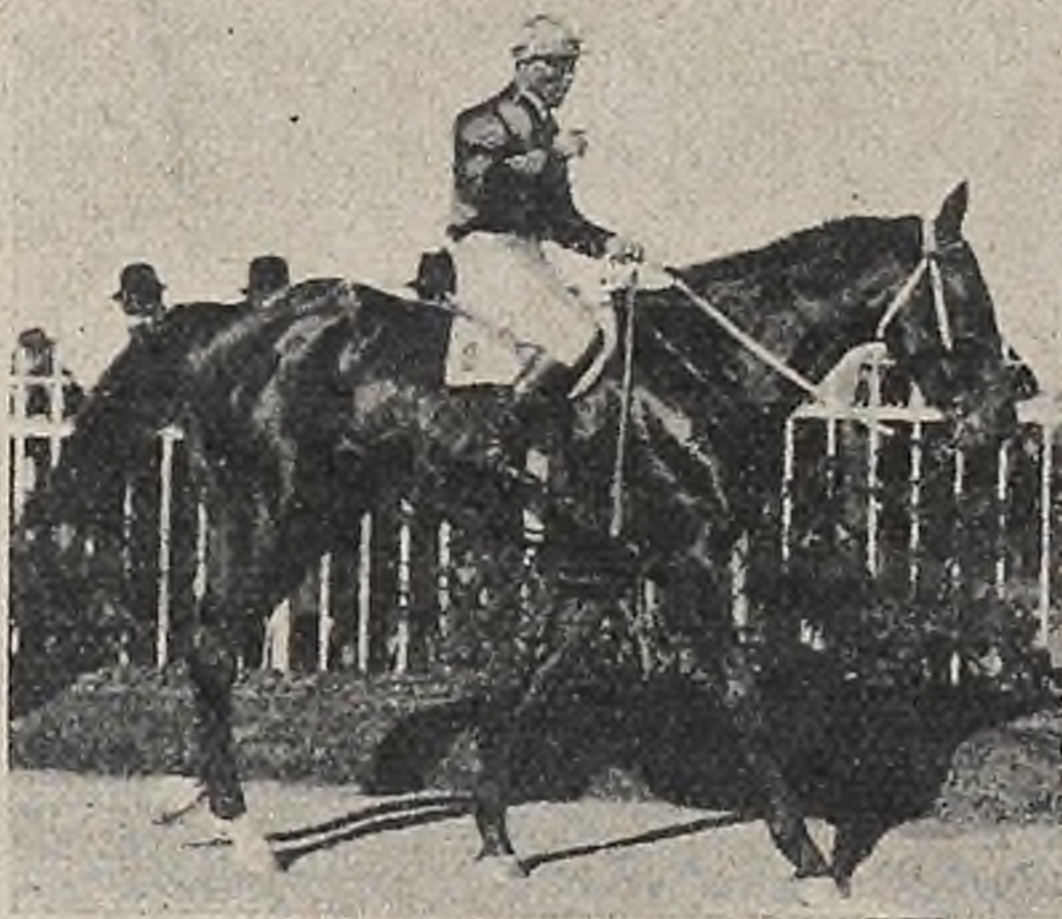
El desbarajuste de la "Gran Polla de Potrancas" puede ser una consecuencia de la falta más absoluta de una potranca de primera fila en la carrera. Muchos años hacía que en un premio de esta categoría no ocurría un descalabro de tanta magnitud. Hemos visto con frecuencia la derrota de una favorita, pero en muy raras ocasiones ocurrió el total fracaso de los animales más indicados, siendo ellos suplantados en el disco por competidores tan subalternos en la cotización, dos de ellos sobre todo, destituídos, al parecer, de probabilidades.

Después del resultado de la carrera en cuestión del 7 del actual, en la que Locandiera batió por dos cuerpos fácilmente á Mouchette, Boya, Arlesiana, Juvencia, Crucifix, Cubana, etc., no es posible afirmar que la pupila del don Gonzalo tiene una carrera fácil, dado el recargo de dos kilos que soportará como ganadora de la "Gran Polla de Potrancas". Por el contrario, sus acciones las cotizamos, si no al igual de sus contrarias, por lo menos poca diferencia, pues en la forma de terminar su última carrera no nos dejó francamente satisfechos, y más siendo ahora la distancia á recorrer de 2.000 metros.

Para nosotros, la calidad de las potrancas en conjunto y particularmente, es mediocre. No hay en ellas ese núcleo que de cuando en cuando da nuestro elevaje: Porteña, Mignonnette y Primera en 1894; Colombia, Pitanza y Minerva en 1896; Citoyenne, Tarántula y Rosalvina en 1897; Parva y Carina en 1899; Fantasía, Ficha y Santa Eugenia en 1900; Partícula, Berezina y La Fronde en 1902; Bre-va, Edith y Encina al año siguiente, etcétera, etc.



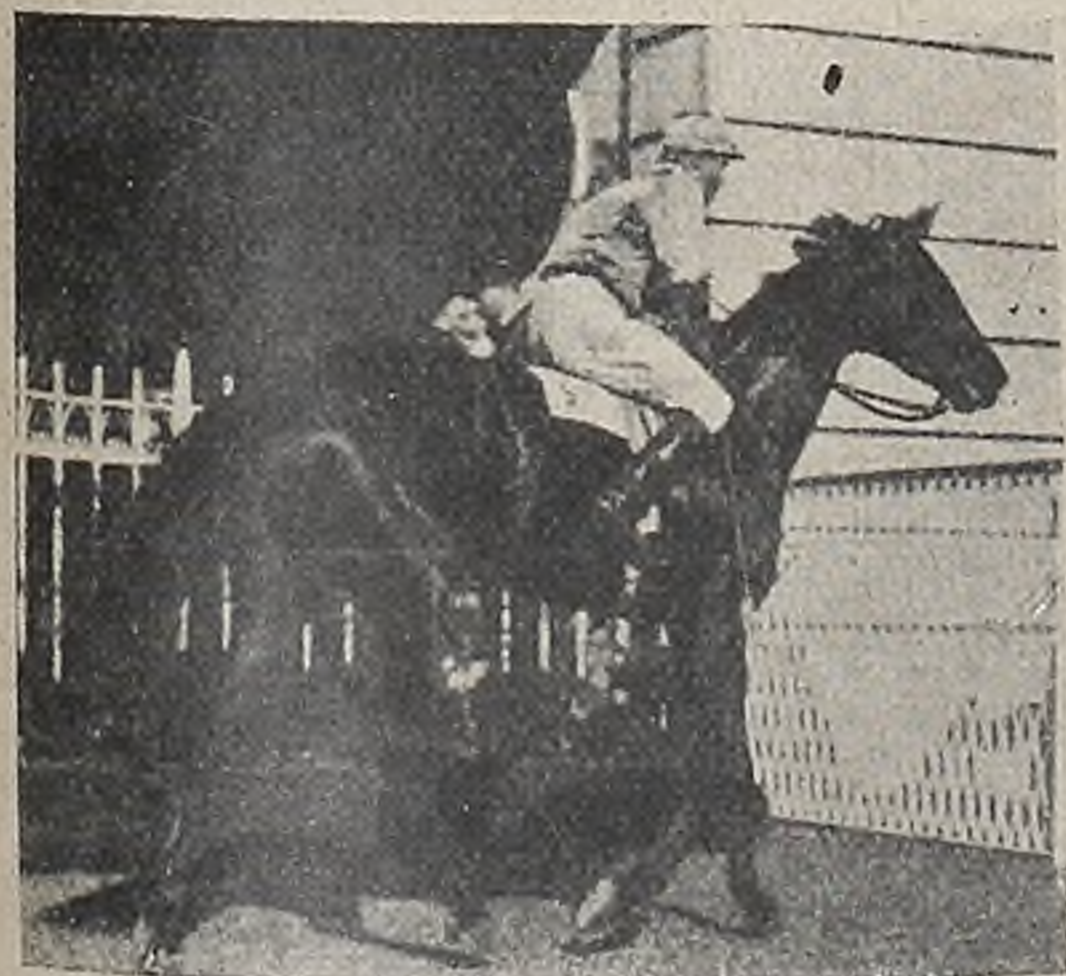
Eclair, ganador en premio clásico "Belgrano", 2.500 metros, en 2' 36'' 3/5



Terminación, ganador en premio, 1.400 metros, en 1' 28''

Tenemos hasta ahora á Oriana, Locandiera, Crucifix, Espirita, Arlesiana, Escarcha y Juvencia, pues á esta última no es posible hacerla bajar de súbito del pedestal á que sus carreras la han elevado. El concepto que tenemos de la hija de Stiletto no contradice en manera alguna lo que esta generación de potrancas nos merece. Queremos creer, por un momento, que Juvencia produjo una *performance* falsa en la "Polla", pero tenemos con ella la misma duda que con las demás: ¿el aumento de la distancia la beneficia ó la perjudica? El pronóstico no fluye sólo por tal ó cual línea, porque la carrera del domingo es un verdadero acertijo, pues ninguna de las potrancas, ni aun en sus derrotas, ha dejado la impresión que dejaran en sus preliminares Partícula, Colombia y Porteña, las que, con el comienzo ed la derrota, sus probabilidades de vencer se elevaban.

El mayor tiro de la prueba, los dos kilos de recargo que soportará Locandiera, el mejor estado que es dable suponer en Arlesiana y la ausencia de tropiezos que molestan á Juvencia, son cuatro factores que complican el problema, á tal punto, que es preferible decir que votamos por Juvencia, por suponerla que irá fácilmente á la distancia.



La Potranca, ganadora en premio de 1.400 metrcs, en 1' 27'' 4/5

Son nuestros favoritos:

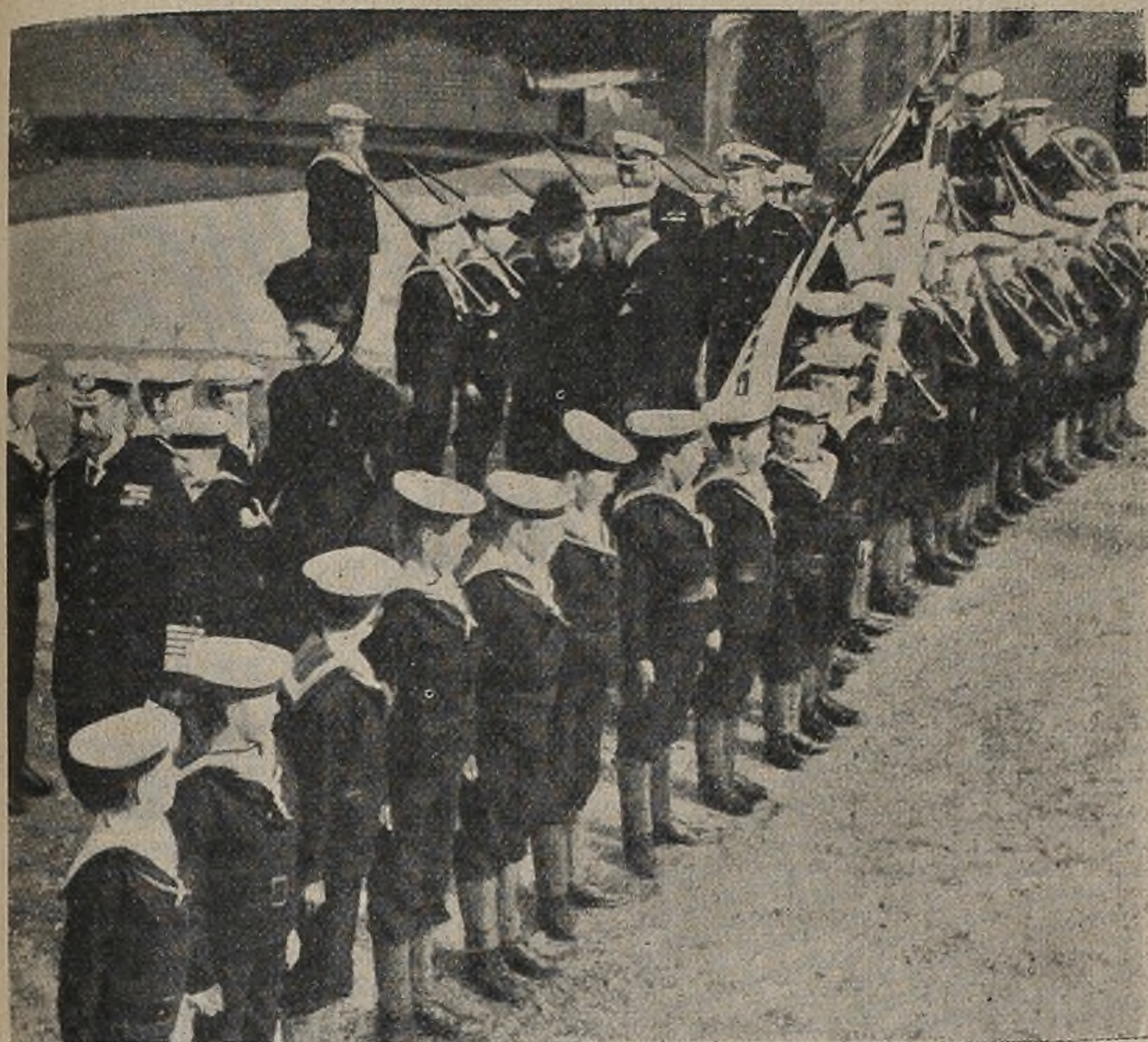
1a. carrera......	Victoriosa
2a. "	Pisco
3a. "	Terminación
4a. "	—
5a. "	Juvencia
6a. "	Petite Duchesse
7a. "	Levalle

DE INGLATERRA

Los reyes en Portsmouth



El rey y la reina conversando en Portsmouth con un empleado del astillero



El rey inspeccionando á los cadetes del cuartel naval real



El rey Jorge inspeccionando á los marineros del "Excellent" en Whale Island



Medicamento que da fama á una ciudad

Del diario "Il Tempo", de Milano, 15 de Septiembre de 1909.

"El sabio misionero inglés Dr. Paerk, retornado de la India enfermo y lleno de achaques, manifiesta que la cosa más maravillosa que encontró en Italia, apenas desembarcado en Génova, fue la medicina denominada *Jarabe de San Agustín*, que lo sanó en tres días de todos sus males".

EL JARABE DE SAN AGUSTÍN se vende en todas las buenas boticas de la América del Sud á $ 2.

Folletos gratis. A. MASSONE, Belgrano, 1671, Bs. Aires

DEBILES - ANEMICOS

QUE NO SANAIS CON OTRAS CURAS,
NIÑOS, ADULTOS, VIEJOS, TOMEN LOS

OBLOIDI BENVENUTO

Gran AUXILIADOR de la VIDA. Alimento natural de la SANGRE, de los NERVIOS, del CEREBRO.

Pidan folletos. Se mandan gratis

A. MASSONE. Belgrano, 1671, Buenos Aires

CORAZON

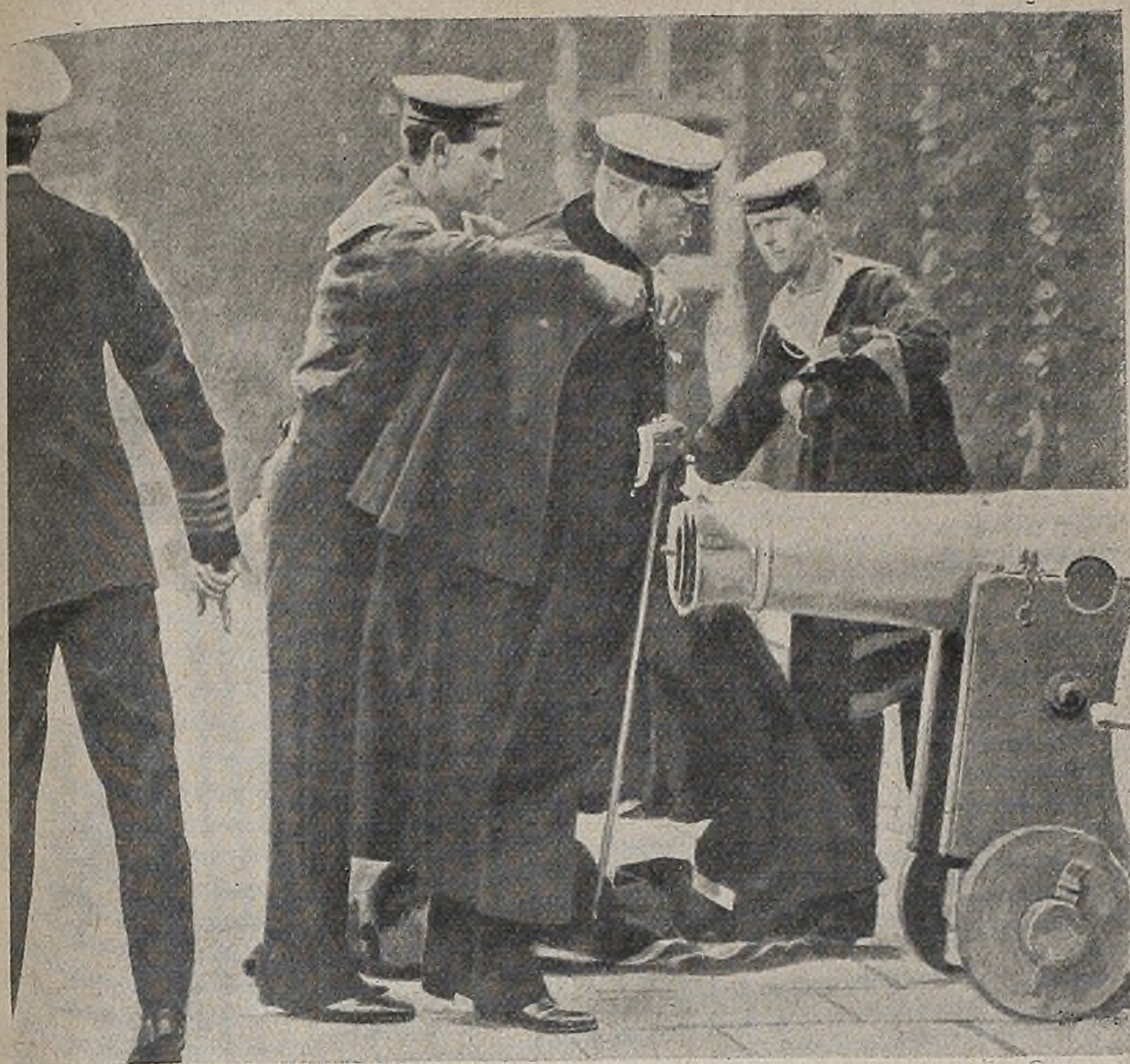
Los que sufren de enfermedades cardiacas tomen el afamado CARDIOTÓNICO TESTA Fortalece y regulariza las funciones del corazón. Lo recomiendan los profesores Baccelli de Giovanni y Castellino.

Se puede decir de las medicinas: "dime quién te usa y te diré lo que vales".

El célebre profesor Maragliano declara que el LICOR VEGETAL ANTIASMÁTICO DEL DOCTOR TESTA es la forma más segura para curar radicalmente el

ASMA

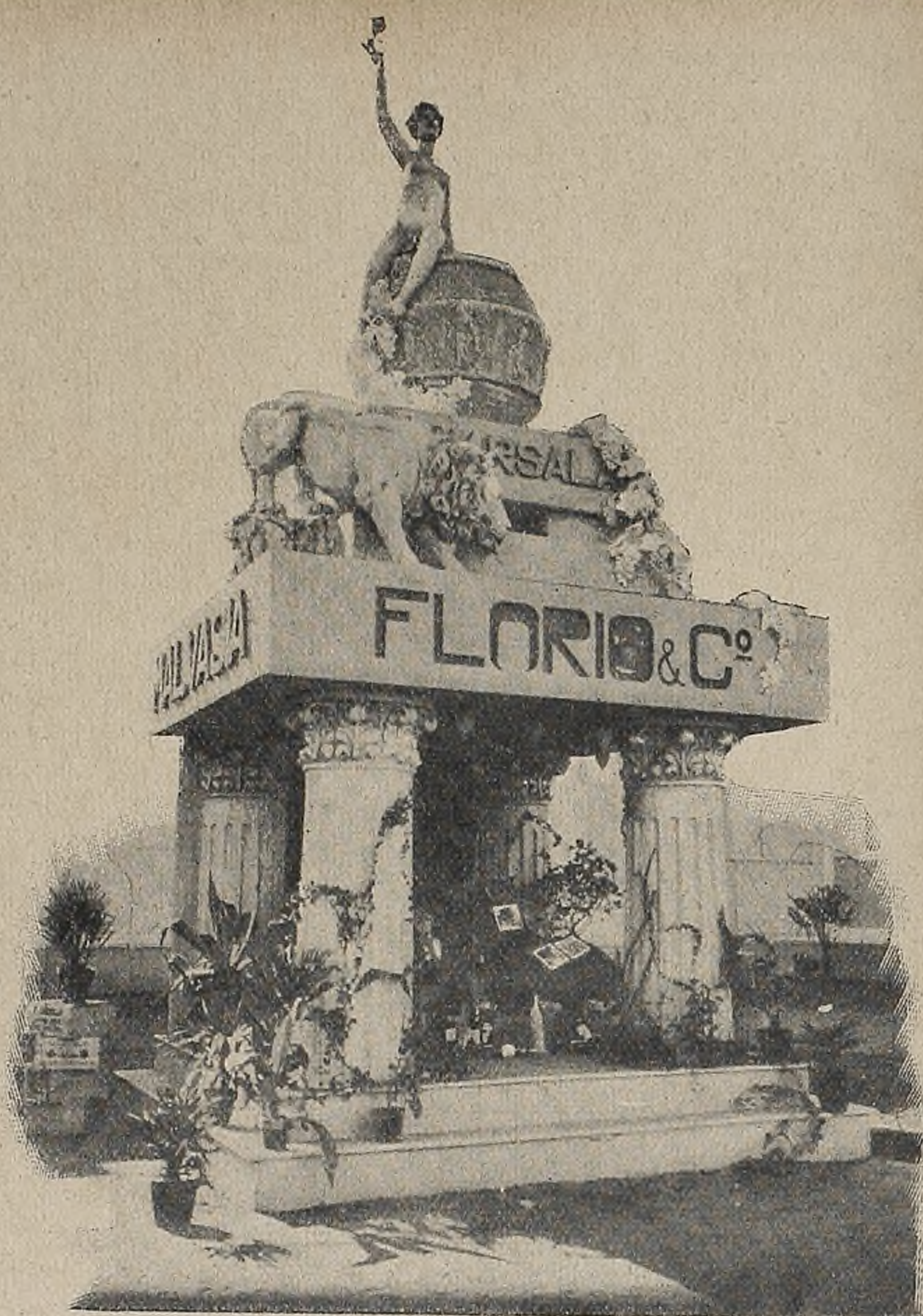
En venta en todas las boticas de la América del Sud



Marinero poniendo un impermeable al rey para protegerlo contra la lluvia



El rey Jorge en uno de los nuevos submarinos, bajando á examinar las máquinas



El pabellón del MARSALA FLORIO es una obra artística

El pabellón de la casa Florio, productora de los famosos vinos **MARSALA FLORIO** y **MALVASIA FLORIO**, es el más artísticamente original de la "Exposición Internacional de Agricultura". Representa en sus gallardas líneas arquitectónicas un templete egipcio.

Sobre la cúspide surge, soberbiamente desnuda, una bacante á cuyos pies un león—la fuerte marca de la Casa Florio—calma su sed en una fuente. Cuatro columnas egipcias sostienen las dos estatuas, y, en el interior del templo, botellas, cajas, barriles y toneles, en áureo desorden, mezclados con flores y plantas, parecen decir al visitador: "¡Detente y admira!"

Son autores de esta notable obra el pintor F. P. Parisi y el escultor Tasso, dos nombres que son honor y orgullo del arte argentino.

El establecimiento de la Casa Florio en Marsala, construído en el año 1833, ocupa una superficie de 367.000 metros cuadrados. En sus enormes bodegas están alineadas 25.000 pipas para la venta y la producción de vino añejo y 12.500 tinajas para obtener la uniformidad de las grandes masas del precioso líquido. La reserva constante alcanza la enorme cifra de veinte millones de litros. La cantidad exportada es de dos millones y medio de litros.

Estos datos dan una idea de la grandiosidad del establecimiento y de la importancia de sus trabajos.

Il Padiglione del MARSALA FLORIO è una nota d'arte

Il padiglione della casa Florio, la produttrice dei famosi vini **MARSALA FLORIO** e **MALVASIA FLORIO** è il più artisticamente originale della "Esposizione Internazionale di Agricultura". Rappresenta nelle linee architettoniche un tempietto egizio.

Sul culmine ergesi superbamente nuda una baccante, quindi un leone, la forte marca della Casa Florio, ai suoi piedi si disseta ad una fonte. Quattro colonne egizie sostengono le due statue e nell'interno del tempio, bottiglie, casse, fusticini e fusti, in un aureo disordine, mescolati a fiori e piante dicono al passante: fermati ed ammira!

Ne sono autori il pittore F. P. Parisi e lo scultore Tasso, due nomi che sono onore y vanto dell'arte nell'Argentina.

Lo stabilimento in Marsala della Casa Florio, costruito nell'anno 1833, occupa una superficie di 367.000 metri quadrati. Nelle sue enormi cantine sonvi allineati 25.000 botti per l'invecchiamento e la vendita e 12.500 tine per ottenere le uniformità delle grande masse di vini. La riserva costante raggiunge i venti milioni di litri. La quantità esportata è di 2.500.000 litri.

Questo da l'idea della grandiosità dello stabilimento e del suo lavoro.

El atentado contra el señor Maura



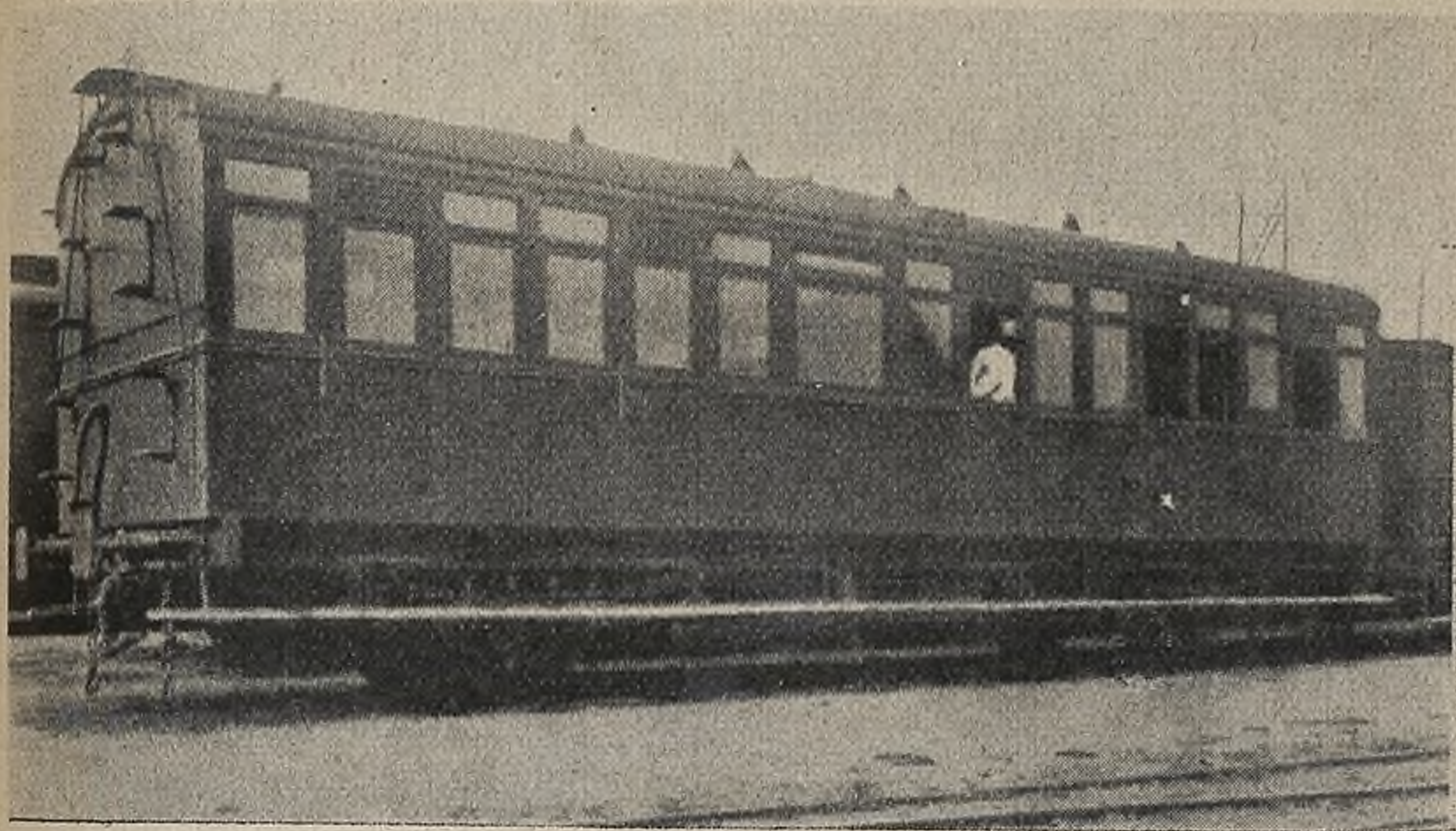
D. Antonio Maura, ex presidente del Consejo de Ministros.



Manuel Posa Roca, que disparó tres tiros al señor Maura.



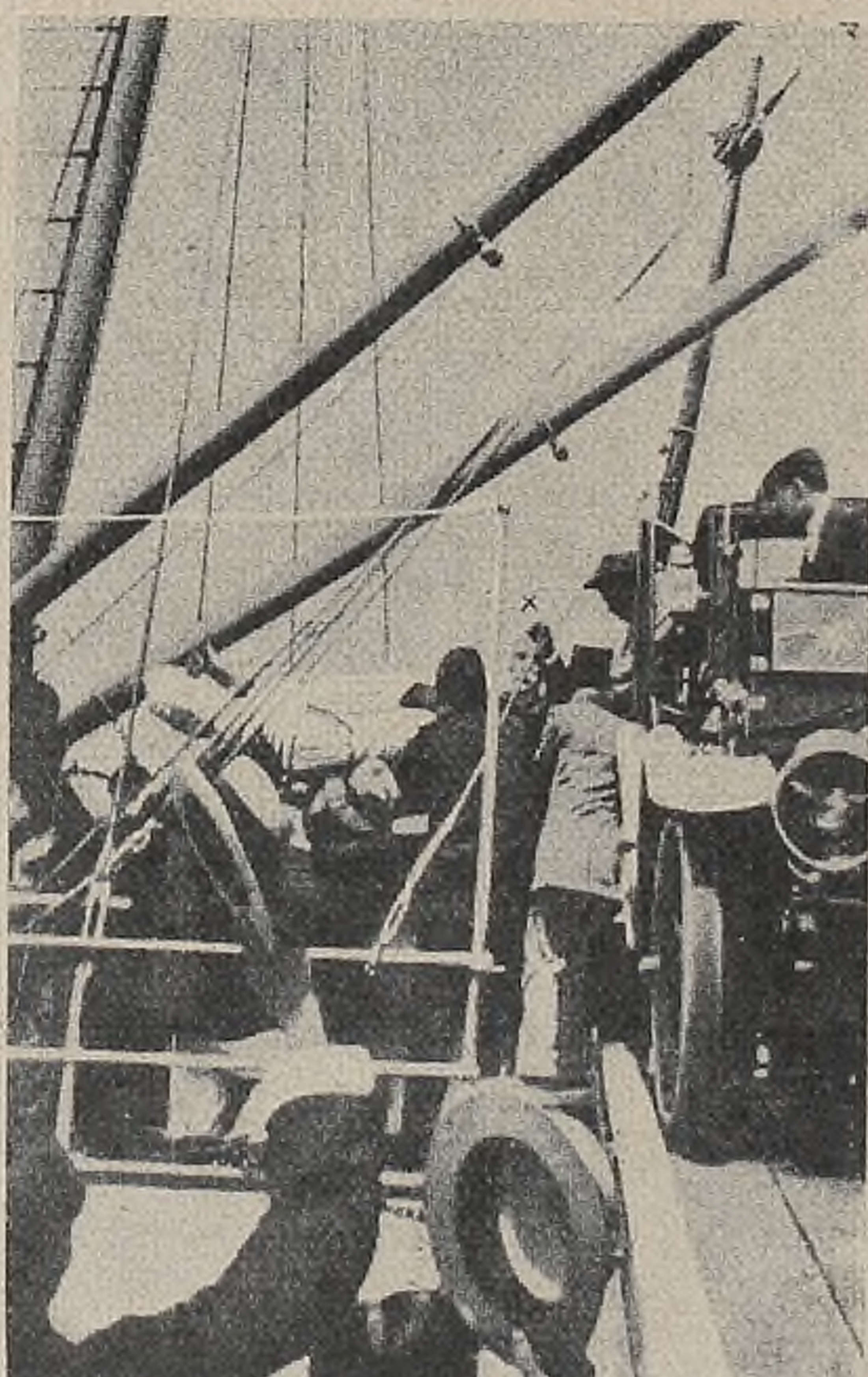
D. Alfonso Oliveda, herido por uno de los disparos



(×) Departamento que ocupaban el señor Maura y su familia en el tren que los llevó á Barcelona cuando Manuel Posa realizó su criminal agresión



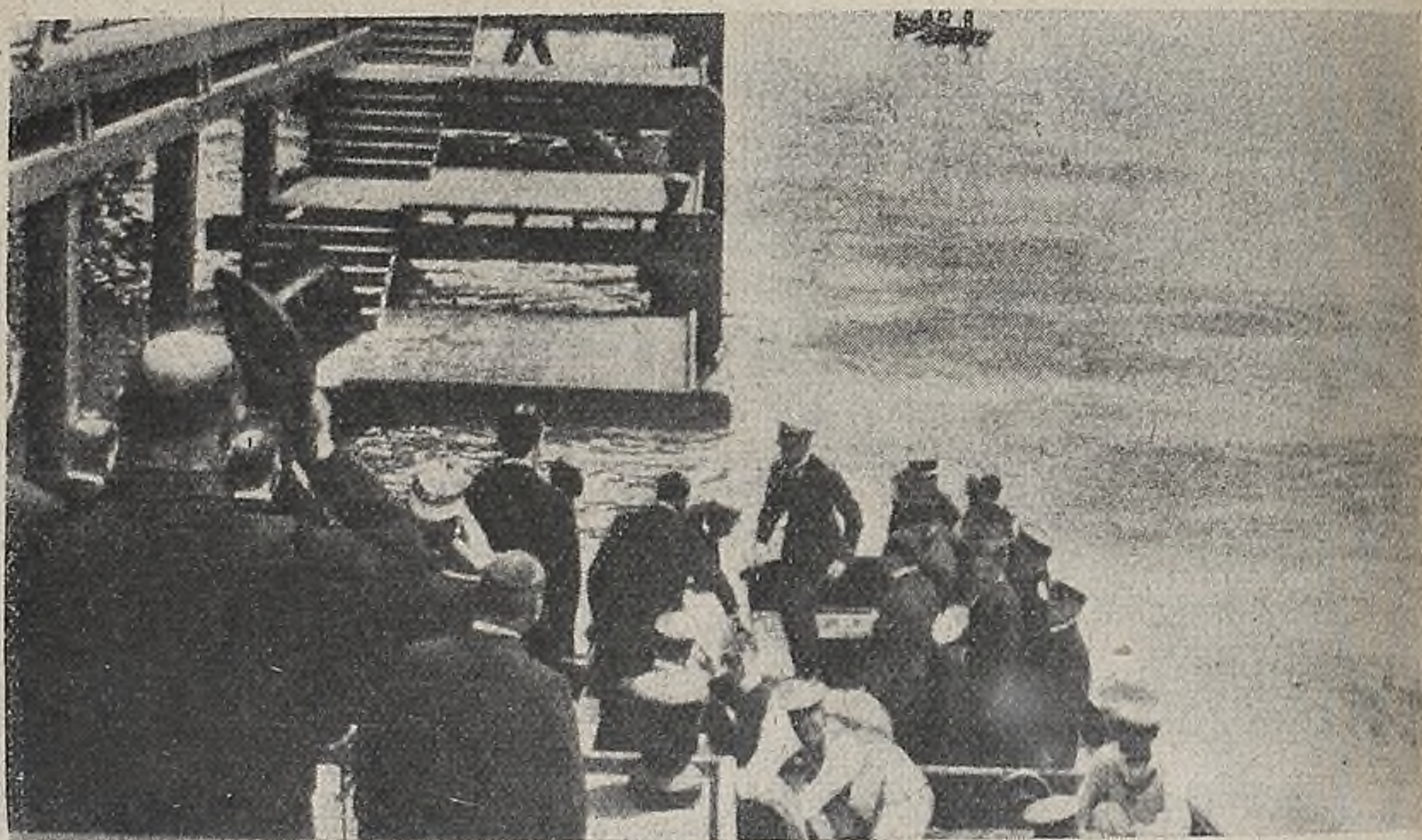
Momento en que el agresor disparó su arma contra el señor Maura



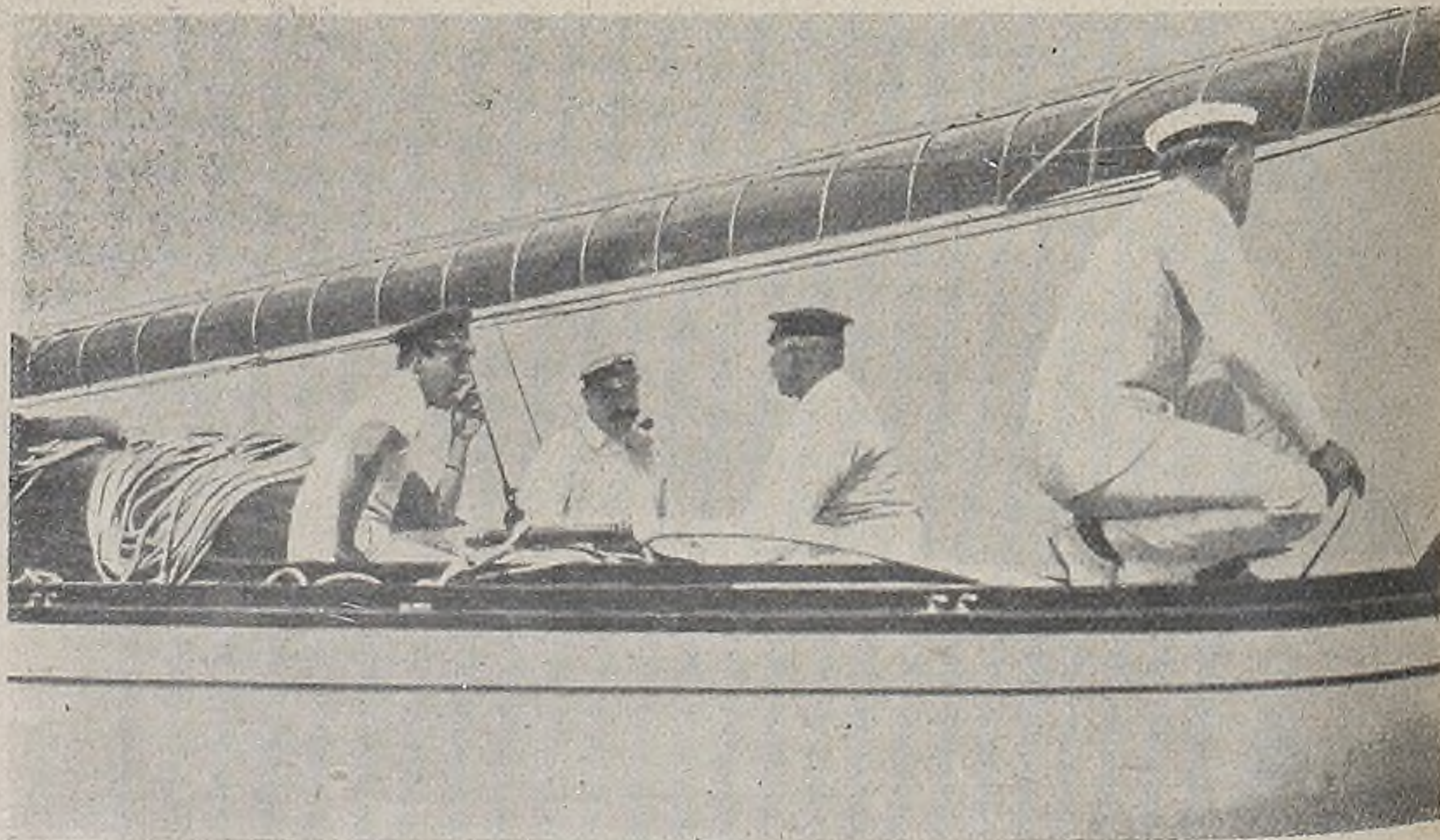
El señor Maura (×) conducido en un colchón para colocarlo en el automóvil en que desembarcó en Palma de Mallorca.



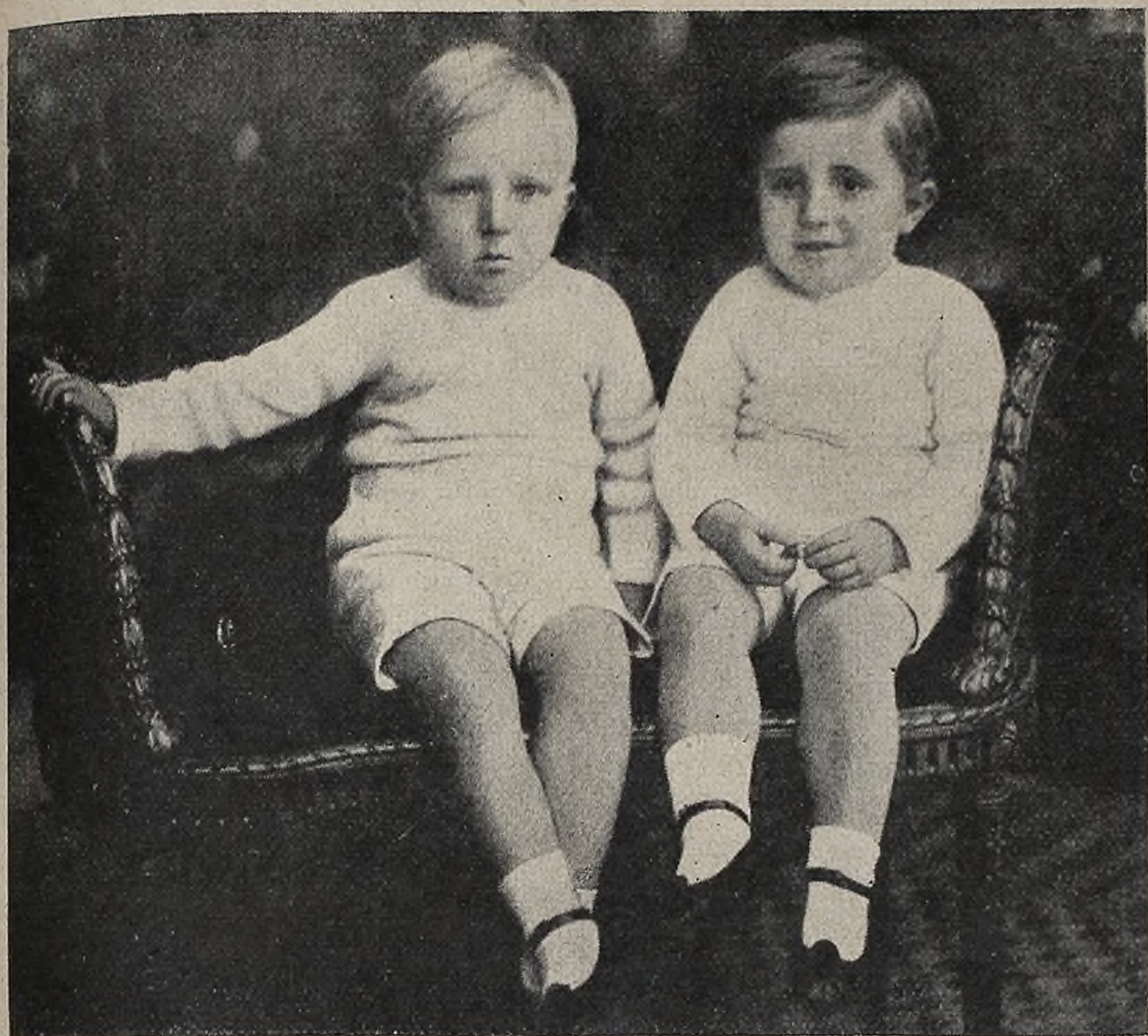
El presidente de la Cámara de Diputados, conde de Romanones, y los secretarios señores Quiroga y Arias de Miranda, dirigiéndose á entregar al rey el mensaje de contestación al discurso de la Corona.



El rey desembarcando en el muelle de Santander el 20 de julio último



El rey á bordo de su balandro "Hispania"



Ultimo retrato del príncipe Alfonso y el infante don Jaime, hijos de los reyes de España



Colocación de la primera piedra del monumento á los héroes de la guerra de Africa de 1860, que se eregirá en la plaza de Tetuán, de Barcelona

Los campeonatos de "golf"



Massy, campeón de Bélgica en 1910



Braid, ganador del campeonato francés de 1910



Posición de las manos para el ''swing''

Dos grandes pruebas de ''golf'' han sido disputadas hace algunas semanas entre los mejores profesionales europeos: el campeonato de Francia y el de Bélgica. Este ha correspondido á Arnaldo Massy y aquél á Jaime Braid. la lucha entre ambos jugadores, los mejores del mundo sin duda en la época actual, fué muy encarnizada. Siguiéndose en condiciones de igualdad ó con un punto de diferencia, de un agujero en otro, llegaron á la décima salida. Massy consiguió ganar un punto en el doce y otro en el trece. Ambos adversarios se igualaron en el catorce, pero Massy perdió en el quince y en el diez y siete, lo que le quitó las esperanzas de triunfo. La clasificación dió los resultados siguientes: Primero, James Braid, 298 puntos; segundo, Arnaud Massy, 300; tercero, Harry Vardon, 302; cuarto, J. Gassiat, 304.

Una nueva partida se imponía entre los dos primeros, y no tardó en establecerse: se verificó en Bruselas, y en ella Arnaldo Massy obtuvo una victoria deslumbradora sobre todos sus adversarios, incluso Braid.



En posición para el ''drive''

FIRMAS FRANCESAS

"Vox populi, vox Dei"

M. Bobeche, rentista corpulento y excesivamente barrigudo, abotona herméticamente su sobretodo, porque sopla un viento glacial; se engolfa en las catacumbas parisienses del metropolitano y se abre con bastante trabajo un hueco en que entra medio embutido, en un coche en que sólo quedaban dos asientos vacantes.

Los viajeros, apretados como sardinas en barril, lanzan sordos gruñidos de protesta, imitando admirablemente los mugidos de los bueyes cuyas cabezas aturdidas se ven pasar á través de las ventanas enrejadas de los trenes de mercancías.

Los empleados dicen con tono evidentemente irónico: "Ea, señores, apresúrense", sin que se sepa si quieren decir: "Aplástense".

Dos toques de silbato. El tren se pone en marcha. M. Bobeche siente calor y desabrocha su sobretodo. ¡Uf! ya empieza á resoplar á su gusto. Una sacudida ¡bum! El rentista magulla el pie de una señora, con demasiado vigor para que aquello pueda tomarse por una insinuación afectuosa.

—¡Oh! ¡perdone usted, señora!

—Bien podía usted tener más cuidado, especie de elefante. ¡Me ha descoyuntado el dedo gordo!

Turbado y confuso M. Bobeche levanta el brazo y se agarra á una de las bandas de cuero, lamentando interiormente no tener, como sus gloriosos antepasados, los grandes monos de los bosques ecuatoriales, los pies y la cola prensiles para suspenderse del cielo raso.

En la estación siguiente suben todavía tres ó cuatro personas. M. Bobeche protesta en alta voz:

—Esto es insufrible. No se puede siquiera respirar...

Un joven elegante hace un ademán de aprobación, mientras le hunde por descuido un codo en el estómago. En la parada siguiente, el joven sale á toda prisa y salta sobre el andén.

—¡Diablo! — murmura M. Bobeche, — mucha prisa lleva ese caballero. Eso no me parece natural.

Instintivamente lleva la mano al bolsillo de su chaleco. Se lo daba el corazón. Su hermoso reloj de oro con su espléndida cadena, esa joya heredada de su padre, ha desaparecido. Un sombrío presentimiento le atraviesa el cerebro de parte á parte. Ese joven tan apresurado no es otra cosa que un pick-pocket.

—¡A ése!—grita como un desesperado, lanzándose detrás del atrevido raspa.—¡Al ladrón, al ladrón!

El joven continúa su carrera con la velocidad de un cometa bastante apurado. El empleado que recoge los boletos cierra la barrera casi en las narices del fugitivo. Y entonces una dama ¡oh bello sexo pérfido! desliza subrepticiamente su paraguas entre las piernas del joven, que cae de bruces sobre el piso de asfalto. Entonces hay una rebatiña general, en la que desaparecen ó cambian de dueño no pocos relojes y carteras. Pero todo el mundo coincide—aquí que no peco—en abrumar á puñadas, puntapiés, bastonazos y sombrillazos al culpable, que á los pocos minutos está ensangrentado y convertido en un pingajo dolorido.



En fin, los agentes intervienen y se llevan á M. Bobeche y al presunto ratero al puesto de policía más cercano. El comisario da la palabra á M. Bobeche.

—Señor—afirma éste,—yo estaba tranquilamente en el tren y este innoble individuo me ha robado el reloj con su cadena, ambos objetos de oro y de subido valor, así por su peso como por su trabajo.

El "innoble individuo" protesta con energía. Se le registra y nada se le encuentra. Afirma que es empleado de una casa de banca, y que si corría era por temor de llegar tarde á su oficina, pues perdió uno de los trenes.

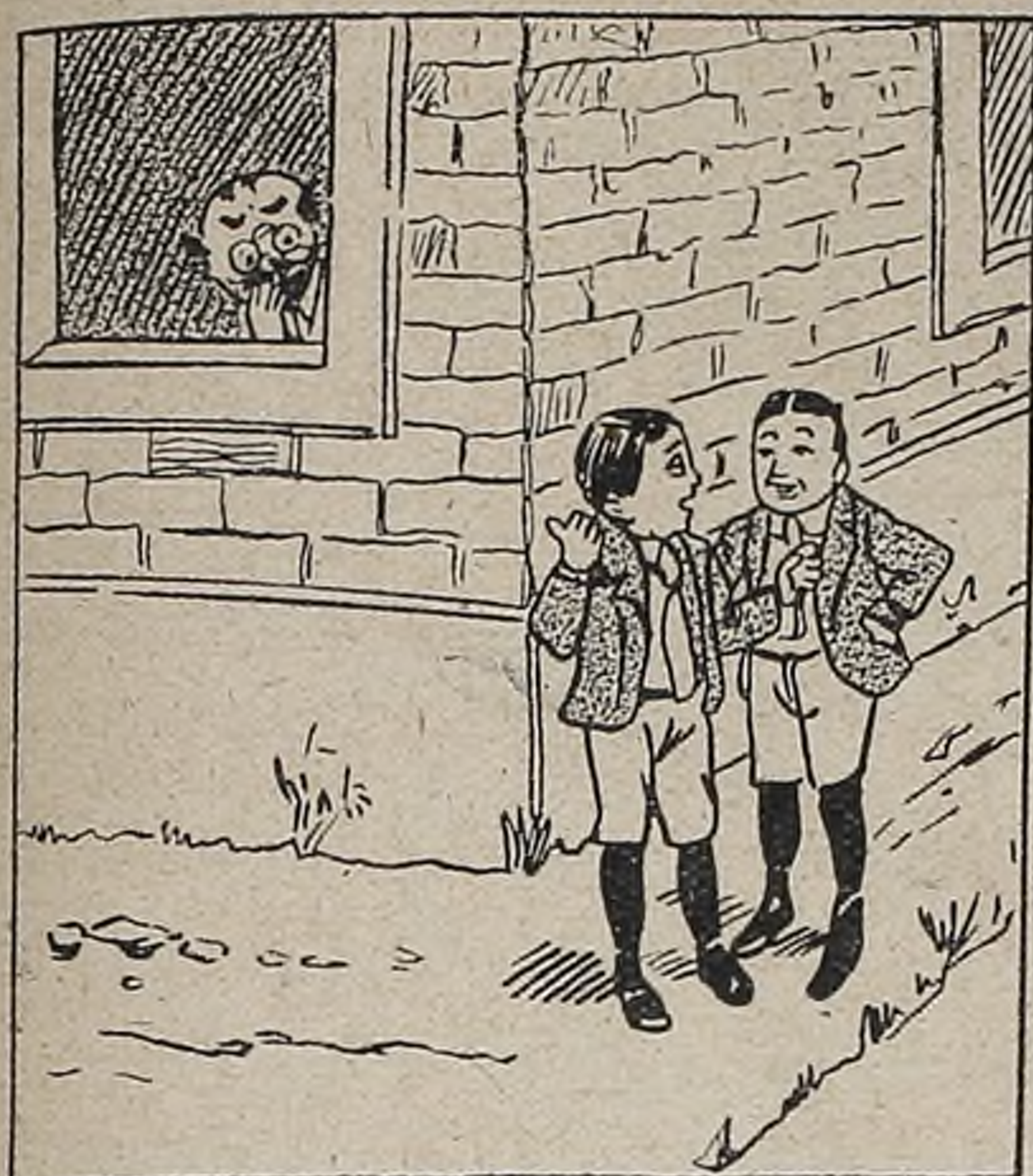
Entonces M. Bobeche parece reflexionar un instante, se da una palmada en la frente y mientras el pobre "ladrón", medio hundido á golpes cae desvanecido, dice soltando una risotada:

—¡Esta sí que es buena! Ahora me acuerdo que esta mañana me cambié de traje y me dejé el reloj en el otro chaleco. Señor comisario, puede usted dejar libre á ese buen hombre.

Y en efecto, se transporta al infeliz á un coche, no sin soltarle una última reprimenda por haber puesto en movimiento, inútilmente, la fuerza pública.

JORGE HARDELEY.

El monstruo de las manzanas



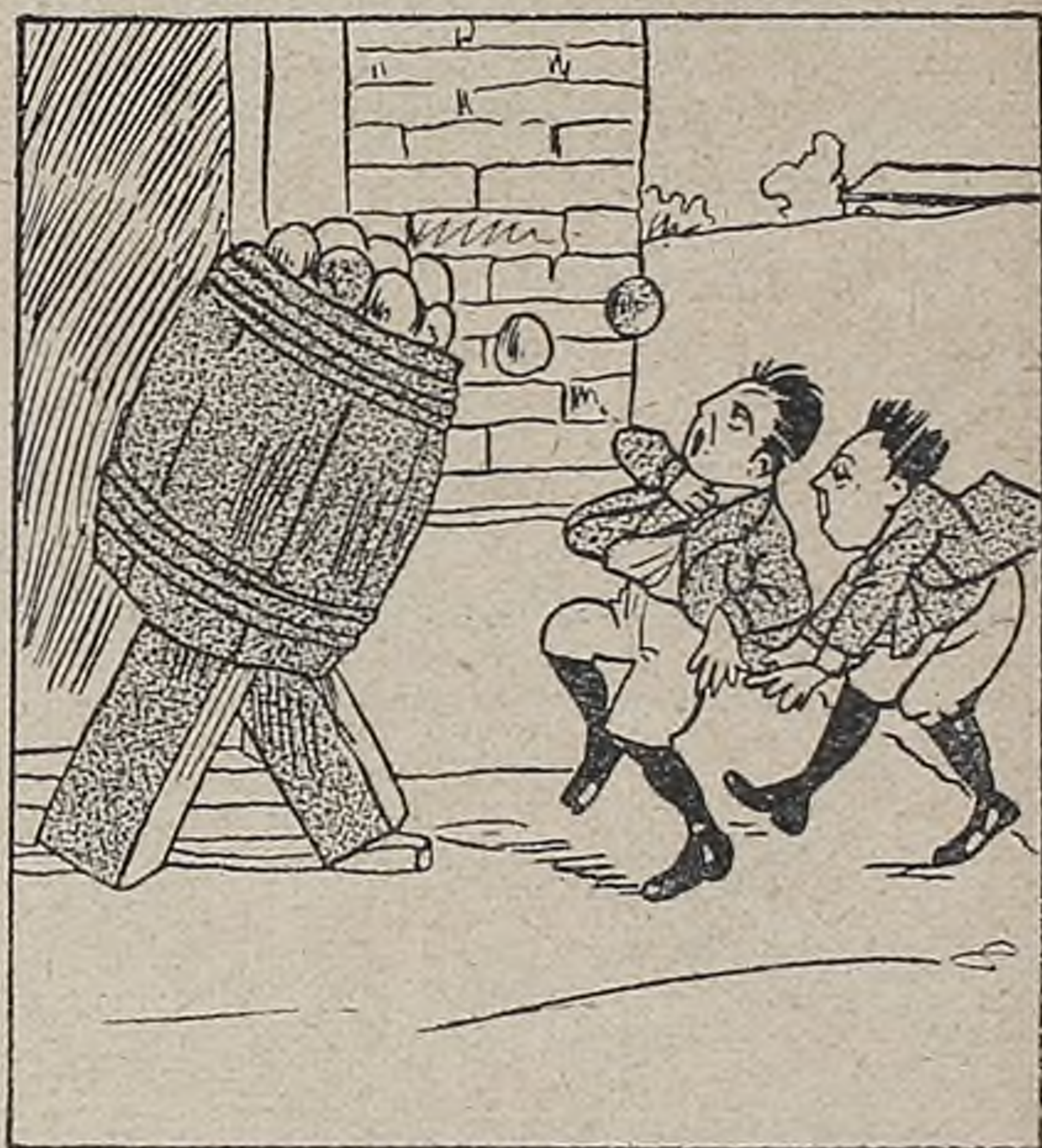
Hablan de robar manzanas
que hay detrás de las ventanas.



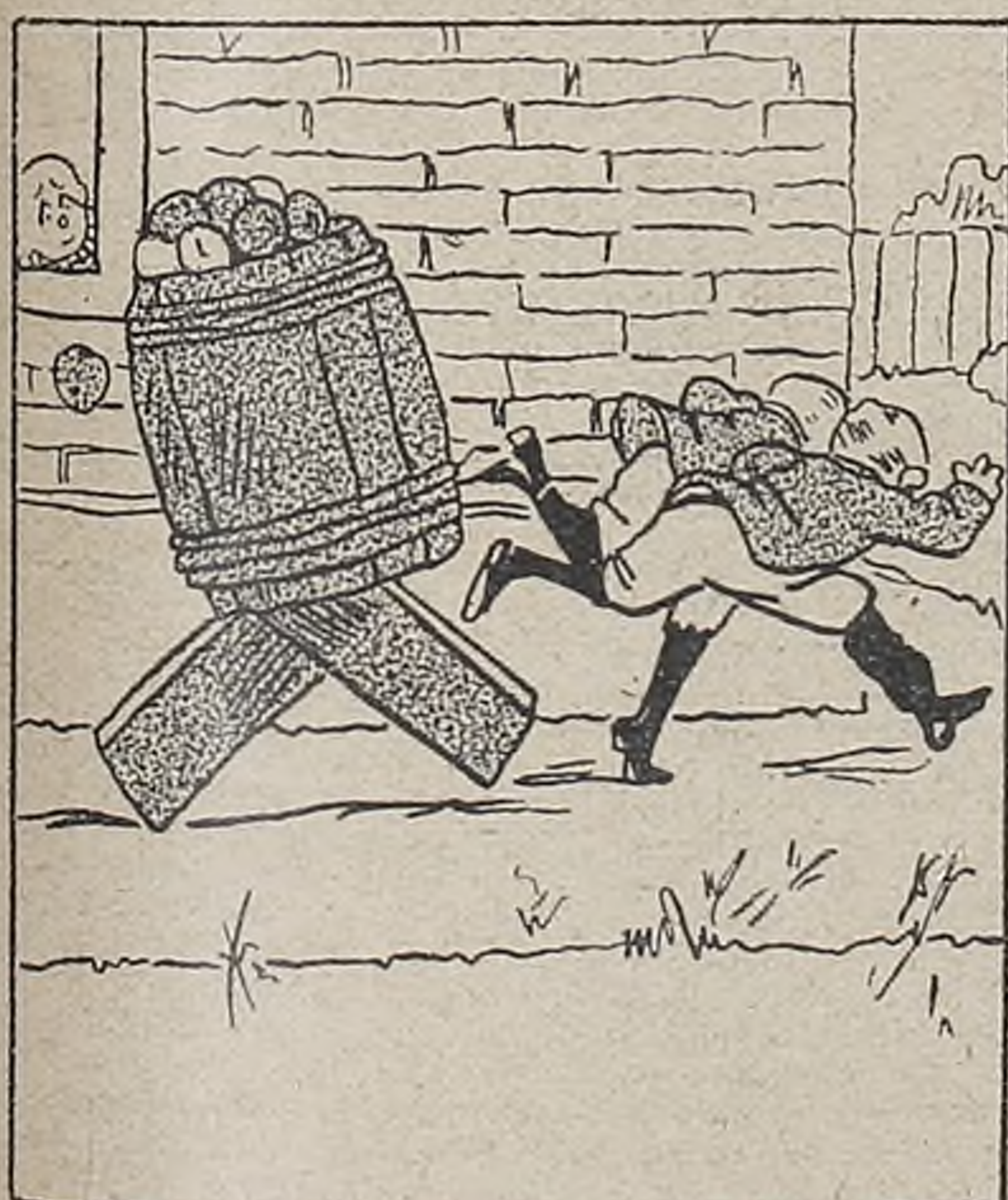
El abuelo los oyó
y sus medidas tomó.



Aviado de esta manera,
en la puerta los espera.



Al ver los chicos aquello,
se les erizó el cabello.



Y un momentito después
¡cómo movieron los pies!



Un buen susto se llevaron.
mas las manzanas probaron.

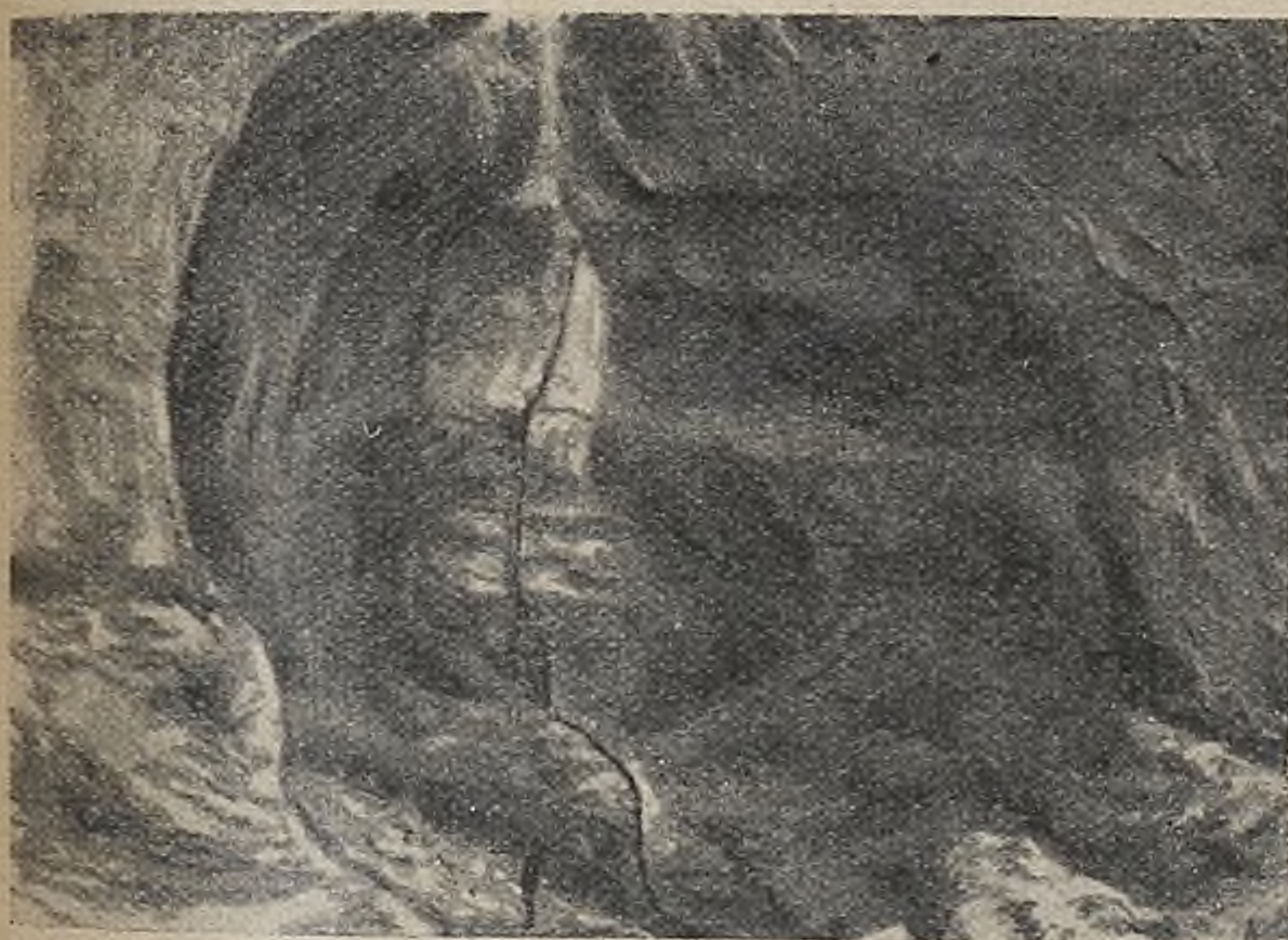
Las gargantas del Alto Aragón



Barranco de la Fuente



Estrecho de las Clusas



Cueva Cocineta

Entre los exploradores de las montañas pirenaicas se distingue M. Luciano Briet, que desde hace diez años está realizando descubrimientos curiosos en la zona montañosa del Alto Aragón que se extiende entre el Ava, el Gállego, el Cinca y las planicies del Ebro. Allí, en efecto, se ocultan maravillas, espléndidos paisajes, fenómenos geológicos é hidrológicos del más alto interés, cuyo estudio completa y rectifica, principalmente en sus detalles, los trabajos orográficos de Mallada, Wallon, Saint-Saud, Schrader y A. Tissandier.

La investigación de la cuenca superior del río Vero constituye un verdadero descubrimiento. Allí se suceden cinco desfiladeros; la garganta de Lecina, el desfiladero de los Oscuros, el de las Clusas y las gargantas de Villa Cantal y Alquézar, donde afluyen barrancos extraños como la Choca, la Fuente, etc. En el desfiladero de los Oscuros, como en el paso del Embudo del cañón de Verdón ó como en el lago sombrío del cañón de Oladivia, no sabe el viajero si se halla en una caverna, entre un montón de ruinas ó en el interior mismo de una corrien-



Los Oscuros

te de agua. Los calderos abundan y el trayecto es, con frecuencia, muy peligroso, sobre todo en las fuentes del río Vera, que brota de la boca de una caverna. Hay puentes naturales y arcadas que parecen verdaderas obras de arte.



Salto de Roldán

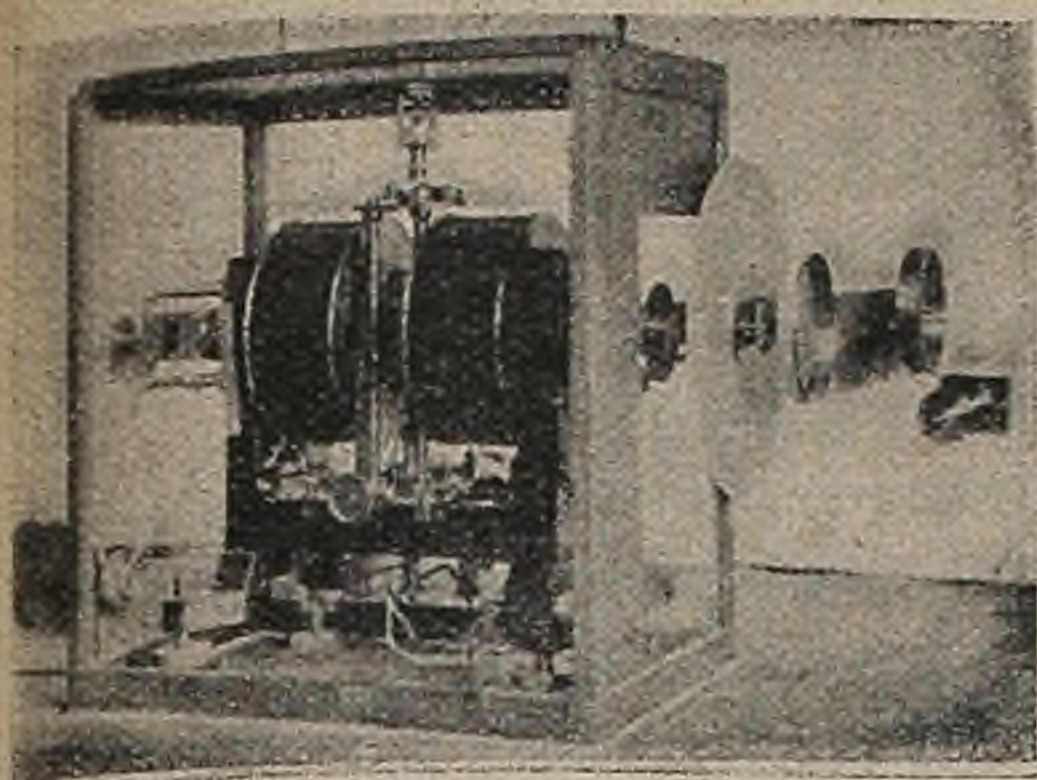
Fuera del vestíbulo de los Oscuros, el río Vero se desvía y deslizándose sobre una banqueta de piedra, en forma de cascada, cae sobre un corredor estrecho y oscuro, á través del cual sus aguas sombrías y verdosas, parecen oprimidas en un estuche. En el extremo se verifica la confluencia, ignorada hasta aquí, con la esclusa de la cueva Cocineta.

Según M. Briet las gargantas del río Vero son esclusas naturales muy acabadas. El torrente que las recorre no merece, por su insignificancia, ser mirado como un serio agente de erosión. En su perfil á lo largo, las gargantas acusan un desnivel de 124 metros en 12 kilómetros, ó sea 10m.43 por 1.000, contados desde la fuente de Lecina (687 m.) hasta el puente del Molino (563 m.). No se encuentran más que rápidos y dos ó tres saltos que no pasan de 2 metros de caída.

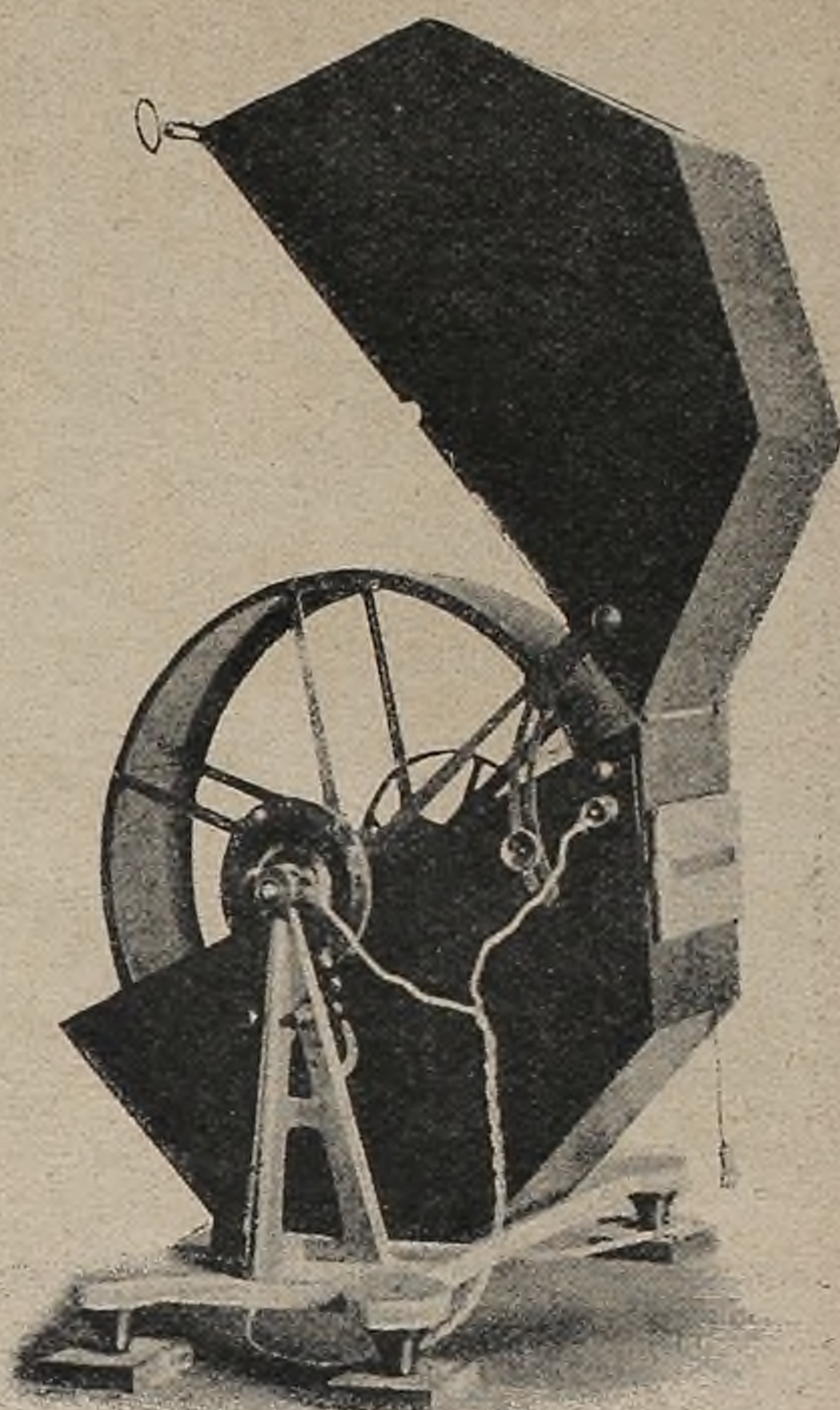
Bien distinta era la situación en los orígenes del cuaternario. Cuando la cuenca del Lecina no era más que un lago, una formidable catarata tronaba en las gargantas del río Vero. De ella quedan rastros muy elocuentes, que confirman una vez más la teoría de la ocultación progresiva de las aguas de la superficie terrestre. Día vendrá en que los barrancos fértiles de Lusira y de Ascaso serán tan áridos como el barranco de Belsué.

M. Briet se propone coleccionar en un libro sus curiosas observaciones sobre esa región hidrológica tan extraña.

Registro eléctrico del corazón



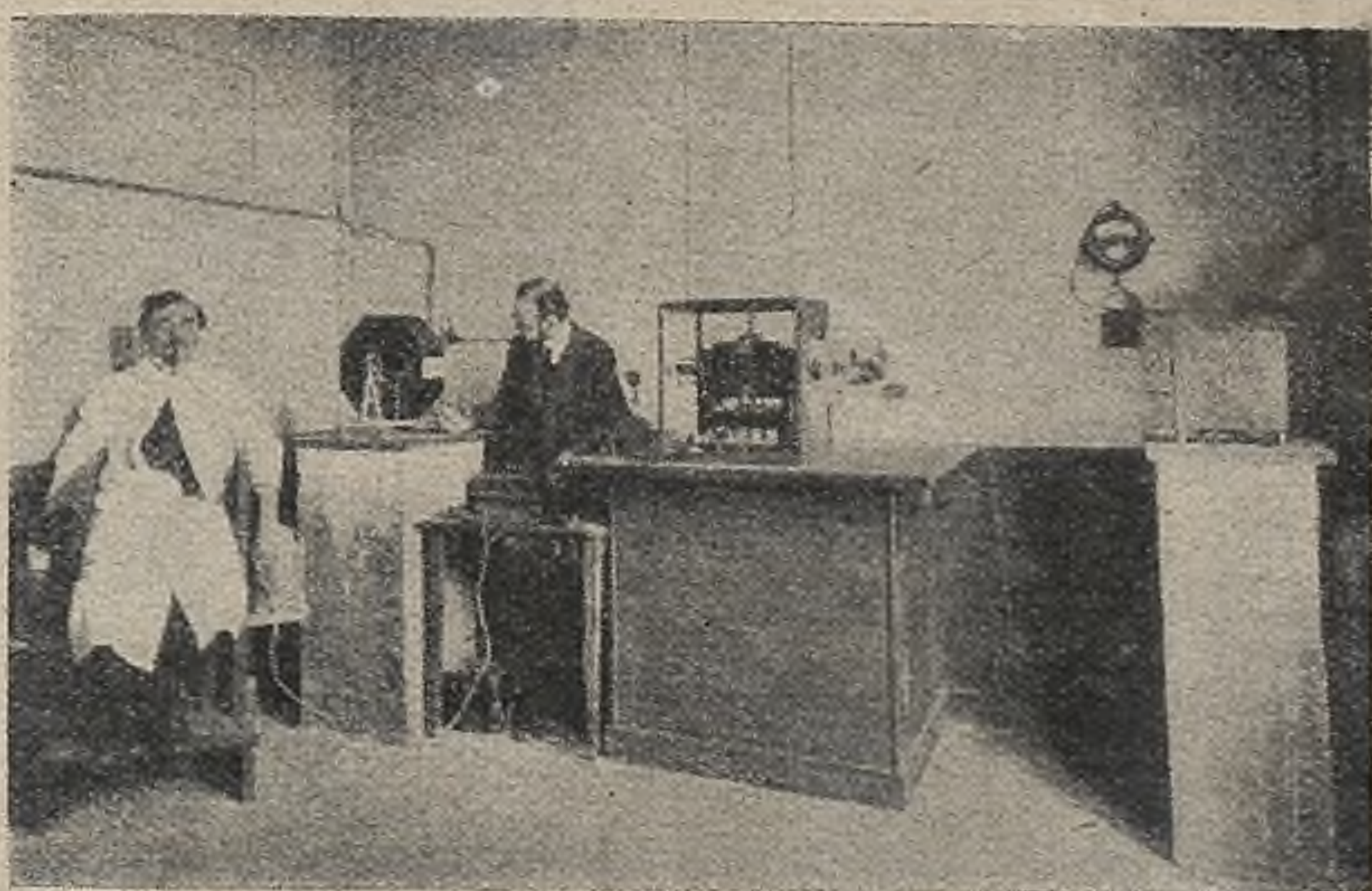
Galvanómetro de cuerda, del doctor Einthoven



Registrador fotográfico Bull

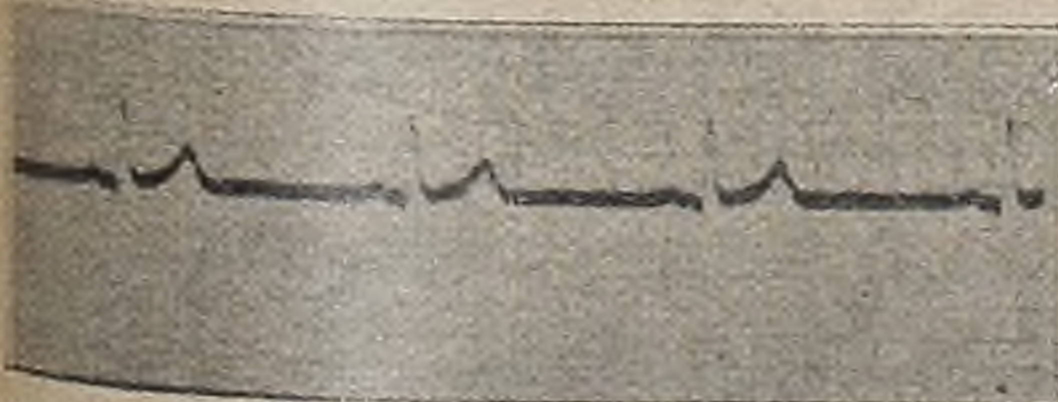
M. Bull, subdirector del Instituto Marey, de París, acaba de perfeccionar el método ingenioso y original debido al doctor Einthoven, catedrático de fisiología de la universidad de Leyden, para registrar fotográficamente las variaciones del corazón. Hasta hoy no se tenía otras indicaciones que las vagas é inexactas del esfigmógrafo ó trazado del pulso. El doctor Einthoven comenzó por aplicar dos electrodos al pecho del sujeto; uno situado cerca de la punta y otro próximo á la base del corazón; las contracciones de este órgano transmiten sus variaciones eléctricas á un aparato especial, cuyas oscilaciones traducen la forma de esas fluctuaciones.

Después operó más cómodamente. El sujeto cuyo corazón se examina, toma sencillamente cada electrodo con una de sus manos, pudiéndose considerar sus brazos como prolongación de los hilos conductores del aparato registrador. Este es un galvanómetro de cuerda (fig. 1), de sensibilidad exquisita, compuesto de un hilo de cuarzo plateado sumamente ligero, de 2 á 4 milésimos de milímetro de calibre y tendido entre los polos de un potente electroimán.

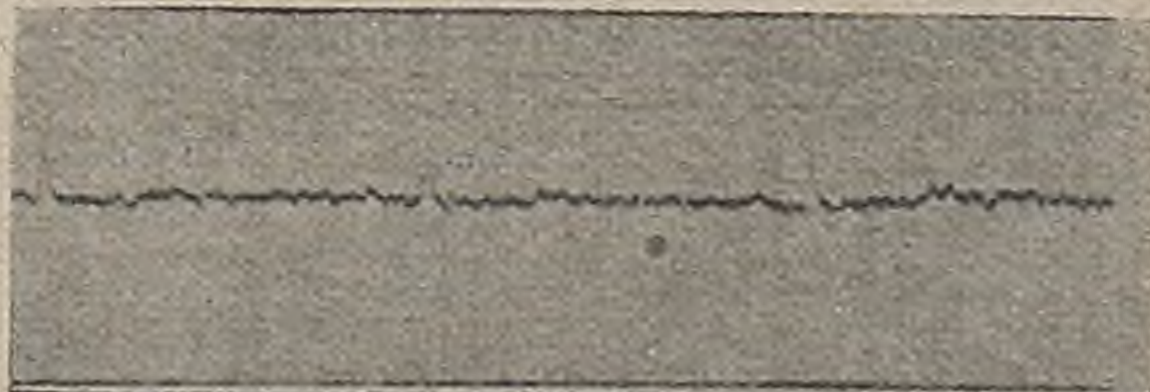


Disposición para el registro fotográfico de los movimientos del corazón

Bajo la influencia de la menor corriente, la parte media del hilo cambia de posición en el campo magnético. Un microscopio proyecta la imagen muy amplificada del hilo sobre una hendedura, perpendicular á la dirección de aquél. Detrás de esa hendedura, practicada en una pantalla opaca, se desarrolla verticalmente una hoja de papel fotográfico; cuando el hilo se mueve, el punto hace sombra sobre la superficie sensible y traza una curva que corresponde fielmente á las variaciones eléctricas transmitidas al aparato. Este, perfeccionado por M. Bull en el empleo de un registrador fotográfico como el que sirve para cinematografiar los insectos, da excelentes cardiogramas, como puede verse en las fotografías adjuntas (figuras 4 y 5). Los médicos no tardarán en aplicar corrientemente este aparato para facilitar sus diagnósticos; tanto más, cuando se puede evitar toda molestia á los sujetos en observación, bastando unir por una línea telegráfica el galvanómetro á dos vasos de agua salada en los que se sumergirá las manos del enfermo. En Leyden, el laboratorio del doctor Einthoven comunica de ese modo con el hospital.



Cardiograma de un hombre sano



Cardiograma de un enfermo atacado de endocarditis

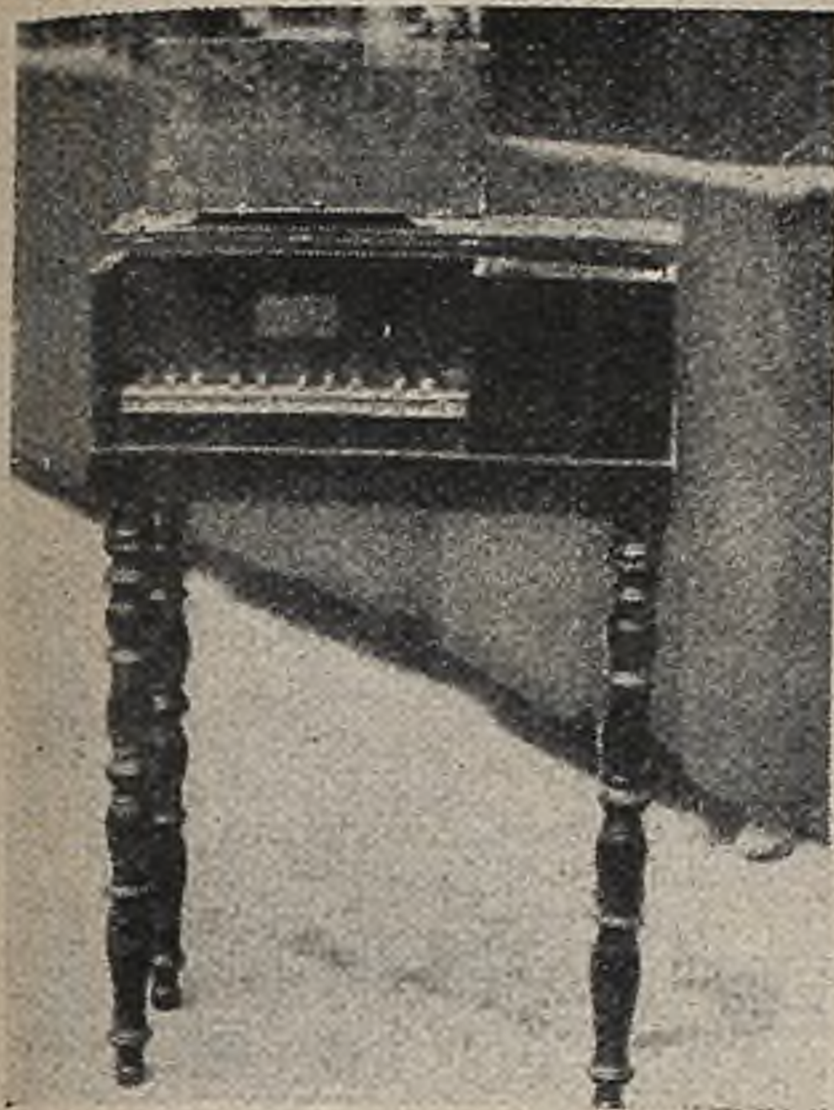


AVENIDA DE MAYO y PLAZA DEL CONGRESO

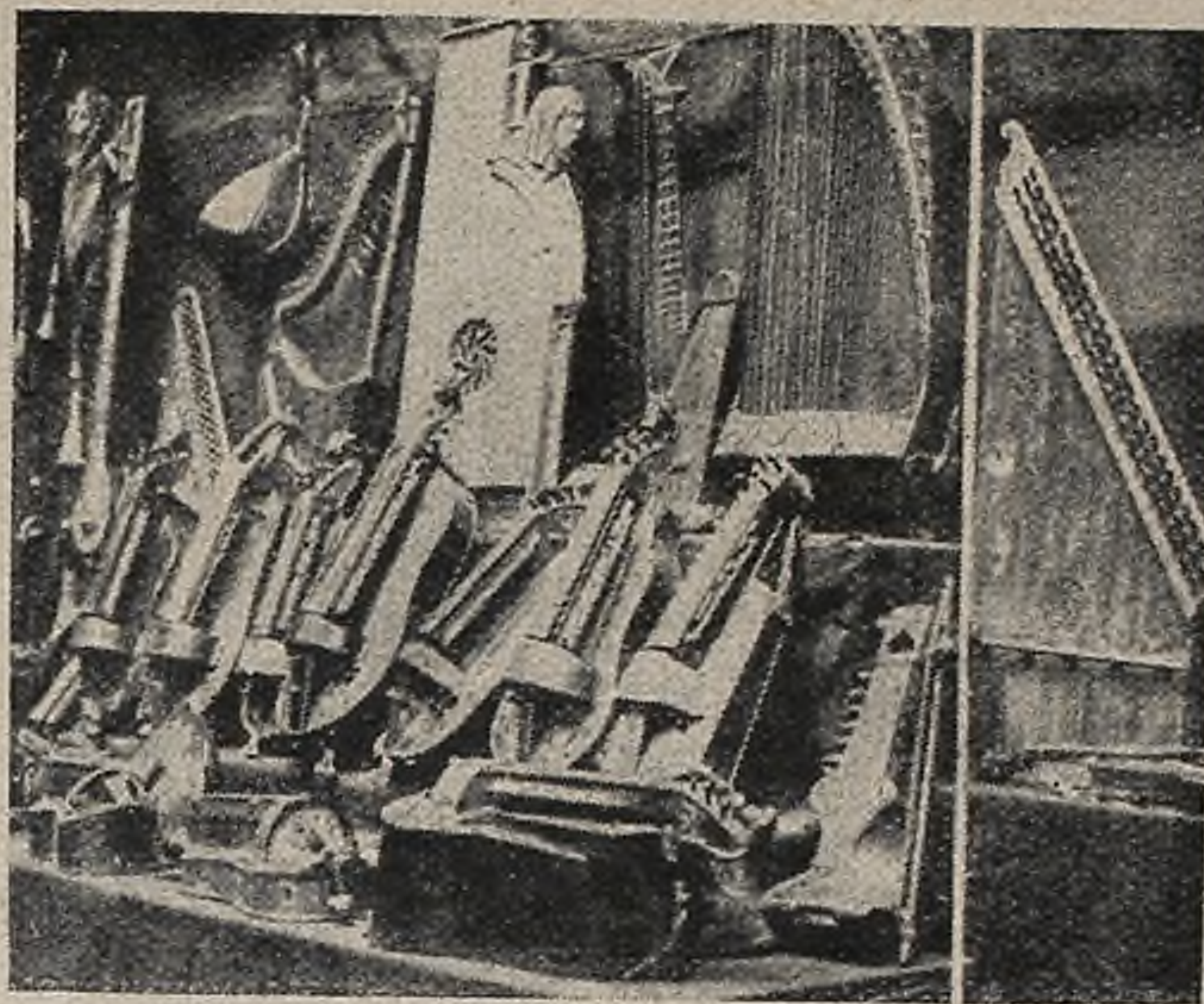
Música vieja

A mediados de julio la sala núm. 7 del Hotel Drouot ofrecía un golpe de vista de los más pintorescos y muy propio para despertar el interés de los coleccionistas: se exponía y se vendía la colección del barón de Lery.

Esta colección estaba formada por instrumentos de música de todos los tiempos y de todos los países. Era única en su género, así por el número como por la rareza de los ejemplares. Sin entrar en el detalle del catálogo, podemos decir que se veía una serie de instrumentos ignorados ú olvidados: cistras, tiorbas, luts, archiluts, quintones, violas de amor, mandoras, mandolas, pochetas, liras, rebecas, gaitas, musetas, cornamusas, pibroques, oboes, fifres, galubetes, bocinos, olifantes, trompetas de Nuremberg, espinetas, tímpanos, timbales de caballería, tambores de diversas épocas, clavecinos, etc.



Un piano de viaje de Beck



Gaitas y cítaras

Nada es más evocador que todos esos instrumentos cuyos nombres han servido para mecer los sueños de tantas generaciones; así es que los museos extranjeros, principalmente los de Alemania y en especial el de Colonia, se han disputado los diversos instrumentos en venta.

Una idea genial


Juan Calvo se esmeraba en su "toilette" para dar su paseo cotidiano.


Una vez peinado su único pelo y comprobado esto por medio del espejo...


...se hizo colocar su magnífico gabán...


...y tomó de manos de su sirviente el bastón y una espléndida galera de felpa.


El mucamo encendióle el habano y...


...partiendo corazones, marchó por la calle lo más distraído.

UNA IDEA GENIAL



Tanto que su galera nueva fué estropeada de modo tal que, ala y copa se separaron.



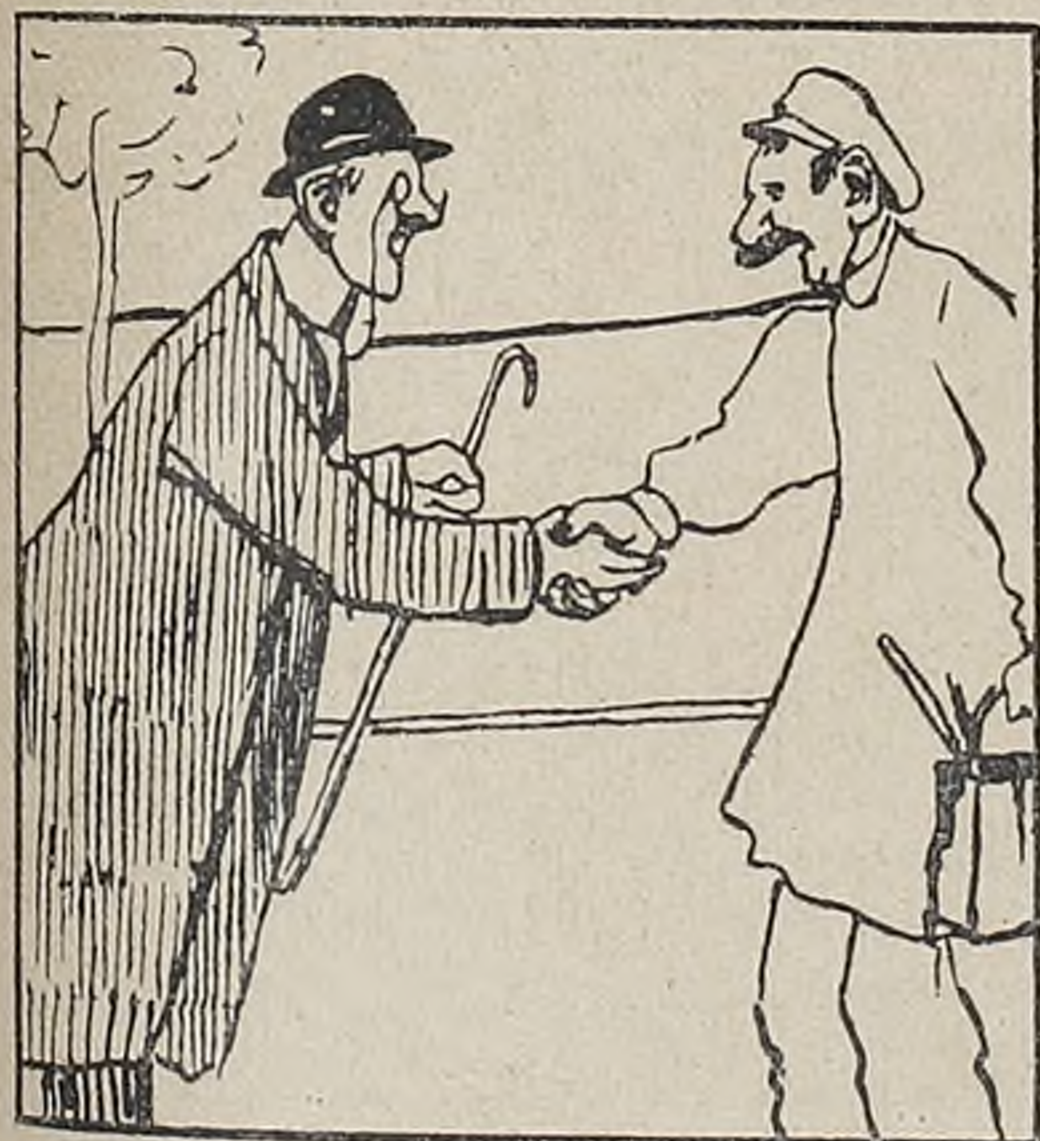
Pero á Juan Calvo se le ocurrió una gran idea.



Se hizo pintar de negro su hermosa y brillante pelada...



...y colocando el ala sobre ella formaba un sombrero á la última moda.



Estrechó la mano al pintor, que se marchó riendo...



...y siguió su interrumpido paseo, pues para saludar á sus amigos, con sólo el ala le bastaba.

La catástrofe de Bergli



La caravana de socorro deja el lugar de la catástrofe, transportando los muertos

Una catástrofe deplorable se ha producido recientemente en el macizo de la Jungfrau. En un paraje que ofrecía por sí mismo poco peligro, á pocos minutos de la cabaña de Bergli, un alud ha sepultado dos caravanas que formaban un total de 12 personas, de las que 7 quedaron inmediatamente muertas.

Dos alpinistas, Mrs. Alfred Kuhn, de Estrasburgo y Hans Barthold, de Saarbrücken, habían llegado á Grindelwald el 3 de julio, con el propósito de realizar la ascensión del Finsteraarhorn (4.275 m.) y de la Jungfrau (4.166 m.). El Finsteraarhorn es el pico más alto del Oberland bernés. La ascensión por el lado este es penosa y arriesgada; por el oeste presenta menores dificultades y fué por aquí por donde los viajeros decidieron acometerla. Contaban acostarse en la cabaña del Bergli, ir al día siguiente hasta el pabellón Concordia y desde este cuartel general, que ofrece en medio de los ventisqueros casi todo el confort moderno, subir al Finsteraarhorn y luego á la Jungfrau. La ascensión de esta última montaña es muy peligrosa por el lado de Lauterbrunnen y del Rothal: se debe franquear una arista muy vertiginosa, recubierta casi siempre de un verglas que asusta á los más intrépidos. Al contrario, cuando se parte del pabellón Concordia, sucursal del hotel Jungfrau la ascensión es fácil, si la nieve está buena.

Nevaba sobre las alturas desde ocho días antes, lo que hacía muy arriesgada la excursión, por la facilidad con que en tales circunstancias pueden caer aludes. Pero los viajeros se obstinaron en ponerse en camino y los guías no supieron resistirles.

Los alpinistas habían llevado tres guías renombrados de París: Burgener y sus dos hijos. En el momento de partir tomaron otros tres: Pedro y Rodolfo Inabuit y Cristián Bohren, los tres de Grindelwald.

Habiendo salido por la mañana, la caravana llegó hacia las 6 de la tarde cerca de la cabaña de Bergli, perteneciente al Club Alpino Suizo, establecida á 3.299 metros, sobre una roca que emerge del ventisquero. El guardián de la cabaña, Kauffmann, tenía por compañero fortuito á Pedro Bohren, guardián de la barraca Concordia, detenido por el mal tiempo. Los dos hombres distinguieron la caravana: mientras Kauffmann abría un paso en la nieve, Bohren marchó hacia adelante. Apenas había caminado 100 metros, cuando una avalancha le derribó. La masa de nieve, cortada por una arista de la roca, formaba dos torrentes: el uno sepultaba á la caravana y el otro alcanzaba á un grupo de cuatro portadores que seguía á poca distancia.

Estos últimos, jóvenes y vigorosos, ha-



Se envuelve el cuerpo del guía Cristián Bohren, muerto durante el transporte

bían tenido el tiempo, infinitamente corto, de ver venir la avalancha, y la presencia de espíritu de echarse de bruces al suelo y de agarrarse á las asperezas de la roca ó del hielo. Fueron arrastrados á larga distancia; pero sólo sufrieron algunas contusiones. Uno de ellos, hijo del viejo Kauffmann, caído en una grieta, trepó tallando escalones en el hielo y ayudó á sus tres compañeros á salir de la nieve que los envolvía.

Marchando en seguida en la dirección que había seguido la avalancha, vió muy pronto á los viajeros y á sus guías tendidos al descubierto en medio de la nieve. Precipitados de una pendiente casi vertical, habían venido á estrellarse sobre el hielo. Seis hombres, entre ellos los dos alpinistas, estaban muertos. Cristián Bohren respiraba todavía. Alejandro Burgener estaba gravemente herido: ambos fueron transportados á la cabaña y allí pasaron la noche.

Al amanecer del día siguiente una columna de 26 guías partió de Grindelwald para transportar los dos heridos y bajar los seis cadáveres. La caminata fué muy peligrosa: durante el transporte, Bohren exhaló el último suspiro.



El fúnebre regreso de la caravana de socorro

El cortejo fúnebre llegó así á Eismeer, última estación del ferrocarril de la Jungfrau que, como el Monte Blanco y otros picos célebres, tiene también su "mar de hielo".

Mientras los cuerpos de los dos viajeros eran enviados á sus familias, los de los guías fueron á reunirse, en el cementerio de sus pueblos, á los de sus camaradas, víctimas como ellos de los azares de la montaña.

Los deportes alpinistas deben tener un encanto especial para los aficionados, cuando no se renuncia á ellos á pesar de las grandísimas molestias que los acompañan y de los innúmeros riesgos que se les presentan á cada momento.

300 % DE

¿Cuál es la forma de hac riesgo ni duda alguna se p el 300 por ciento?

NO ES NECESARIO SER BANQUERO, financista, capitalista, traba requieren **SON MINIMOS, CASI NULOS.**

Para iniciar la operación, si el interesado es fumador de cigarrillos **TIERRAS** de la Compañía General de Tabacos 100 marquillas vacías poniendo la cantidad de marquillas vacías de cigarrillos Mitre que cree senta casas de "Villa Posse", no pudiendo, en ningún caso, prometer

AHORA BIEN: estas tarjetas con promesas se concursarán el 31 DE ha perdido?... 100 marquillas vacías. Si en cambio le toca UNA de 1911, para juntar ó comprar las marquillas que haya prometido entre

Supongamos que sea el máximum, es decir, 20.000, y que tenga que es acaso un negocio pagar $ 1.000 por una casa que de costo y debido $ 3.000, y qué diremos si por esta suma se saca el **CHALET** que cues

Si el agraciado no tiene el dinero necesario para adquirir las mar de los interesados y no favorecidos en el **CONCURSO**; y éste será siem

Supongamos que usted retire su tarjeta y la manda, prometiendo precios altos por las marquillas se pone ya á juntarlas y adquirirlas á nada. ¿Cree acaso que en esa ocasión no le será fácil venderlas á alguno

EN RESUMEN: EN EL PEOR DE LOS CASOS si usted entra al con

Ahora piense usted si vale ó no la pena de entrar al **CONCURSO**, y única en su género.

Compañía General de Tab

Esmeralda, 309

GANANCIA

...r un negocio en que sin
...eda ganar en pocos días

...dor, ni hombre de negocios; **EL CAPITAL Y TIEMPO** que tal negocio

...Mitre, no se requiere capital, basta con entregar en la **OFICINA DE**
...dichos cigarrillos; y al entregarlas se le dará una tarjeta, que llenará
...ueda ó le conviene entregar para sacarse el chalet ó una de las se-
...tregar arriba de 20.000.
...**OCTUBRE** próximo. Si á usted no le toca ninguna de las casas, ¿qué
...s 61 casas, tiene **CINCO** meses de plazo hasta el **31 DE MARZO** [illegible]
...ar.
...pagarlas á 5 centavos cada una, ó sea, $ 1.000 moneda nacional. ¿No
... la cantidad que se hacen á un tiempo cuesta aproximadamente
... más de 12.000 pesos?
...illas prometidas, **PUEDE VENDER SUS DERECHOS** á cualquier otro
...e un negocio halagüeño.
...a cantidad dada y para no tener en el último momento que pagar
...os precios que hoy están en plaza y que llegado el concurso no se saque
...e los agraciados por el doble ó más de lo que le han costado?
...rso y no saca nada, sólo pierde las cien marquillas vacías.
... hemos exagerado algo al presentar esta operación como brillante y

...cos. **Oficina de Tierras**

Buenos Aires

El Africa Occidental francesa en 1910



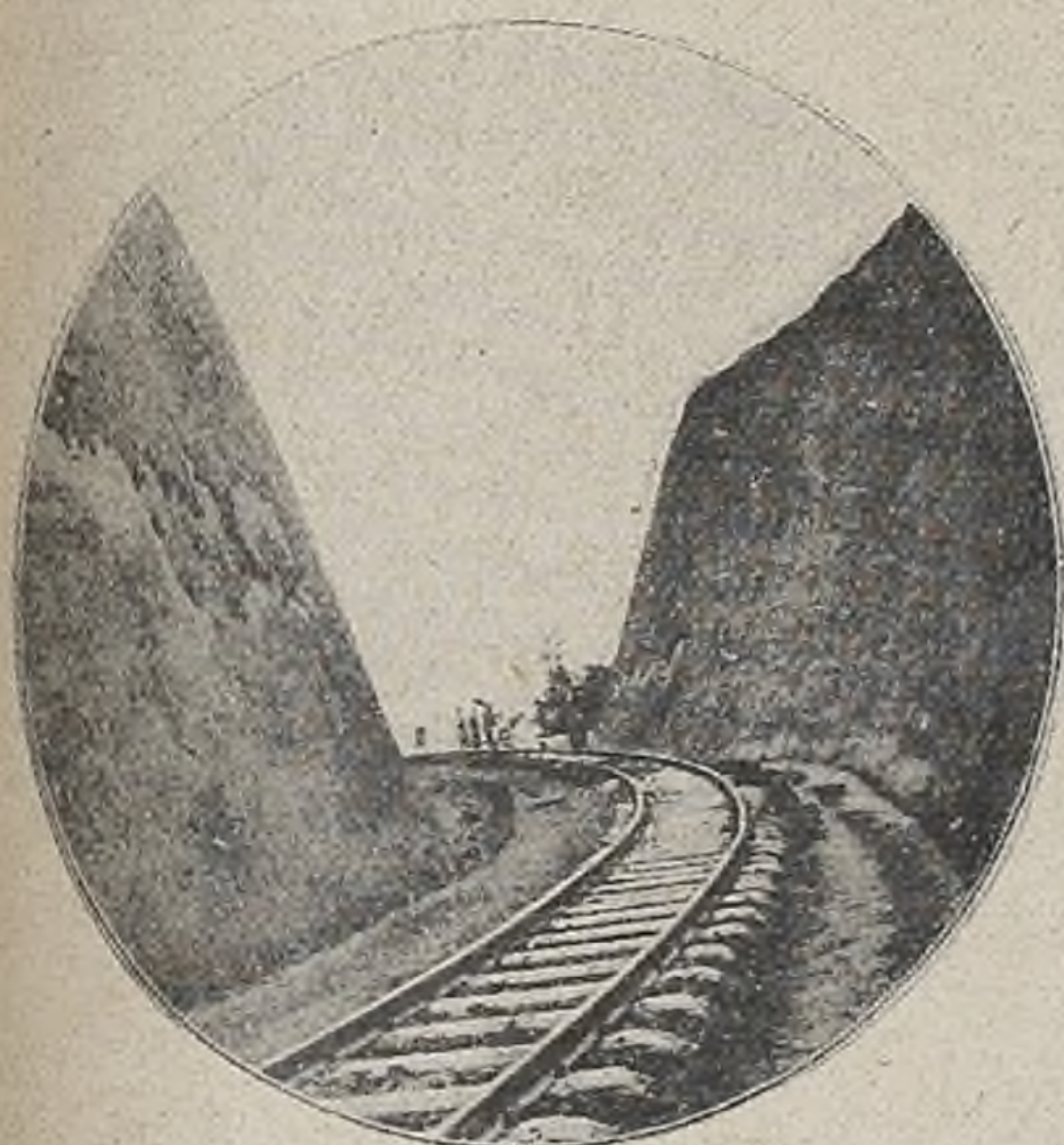
Vista de Dakar



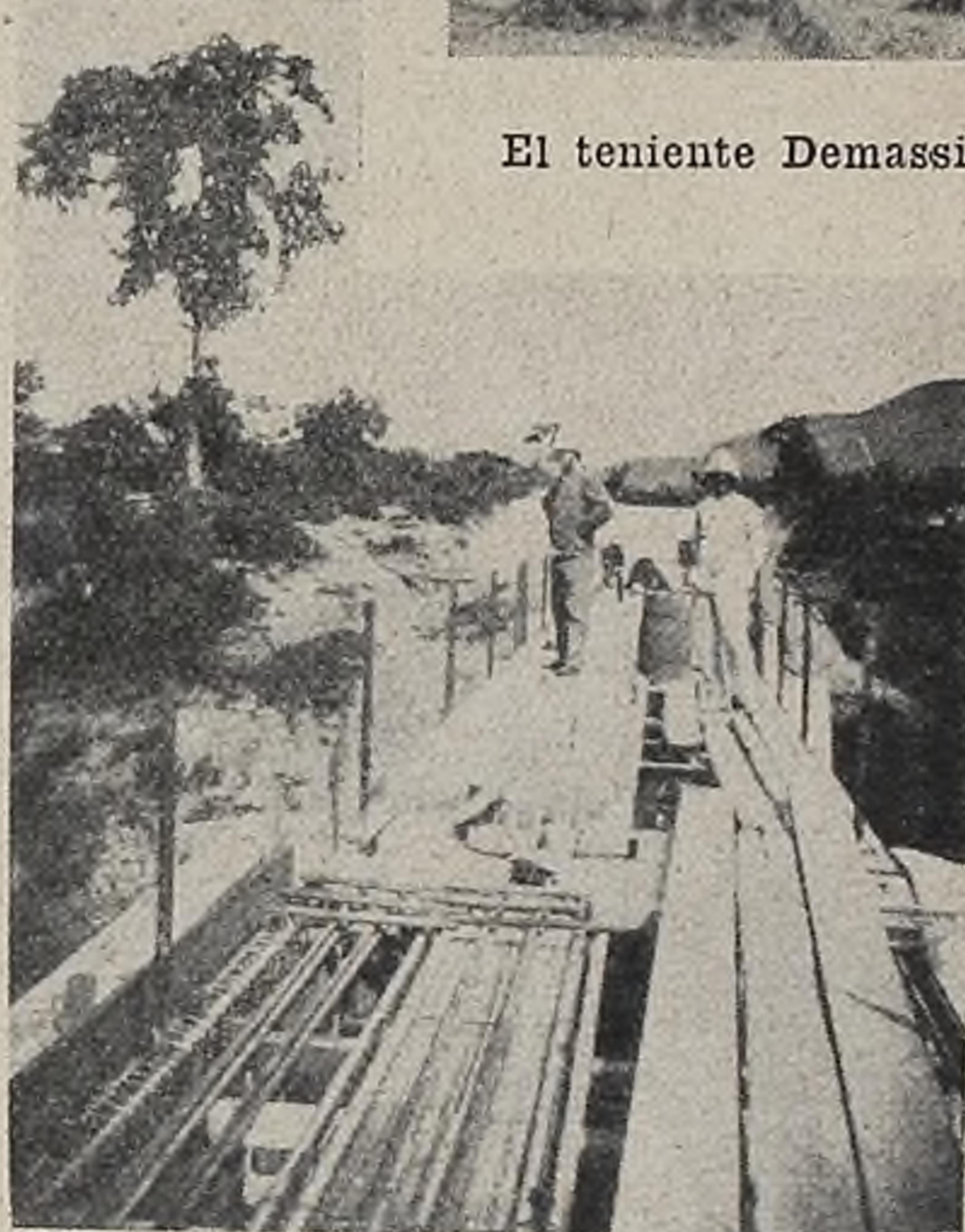
El teniente Demassin

En menos de 20 años, Francia ha sabido formar en el Africa Occidental un dominio colonial de primer orden, que tiene ya más de 4 millones de kilómetros cuadrados, y cuya población y cultura crecen con rapidez. En otros tiempos el negro que sembraba tenía pocas esperanzas de cosechar y además faltaban vías de comunicación. Hoy todo esto ha cambiado y una serie de líneas férreas llevan por doquiera la animación y la prosperidad.

Actualmente la red de ferrocarriles del Africa Occidental tiene un desarrollo de



Ferrocarril de Guinea.—Un talud en el kilómetro 411



Ferrocarril del Dahomey.—Puente Millies-Lacroix

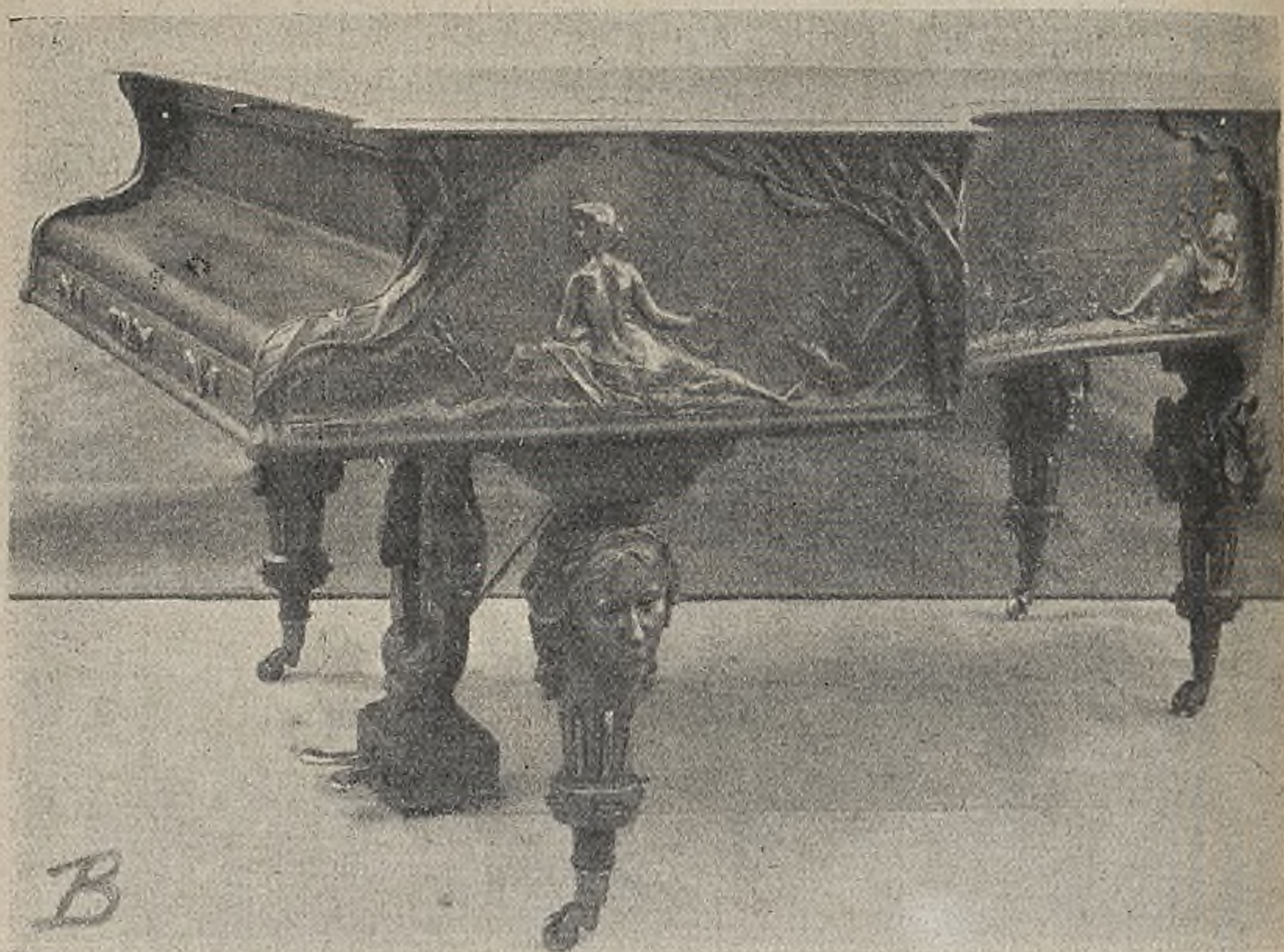


Las orillas del río Mono.—Frontera Togo-Dahomey

PIANOS

○○ DE ESTILO ○○

:: Verdaderas obras de arte, lo más elevado en clase y precios encuéntranse en nuestra :: :: :: :: ::



Exposición

Como igualmente se encuentran los pianos que vendemos á pagar desde

20 pesos mensuales.

Borgarello & Obiglio

Avenida de Mayo 839.



Avenida de cocoteros y gomeros en Camagenne (Guinea)



Ananas de Guinea.—Variedad conde de París

duplicado en diez años (doscientos treinta millones en 1909), sino que además han modificado profundamente el estado social de las poblaciones, despertando hábitos de comodidad en los indígenas.

1927 kilómetros y comprende las líneas siguientes: sobre la costa del Senegal, el ferrocarril de Dakar á San Luis, con un recorrido de 265 kilómetros, que atraviesa toda la llanura de Cayor, sumamente fértil. En el alto Senegal, la línea de Ambidedi-Kayes al Níger, que une las cuencas del Senegal y del Níger, llega á Bamako y remonta el gran río hasta Kulikoro (555 ki ómetros). Las regiones del alto Senegal y del Níger no están en relación con la costa sino por el río Senegal, navegable sólo durante cuatro meses del año. Para remediar esta insuficiencia se ha construído un ramal desde Porto Novo á Saketé.

Esas y otras vías férreas no sólo han favorecido poderosamente el desarrollo económico de la colonia, cuyo comercio se ha



Las caídas de Kale (Guinea)



Una factoría en Dahomey

Los ferrocarriles han sido completados por puertos; en Dakar se ha creado uno comercial muy á la moderna al lado del puerto de guerra. En Rufesque, Grand-Bassam y Cotonon se han hecho obras para facilitar el embarque y desembarque de mercancías y en Conakry se ha dragado el puerto natural, que era ya insuficiente.

La colonia tiene ya los elementos necesarios para alimentar este tráfico y aun otro mucho mayor; pues el día en que las vías férreas penetren más por el Níger, todos los cultivos del Sudán buscarán su desahogo en la costa de occidente.



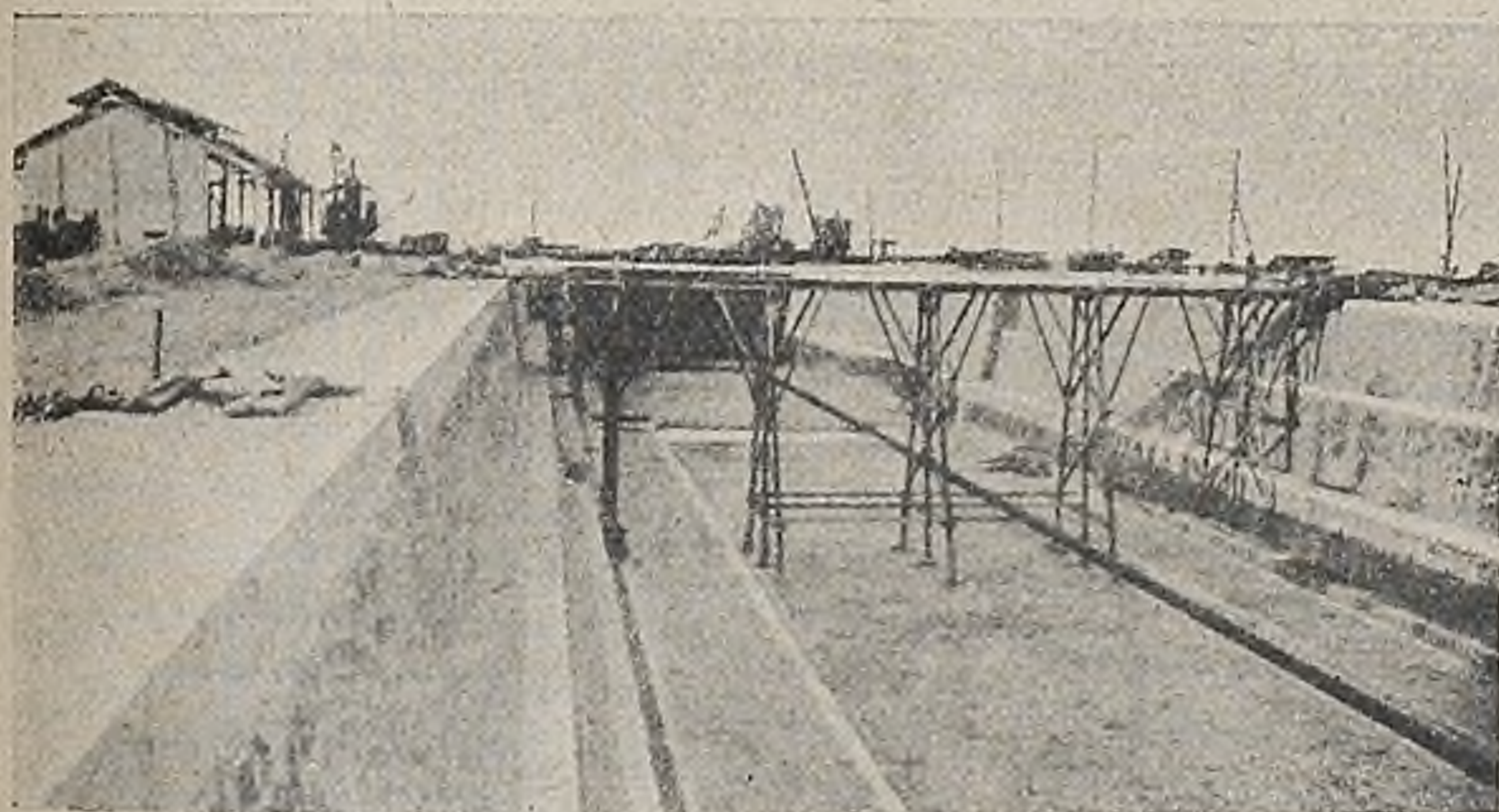
Plantación de bananas y ananas, cerca de Conakry



Plantación de árboles de caucho



Construcción de la línea de Conakry al Níger

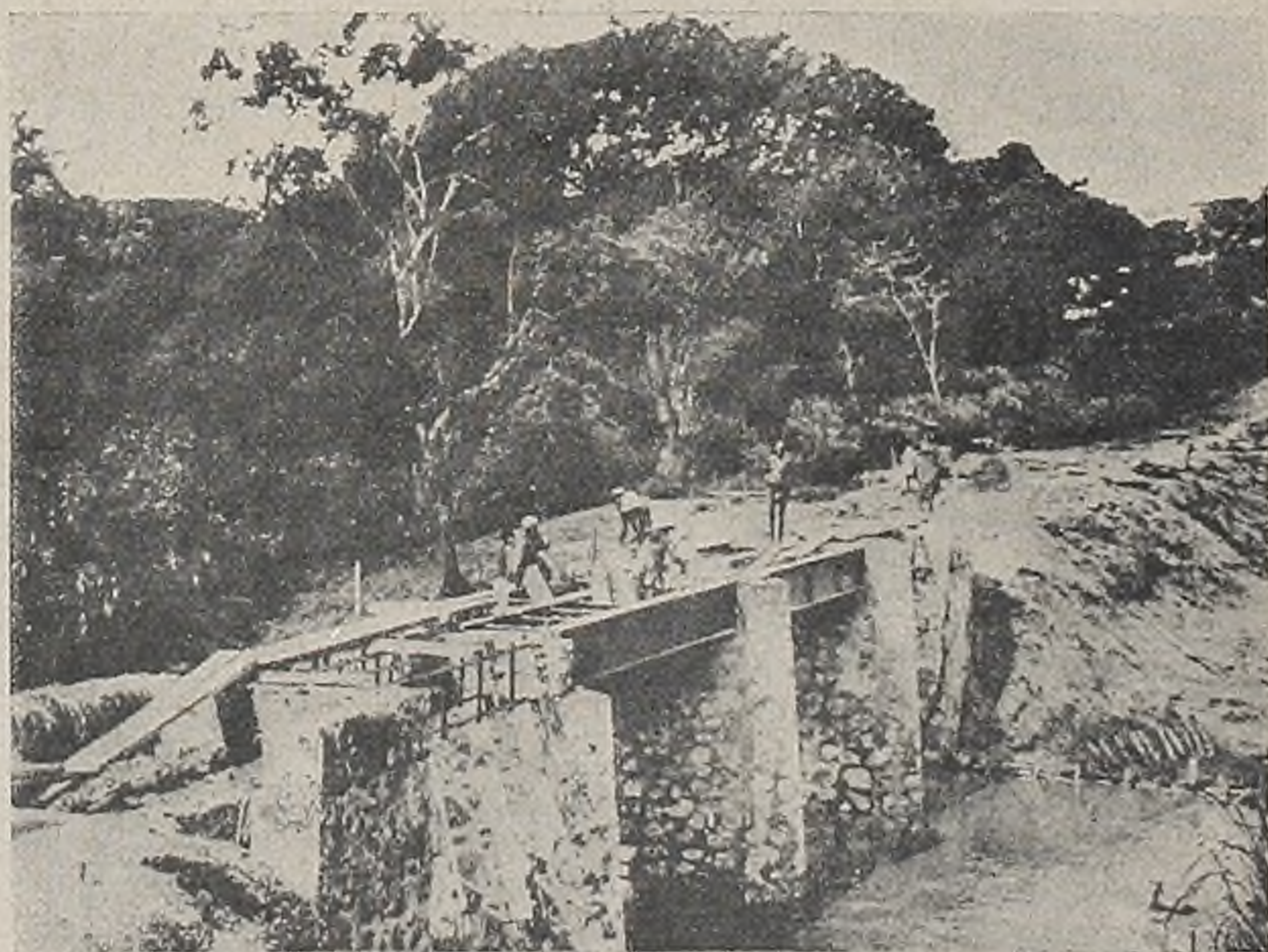


Trabajos del puerto de Dakar

Estas obras, que no tardarán en ir aumentando, contribuirán poderosamente á ir despertando de su sueño al continente negro, que tan refractario parecía á la obra de la civilización. Esta se ha ido imponiendo á viva fuerza, porque luchaba con la tenaz oposición de las razas indígenas; pero basta recordar lo que era el Africa hace medio siglo, cuando Livingstone comenzaba sus exploraciones, para darse cuenta de la transformación que se ha operado.

Los cuatro millones de hectáreas inundadas anualmente por el Níger producen buen arroz, mijo, mandíoca, ñames y papas. Textiles nuevos y profusión de postes se plantan y prosperan en todos estos parajes. Las regiones cercanas alimentan mucho ganado.

El valle del Níger, comparable al del Nilo, está destinado á ser uno de los graneros del mundo y bastará para alimentar pródigamente toda la costa occidental del Africa.



Un puente del ferrocarril de la costa de Marfil

Guillermo II á bordo del "Lavoisier"

El crucero que el emperador alemán efectúa, como de costumbre, en aguas noruegas, le ha puesto este año en presencia de un buque francés, el ''Lavoisier''. Apenas el ''Hohenzollern'', con su escolta compuesta de un crucero y tres contratorpederos había tocado el 11 de julio en el Fudde



El emperador Guillermo á bordo del ''Lavoisier''

Fjord, entre los disparos del cañón, cuando el comandante del crucero francés, capitán de fragata Lagresille, se trasladaba á bordo del yate imperial, conforme á las reglas de la cortesía internacional en tales casos. A las 10 de la noche, el ministro de la Marina imperial iba á bordo del ''Lavoisier'' á dar el aviso de que el emperador devolvería al día siguiente la visita.

El emperador llegó, en efecto, á las 10 de la mañana del 12. M. Delavaud, ministro de Francia en Cristianía, se había trasladado al ''Lavoisier'', y en unión del comandante, hizo al emperador los honores.

Guillermo II mostró, según su costumbre, una amabilidad perfecta. Llevaba uniforme de gran almirante con la medalla de la China, única condecoración francesa que posee. Inspeccionó á la compañía de desembarco y recorrió la nave hasta la despensa, mostrándose satisfecho de ver preparar el pan blanco, y comparando con buen humor la suerte de los marineros franceses á la de los de su país, que comen pan negro y duro.

Á las 11 y 30, después de haber fumado algunos cigarrillos en el salón del comandante, salió del ''Lavoisier'', dejando excelente impresión por su jovialidad y llaneza.

No es la primera vez que el kaiser hace gala de esas cualidades, por cuanto ellas constituyen los rasgos de su carácter.

El incendio de la Exposición de Bruselas



El barón León Janssen, presidente del comité ejecutivo de la exposición.



El conde van der Burch



Sr. Eugenio Keym

Directores generales de la exposición



El duque de Ursel, comisario general del gobierno belga.



La oficina de la dirección de la Exposición



Los jardines holandeses en el pabellón de los Países Bajos



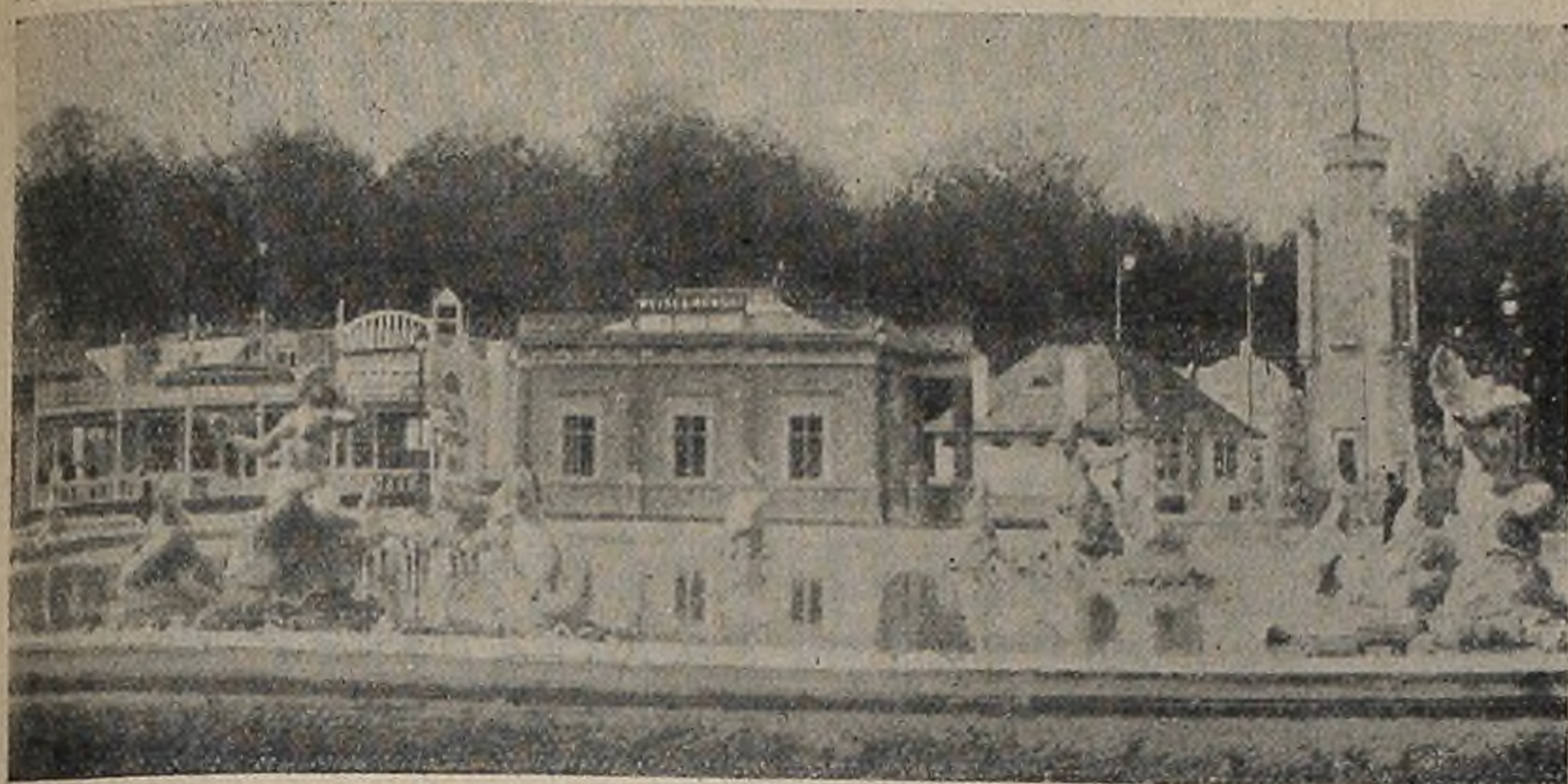
Vista de la sala francesa en la que se salvaron muchas obras de arte



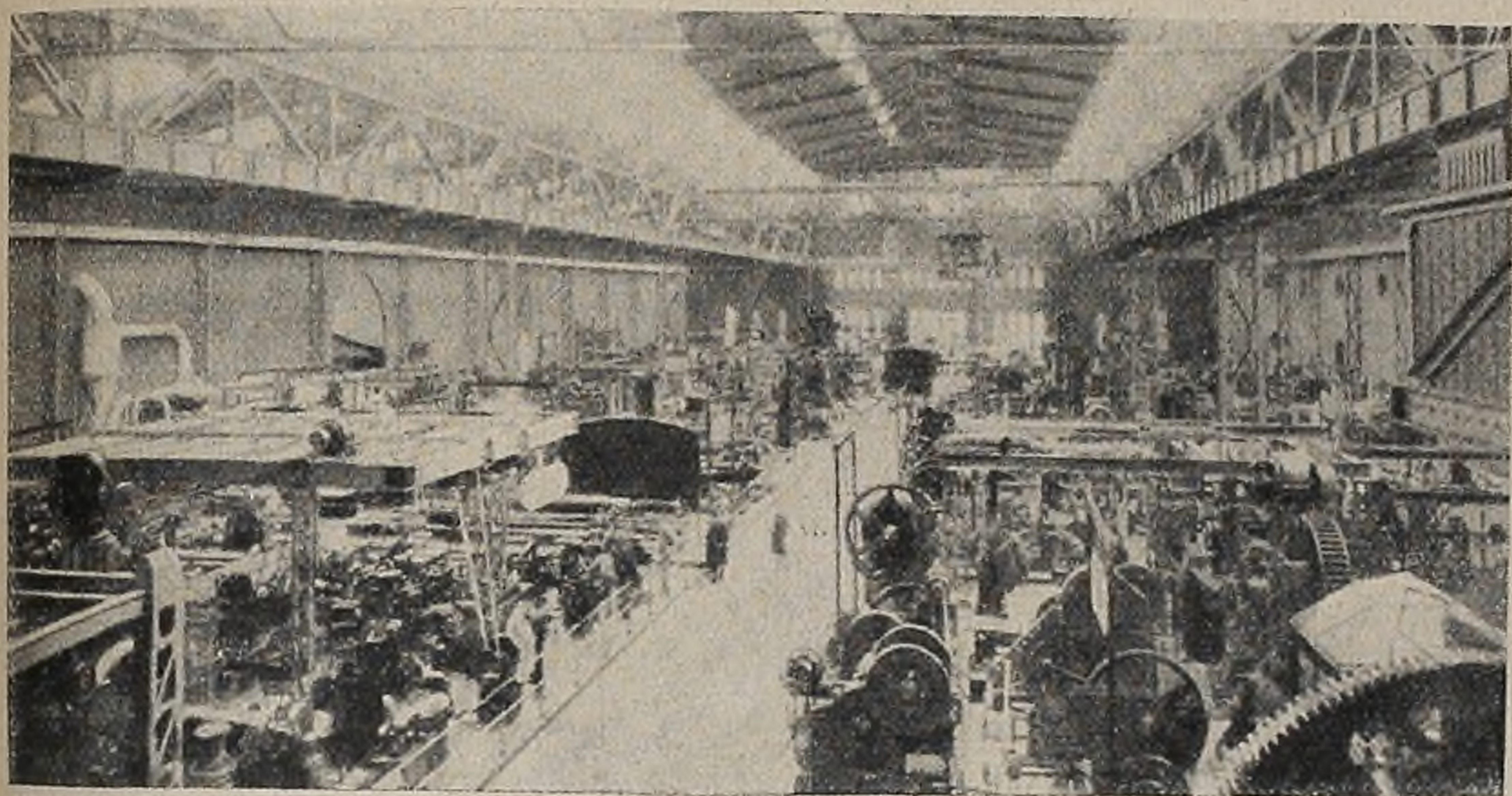
Reconstrucción de las cervecerías de Munich



Vista de la Avenida de las Naciones, en la que quedó destruído el pabellón de la ciudad de París



Fuentes delante del edificio principal de la sección belga

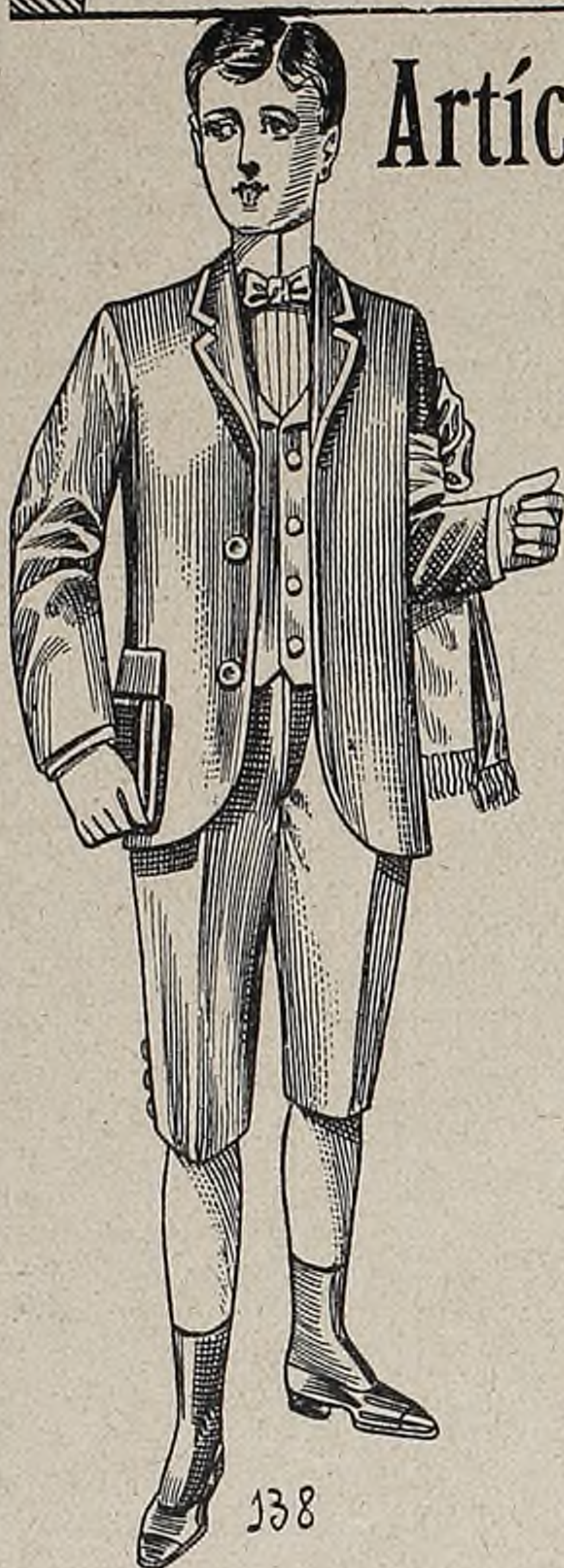


Galería de máquinas



La fuente delante de la entrada principal de la sección belga

PRIMERA COMUNIÓN



Artículos especiales

á precios

excepcionales

N. 27. **Vestidos** muy elegantes, de bengalina blanca de pura lana, especial para comunión, adornados del mismo género, seda, cuello y puños de encaje, precio de gran ocasión, para niñas de 12 á 14 años $ 25.50

N. 28. **Vestidos** de eoliem blanco, adornados con galón y seda fantasía, cuello y puños de encaje, viso de seda, para niñas de 12 á 15 años $ 42.—

N. 29. **Vestidos** de bengalina blanca de pura lana, con adornos de guipur y seda, para niñas de 12 á 16 años........ $ 35.—

Trajes para niños, inmenso y variado surtido, en tipos especiales, para primera comunión, forma saco y smoking, de ricos casimires de lana,



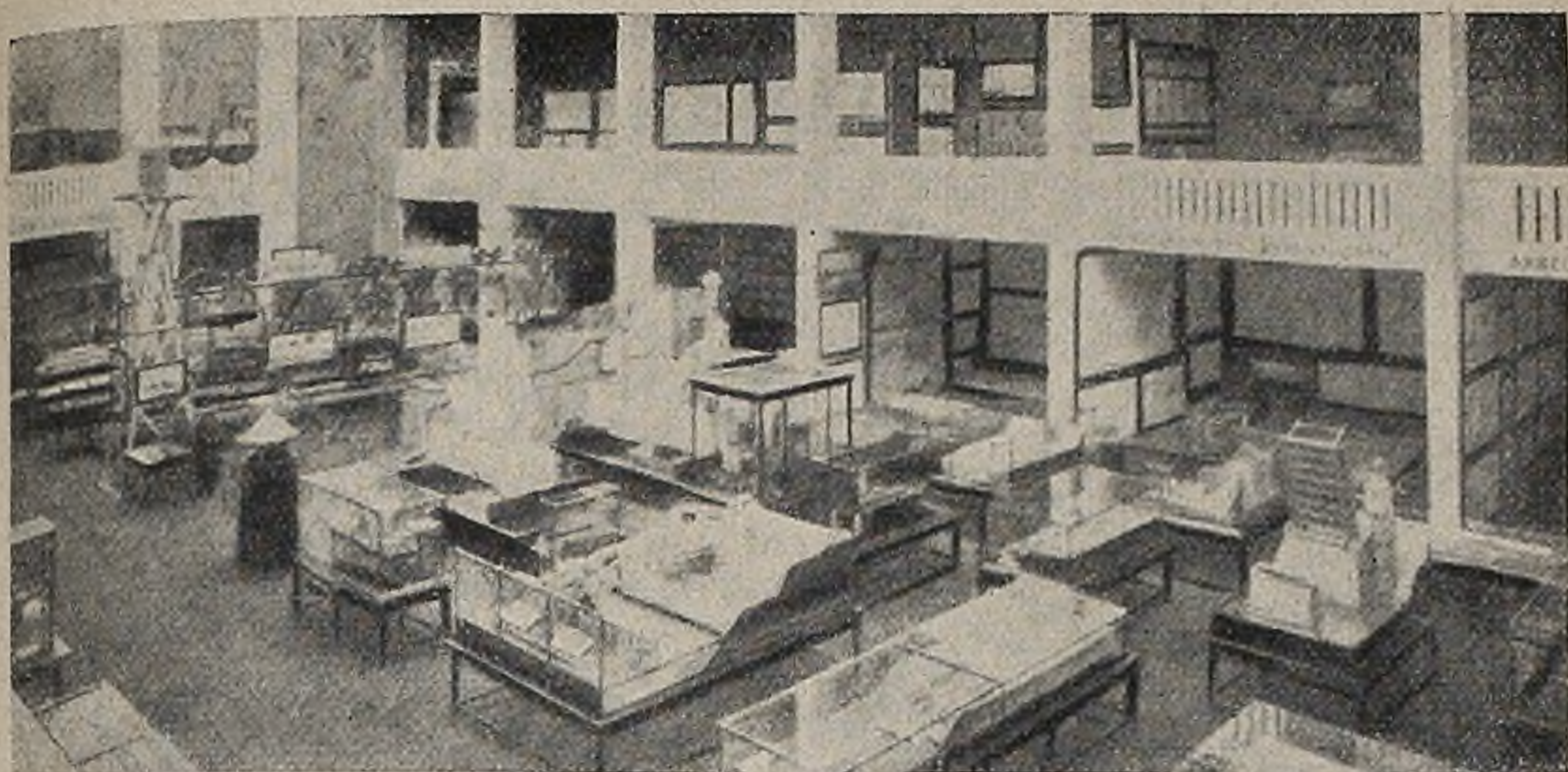
Traje forma saco, de rico casimir negro de pura lana, corte de novedad, especial para comunión y fiestas, de 8 á 10 años, $ 19.50; de 11 y 12 años, $ 20.75; de 13 y 14 años.............. $ 22.—

á precios increíbles

Vestido forma muy elegante, para primera comunión, confeccionado en voal y bengalina blanca de lana con adornos de soutache, seda y encaje, para niñas de 12 á 16 años $ 24.50

N. 106. **Medias** blancas, largas, de algodón, muy buena clase, para niñas de 12 á 16 años, el par á $ 1.25 y........ $ 0.90
N. 471. **Zapatos** de cabritilla blanca, escotados, para niñas, del 28 al 33, $ 4.50; del 34 al 40........ $ 5.75
N. 235. **Zapatos** de charol, calidad extra, para varón, del 28 al 32, $ 6.90; del 33 al 37........ $ 8.20
N. 246. **Botín** de charol, para varón, calidad superior, del 25 al 31, $ 7.90; del 33 al 37........ $ 8.90
Tul de hilo para primera comunión, ancho 2 metros, $ 1.90; de 2.50 metros, $ 2.60; de 3 metros........ $ 3.10
Coronas de flores blancas para primera comunión, á 2, 1.70 y........ $ 1.25
Lazos de cinta moaré con fleco de oro, á $ 3.25, 1.70 y........ $ 1.25
Lazos de cinta raso con fleco de oro, á $ 2.25 y........ $ 1.50
Cofias de tul de seda, para comunión, lindo modelo, á........ $ 4.50
Cofias de tul de hilo, buena clase, á.. $ 4.—
Limosneras de seda blanca, liberty, plegada, á $ 4.50; de clarín y valenciana, á $ 1.25
Rosarios de nácar y plata, á $ 3, 2.50 y 2.—
Libros de misa con tapa blanca, de cartón, á $ 0.55; con tapa celuloide, á $ 2.75 y 2.50; con tapa de nácar, á........ $ 7.—
Estuches compuestos de rosario de nácar y plata y libro de celuloide, á $ 9 y $ 7.40
Abanicos blancos con varillas de hueso y lindos dibujos pintados, á $ 2.50, 2 y $ 1.50
Guantes de hilo, cortos, blancos, para niños, clase especial, el par á........ $ 0.90
Guantes de hilo, largos, blancos, para niñas, el par á........ $ 1.40
Pañuelos de cambray, festoneados, blancos, cada uno á........ $ 0.40
Pañuelos de batista de hilo, blancos, para niños, clase extra, cada uno á...... $ 0.65

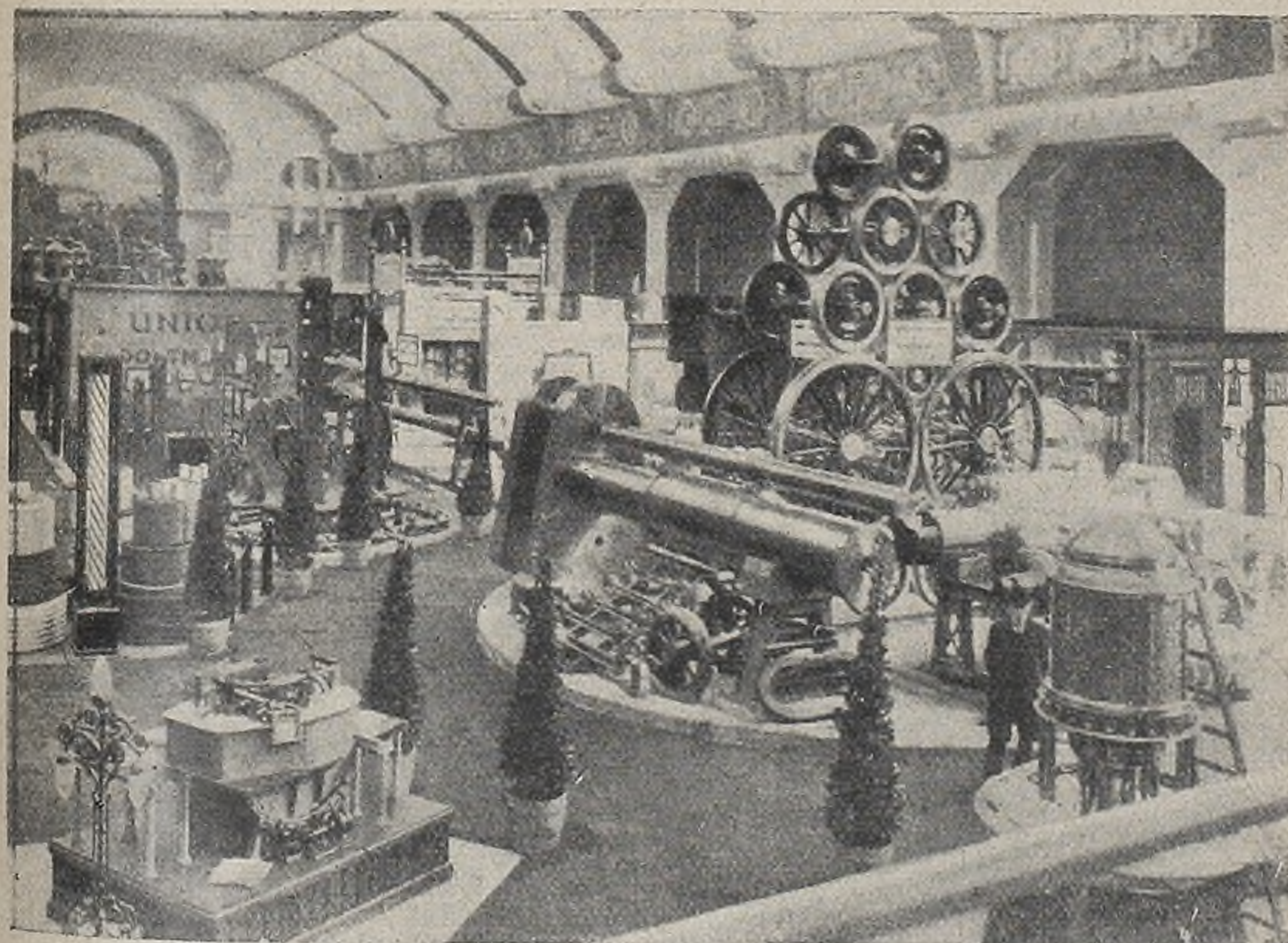




Vista del salón de Ingeniería. Sección B. Exposición de la Sociedad de Ingenieros Alemanes



Vista de la sección inglesa, que quedó toda destruída por el incendio



En la sección alemana

Los Alpes Tridentinos



Cima del Refugio

Hay pocos países tan dignos de ser visitados como la región de los Alpes Orientales, conocida bajo el nombre de el Trentino. Geográficamente esta región tiene la forma de una hoja acorazonada, encerrada entre la Lombardía y el Véneto. La gran arteria del Adige, la parte longitudinalmente, tomando de los Alpes Réticos muchos torrentes y riachuelos, en que la región es abundantísima. Se parte de Verona á la Chiusa y al llegar á Ala se está ya en el Trentino.

Cerca de Ala, en el pueblo de Mori, tiene origen un pequeño camino, recorrido



Cima de la Presanella



Lago del Mandrone

hoy por una línea férrea, que pronto será transformada en electrovía y que conduce al valle del Sarca. El ferrocarril se desenvuelve en una zona pintoresca, á lo largo del lago de Loppio, y á través de míseros pueblecillos de aspecto ruinoso llega á la roca de Penede. que cae á pico sobre Nago y Torbole. Desde aquí aparece, magnífica, la visión del lago de Garda. Sesenta kilómetros de extensión líquida surgen ante los ojos. Allá en el fondo, entre la niebla, se alza la torre de San Martino, é invisible, la torre de Solferino, llamada "el espía de Italia".



Antigua casa en la Giudicaria

La entrada en el Trentino por el camino del Garda es encantadora. En el Benaco se vierten las aguas del Sarca que, más allá de Peschiera, es ya el Mincio virgiliano.

Desde Nago, celebrada hoy por los pozos glaciales que el vulgo llama "marmita de los gigantes", se desciende á la linda ciudad de Arco por una suave pendiente. Sobre una altura domina la población el cas-



Vía del Tonale


VINO CORDERO GENUINO



Cerca de Montebaldo

tillo roquero de los condes de Arco. También Riva, á pocas millas de Arco, está vigilada por un castillo y por la torre Apponale que proyecta su sombra en el puerto véneto.

Siguiendo la vía de vuelta marcada en nuestro itinerario, descendemos por el Gindicario inferior á Condino; y después al



Vista de Vigolo

puente del Caffaro, para volver al Arco por Castel Toblino. Saliendo á Pinzano, al norte de Tione, una sensación de paz invade el ánimo; estamos en la embocadura del valle de Génova, punto de partida para la ascensión al grupo de Brenta (3.178 metros), al Adamello (3.534) y al Presanella (3.564), colosos alpinos que se alzan en la claridad del cielo italiano.



Fuente de Neptuno, en Trento

Desde Pinzolo se podrá bajar en breve á Trento por ferrocarril; por ahora no hay más remedio que descender por Campiglio á Malé, en el valle del Sole. Luego se pasa al pie del monte Cevedale (3.774), gigantesca piedra miliaria recorrida por un largo camino que lleva al Tonales. Recorriendo varios pueblos pintorescos, con lagos, castillos y manantiales de aguas curativas, se llega á Molveno y se saluda por



El refugio de la Tosa

última vez al Trentino occidental ó lombardo.

Desde allí por el Adige, vía de Ega y de Lavis, se penetra en el Trentino véneto, valles de Fienne, Dolomite y Fassa, dominada por el pico de Marmolata (3.340), coronado de nieves y por el Cimon de la Pala (3.196) llamado el Cervino de Trento. La Valsugana, después del valle del Adige, es el más importante valle trentino, unido



Caja de ahorros de Rovereto

á Venecia por el ferrocarril. Borgo es el centro administrativo, pero Levico y Roncegno son las poblaciones más frecuentadas. Se pasa luego por el lago Caldonazzo á Pergine y de allí á Vetriolo, en el valle de Tesino, y se desciende por fin á Rovereto, ciudad de diez mil habitantes, donde queda terminado este periplo tridentino. Luego no hay más que visitar á Trento y depositar flores ante la hermosa estatua del Dante.

En los rápidos del Mekong


El general de Beylié


El doctor Rouffiandis

A mediados de julio se supo por el telégrafo que había ocurrido un naufragio funesto en los rápidos del Mekong, en la Indo China. Un jefe superior de gran mérito, el general de Beylié, y un médico militar muy querido entre los indígenas, el doctor Rouffiandis, jefe del servicio de sanidad de Laos, que habían tomado pasaje en la chalupa ''Lagrandière'', de las Mensajerías Fluviales, se ahogaron, así como tres marineros indígenas. La chalupa se sumergió, con todo su cargamento y tripulantes, al ir á franquear los rápidos. No han sido hallados los cuerpos.

El general de Beylié, oficial en la guerra francoprusiana, había hecho las campañas del Tonkin y de Madagascar, y desde 1902 mandaba la brigada de Cochinchina. A más de ser un militar valeroso y entendido, era un erudito bien conocido por sus obras: ''Historia de la habitación bizantina'', ''El arte hindú en el Extremo Oriente'' y su ''Viaje arqueológico por Birmania y Mesopotamia''. Al morir, tenía 61 años.


La chalupa ''Lagrandiére''

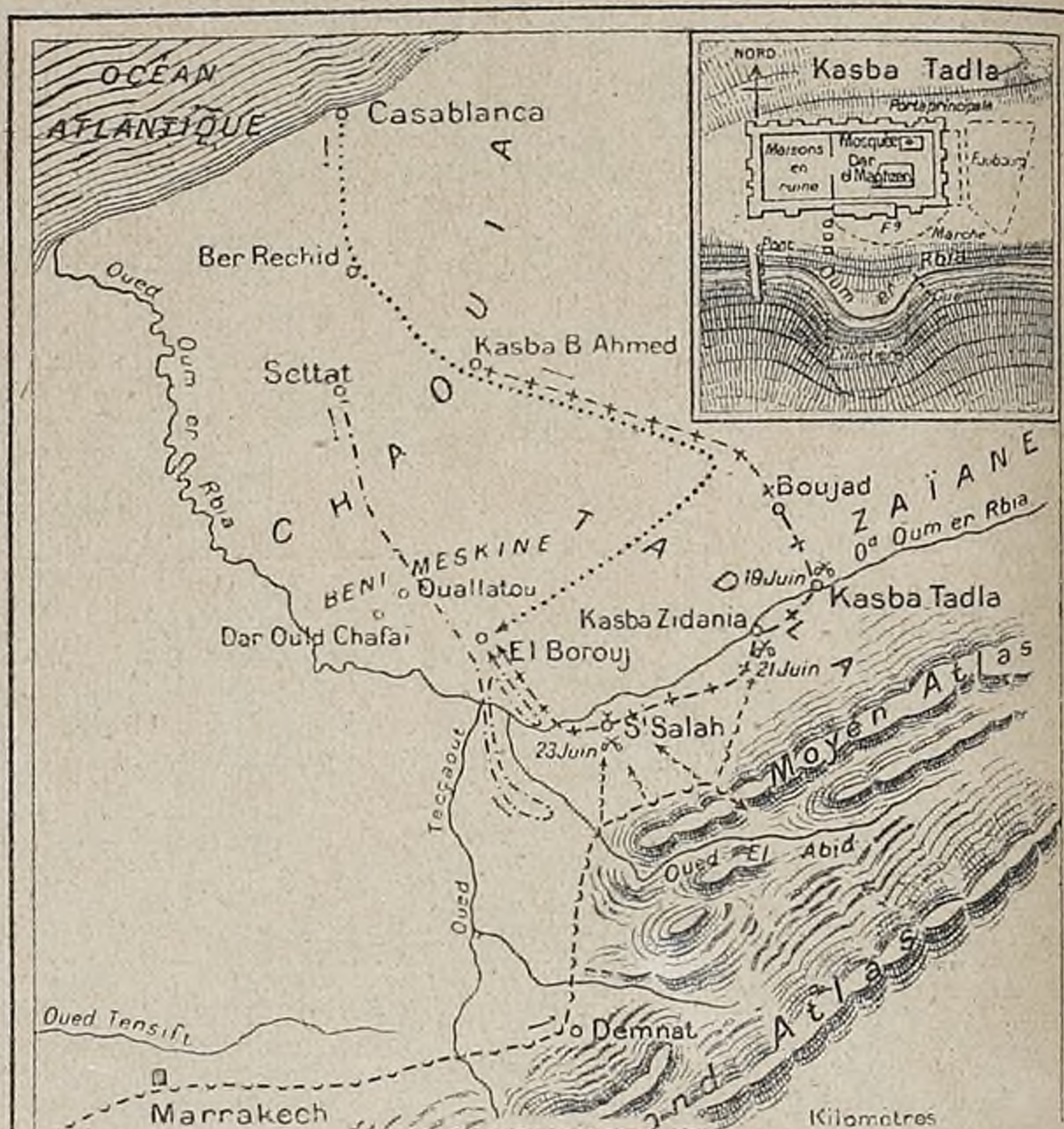
El médico mayor Manuel Rouffiandis, nacido en 1877, había salido de la facultad de Burdeos en 1898. Excelente práctico, muy popular entre los indígenas, había hecho casi toda su carrera en Indo China; su valerosa conducta durante la epidemia de peste bubónica de Hanoi en 1902, le había valido una medalla de honor.

Operaciones de Francia en Marruecos



El comandante Aubert, de la columna de Tadla, hace dar el toque de llamada

Después de largos meses de tranquilidad, las tropas francesas de Marruecos, la que vigila al oeste el Chania y el que guarda al oeste Udjda y los Beni Snassen, se dedicaban tranquilamente á los trabajos de organización, cuando se han visto turbadas por algunos agitadores marroquíes.



Marcha de las columnas contra Ma-el-Ainun

El famoso jefe Ma-el-Ainin, que luchó en Casablanca contra los franceses hizo, á mediados de junio, una demostración militar al frente de 500 hombres por el territorio de los Tadla. El general Moinier marchó á su encuentro hacia el valle de Um-er-Bia, y después de una serie de marchas rápidas que el sofocante calor hacía muy penosas, lo alcanzó y batió en varios encuentros, del 19 al 26 de junio, causándole muchos muertos y heridos y dispersando por completo sus huestes.

Casi al mismo tiempo se realizaban también operaciones en la frontera de Orán. Aquí el teniente coronel Feraud, jefe del sector de Udjda, estaba encargado de un reconocimiento policial en Ayun Sidi Meluck y Taurirt, donde acaba de crearse dos mercados. Las tribus vecinas se agitaron entonces, y el 12 de julio los Beni-bu-yain, que ocupan la orilla izquierda del Muluya, dirigieron un ataque á las tropas francesas, cerca de Sebbab. El combate fué muy vivo y terminó por la retirada de los asaltantes. Los franceses tuvieron en ese encuentro, 11 muertos y 43 heridos; siendo mucho mayores las bajas sufridas por los moros.

Esta operación tiene importancia, porque el "gue" de Sebbab, donde la columna Feraud ha sido atacada, domina la pista que conduce al país de los Kebdana y á Melilla. Por aquí es por donde se proveían de ví-



Los heridos de la columna Aubert en Tadla



Llegada de los heridos á El Borouj



La columna Feraud en Sidi Mellouk



El general Moinier interrogando á un correo



La frontera argelinomarroquí

veres y municiones los rifeños de esa zona, y ésa es la causa de que hayan hostilizado los nuevos mercados que les harán competencia.



El Muluya en el ''gue'' de Sebbab

La nueva casa Moussion

El hermoso palacete edificado por el señor G. Moussion en la Avenida de Callao, esquina Cuyo, constituye uno de esos éxitos de la moderna arquitectura que se destacan, aún en una ciudad tan vasta y tan adelantada como la metrópoli porteña. Contando Buenos Aires con tan artísticos y grandiosos edificios, el palacete de Moussion descuella en el inmenso conjunto por su silueta tan esbelta, sus elegantes líneas y el buen gusto que predomina en todos los detalles de la ornamentación. Los *bow-window* son una novedad en Buenos Aires y complementan con exquisita gracia la elegancia general que caracteriza la valiosa construcción.

Este gran edificio es una nueva demostración del progreso de Buenos Aires en todos los órganos de sus actividades, pues ha sido construído exclusivamente para instalar en él la antigua casa Moussion, establecida en la esquina de Cangallo y Suipacha, viejo y prestigioso centro de la moda y la elegancia en esta parte de América. Con tan magnífica construcción, la casa Moussion ha querido asociarse á la solemnidad del centenario argentino y dar á sus secciones todo el vuelo que la creciente clientela reclamaba.

Ahora, la antigua casa tiene toda la amplitud y las comodidades que su importancia exigía.

Por lo demás, las reformas han sido impuestas por necesidades efectivas y no por un ficticio espíritu de réclame.

Si exteriormente, el palacete es original y hermoso, el interior guarda una perfecta armonía con la apariencia. El edificio se halla totalmente ocupado por las diversas secciones de la casa. Faltan todavía algunos detalles de decorado, ornamentación, etc., para que sea posible tener una impresión exacta de conjunto; pero desde ahora puede apreciarse la riqueza y el buen gusto de todas las instalaciones y las comodidades de todo género que se ha buscado para el público selecto que forma la clientela de esta casa. Todos los detalles revelan una minuciosa complacencia y el afán de buscar y obtener, sin reparar en gastos, lo más artístico y precioso que en su línea se encuentre incorporado al gusto moderno.

Creemos que como confort y lujo de buen gusto, la nueva casa Moussion ha de ser única en el mundo.

Y en la casa que nos ocupa, la realidad de los servicios y la calidad de los artículos guardan una correspondencia íntima con las exterioridades, pues es sabido que las secciones de la casa Moussion constituyen lo primero en su línea, aunque se les compare con las más célebres y antiguas casas de las principales capitales europeas.

Así, por ejemplo, el Institut de Beauté es la más notable institución para los tratamientos relativos á la belleza femenina, tanto del punto de vista científico como en lo referente á los resultados tan rápidos como felices que se obtienen en la práctica.

Igual cosa podríamos decir de las demás secciones de la importante casa que nos ocupa.

No solamente se hallan instaladas en el flamante edificio, con mayor amplitud, las secciones de la antigua casa, sino que se han establecido otras secciones nuevas, que vienen á complementar la índole de esta institución esencial y exclusivamente femenina. Cuanto atañe á la mujer tiene allí su representación moderna y bella, desde el perfume al sombrero, desde el vestido al guante, desde el corsé al escritorio de dama, construído con toda la delicadeza de un estuche primoroso.

El impulso soberbio adquirido por la casa Moussion es el resultado de varios lustros de perseverante esfuerzo, que han colocado á Buenos Aires, en materia de modas y elegancia femeninas, al nivel de las primeras capitales europeas.

Y hoy día, la casa Moussion es el centro genuino de la belleza y la elegancia femeninas, no sólo de este país, sino de todas las repúblicas de esta parte del continente, cuya sociedad más distinguida, abreviando el camino, se dirige á la casa Moussion para todas aquellas especialidades y novedades que antes debía solicitar de Europa.

No es, pues, exagerado decir que la casa Moussion constituye un éxito admirable del genio progresista bonaerense y de la cultura de su sociedad.

La evidencia de este éxito lo dará á nuestras lectoras una visita á la nueva casa Moussion, establecida, como dejamos dicho, en la aristocrática Avenida Callao.

DE ITALIA

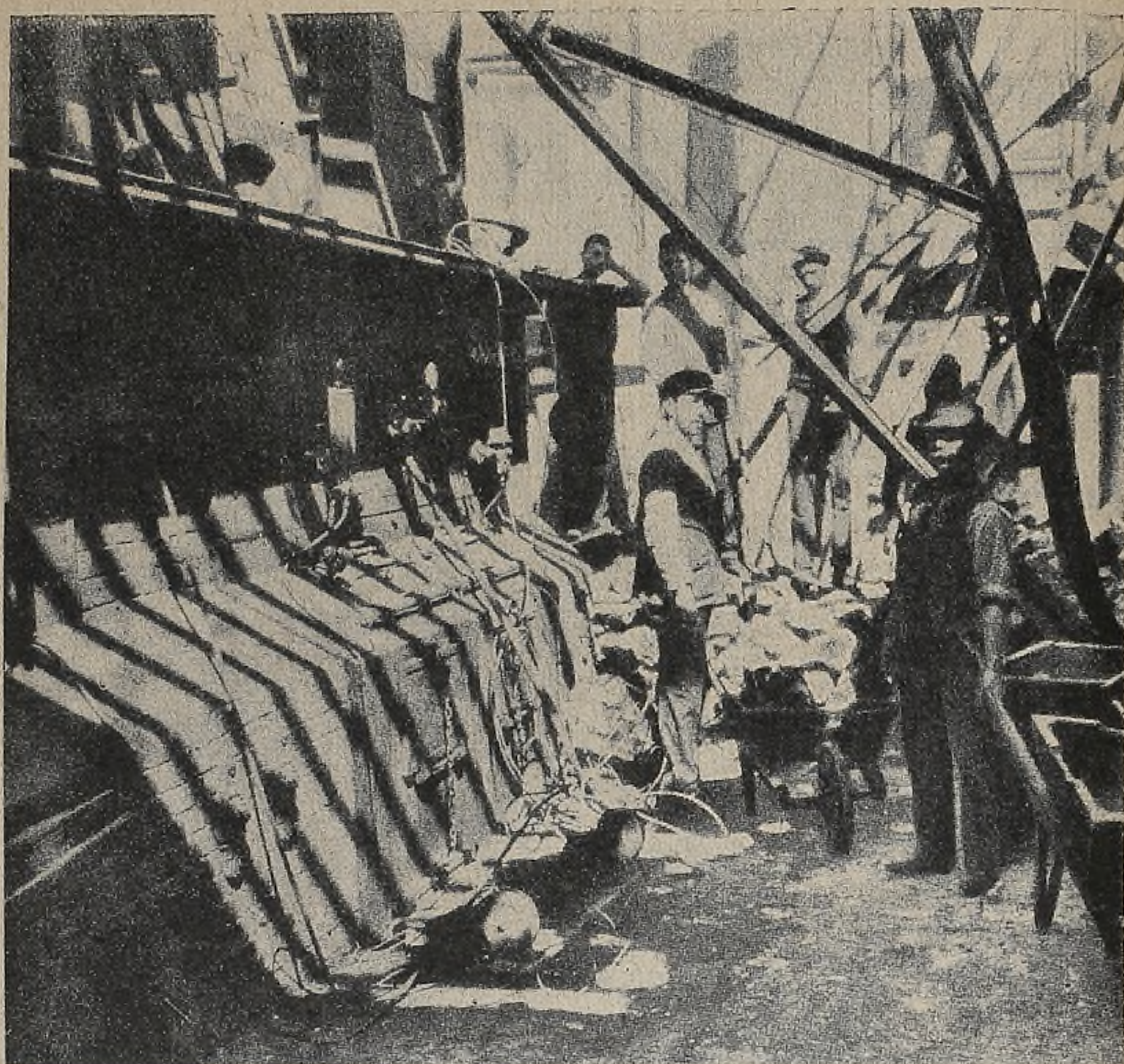
El ciclón en la alta Lombardía



El horno de Solaro donde fueron sepultadas 17 víctimas



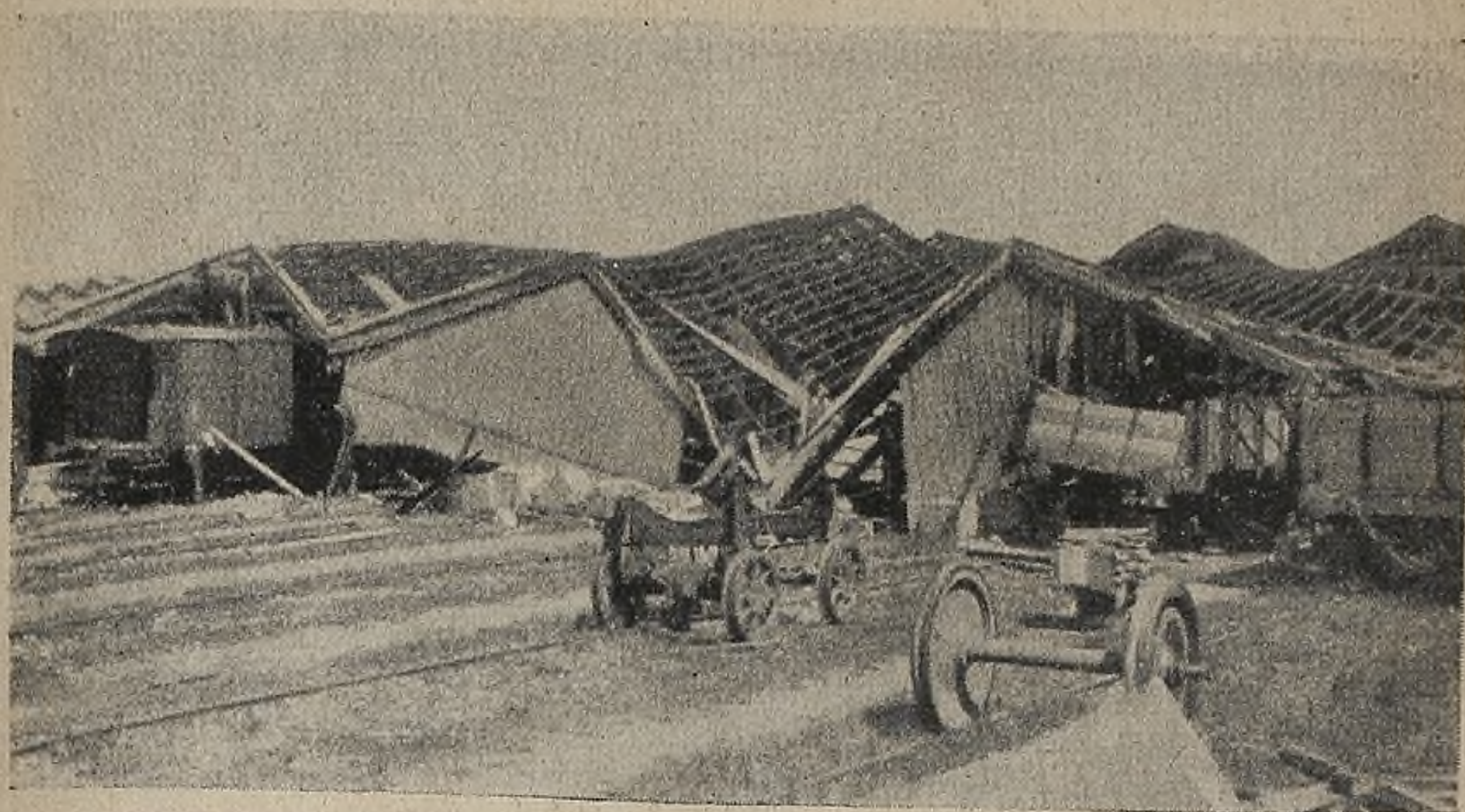
Escombros de la tintorería Bansi en Saronno



Los efectos del ciclón en los talleres mecánicos de Saronno



El hundimiento de las chimeneas



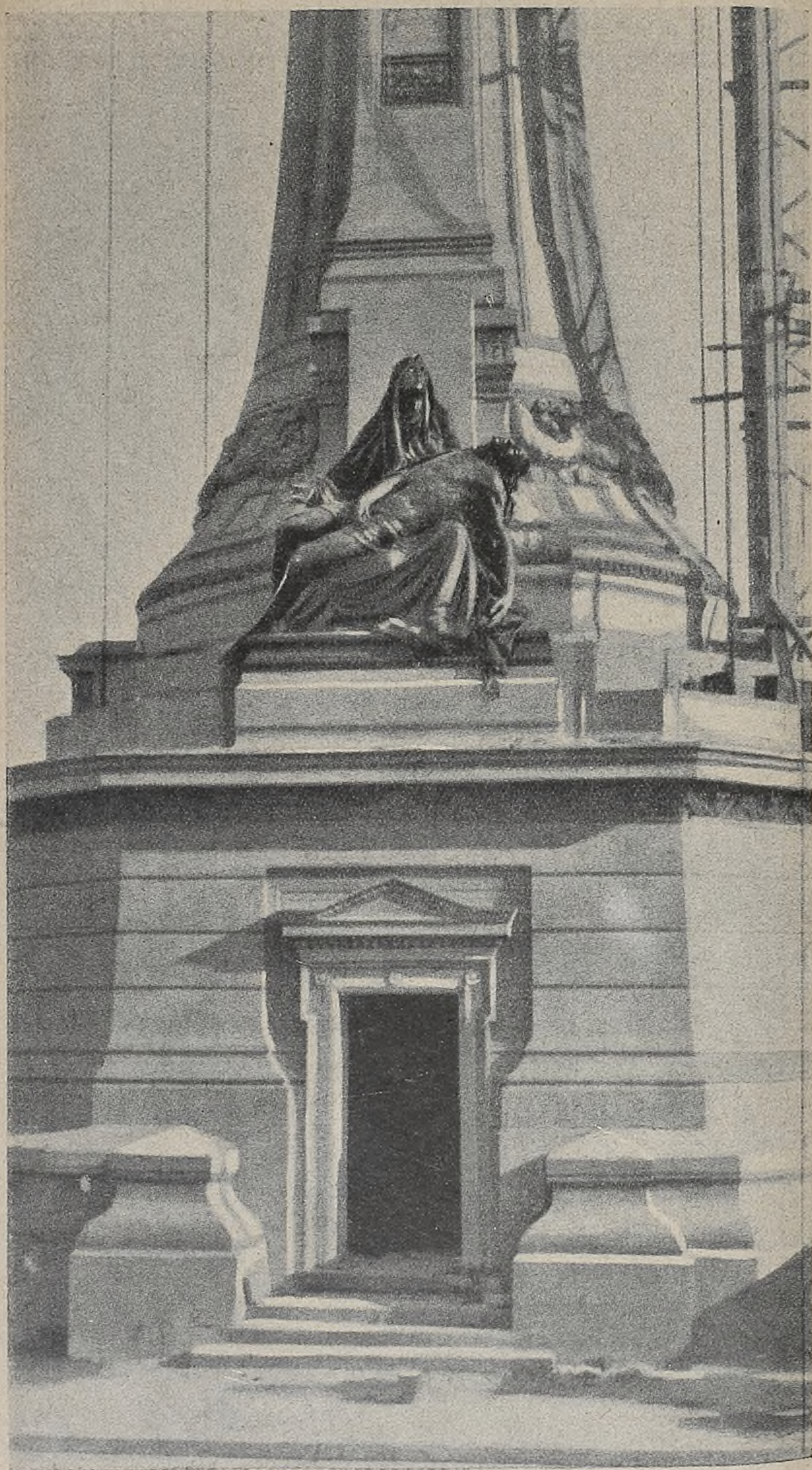
Los talleres de depósito del Ferrocarril del Norte en Saronno, derribados

El aniversario de la muerte de León XIII

El papa Pío X asistiendo en la Capilla Sixtina al oficio fúnebre en memoria de su predecesor

DE ITALIA

La capilla expiatoria por Humberto I



"La Piedad", de Ludovico Pogliaghi, sobre la puerta de la capilla erigida en Monza

RECORTE VD ESTO!





$ 20.- completa

Señor Gerente de LA TEUTONIA
Defensa 429, Bs. Aires

Sírvase mandarme GRATIS y por correo certificado el catálogo de las lámparas incandescentes á alcohol carburado.

Nombre: ....

Dirección: ....

(Escribase claro)

De Todas Partes


La princesa Juana Bonaparte, sobrina nieta de Napoleón I, † en París á los 49 años.


Juan Gottfried Galle, descubridor del planeta Neptuno y decano de los astrónomos alemanes, † en Potsdam.


El príncipe Nicolás de Montenegro, á quien se reconoce como rey en el 50.º aniversario de su elevación al trono.


La princesa Milena de Montenegro, nueva reina.


Oscar Erblosch, que pereció con cuatro compañeros en la terrible explosión del dirigible de su nombre, cerca de Neukamp (Alemania).


Gran ovación al boxeador negro Johnson, al regresar á su casa en Chicago


La esposa de Jack Johnson, el campeón negro de box

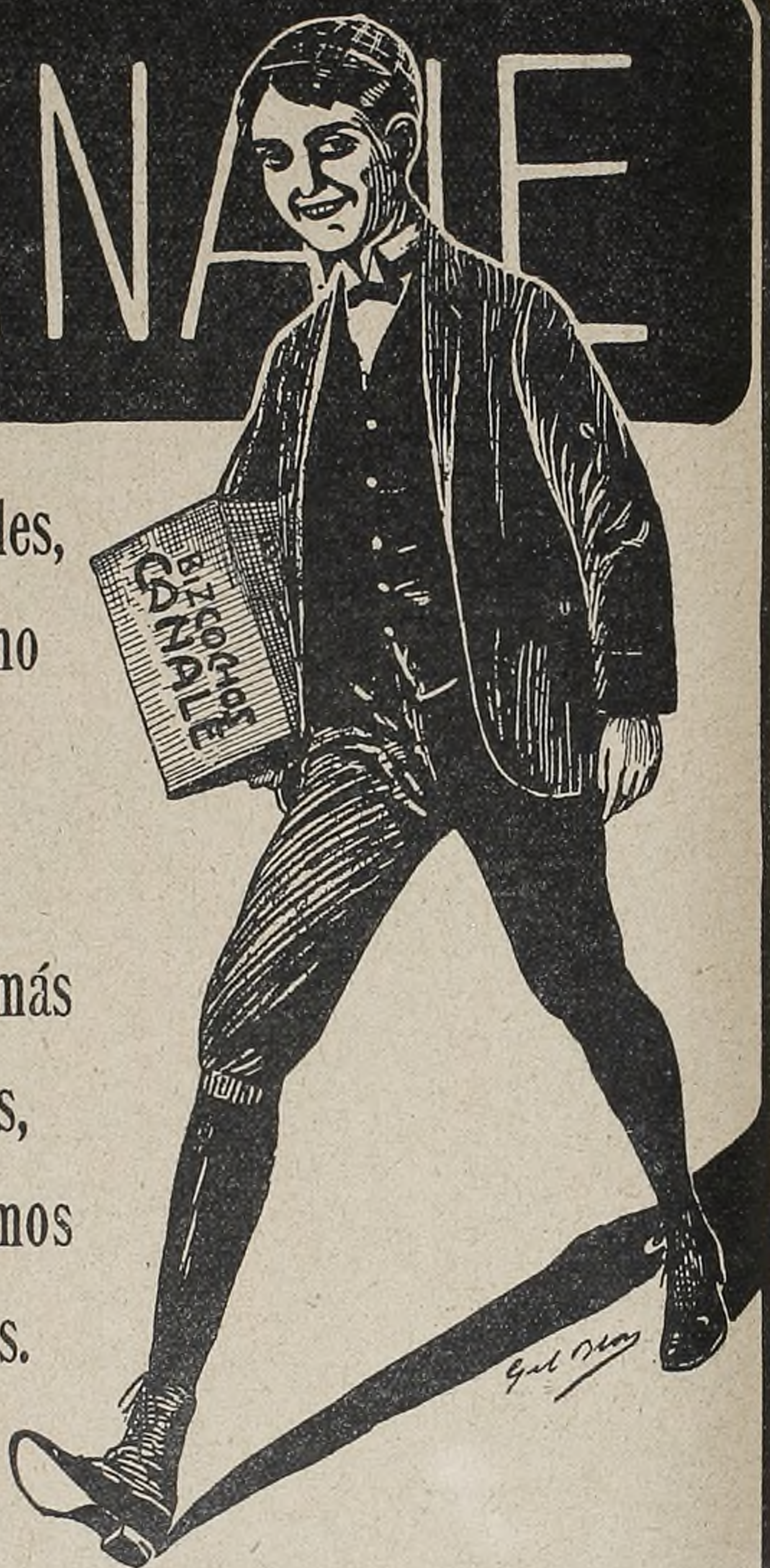

El emperador Guillermo visitando en Noruega á Vangonaes en el fjord Sogne, acompañado de los pintores W. Stoewer, Unger y Hans Dahl.



La primera sufragista presa en Londres, cómo figuró en una reciente manifestación

El monumento de las reinas Luisa de Prusia y Federica de Hannóver, en Hannóver, inaugurado en presencia del príncipe heredero de Alemania. Obra del escultor Casal

CANALE



Por sus bondades, sano, sabrosísimo y de facilísima digestión es el bizcocho más apto para niños, ancianos, enfermos y convalecientes.



Todos los médicos lo recomiendan



Exíjase la marca

y

Desconfíen de las imitaciones



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año VII | Buenos Aires, 27 de Agosto de 1910 | N.º 300

La visita al pontífice

J. Olivella

Sáenz (Roque). — Sólo con su bendición podré disfrutar de la gloria.

El pontífice. — Te bendigo, hijo mío, y bendigo á Figueroa Alcorta al mismo tiempo.

Charlas del pebete

El crepúsculo vespertino de los dioses fué siempre acompañado de grandes calamidades, porque es difícil resistir á la tentación de marcharse por el foro sin dejar á los hombres un recuerdo de los que duran. "Hacer el bien" es difícil y soso; huele á sopa de convento y á reparto de pan de tercera y de ropas de quinta; por otra parte, los favorecidos son ingratos como ellos solos y, según dijo no sé qué coplero:

Al recibir un regalo
lo primero es dar las gracias;
después mirarle despacio
y por fin, ponerle faltas.

Hay, pues, que guardar bajo llave los sentimentalismos y las ternuras, que tienen algo de mantecoso y llorón; y buscar la fama por el camino más derecho, que es el hacer daño. Esto no se olvida nunca, y el dañino pasa á la historia, condenado por unos, mirado como un superhombre por otros y consiguiendo de todos un reclamo ideal, inaccesible á los autores de las más acreditadas mescolanzas de la confitería pucherológica.



Para el bien—cosa muy discutida—todos somos pigmeos; en cambio, para hacer el mal, cualquiera es un coloso, aunque no sea muy grande su esfera de acción. Júzguese cuán grandes serán las dificultades de un jefe de Estado, aunque no sea más que vice, para dejar por todas partes memoria amarga de sí. La cuestión es salvar del olvido el nombre con sus apellidos correspondientes y á poco que ayuden el buen deseo y la jetta natural, se puede esperar un éxito asombroso.

De ahí los estragos que en estos últimos días ha causado á diestro y siniestro la "influenza presidentialis". No hay para qué citar nombres propios; la lista de víctimas sería demasiado alarmante y podría ocasionar una depresión moral que aumentase los estragos del flagelo. No hay más que armarse de resignación por una parte y de entereza estoica por todas las demás, hacer testamento si hay de qué y esperar que pase el nublado, en la seguridad de que esta última borrasca será bastante recia, pero cuando se disipe nos dejará tranquilos por unos cuantos lustros.

No está de más, sin embargo, extremar en esta temporada crítica todas las precauciones de la higiene más meticulosa y exagerada. Mientras el doctor Penna, gran conocedor del bacilo que á todos nos amenaza, se decide á dar á luz un formulario de prescripciones salvadoras, nos permitiremos indicar, sin pretensiones, algunas que tal vez resulten un poco dispendiosas, pero que nos parecen indicadas y bastante más eficaces que embolsar el pan.

Ante todo, hay que hacer el sacrificio de privarse absolutamente, de aquí al 12 de octubre, de la lectura de periódicos oficialistas. Ese acto de temeridad podría tener consecuencias gravísimas, porque equivale á lanzar el guante al rostro de los microbios, y éstos suelen ser vengativos. Pasada esa fecha, el virus estará ya muy atenuado y, por otra parte, las publicaciones en cuestión habrán pasado á la historia ó apuntarán á otros blancos.

El agua deberá ser cuidadosamente hervida, destilada, pasada por varios filtros, tratada por una serie de substancias antisépticas, y por fin empleada en usos puramente externos ó tirada á la calle. Beberla sería peligroso, aun después de esas precauciones: conviene substituirla por buen vino, de procedencia insospechable y en caso de gran apuro humedecerse de vez en cuando las fauces con el vapor de alguna infusión de te al salicilato ó droga por el estilo.

Los que toman café, te ó mate en sus casas podrán seguir con su costumbre, con tal de lavar trece veces seguidas los chirimbolos antes de usarlos, encomendarse por si acaso á Dios y meterse en la boca y en la nariz todo el algodón esterilizado que puedan soportar sin ahogarse, renovándolo á cada tres sorbos. Esa precaución molesta un poco al principio; pero recuérdese que más hacía Demóstenes, que para hablar se ponía entre muelas y carrillos y sobre la lengua 600 gramos corridos de pedregullo, lo que no le impidió ser un oradorazo. Pero los que tengan la manía de ir al café, deben comprar en el bazar más próximo una maquinilla, taza, copa, copita y platillos, desinfectarlos en la farmacia, vigilar bien la confección de lo que les sirvan, y, después de haber bebido lo que fuere, romper todos esos cacharros, y, por lo que pudiera ocurrir, considerarse por espacio de unas tres horas, más ó menos, en peligro de muerte.

El pan, la carne, los pescados y las legumbres, sería bueno no usarlos durante estas siete semanas, alimentándose con caldos varias veces filtrados y con cachets de timol, quinina y cocaína. Pero no todos los bolsillos, ni todos los estómagos podrán soportar este régimen; recomendamos, pues, á los glotones, leche de magnesia con bizcochos de bicarbonato de soda y vaselina trifenicada, que es muy estomacal.

Debe llevarse siempre en el bolsillo y al alcance de la mano una herradura, cuanto más vieja y grande, mejor. En último caso pueden servir las imantadas. Se las mantendrá asidas con mucha fuerza, siempre que haya de leerse algún periódico ó tomar parte en cualquiera conversación en la que puedan salir á relucir nombres peligrosos. El olvido de este detalle, equivaldría á jugarse la cabeza varias veces al día.

Observando estas reglas de higiene física, moral é intelectual, hay grandes probabilidades de sortear los escollos de este período angustioso y salir avante. Pero, de todos modos, el que logre conseguirlo podrá enorgullecerse de que ha vuelto á nacer.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Sr. José Vieyra Latorre

Jefe de la División de Orden Social



Puede hacer derroche
de alma y energía;
trabaja aun de noche
y es hombre del día.

Liebres y gazapos

Vuelve á agitarse entre nuestras altas inteligencias gubernamentales la magna cuestión de la liebre, que consideran unos como plaga y otros como exquisito manjar de los paladares más delicados.

Agítanse los ánimos y agítase la discusión, antes de usarlas debidamente. Todo por culpa de lo abusos cometidos anteriormente, porque de no ser así, ello vendría á parar por sí solo. ¿En qué? En la conclusión más ajustada á los moldes de lo natural, humano y lógico.

En el debate han intervenido varios periodistas entendidos en gazapos, el gobierno de la provincia de Buenos Aires, el ministro de Agricultura del gobierno nacional, una sociedad de peletería, el Club de Cazadores y el doctor Albarracín. Ahora voy á intervenir yo, dando los últimos toques al asunto, que hago mío.

Y digo que la liebre debe cazarse en libertad con alambrados ó con estado de sitio, para todos.

Tengo á la vista las letras de un artículo escrito por un entendido en este asunto. Si fuera un banquero, tendría una letra á noventa días, y se me nublaría la vista. Es un agricultor que ha visto las liebres en sus campos, las ha tenido á tiro de fusil y las ha tratado muy de cerca. Pues bien, este señor afirma que no deben extirparse aquellos animalitos y añade que su caza debe ser permitida, pero reglamentada, por razones de justa humanidad.

Yo diría de justa animalidad, pero no quiero meterme en reparos y enmiendas gramaticales, que tal vez fueran injustos.

Luego añade que es absurdo compararla con el conejo de Australia, porque entre ambos no existe relación de ninguna clase.

Yo creo lo mismo. La liebre no puede



La liebre viene del latín, *lepus, leporis,* lo cual no quiere decir que sepamos de dónde viene, ni adónde va, cuando la vemos en el campo. Es un animal que corre mucho y de tal manera, que no la alcanza un galgo. Si á todos los que en cualquier sentido hacen una carrera rápida los consideràsemos como una plaga, nos quedaríamos sin personajes de primera fila en el teatro de la comedia humana, y estaríamos todos en el Paraíso. Pues bien, la liebre como está mejor es en la cazuela.

Sostengo la tesis de que no es una calamidad para la agricultura. Más daño hace el ministro del ramo. Este no corre y mucho menos vuela. Se llama Ezcurra, aunque otros aseguran que se llama Andana. Dejando el análisis del nombre, pasemos al verbo. *Ezcurrirse,* es peor que *correrze,* y el señor ministro cuenta en su haber más de un *desliz.* Se me dirá que siendo varón no está bien apellidarse *Ezcurra,* porque es femenino. Llamémosle *Ezcurro* y nos resulta lo mismo, salvo el sexo.

No hay razón ninguna para proclamar el exterminio de un cuadrúpedo que sólo come hierba, y sostener como necesaria la manutención de uno de los ocho bípedos implumes que forman el gobierno actual y que comen de todo. Mucho más si se tiene en cuenta que el cuadrúpedo es comestible á su vez y que á estos ocho ministros nadie los puede tragar.

Yo proclamo pues "la liebre libre en el estado liebre", digo, "libre", y quiero la tener relaciones con el conejo, ni la coneja con los maridos ó amantes de la liebre. Aun suponiendo casos de probable infidelidad conyugal, me parece dificilísimo que la liebre de la República Argentina y el conejo de Australia pudieran tener una cita amorosa y consiguiesen realizarla.

Por último, es absurdo comparar un conejo con una liebre, y la cosa salta á la vista. No hay punto de contacto, ni semejanza. Son especies distintas, con distintos pelos y señales.

La liebre debe cazarse, como la perdiz, que también es riquísima en escabeche, y como el jabalí, cuya cabeza en tanto estiman no sólo los gastrónomos, sino todos los grandes oradores para conferencias y banquetes.

La *liebre industrial,* es decir, la que sirve para que los industriales se aprovechen de ella y la exploten, puede producirnos un alimento sano.

Con ella, aparte del *civet* de liebre, que tanto gusta al mismo Civit, se pueden hacer muchos pasteles. Se conserva en frigorífico y en latas, se exporta y se importa. Esto es lo importante.

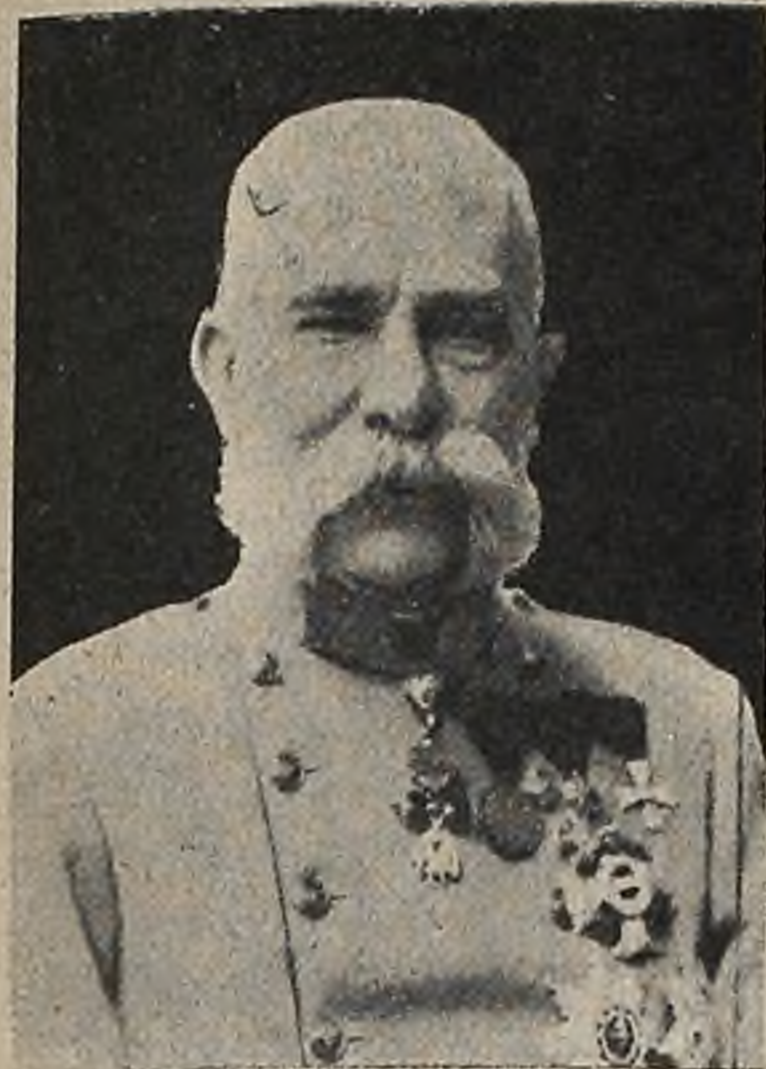
Además, con la piel de liebre se pueden hacer guantes y tal vez medias, y los pelos se destinan á que las señoras se los pongan en los sombreros, sobre los pelos suyos.

La liebre es ligera. Pero no la juzguemos como plaga, porque sería por nuestra parte una ligereza.

El del Verde Gabán.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

El cumpleaños del emperador Francisco José



Francisco José I, emperador de Austria-Hungría, que cumplió 80 años el 18 del corriente.



El ministro de Austria-Hungría, caballero de Schmucker y señora, á la salida del tedéum celebrado en la iglesia del Salvador.



Concurrencia saliendo del templo



Recepción en la legación de Austria-Hungría



Baile de gala de la Sociedad Austrohúngara Recreativa, en el salón "Unione Operai Italiani"



El ministro austrohúngaro é invitados en el "buffet"



Banquete con que conocidos residentes austriacos celebraron el cumpleaños del emperador Francisco José

El homenaje al periodismo



La mesa de honor en el gran banquete dado á los periodistas en el Príncipe Jorge



El doctor Belisario Roldán (hijo) pronunciando su brillante discurso



Durante el discurso del doctor Alejandro M. Unsain, presidente de la Asociación de Repórteres



Aspecto general del salón



Señora de Perotti y otros pasajeros en un globo cautivo durante las ascensiones en la Exposición Ferroviaria.



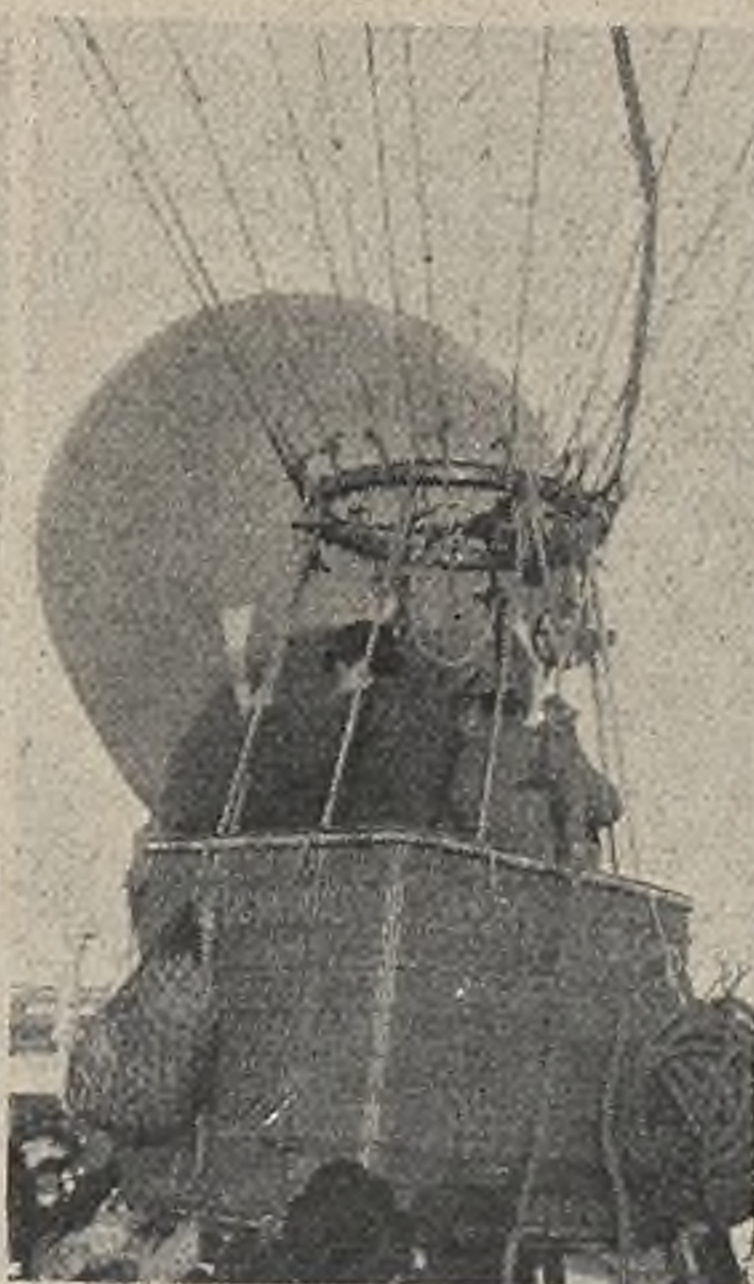
Una señorita subiendo á la barquilla del "Buenos Aires"



Señoras y señoritas esperando turno para subir en el globo cautivo "Buenos Aires"



Ascensión libre del señor Lisandro Billinghurst en el "Huracán".



Ascensión del "Patriota" con los señores Videla Dorna y Fresco.



El "Buenos Aires" con el ingeniero Newbery y dos pasajeros.

Los delegados del Panamericano en el Campo de Mayo



Los concurrentes en la escuela de tiro



El ministro de Guerra y acompañantes, observando las maniobras



Durante el te ofrecido por el ministro de Guerra

Los delegados del Panamericano en el "Open Door"



Visitando uno de los chalets que forman el establecimiento de la Colonia Nacional de Alienados



Aves cuidadas por los asilados

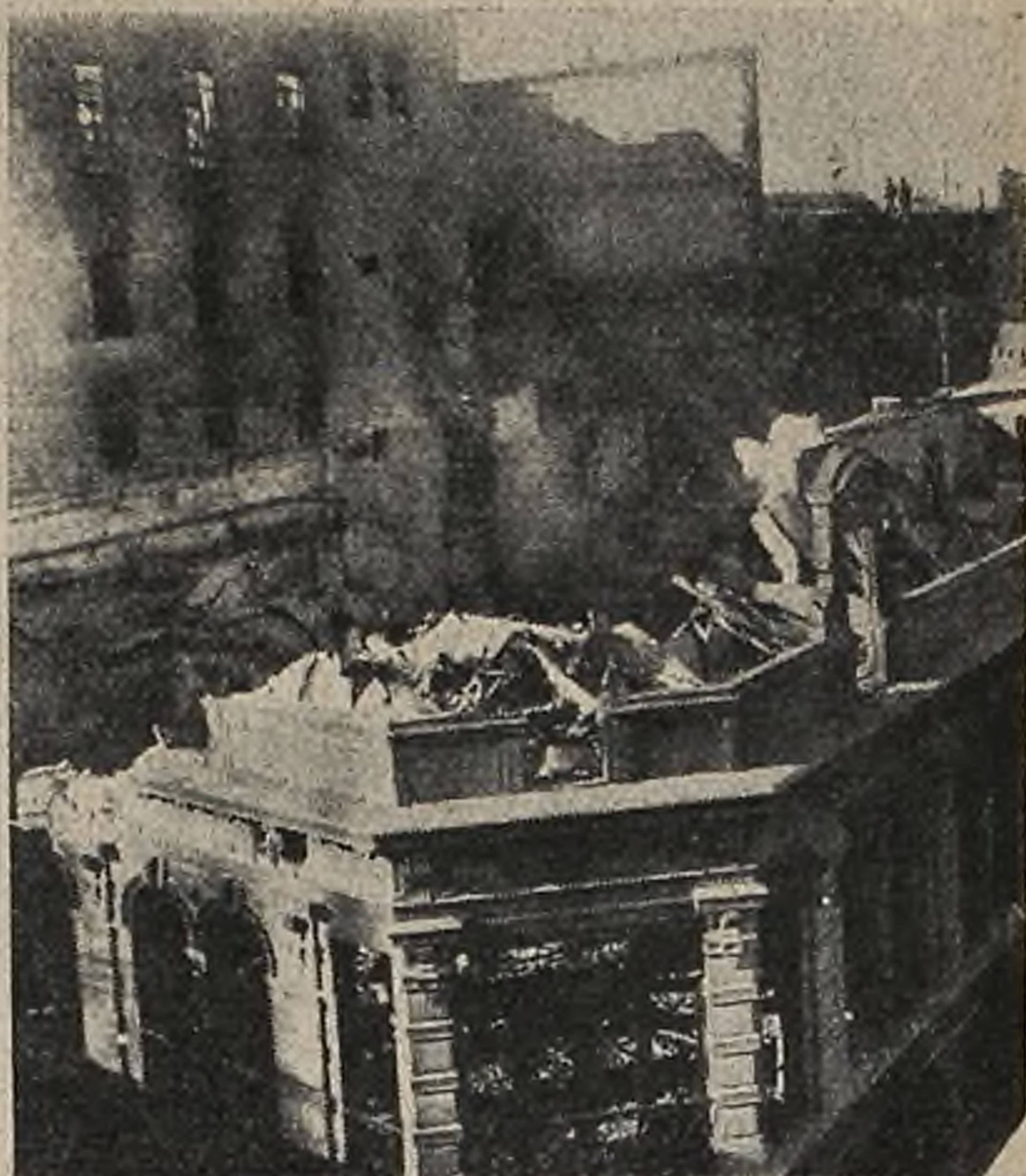


En la sala de billar de los dementes

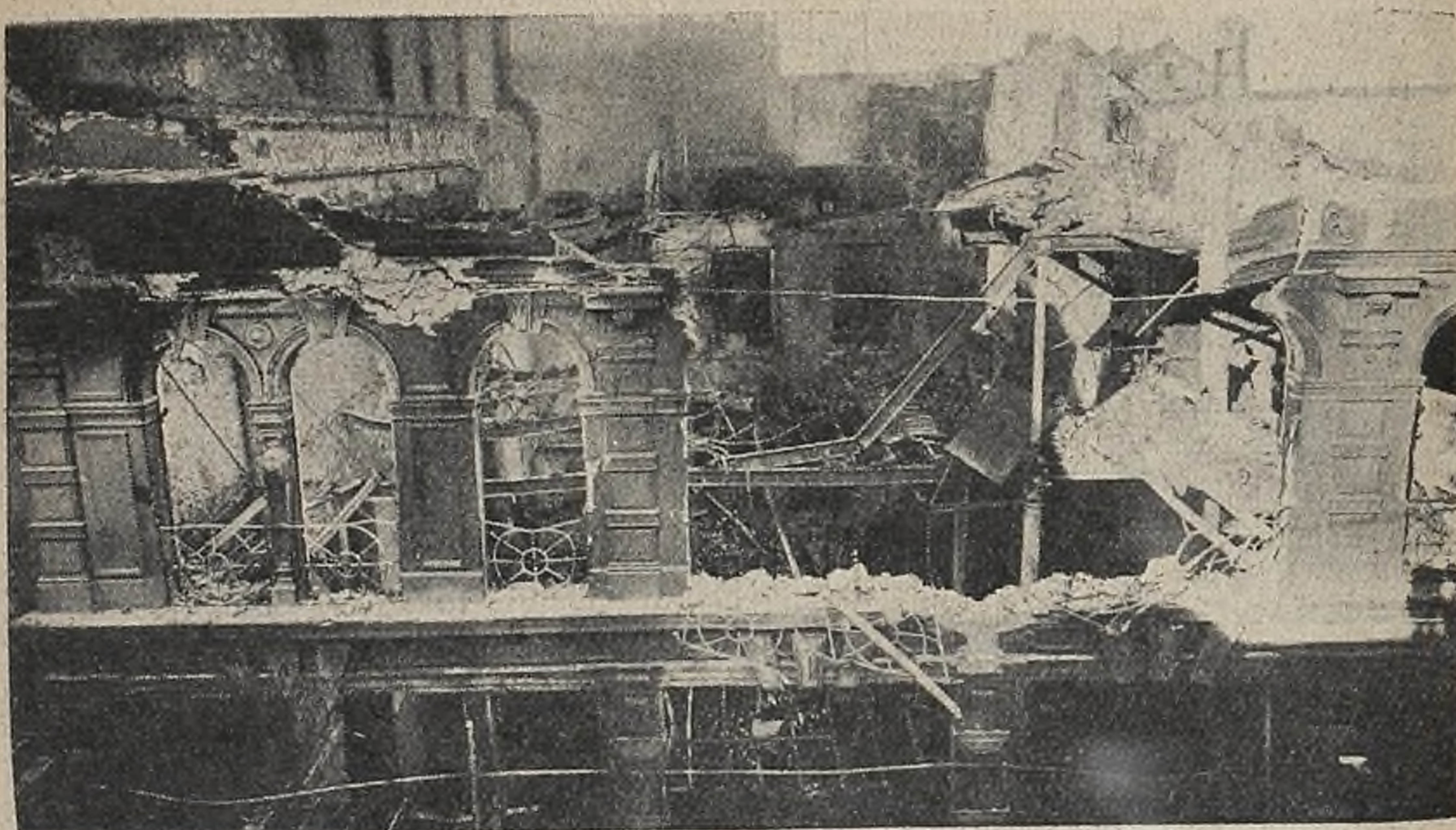
El incendio de "A la Ciudad de Londres"



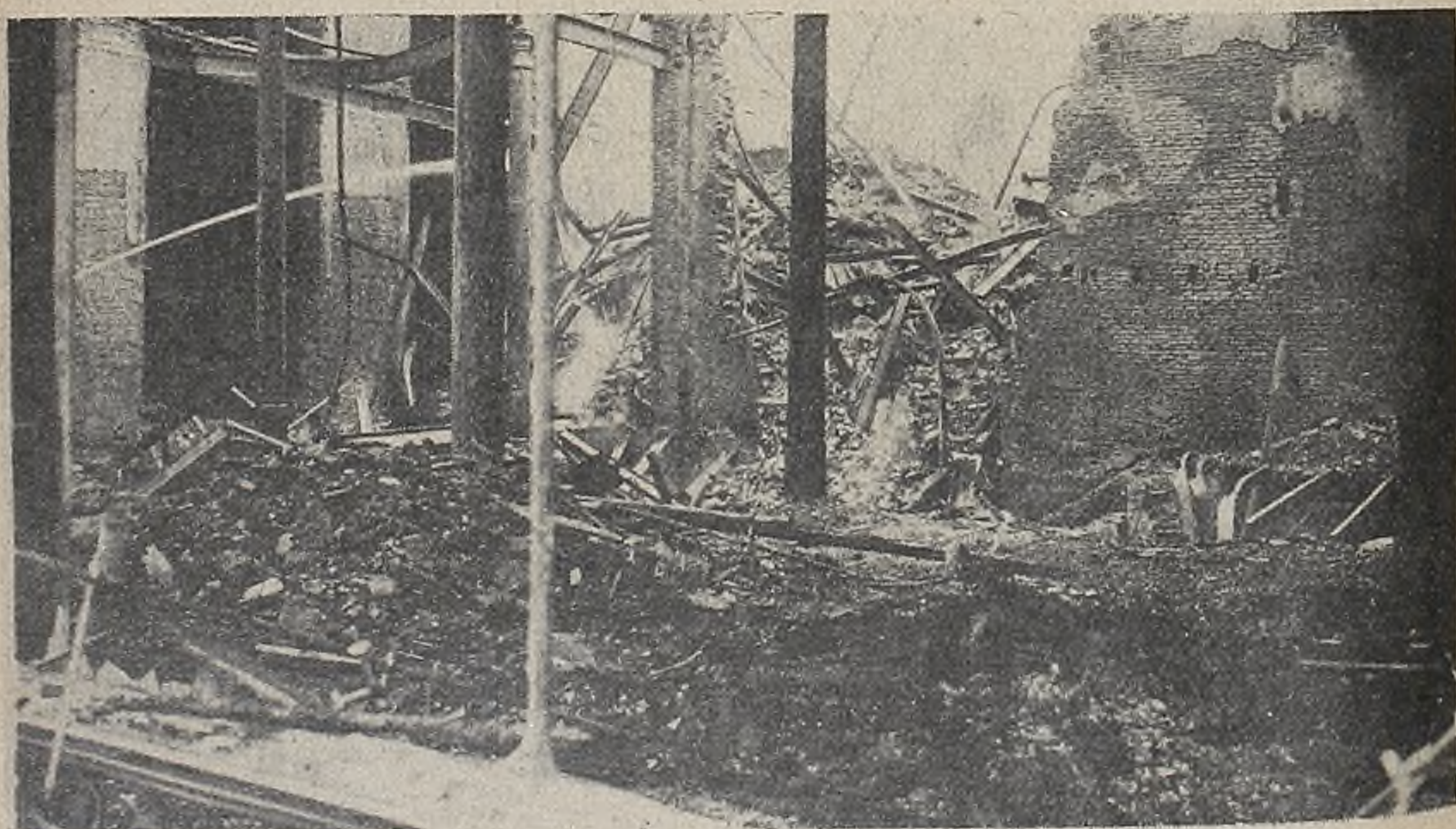
Frente del edificio á la Avenida, después del incendio



Cómo quedó la esquina de las calles Perú y Victoria



Parte del frente de la calle Perú derrumbada después del incendio



Uno de los salones de la tienda



El sargento distinguido de bomberos, Jesús Pérez, que salvó á don Juan B. Arroqui y señora.



Los marineros Angel Bandera, Pedro Fernández, Basilio Cáceres y Antonio Chaves, de la Prefectura, que ayudaron eficazmente á los bomberos.



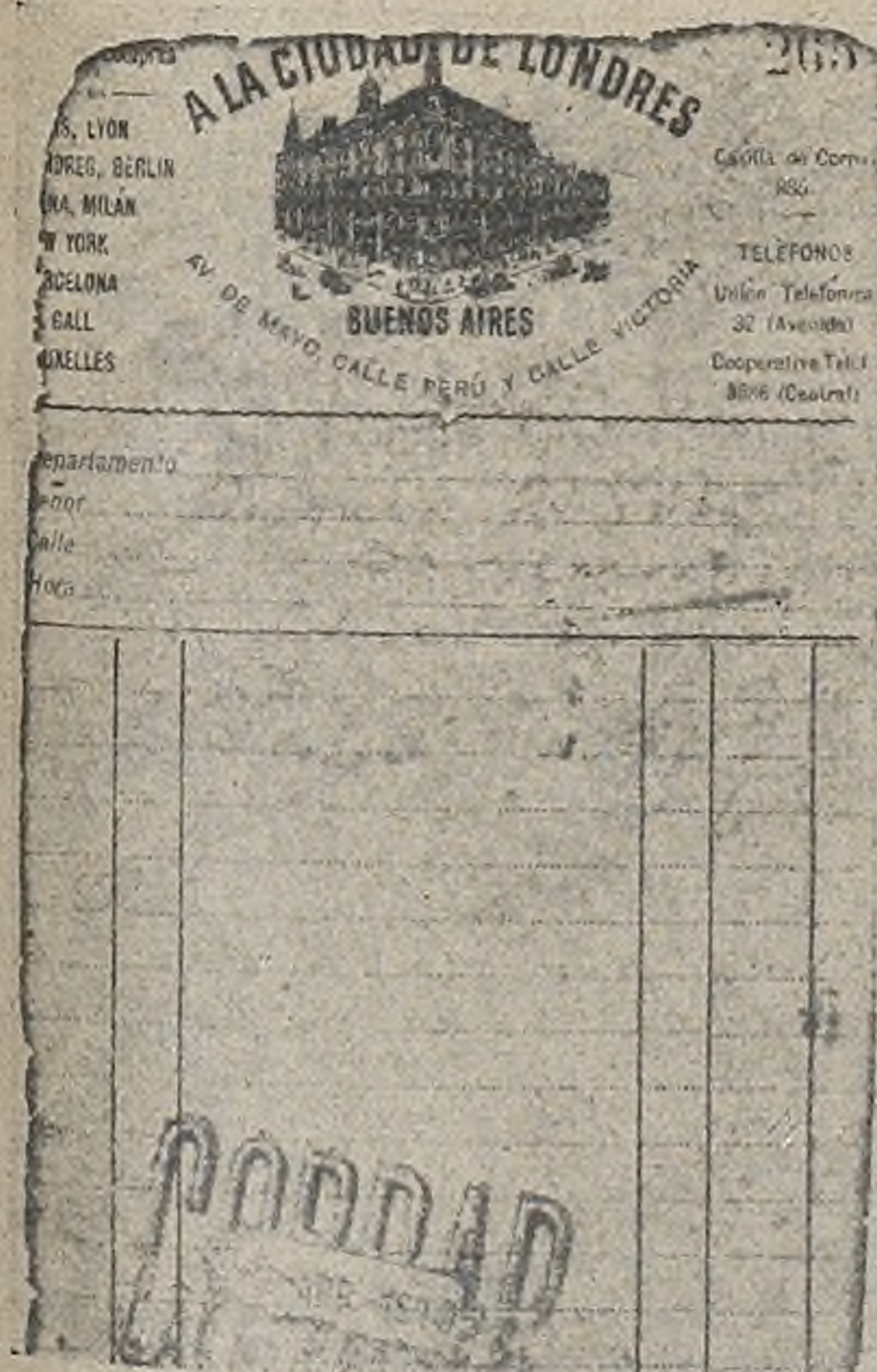
Marinero Basilio Cáceres, que salvó la vida á dos bomberos.



Maniquíes en completa ruina



Unicas mercaderías no averiadas



A LA CIUDAD DE LONDRES

265

S, LYON
DRES, BERLIN
NA, MILAN
W YORK
RCELONA
GALL
UXELLES

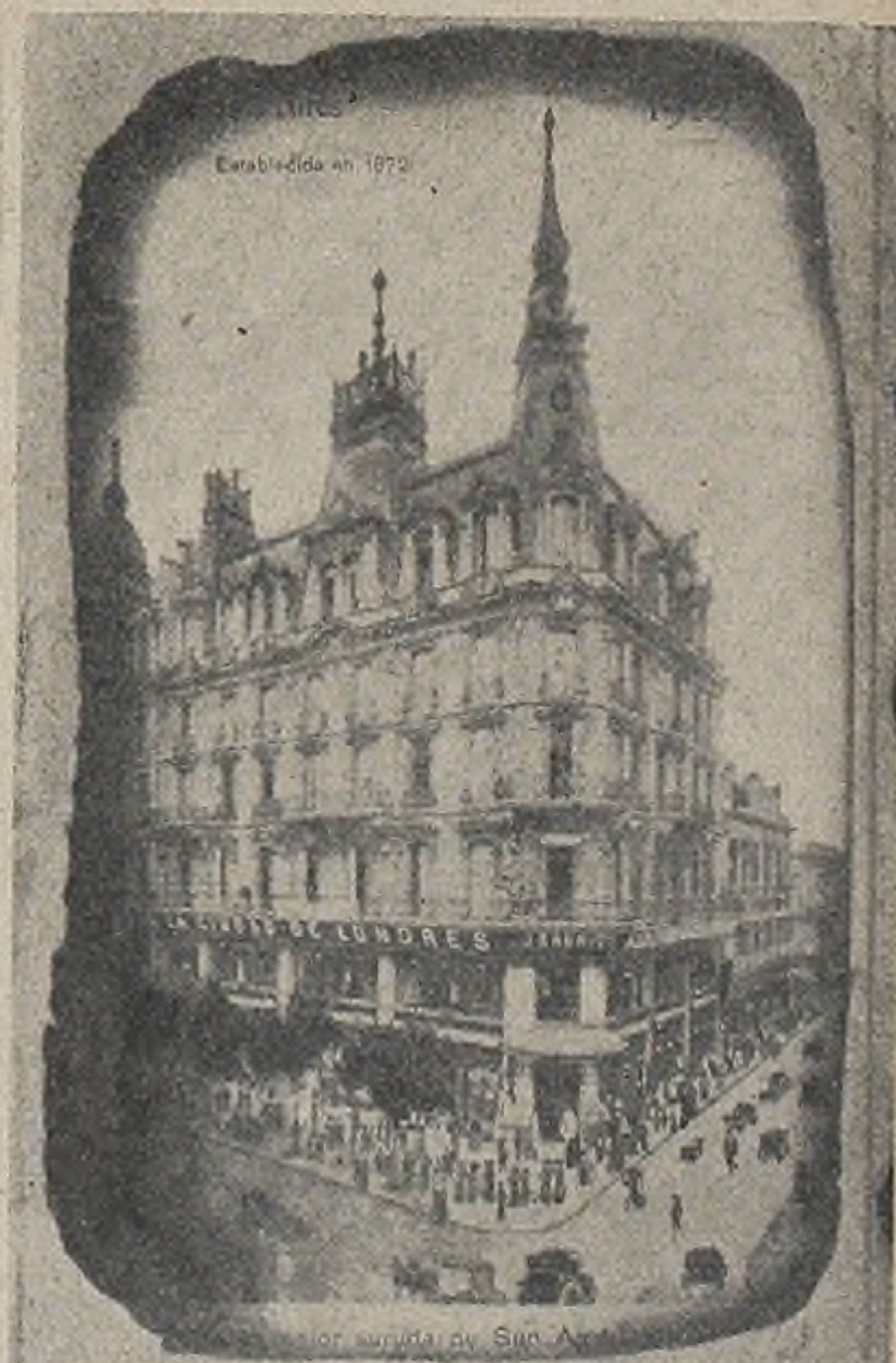
BUENOS AIRES

AV. DE MAYO, CALLE PERÚ Y CALLE VICTORIA

Casilla de Correo 886

TELÉFONOS
Unión Telefónica 32 (Avenida)
Cooperative Telef. 3686 (Central)

epartamento
Señor
Calle
Hoja



Nota de venta y postal quemada encontradas por uno de nuestros redactores en la calle Independencia, adonde las llevó el viento

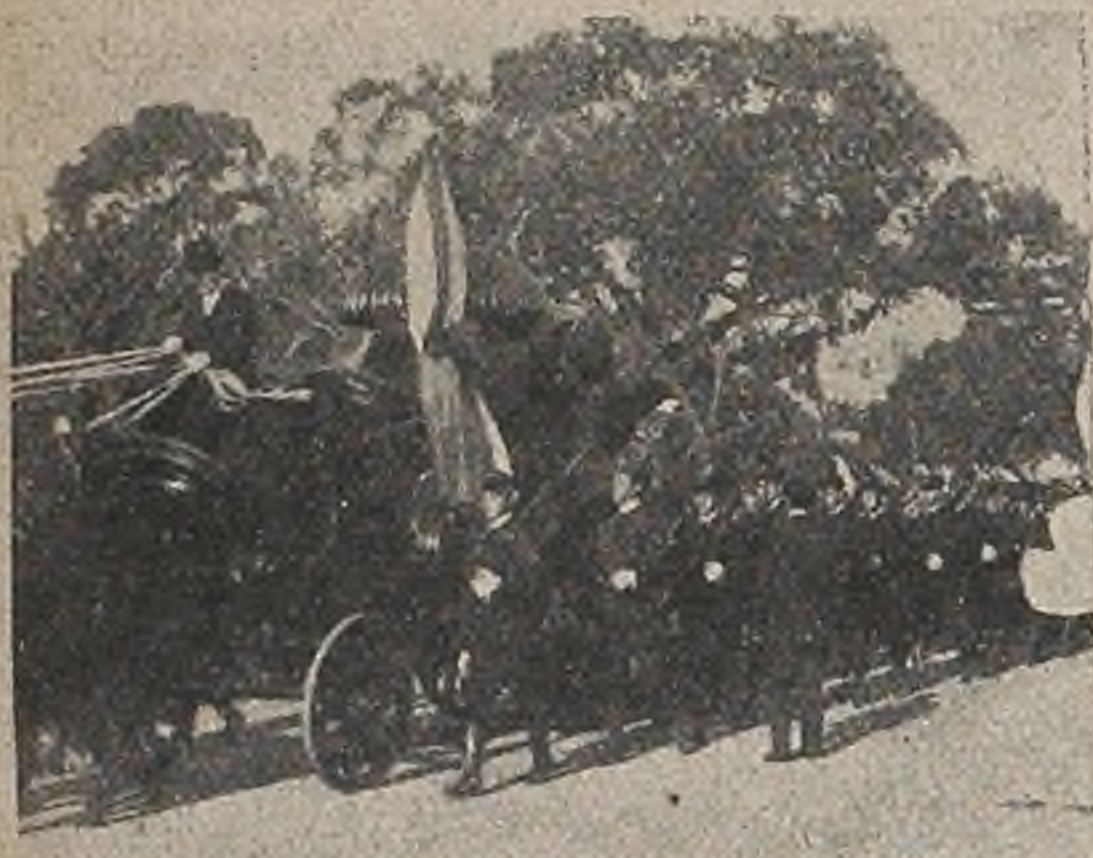
Necrología


Contraalmirante Manuel J. García


Sr. Adolfo Lutz


Sr. Benito Pico Herráiz


Sr. Pedro Etchart


La carroza fúnebre con los restos del contraalmirante García, á su llegada á la Recoleta.

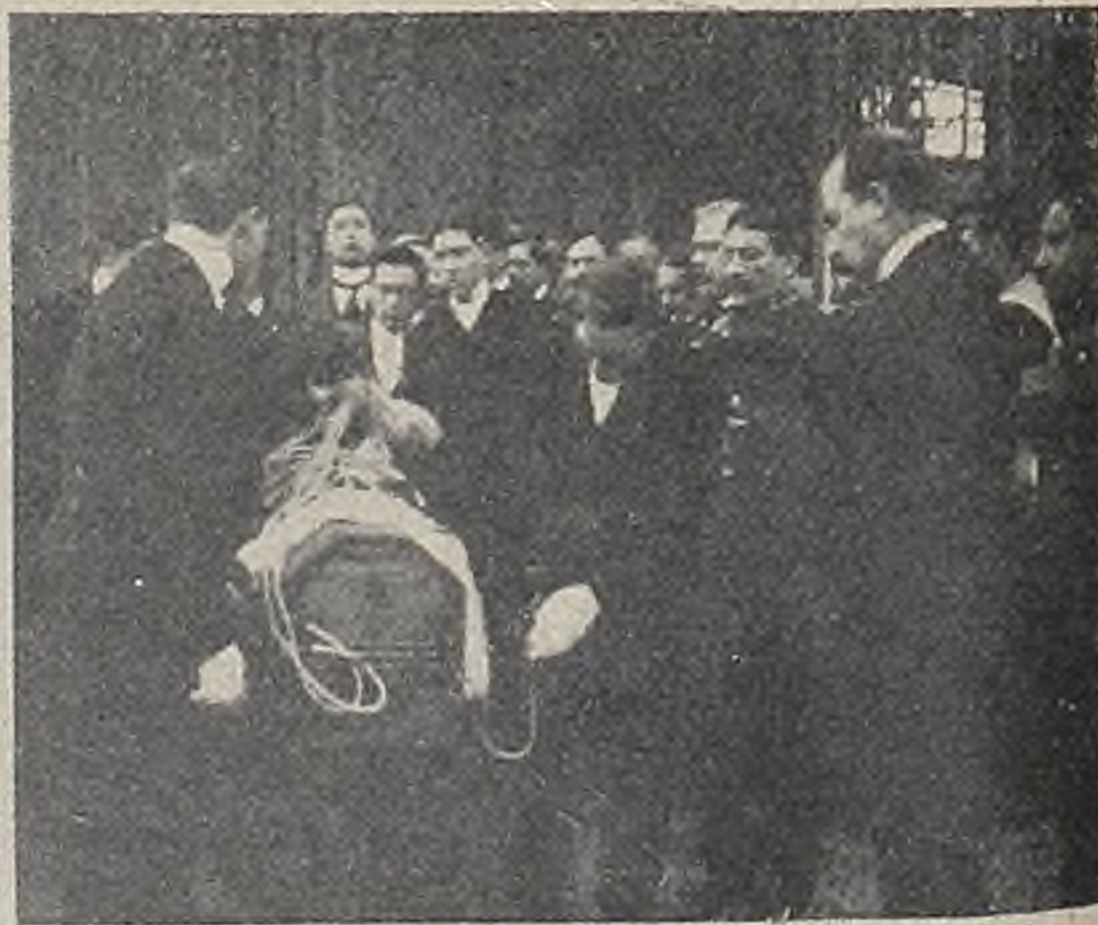

El almirante Barilari hablando en nombre del presidente de la República


El capitán de fragata Ballvé hablando en nombre del Centro Naval


Durante el discurso del agregado militar del Brasil, capitán de mar y tierra, don Arturo L. de Melo.

Los restos del general Orzábal


El doctor Figueroa Alcorta con los hermanos del extinto en la Aduana, al lado del féretro.


El féretro á la salida de la Aduana

En el "Tiro a Segno" de Villa Devoto



Los honorables Ferri, Miliani y Camera, con sus acompañantes, al dirigirse desde la estación de Villa Devoto al Tiro a Segno



Grupo de los concurrentes á la fiesta



El almuerzo



Banquete dado al secretario de la Cámara de Diputados, señor Alejandro Sorondo, celebrando su restablecimiento



Comida que ofreció la Cámara de Comercio Francesa, á M. Clemenceau



Banquete ofrecido al presidente del Centro de Importadores, señor José F. Macadam, con motivo de su viaje á Europa

El doctor Sáenz Peña en Río Janeiro



El presidente y la comitiva oficial dirigiéndose á esperar al doctor Sáenz Peña



El ministro argentino y el agregado militar



El barón de Río Branco y otras personalidades brasileñas



El barón de Río Branco esperando



Familias argentinas



El presidente y su comitiva esperando el desembarco



Batallón de fusileros navales que rindió honores al doctor Sáenz Peña



La galera de Don Juan II llegando al desembarcadero



El doctor Sáenz Peña y su familia en la galera de Don Juan II



El doctor Sáenz Peña desembarcando

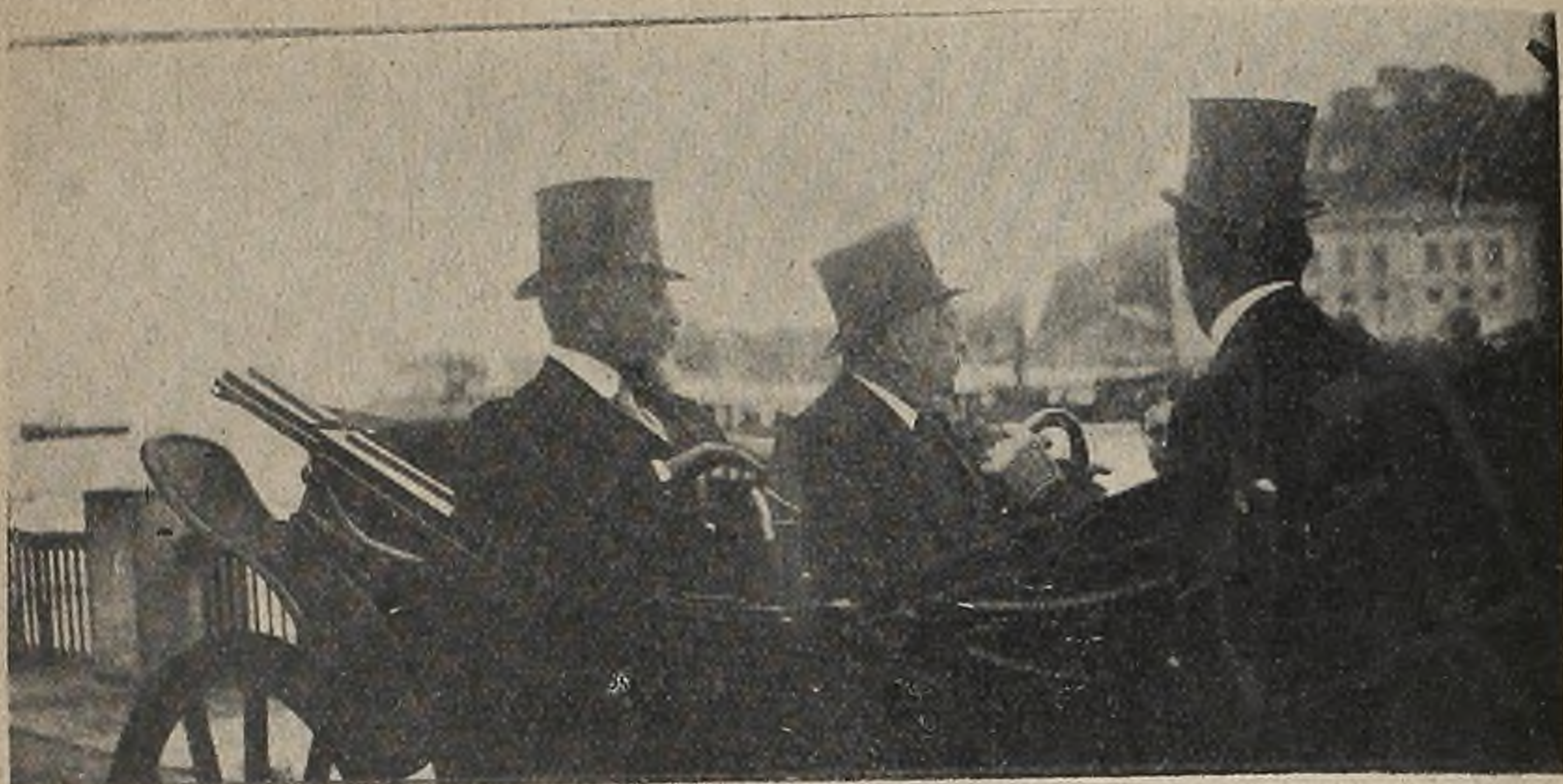


Saludando al barón de Río Branco



FORMACION DE LA COLUMNA PARA DIRIGIRSE A TOMAR LOS CARRUAJES

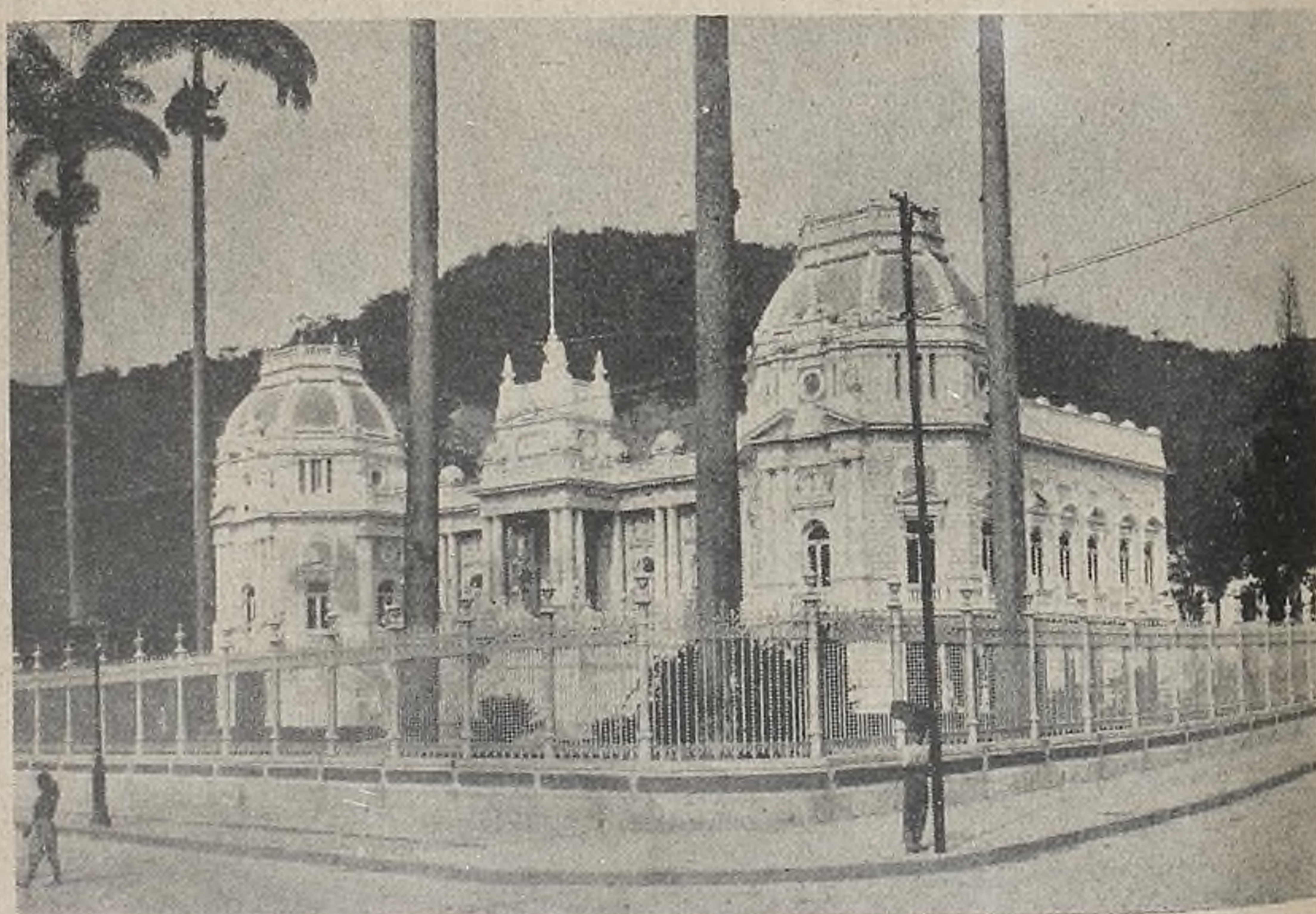
El presidente del Brasil, doctor Nilo Pecanha (1), el doctor Sáenz Peña (2) y nuestro enviado especial señor Luis de Villalobos (3), después del desembarco del ilustre viajero dirigiéndose á los carruajes



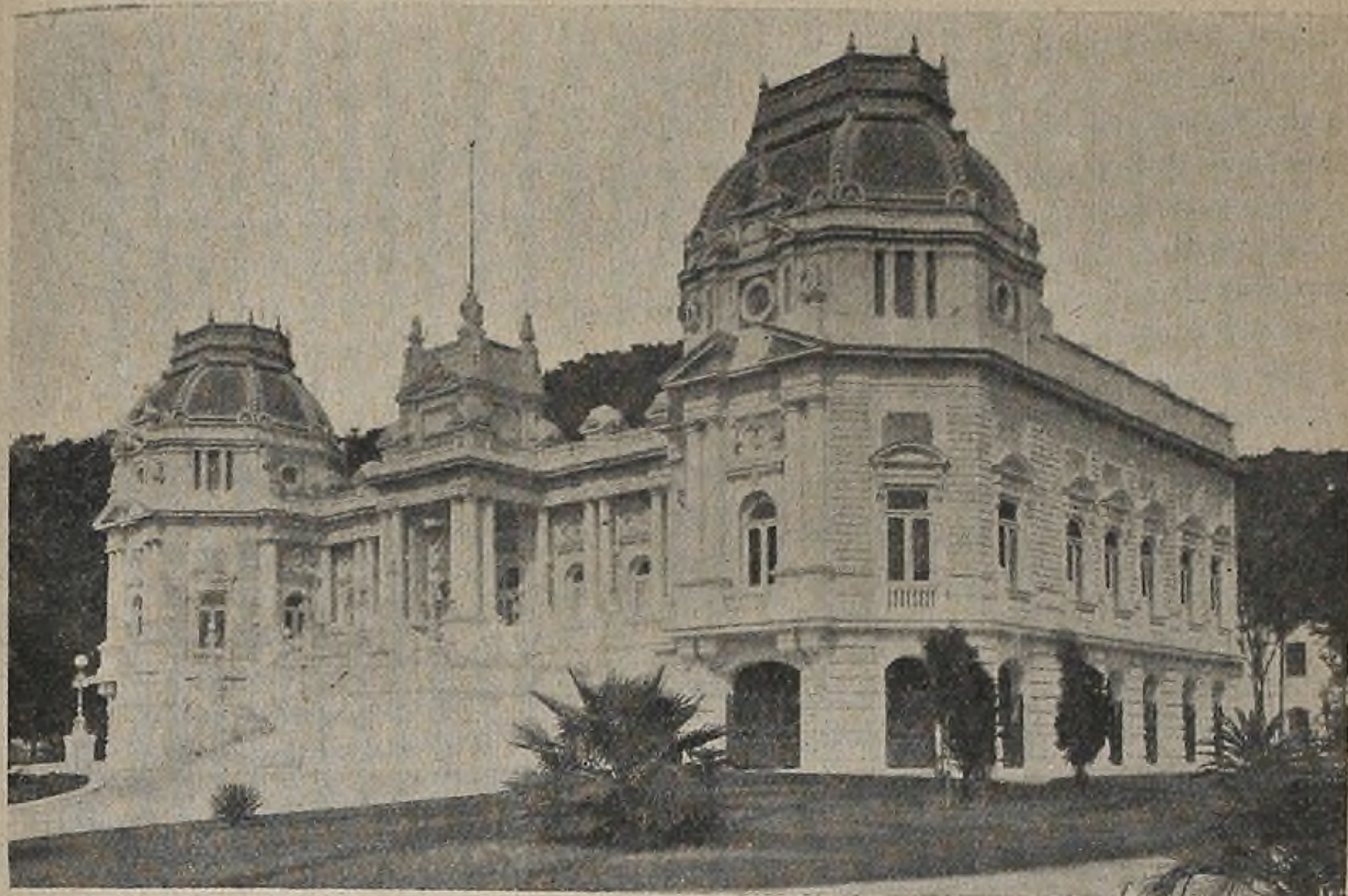
El ministro argentino doctor Julio Fernández y el barón de Río Branco



Señoritas de Sáenz Peña, doctor Muñiz Aragón, secretario del barón de Río Branco y teniente Dodsworth, ayudante de órdenes del mismo

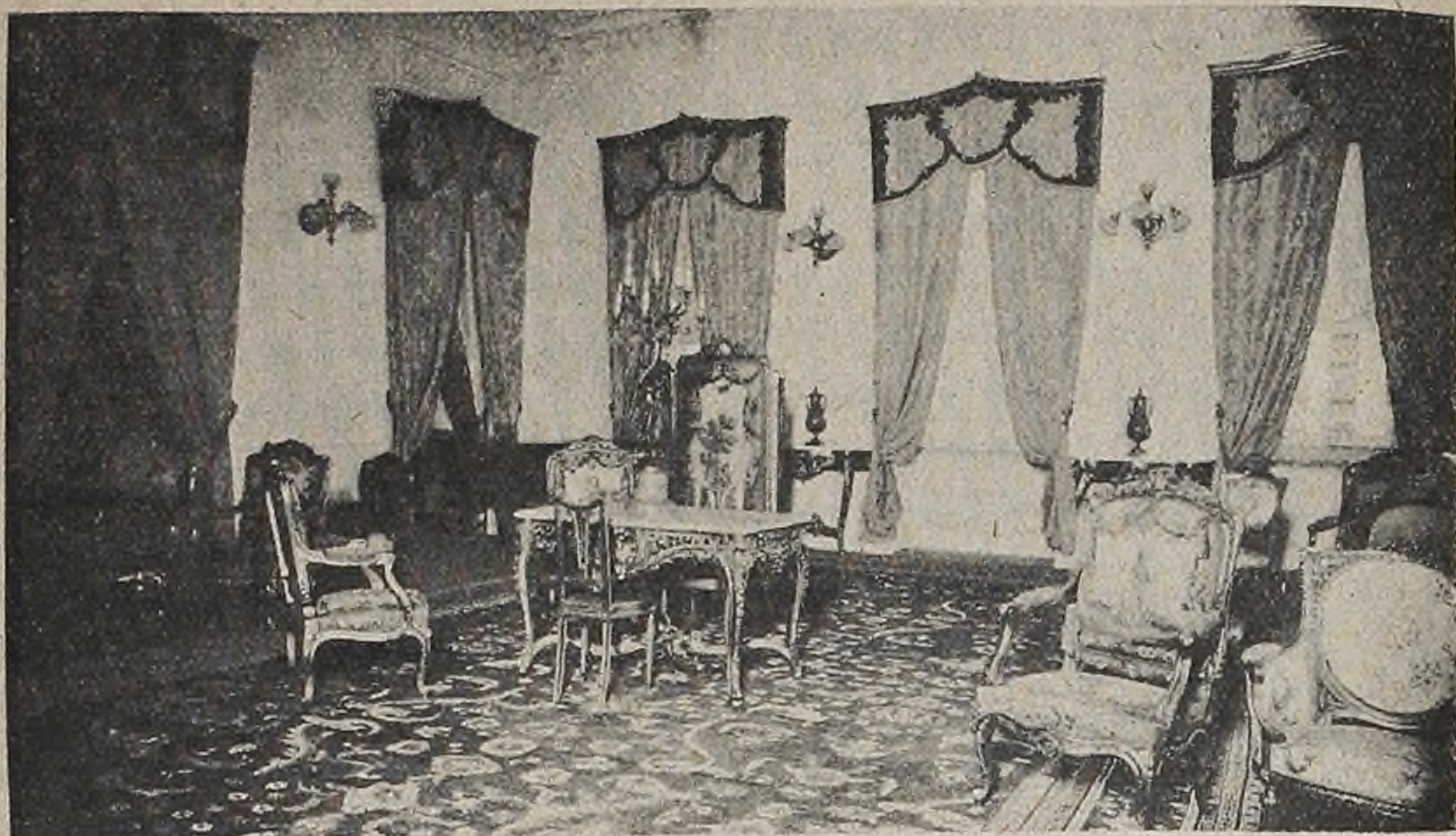


Vista exterior del palacio de Guanabara, residencia del doctor Sáenz Peña



Fachada principal del palacio de Guanabara

El comedor



Un salón



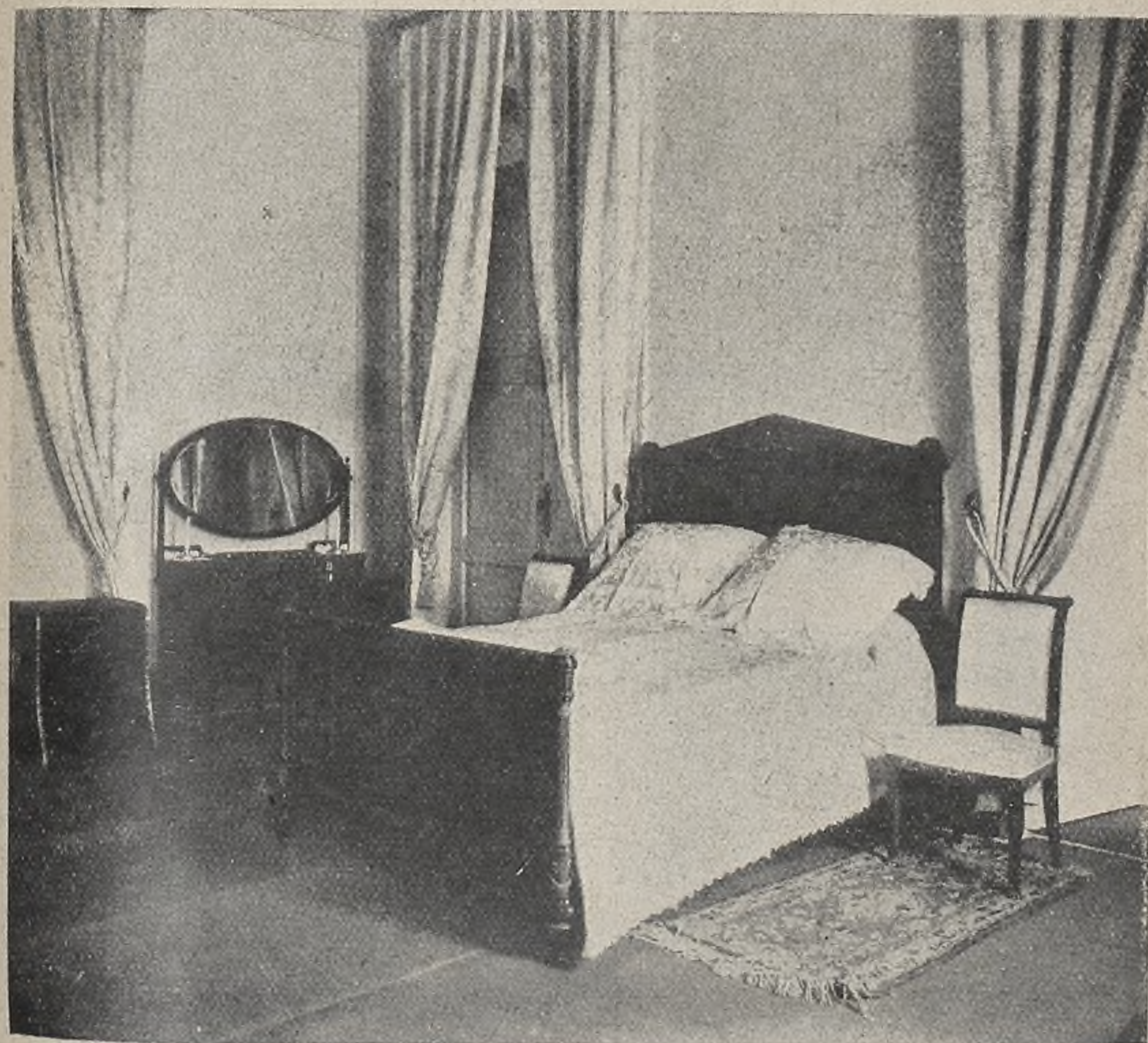
Otro salón del palacio de Guanabara



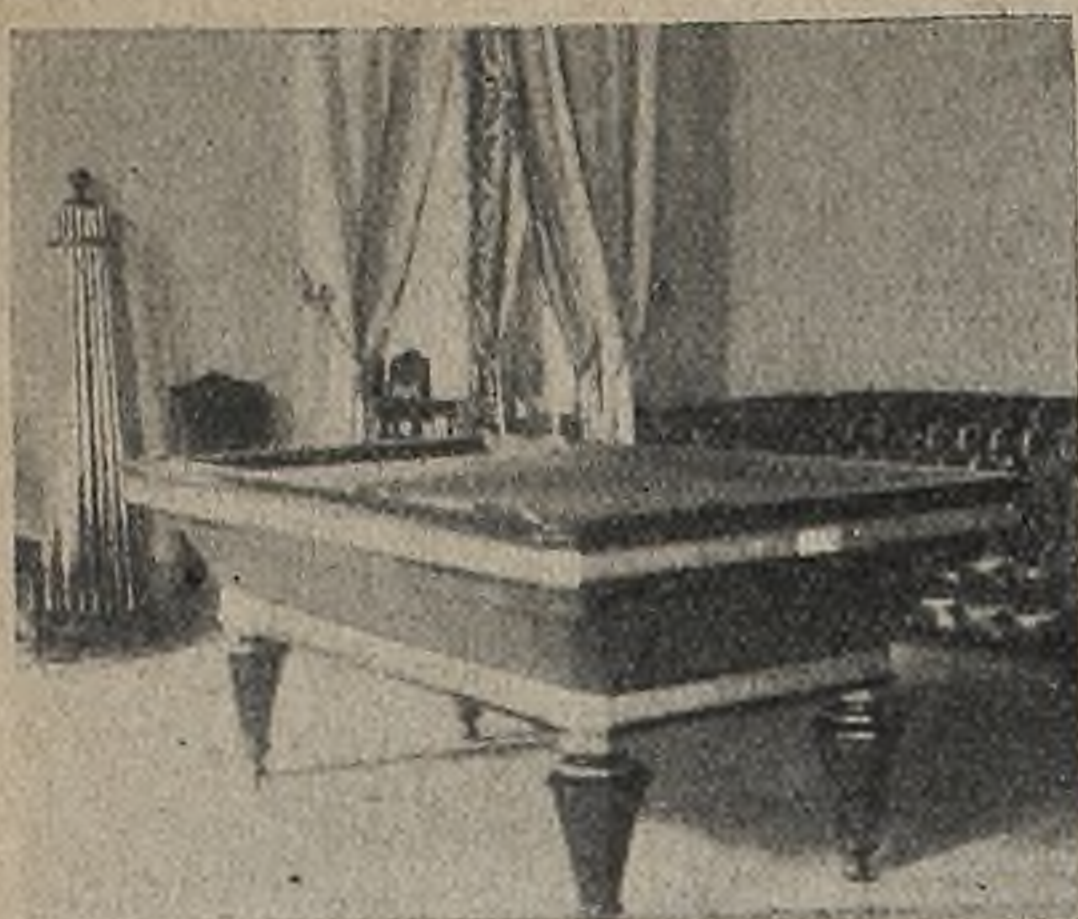
El ''fumoir''



Dormitorio del doctor Sáenz Peña



Dormitorio de la señorita de Sáenz Peña



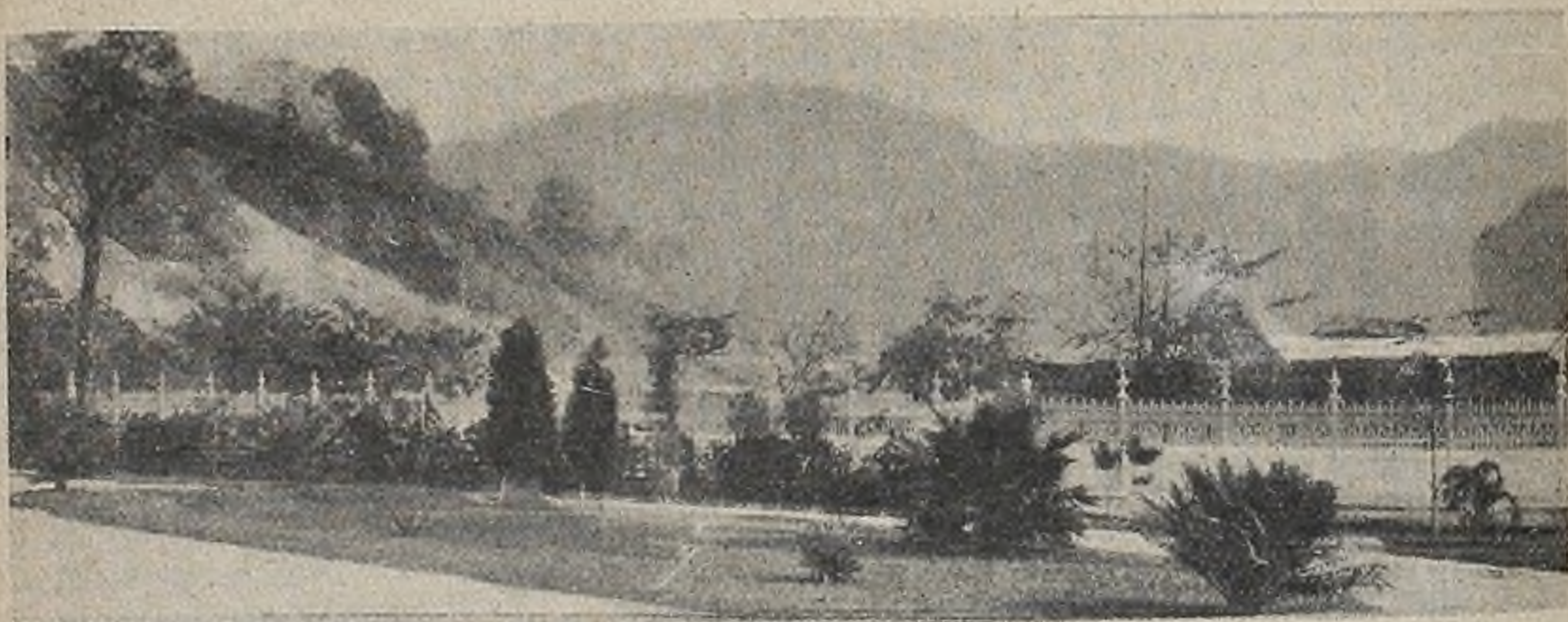
Salón de billar



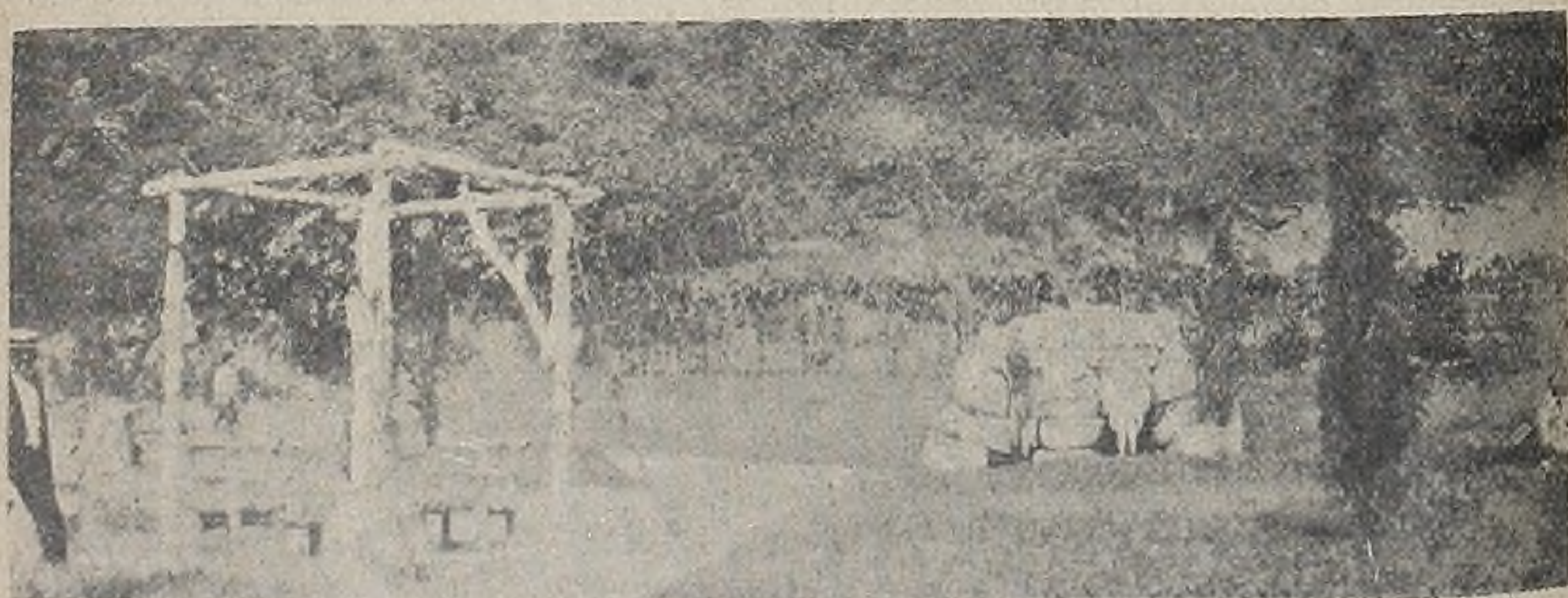
Una galería



Vista parcial del parque

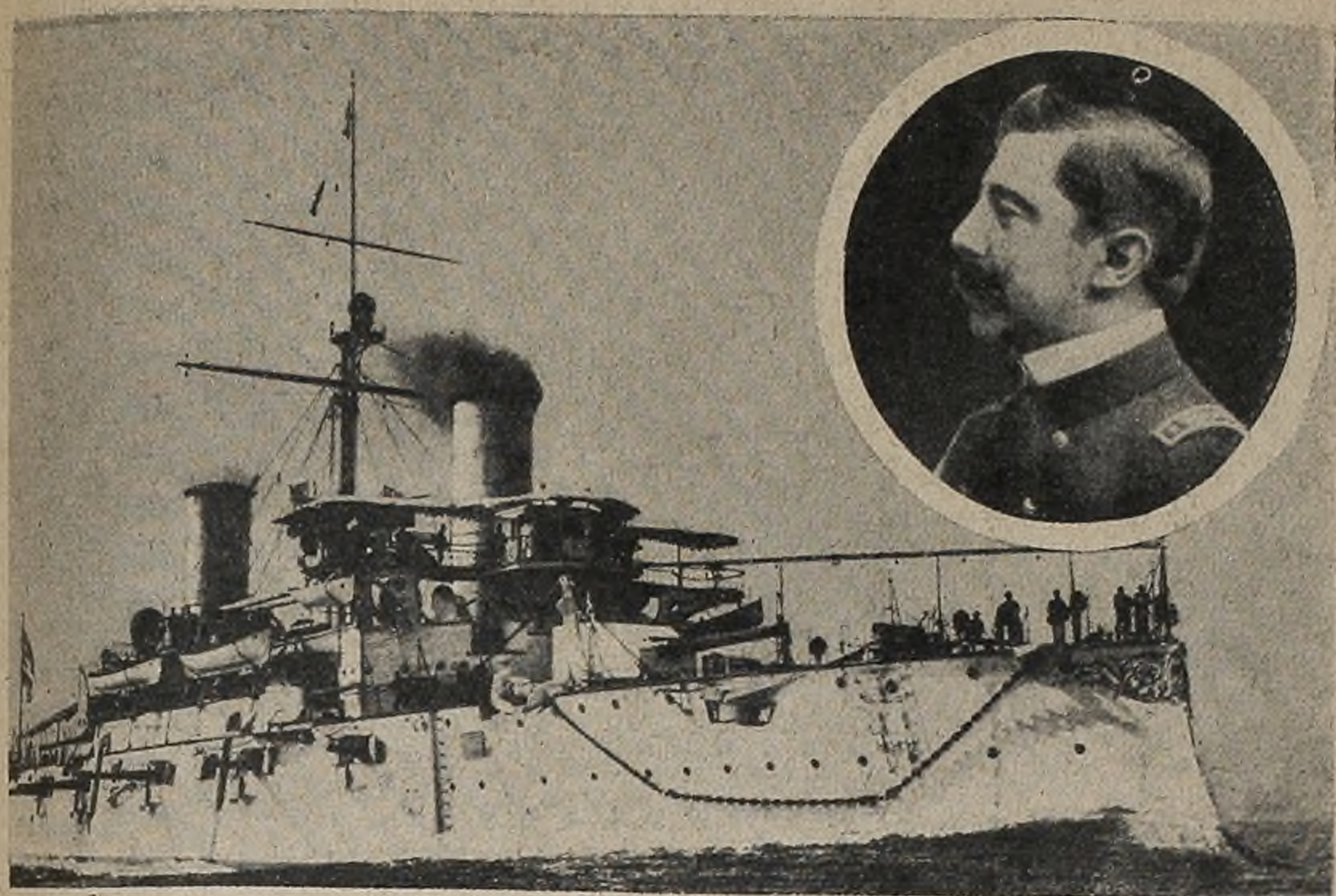


Aspecto de los alrededores

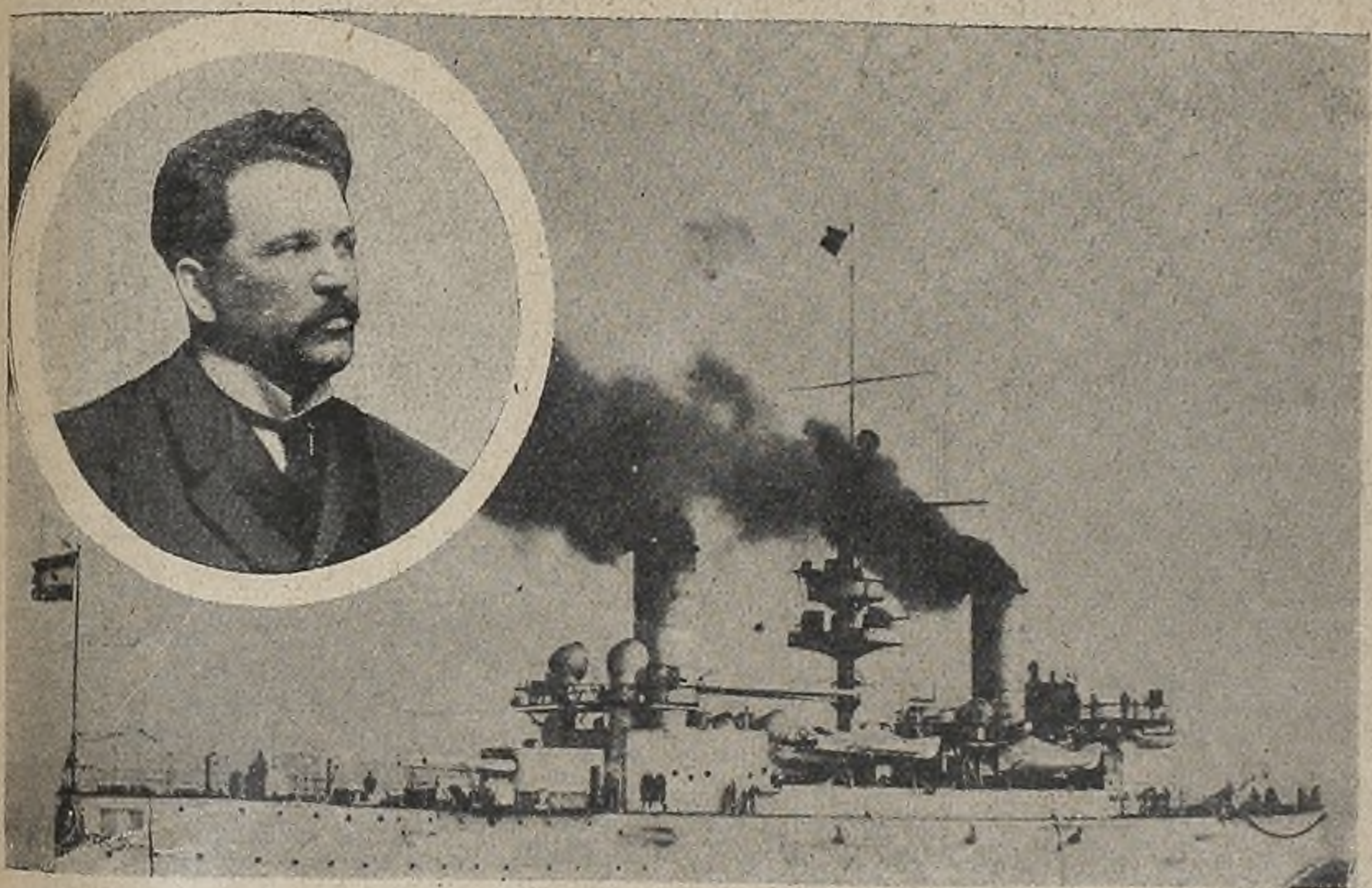


Cenador rústico y cascada

La Argentina en el Centenario de Chile



El acorazado "Belgrano", que con el "San Martín" se dirige á Chile, y su comandante el capitán de navío señor José Moneta



El "San Martín" y su comandante el capitán de navío señor Ramón González Fernández

Huéspedes distinguidos



Los maestros Bretón, Serrano y Pedrell, á su llegada á Buenos Aires

Sociedad Sportiva Argentina



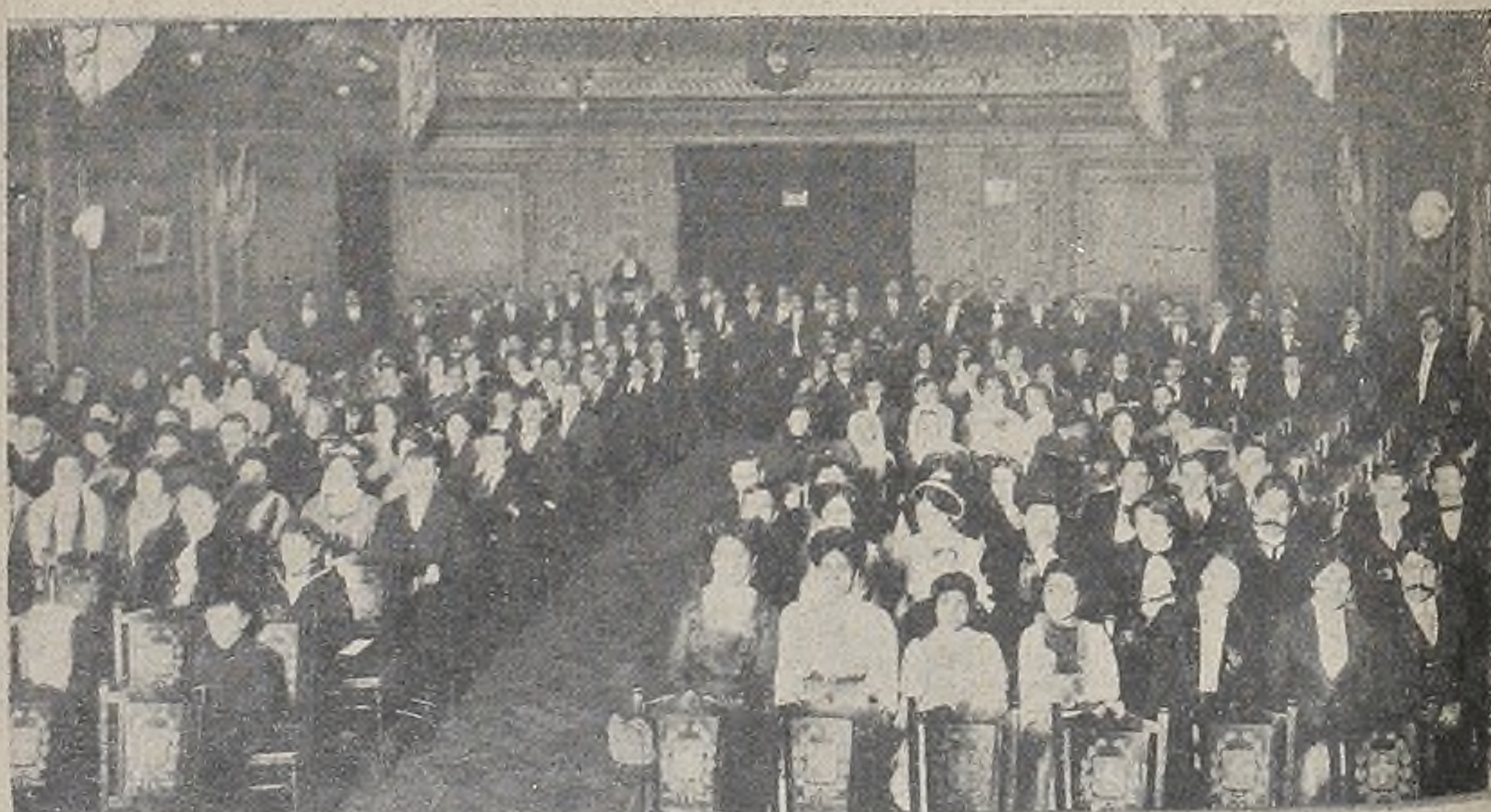
La votación en el vestíbulo del Ateneo, para designar la comisión directiva

En la Asociación Cristiana de Jóvenes



Durante la recepción organizada en honor del señor E. T. Colton, secretario de la Comisión Internacional de Nueva York, en jira por Sudamérica

Pro dreadnought "Centenario"



Concurrencia al festival celebrado en la Casa Suiza

Nuevos abogados


Aníbal I. Cabral


Miguel Molina y Vedia


Salvador Corminas


Salvador J. Prota


Raúl Arrascaete


Juan José Britos


Enrique Pérez Catán


Ernesto Benavídez


Enrique L. Rivarola


Nicolás G. Iramain


Arturo Pallejá


Jacinto A. Malbrán


Enrique Aranda


José A. Conte


Horacio V. Costa


Ramón Porcel de Peralta


Gerardo Araujo


Arturo L. Hearne


Hugo Bunge Guerrico


Roberto Cadelago


José M. Lizurume


Juan C. Carlomagno


Ciro Echesortu


José A. Quirno Costa


Horacio Bouquet


Raúl Romero Day


Juan C. Avila


Miguel A. Luzio


Víctor Dubur


Juvenal Peltzer


Guillermo Lafaille


Agustín Taboada


Antonio Quintana


Luis Vieyra


Juan J. Sessarego


Martín Britos


Aníbal J. Facio


Pedro F. Mendy


Secundino Díaz


David M. Saravia


Fernando Roselló


J. J. Cáceres


Pedro J. Melo


Leovino M. Córdoba


Augusto Millán


Eduardo Ibáñez


Manuel Vidal Molina


Raúl Artigas Vidal


Roberto Ortiz


Rafael Benedit


Ricardo A. Moreno


José Chiola


Isidoro Aramburu


Martín M. Munuce


Andrés G. Llamazares


Carlos de la Torre (hijo)


Hernán Elizalde


Oswaldo Gómez Rodríguez


Julio J. Nogueras


Francisco Rayneli (hijo)


Francisco Zorrilla


Enrique Arau


Juan C. Serú


Rafael Videla Arroyo


Emilio Terán Frías


Enrique Noguera


Arturo D. Terrarossa


Filemón de la Colina


Francisco A. Romay (hijo)


Federico Pinto Gallo


Rafael U. Fernández


Julián Goñi


Rafael Chanetón


José Agustín Basualdo


Francisco Villegas Basavilbaso


Rafael Fernández Díaz


Julio E. Zamit


Américo Baibiene


Abrahán de la Vega


Ricardo Colombres


David O'Connor


Agustín de la Vega


Ernesto Aráoz


Mariano Gabastón

Choque de trenes cerca de Parera

El lunes 15 del corriente chocó en el ramal de Gualeguaychú el tren del "ferryboat" de Concepción del Uruguay con otro de carga, muy cerca de la estación Parera. El hecho sucedió poco después de las 7 a. m. por haberse dado sin precaución vía libre al tren procedente de Buenos Aires, que se encontró con el procedente de Concordia. La niebla que reinaba impidió darse cuenta del peligro hasta que las máquinas estaban ya demasiado próximas.

En un espacio de 30 metros estaban ocho vagones y las máquinas de ambos trenes formando un confuso montón. Quedó muerto y enteramente aplastado el maquinista Tosso, del tren de pasajeros, resultando 18 de estos heridos de más ó menos gravedad. El maquinista y fogonero del tren de carga resultaron heridos El fogonero fué lanzado por el aire á más de 20 metros de distancia y al caer sufrió la fractura de un pie.

El maquinista muerto, Lesio Tosso, deja esposa, un padre anciano y un niño de corta edad.



(×) Sábana que cubre el cadáver del maquinista



Estado en que quedó el tren de pasajeros



El tren de carga después del choque

DE MONTEVIDEO

El nuevo crucero "Uruguay"



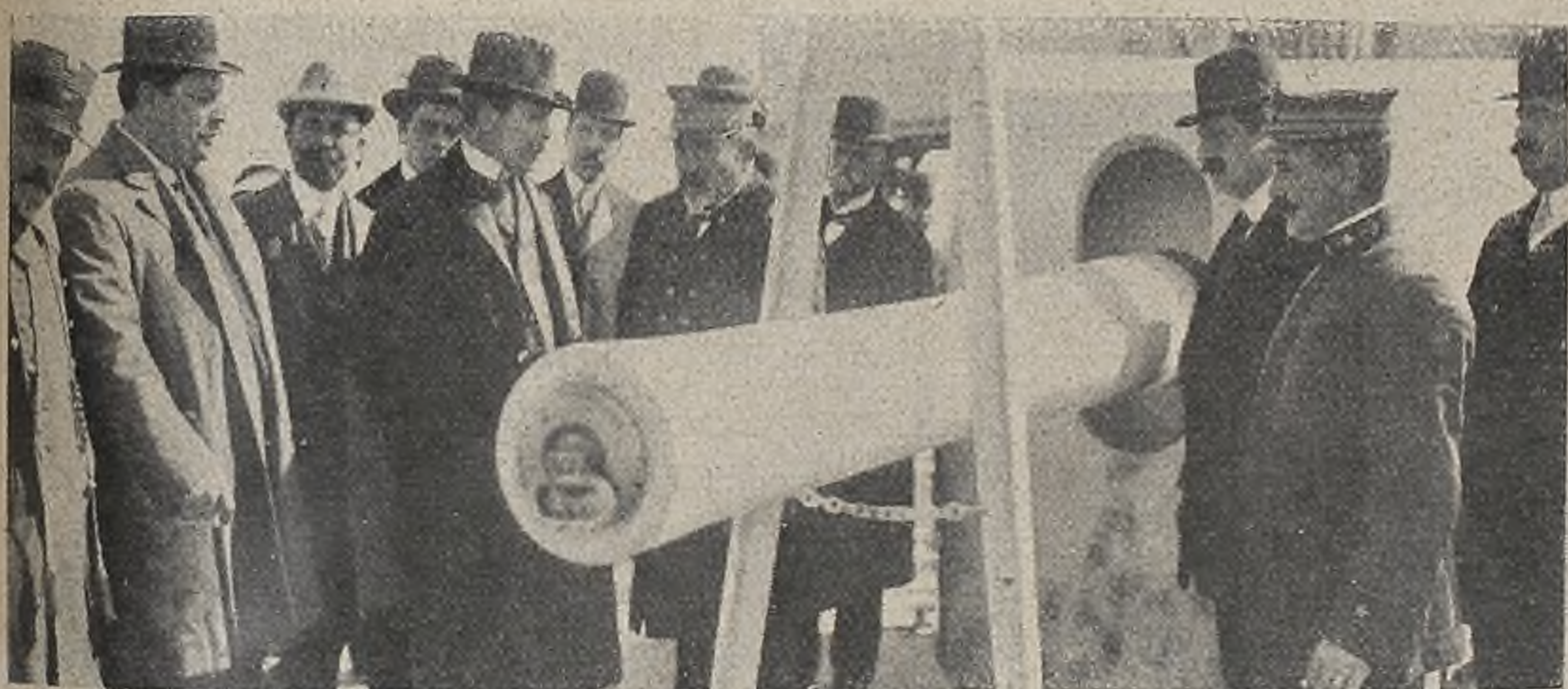
El "Uruguay", en Alemania", arriando la bandera alemana para enarbolar la uruguaya.



El "Uruguay" fondeado en el puerto de Montevideo, poco después de su llegada



El presidente doctor Williman en su visita al "Uruguay"



Examinando la artillería



El comandante Escabini y oficiales que trajeron de Alemania al "Uruguay"



La marinería

Conferencia del Comité de la Juventud



Miembros del comité y presidentes de las delegaciones



La sala del Teatro Nacional durante la conferencia

El centenario del fusilamiento de Liniers

Cien años cumplieron ayer de la terrible tragedia de Cruz Alta, en la que halló inmerecida muerte el noble y valeroso Santiago de Liniers, el *Reconquistador*, aquel generoso soldado de quien, con notoria injusticia y tratando de justificar lo injustificable, decían Saavedra y Moreno, en un documento fechado el 9 de septiembre de 1810 y publicado en la *Gaceta* del 11 de octubre:

"Un eterno oprobio cubrirá las cenizas de don Santiago Liniers, y la posteridad más remota verterá execraciones contra ese hombre ingrato, que por voluntaria elección tomó á su cargo la ruina y exterminio de un pueblo, á quien era deudor de los más grandes beneficios."

¡Ingrato Liniers!...

El señor Groussac, en su libro *Santiago de Liniers*, ha demostrado lo contrario, destruyendo al mismo tiempo varias leyendas que sobre ese y otros asuntos habían sentado sus reales en la historia de nuestra patria.

Harto conocidos son los hechos que motivaron la salida de Córdoba de Liniers y sus acompañantes de infortunio, para que los repitamos aquí. Solo á título de curiosidad transcribimos á continuación algunos párrafos del parte del Mayor General don Antonio González Balcarcel, fechado en Posta del Poso del Tigre, el 7 de agosto de 1810 y dirigido al general de la expedición á las provincias don Francisco Antonio Ortiz de Campos.

"A las 8 de la mañana del día 5 del presente llegué á esa ciudad, con el destacamento destinado á conseguir la prisión de esos jefes que habían salido fugitivos, con la idea de internarse al Perú. En la misma hora procuré informarme de la carrera que llevaban y distancia á que podrían encontrarse en la noche del mismo día, y resultando que sin duda dirigían su marcha á lo interior, y que cuando menos debían entonces encontrarse á la distancia de 40 leguas, no pude dejar de sentir extremadamente esta noticia, respecto á que por una parte hacía tres noches que la tropa no dormía ni descansaba en el día, y por otra dificultaba conseguir las caballadas necesarias para una marcha precipitada, fundado en la escasez que venía de ellas experimentando, de todo lo que deducía que era de suma dificultad el poder darles a'cance antes que entrasen en la travesía, de donde se hallaban á poco más de una jornada, y se ofrecían obstáculos insuperables para que yo tuviese forma de seguirlos por ella, con una marcha forzada. Esto no obstante, adopté el único recurso que me quedaba, que era salir á buscarlos hasta donde me fuese posible, y al efecto, dispuse una partida de 75 hombres, la que no pudo montarse hasta las diez y media, en cuya hora emprendí mi marcha, habiendo antes circulado avisos reservados, y dirigido comisiones á las postas y hacendados de la carrera, para que á todo costo me proporcionasen los caballos que les fuesen posibles, en cuya diligencia se empeñaron todos de tal modo, que pude llevar tan acelerada marcha, que á las 3 de la tarde del día siguiente estuve en el paraje de donde habían salido á la misma mañana, los que me llevaban 6 días de antelación: allí adquirí la triste noticia que de resultas de haberles llegado un propio en aquella noche á la madrugada habían abandonado 2 coches en que se transportaban, y que con unas pocas cargas habían montado á caballo, y procurado dispersarse por distintos caminos. En esta situación determiné que el Teniente Coronel graduado don José León Domínguez con parte de la tropa que me acompañaba, se encaminase á tomar la entrada de la travesía, por donde se puede salir para el Valle, en atención á que se me impuso que por allí habían ido algunos; y yo con la tropa que quedó marché con designio de situarme en la que va para Santiago, por donde aseguraron los paisanos que se dirigían otros. En este tiempo entró la noche, y por informes que fuí adquiriendo, determiné dejar la carrera principal y continuar la marcha, reconociendo todas las chozas que se encontrasen, de cuya diligencia no sacaba más noticias que las de que habían visto aquella tarde algunos pasajeros, en cuya forma iba continuando á tomar el punto que me había propuesto; pero se experimentó descubrir una lumbre dentro del bosque, que dirigido á el'a encontró que la mantenían dos hombres á la puerta de una cerca de ramas de árboles, á quienes traté de hacer algunas preguntas, y verificado noté confusión en sus respuestas, al mismo tiempo que se advirtió que lo que guardaban era una partida de mulas, con lo que sospeché que podrían ser de las que conducían las cargas de los fugados, y así mandé los asegurasen, á cuya prevención el uno de ellos prometió que diría la verdad, como en efecto lo hizo, confesando que las mulas eran de don Santiago Liniers, quien se hallaba en una choza que distaría como tres cuartos de legua; con este informe anticipé una corta partida al cargo del Ayudante de Campo don José María Urien para que practicase un reconocimiento y me dirigiese avisos, pues seguía á su retaguardia. Aquel oficial llegó al destino, observó que nadie estaba vigilante, y deseando aprovechar los momentos con una sorpresa, acometió inmediatamente á su choza donde apresó al general Liniers, canónigo Llanes y otros 2 mozos y un criado que estaban en su compañía."



Retrato de don Santiago Liniers y Bremont, con sus escudos de armas y su firma autógrafa. (De la obra "Santiago de Liniers", del señor Groussac).

"El indicado Liniers estaba sin luz, y me informa el oficial aprensor que cuan-



Cabeza del Tigre (Cruz Alta).—Sitio donde fueron fusilados Liniers y sus compañeros

do abrió la puerta del rancho y le intimó la prisión, le puso al pecho una escopeta de dos tiros, que disparó, y dió la casualidad de que fallase la ceba, que á no haber sucedido, sin duda le hubiera muerto.''

''El capitán Domínguez se enfermó aquella noche en términos de no poder absolutamente seguir la marcha; pero lo hizo su tropa, y ocurrió la casualidad de que el teniente don Domingo Albaño, que con algunos soldados había quedado á retaguardia por falta de caballos, instruído de la dirección que había tomado aquella partida, se encaminó á reunírsele, como lo consiguió al llegar á la puerta de la travesía, donde solicitó informes sobre los prófugos del dueño de un rancho que allí se encuentra, á que satisfizo con que nada sabía; pero estrechado á que declarase la verdad, porque de lo contrario sería allí mismo pasado por la sarmas, vino á descubrir que como á distancia de una cuadra estaban los que se buscaban, con cuya prevención tomó dicho oficial sus disposiciones para atacarlos al amanecer, como lo efectuó, apresando sin oposición alguna al gobernador Concha, coronel Allende, asesor Rodríguez, ministro Moreno y otros varios oficiales que los seguían.''

''El obispo Orellana distaba como ocho leguas de donde fué aprendido el general Liniers, y habiendo despachado al alférez graduado don Manuel Rojas á efecto de asegurarlo, lo tiene ya verificado.''

''Remito á V. S. en esta ocasión parte de la correspondencia que se les ha tomado, y cuidaré de despacharla toda en cuanto me sea posible, pues es de bastante volumen, y no puede llevarse sino en una carga. Todos los reos los hago conducir á que se reunan en paraje donde puedan seguir á la Capital sin hacer rodeos, ó á esa ciudad si se conceptuase ser lo más conveniente...''

El general Ortiz de Campo tenía orden de fusilar á los fugitivos; pero tan monstruoso debió parecerle aquel desenlace que desobedeció á la Junta enviándole una comunicación el 10 de agosto.

Inmediatamente salió Castelli de la capital, y el 26 de agosto se cumplió la sentencia, siendo fusilados Liniers, Concha, Allende, Rodríguez y Moreno.

El peón que vendió á Liniers era un negro, que á consecuencia de su traición se vió rechazado de todas partes.

El ayudante de campo Urien se condujo como un verdadero miserable, pues dejando á un lado lo que refirió á Balcarce, de que Liniers había intentado matarle con una escopeta de dos cañones, salvándose por haber fallado las cebas, casualidad poco probable, despojó al preso de cuanto dinero llevaba, tuteándolo y llamándole *pícaro sarraceno*, por todo lo cual la Junta le mandó procesar *por no haberse manejado con la pureza y honor que debía en la prisión de don San-tiago Liniers.*

Don Santiago de Liniers y Brémond, conde de Buenos Aires, nació en Niort (Francia) el 25 de julio de 1753, siendo el tercer hijo varón del caballero Jacques de Liniers, oficial de la marina francesa, y de su esposa Enriqueta de Brémond.

Sus restos, junto con los de sus compañeros de infortunio, fueron trasladados á España en 1862. En Cádiz recibieron grandes honras militares y hoy descansan en el panteón de marinos ilustres de San Carlos.



Cruz de oro encontrada al arar el campo en Cabeza del Tigre y que se supone perteneció al obispo Orellana, quien debió perderla en su huida. (Tamaño natural).

BERNARDO DEL CARPIO.

Lo del alza del pan



Entre cómicos:

—Te aseguro que vamos á hacer un negocio bárbaro. Figúrate que la temporada empezará con la zarzuela "Pan y Toros".

—¿Y qué?

—Que en cuanto la gente huela lo del pan, se nos llena el teatro.



Crónica social:

"La comida con que obsequiaron anoche los señores de Conocido á sus relaciones sobrepujó en derroche y lujo á todo lo que puede soñar la imaginación más fantástica. Para darse cuenta de la esplendidez del banquete, diremos que hubo en la mesa hasta pan."



De viaje:

—¿A dónde vas?

—A Viena.

—¿A pasar una temporada?

—No; voy por pan, porque me trae más cuenta ir allí por unos cuantos panecillos que comprarlos en Buenos Aires.



El alza de la bolsa:

—¿Qué te parece el alza de la Bolsa?

—¡Pero si no hay alza ninguna!

—No; me refiero al alza del pan por venderlo con bolsa.



Cuentista:

—¿Por qué se pasa usted todo el día contando cuentos? ¿Qué tienen sus cuentos que atraen á tanta gente?

—Mucha miga.

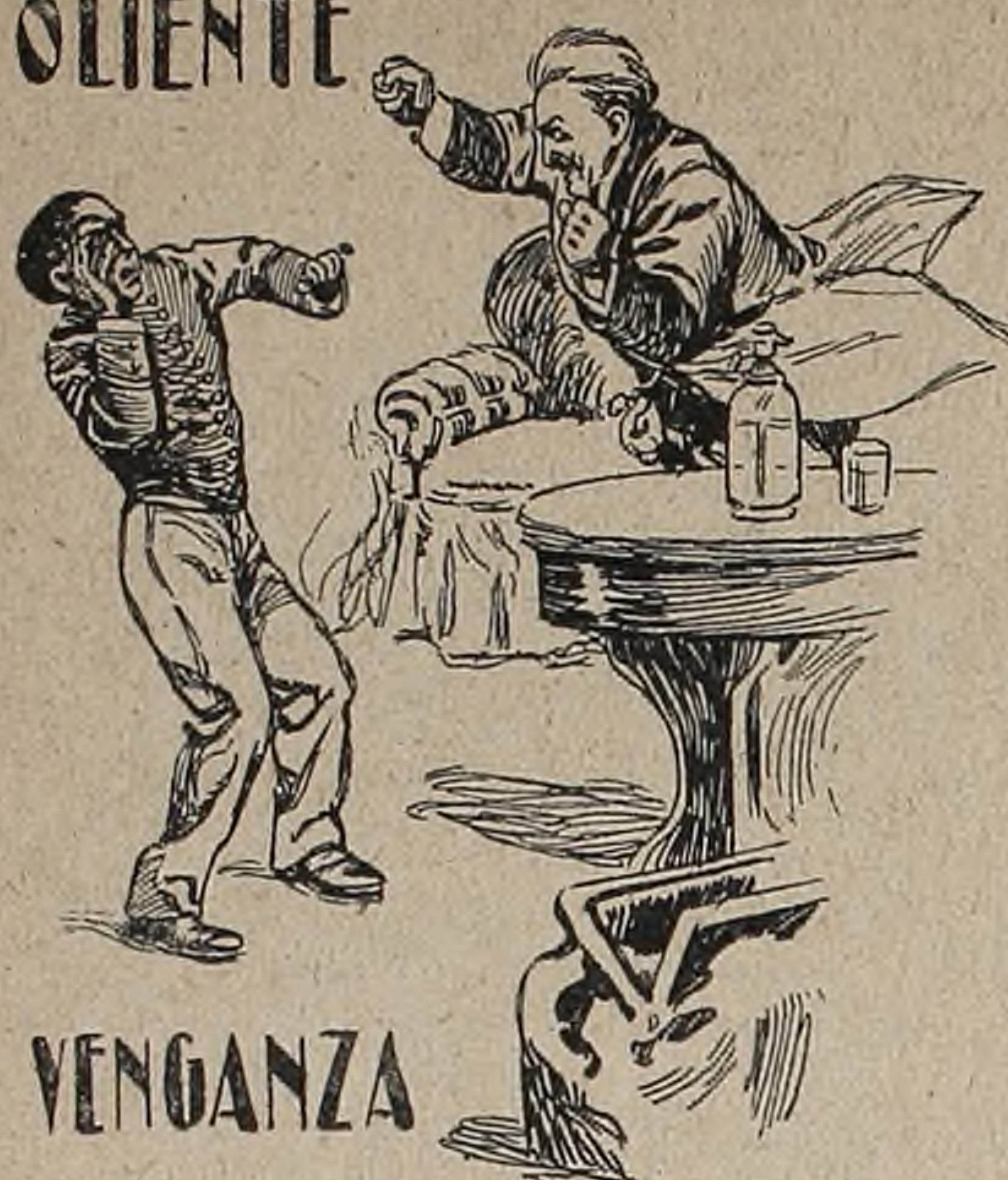


En visita:

—Estoy muy contento con el novio de mi hija, porque en cualquier detalle se ve que le sobra la plata. Ayer mismo le regaló una cosa que demuestra su riqueza.

—¿Alguna pulsera?

—¡Qué esperanza! ¡un panecillo!



I

Entre el infinito número de personas linajudas que, con motivo del Centenario nos visitan, cuéntase el excelso conde de la Pajari la, aristócrata español, casi joven y del todo desprovisto del sentido del olfato hasta el punto de que el mismo aroma exhala para sus linajudas narices una fragante rosa que una perdiz dispuesta á guisarse á la francesa.

En clase de negro se trajo aquí un criado cubanito, ó viceversa, una especie de borrón movible que, no obstante su negrura, venía á ser el blanco de las iras de su señor, quien, aunque en sus momentos jubilosos entregábale algo de plata para que farrease, en los de mal humor, que eran los más, le lanzaba al rostro cuanto le venía á las manos ó bien se asía de sus ensortijados cabellos, como quien se agarra á un trapecio.

Ni un momento le dejaba en paz.

—Panchito, ¡lávame! Panchito, cepíllame el saco, préndeme un cigarrillo y ráscame una nalga levemente y con distinción. ¡Panchito! Baila el pericón y estornuda por mí, que yo no puedo.

El buen Pancho, cuando estaba libre de servicio, lloraba y se arañaba el cuero, pero sin mala intención respecto al que le martirizaba.

Mas como todas las personas no piensan del mismo modo, hubo quien poco á poco fuéle haciendo idear su emancipación.

Esa persona fué una morocha de Jujuy, más viva que un diablillo y enamorada del interfecto, porque también los negros tienen novia... cuando pueden.

—Guayabita sabrosa—decía el primero á la segunda,—piñita *sasoná*, banana esbelta, yo te amo más que el mambís á su machete.

—¡Sonso! Mereces una silbatina.

—¡Je! ¡Je! Ven...

—¡Apartate, chanchinflero! ¿Vos me querés á mí?

—Más que á mi *arma*.

—¿Y vos os *dejás* maltratar? No es *pa* mí un mozo tan tierno.

—No digás eso, lindo colibrí.

—Necesito que me demuestres tu cariño.

—Voy. Toma este caramelo.

—¡Que te arruinas! Mirá, antes moriré doncella, vamos, mucama, que entregar mi gruesa mano á un hombre como vos. Quiero una prueba de cariño.

—¿Qué he de hacer?

Miróle de hito en hito la muchacha, tomó al moreno por la parte del cogote, acercó sus labios á una de sus orejas y vertió en ella varias palabras.

Después él abrió la boca, como admirado, hizo un signo de asentimiento, tomó un frasquito que su enamorada le entregó misteriosamente y se separó de ella exclamando en tono trágico:

—Hasta después. Mi venganza será terrible y yo, libre, te perteneceré para siempre. ¡Pobre conde!

II

En casa de la baronesa de Lirioseco, que recién había llegado de Madrid, para derrochar en Buenos Aires los restos de su dispendiada fortuna, celebrábase aquella noche una *soirée* de gran gala.

Cuando la fiesta estaba en su apogeo, un ujier anunció:

—¡El excelentísimo señor conde, de la Pajarilla!

Bastantes muchachos enmudecieron, aterrorizados. El conde de la Pajarilla se presentaba cuajado de enormes brillantes. Eran demasiados brillantes, aunque á algunas aún les parecían pocos.

Estaba radiante, mas cuantos se acercaban á él para saludarle, mirábanle hoscos y retrocedían, negándole el saludo.

Después, como si previamente hubiesen ensayado, llevábanse una mano á las narices.

La de Lirioseco, oprimiendo las suyas con artística elegancia, y llevándose á ellas después su perfumado pañuelo, exclamó enfadadísima:

—Caballero, no tolero broma de tan mal género. Ruego á usted que se vaya.

—Pero si no bromeo...

—Buenas noches.

—Vaya, abur.

Salió, lanzóse en el vientre de su automóvil y díjole tristemente al chauffeur:

—Al hotel; volando.

III

Llegó á sus habitaciones y gritó, después de tocar el timbre inútilmente:

—¡Panchito! Ven, hijo mío, que quiero arrancarte las orejas. ¡Corre! que voy á relatarte lo que me ha acontecido.

Al oir tales voces acudieron varios domésticos, atropelladamente, y llevándose las narices á los dedos y haciendo visajes, presentaron al conde una carta y desaparecieron.

El de la Pajarilla leyó:

"Amito: Es V. E. un bárbaro y le dejo. Gracias por sus golpes. Desde ahora serviré á una chica muy fresca del país, que á su vez sirve á la presente, pero ya no servirá. Hasta la vista. Estoy vengado.—*Panchito.*"

Despreciado de todos y sin su fiel criado, el conde quiere morir. Mas optó, en lugar de eso, por bañarse.

Al salir de la bañadera, la servidumbre del hotel, que estaba escondida para verle salir de la pieza bañera, fué vista por él.

—¡Aquí todos!—gritó.

Acudieron lentamente los domésticos, temerosos y olfateando como perros.

—¿Por qué hacéis eso?

—Por... pues... porque huele vuecencia muy mal.

—¿Cómo?

—Es decir, olía antes, ahora ya no.

—Es extraño... Aquí hay misterio.

Al penetrar en su habitación se le ocurrió mirar un frasquito de forma rara que entre otros estaba en el tocador.

Era el que la mucama había entregado al negro.

Leyó: *Asafétida.*

—¡Cielos! La materia más mal oliente conocida... Y con ella, lo recordaba, le había impregnado fortísimamente los cabellos el bergante de Panchito...

Estaba perdido y desacreditado.

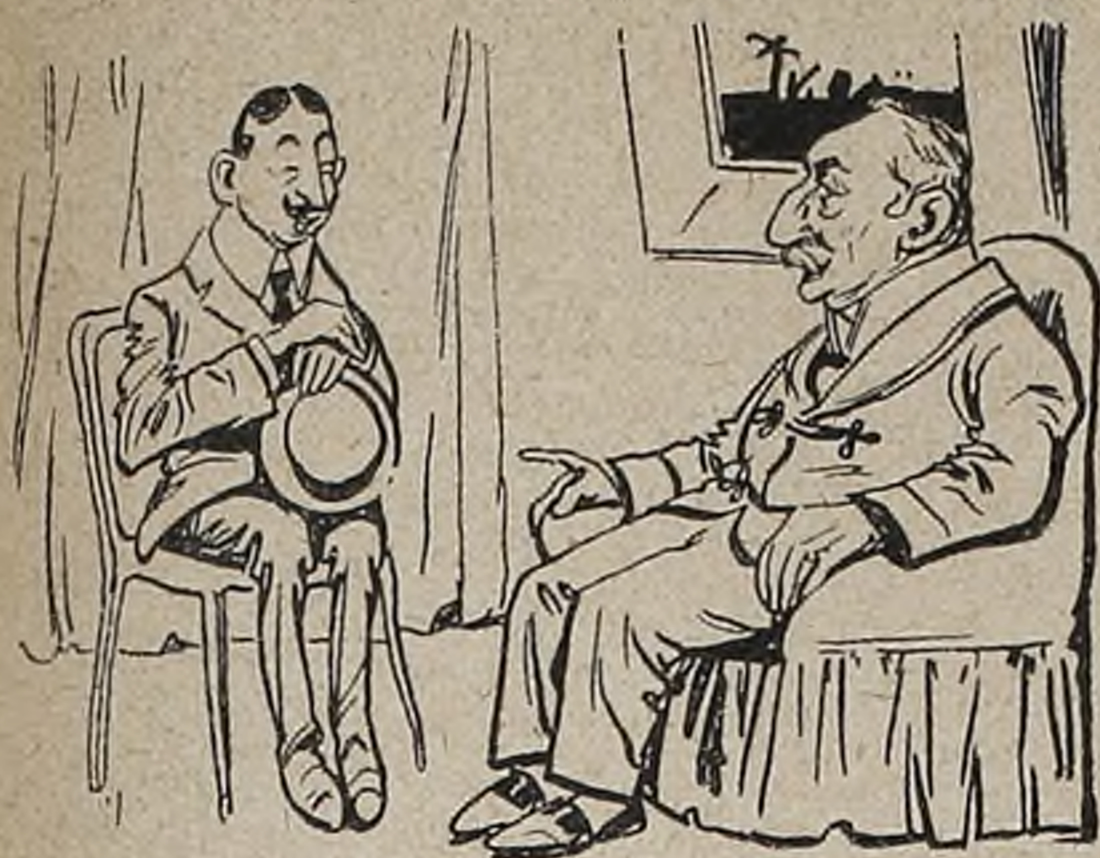
¡Un noble sin olfato, no puede ir á ninguna parte!

***

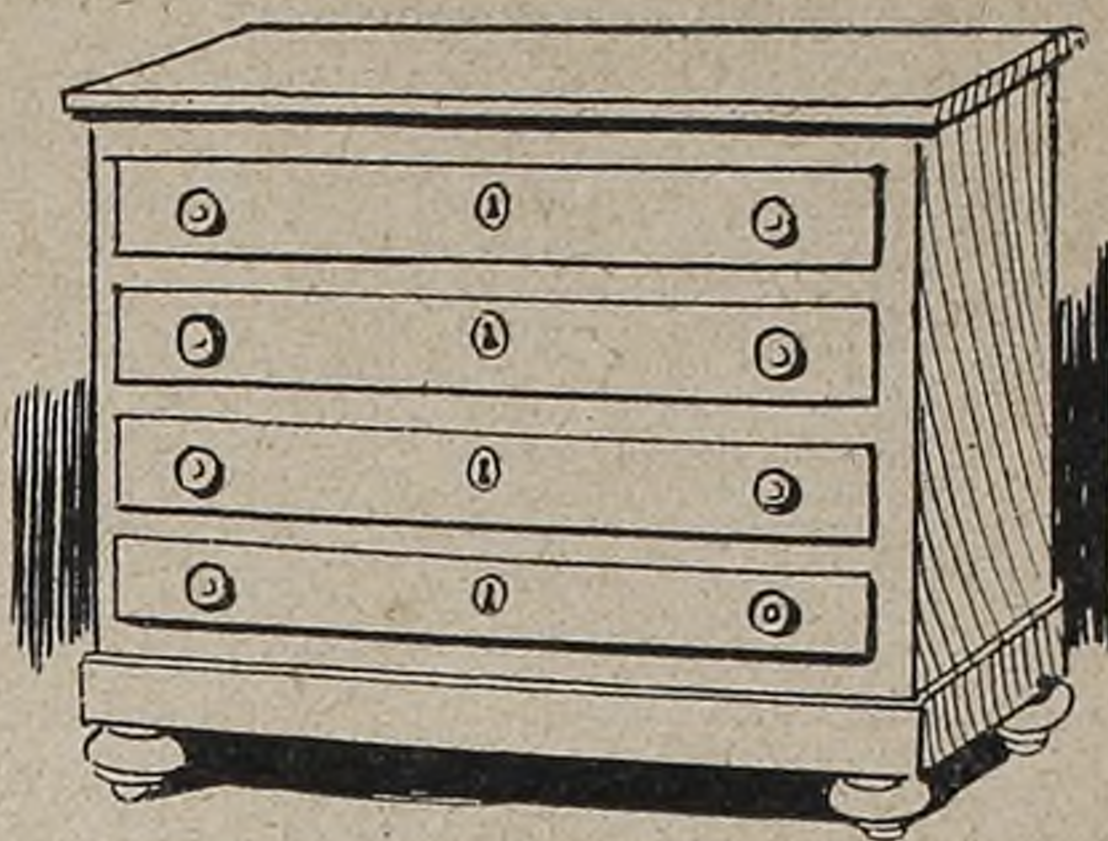
El conde de la Pajarilla no resistió aquel golpe y acaba de ingresar en una comunidad religiosa.

J. VÍCTOR TOMEY.

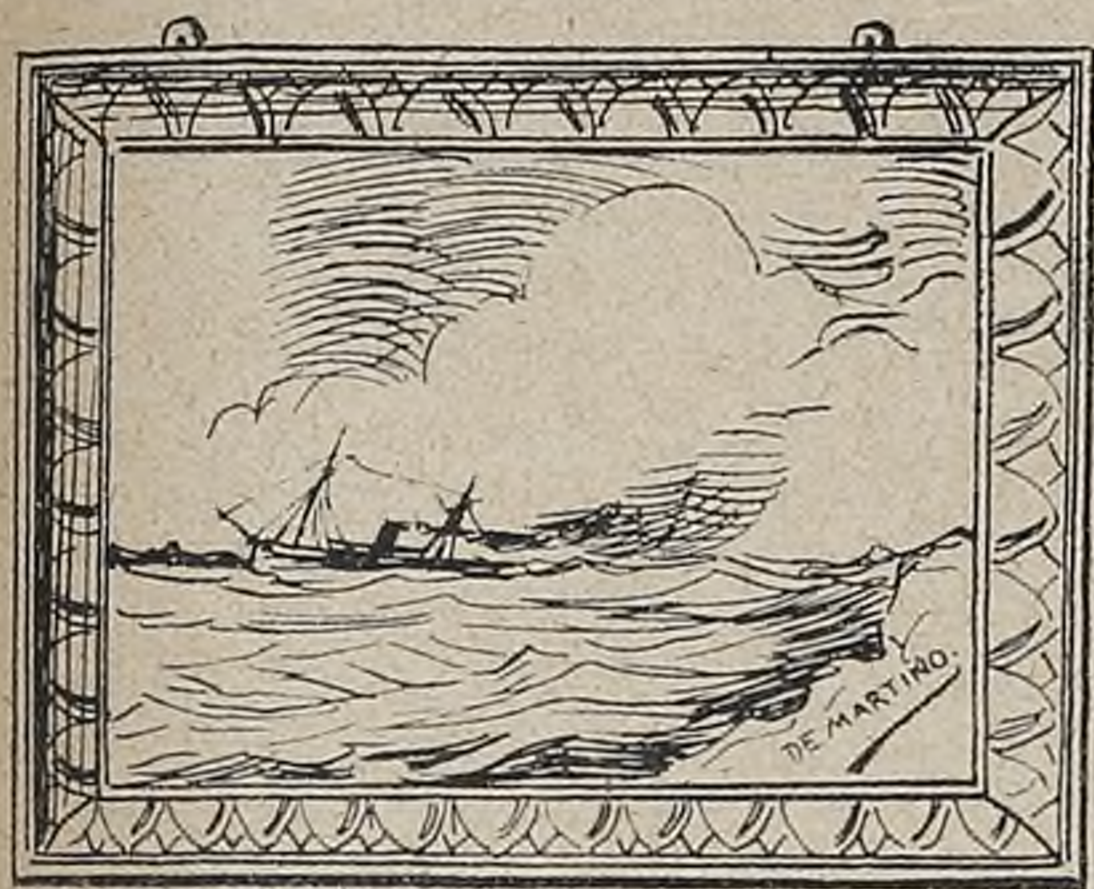
El gabinete de Sáenz Peña



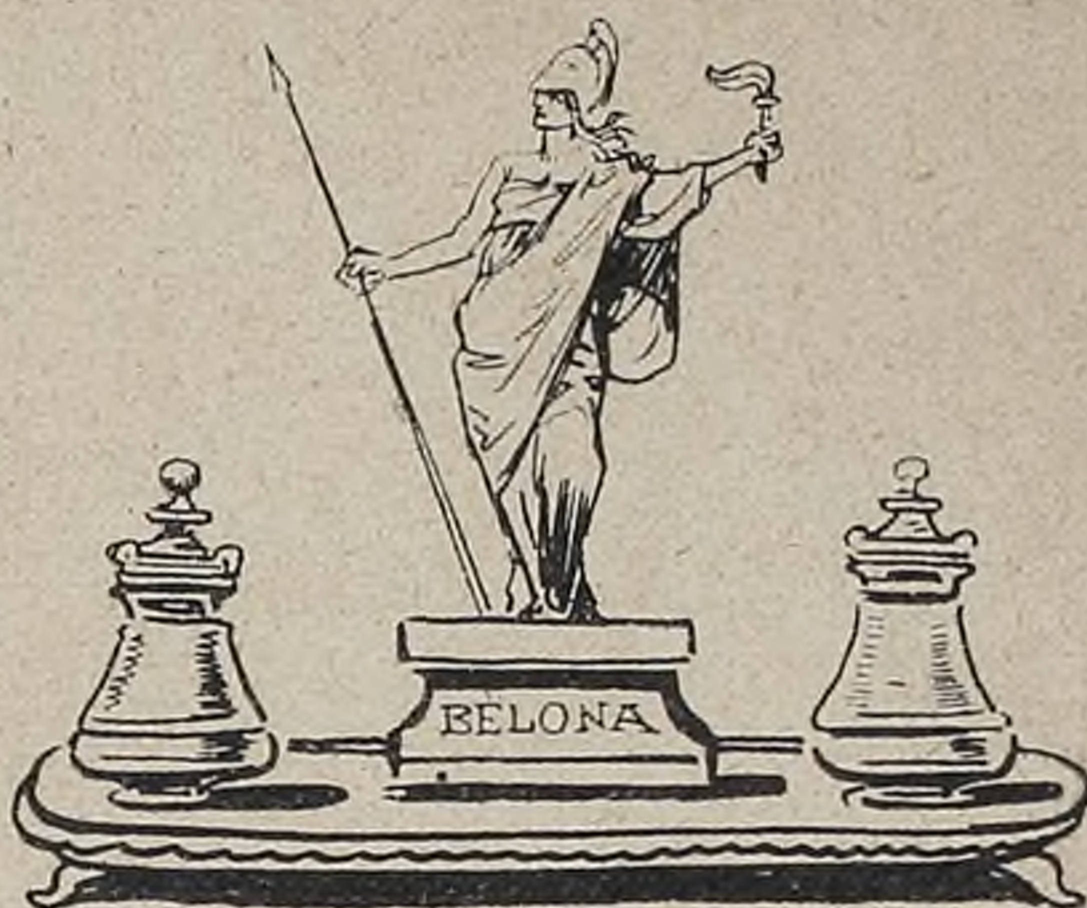
Sáenz Peña.—¿Quiere conocer mi futuro gabinete?
Repórter.—Sí, señor.



Sáenz Peña.—Tendré una Hacienda cómoda.



Una Marina buena.



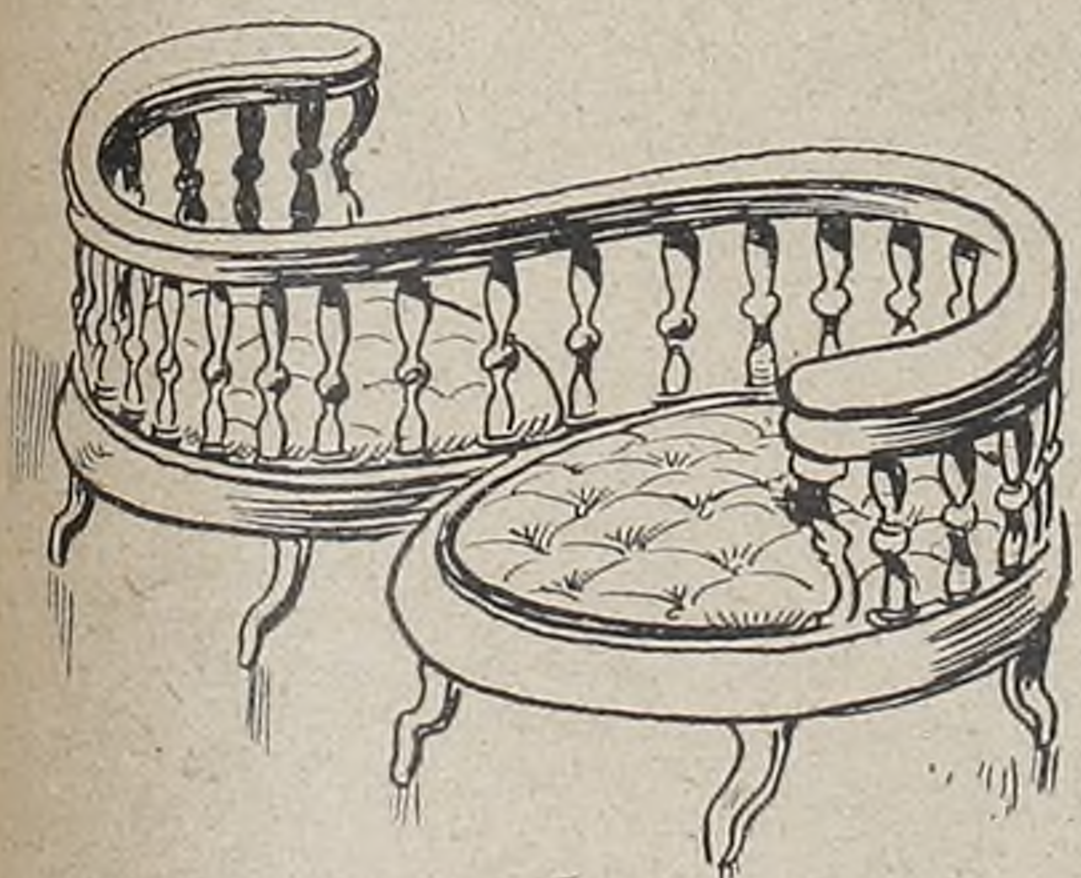
Una Guerra de escritorio.



Una Agricultura floreciente.



Obras escogidas.



Justicia é Instrucción Pública "causeuses".



Y con un Exterior amplio y un Interior elegante, ahí tiene mi gabinete!

Sociedad de cantantes



Esa enorme cantidad
de cantantes que andan sueltos,
parece que están resueltos
á hacer una sociedad.
Velando por el decoro
del *bel canto,* los que *trinan,*
altos y *bajos,* se inclinan
á formar en un gran *coro.*
La *Sociedad de cantantes*
hará *ruido,* ya se ve,
pues no faltará quien dé
sus notas *altisonantes;*
y eso será lo peor,
que se van á pelear
porque no podrán marchar
todos al mismo *tenor.*
Cuando esté reunida tanta
garganta en una asamblea
no faltará quien se vea...
pero... muy de la *garganta,*
y cada cual por su parte,
á fin de hacerse entender
gritará, á más no poder,
haciendo gala de su arte.
Lo que va á pasar allí
me estoy figurando yo
si los *bajos* dan el *do*
y las *tiples* dan el *si.*
Me imagino el alboroto
que las damas van á armar
si es que llegan á acordar
que no tengan *voz* ni voto.
A una *tiple,* por ejemplo,
¡quién le dice que *no tiene*
voz, aunque si á mano viene,
sea una verdad como un templo!
Si un *tenor,* á lo mejor,
por cualquier cosa se irrita,
y al ver que se desgañita,
alguien le dice al tenor:
"No levante usted el *gallo*",
le va á hacer al interfecto,
de seguro, el mismo efecto
que si le pisan un callo.
Y si un *bajo* más *agudo*
que alguna *tiple esfogata*
dice, metiendo la pata,
que allí no entra ningún mudo,
no faltará un compañero
que, creyéndose aludido,
se espiante muy ofendido
cantando... para el carnero.
Mas es de esperar, no obstante,
que se puedan entender,
pues ninguno ha de querer
dar la *nota discordante.*
No sé si verse asociados
todos por fin lograrán,
pero por lo pronto están
los *cantantes encantados.*
Piensan á la asociación
cada cual dar un tributo,
y en sacar de ella algún fruto
cifran toda su ilusión
¿Les resultará ilusoria
su esperanza? No lo creo.
Por mi parte les deseo
que puedan *cantar...* victoria.

SERRUCHO.

Un pan como unas hostias



Estos hornos, en vez de suprimir los montones de basura, los agrandan.

Se había juntao...

Pero ¡qu'es lo que le pasa, don Zoilo, vamos á ver, que cada vez que se habla 'é mujeres frunce la trompa como si sintiera mal olor ó se persina como si vier'á mandinga?

—¡La verdá qu'es una cosa curiosa!...

—Será porque ya es viejo y se le han secao los caracuses.

—No lo creo, pues aun asina debier' hacerle cosquiyas simas no fuera el ricuerdo... pa mí que alguna vez el amor le pegó algún susto y ahora de acordarse nomás ya tiembla.

—Pues yo le pido á don Zoilo que nos espliqu'el misterio.

—Eso es, que nos cuente la novelita 'é su vida, que debe tener alguna página sabrosita.

—Y si la cosa es triste, puede que lo perdone, porque si les vi'á ser franco, cada vez que le veo' arrugar la jeta me dan ganas de mandarlo á hacer la siesta.

—Y á mí me pasa otro tanto, che... estar hablando'é cosas lindas, d'esas que hacen poner el corazón chiquito y al alma blanda, sentir que aquí adentro le musiquea el palabrerío di'un lenguaje hin-



chao de amor como palomo celoso, dulce como jugo'é guayaba y suave como solsito'é madrugada; sentirse acariciao por el terciopelo de una carita que da ganas de morder como á durazno carnudo, esperimentar la ilusión de unos brazos que lo rodean á uno como cinto bien ajustao; soñar, en fin, con que se tiene al lao á la dueña'é todo el organismo, á la que forma nuestra únic'ambición, nuestra esperanza, nuestr'orguyo, á la qu'es el espejo donde nos miramos hasta cuando tenemos la cara sucia, y al ir á'partar el velito que la cubre, creyendo que la cosa va endeveras, qu'est'ayí, risueña, fresca, enamorada, con un beso asomando por entre la reja'é los labios, como brot'el clavel rojo pidiendo al sol sus caricias; encontrarse con la figura'el viejo este que, lo mismo que la babosa, l'ech'á perder cuanto toca....

—¡Deveras qu'es pa dar rabia!...

—Es cierto; tienen razón pa enojarse, ¡qué diablo!... porque á ustedes, criaos á pecho, nunca se les agrió la leche y á mí, en cambio, más di'una vez se m'echó á perder la mamadera.

—Ya decía yo que habría recibido algún topazo pa estar tan resentido'el costao...

—No sería estraño, pues pa parar rodeo, no hay que ser maturrango.

—Tienen razón... sin embargo, yo no era tan lerdo, y con todo me dieron contra el alambrao.

—Vamos, pues, diga donde le duele pa revisarle la herida lo más pronto posible.

—Es inútil, pues ya sé qu'est'agusanada.

—¡Cómo será la matadura, hermano!...

—Tan brava que acabó con la ciencia'é los curanderos.

—Cuéntenos á lo menos cómo hizo... pa lastimarse.

—No pueden negar que son curiosos como vieja corta'é vista, y aunque no me causa gracia el levantar la crosta, les vi'á enseñar la lastimadura... fu'en los tiempos aqueyos de la guerra'el Paraguay; yo también tenía entonces mis ilusiones, mis ansias y mis fatigas... era una chinanga con cara de ángel y unos ojos de demonio... me alegraba con sus sonrisas y m'entristecía con el más chiquito'é sus enojos; era pa mi vida, tan necesaria como la yerva pal cimarrón y las cuerdas pa la guitarra... era eya la rosa y yo la oruguita que vive feliz entre sus galas aspirando sus perfumes, al calorcito del sol y bebiendo'el rocío del cielo... me mareaba el ruido'é sus enaguas y m'enloquecían sus besos... ¡jué pucha!... á mí también me hubiera dao rabia, entonces, el que hicieran moriquetas al mentar todas estas cosas...

—¿Y entonces?...

—Entonces... vino el chubasco que sacudió la flor y se yevó la oruga... la triple alianza americana se había formao pa castigar al tirano paraguayo, en la campaña uruguaya, donde nací, se arriaba la mozada como tropa'é ganao orejano, y yo caí en l'arriada como todó ahijao sin padrino... fuí á dar á los esteros paraguayos, revistando á las órdenes de Palleja... dende ayí aproveché cuanta ocasión se me presentó pa hacerle yegar noticias á mi adorada Felicia; tuve varias respuestas en las que me jurab'amor hasta en la firma; después pasaron meses y meses... me balearon en el "Boquerón", donde los de López nos mataron al coronel, mientras le rendíamos los honores bajo una yuvia'é balas...

Entre la vida y la muerte me fletaron pa la ciudá; en el hospital me curé antes de tiempo; apurao con las ansias de verla nuevamente... yegué á mis pagos, fuí á'brazarla con el corazón en la mano, cargando un mundo de amor... tenía hambre de caricias...

—¿Y?...

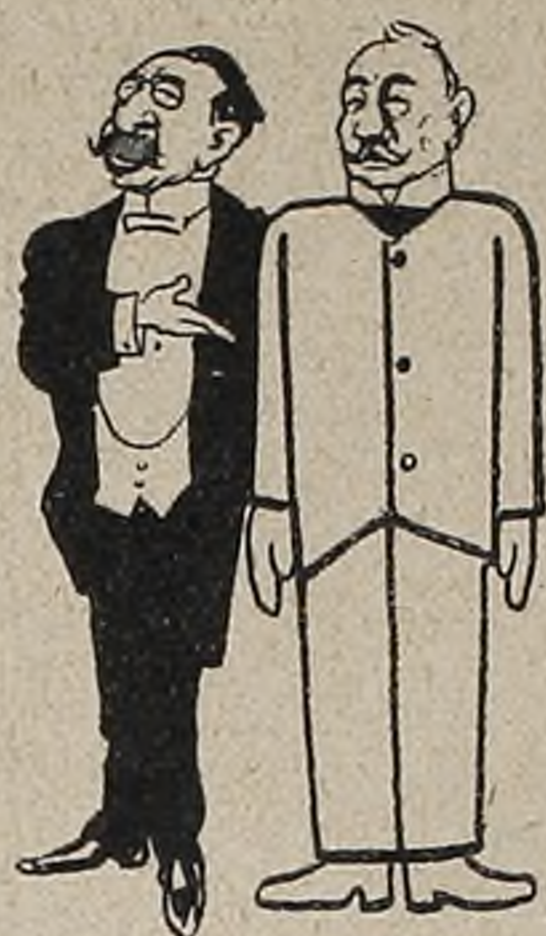
—Tuve que volver al hospital lastimao del cuerpo y enfermo'el alma... la virgen de mis ensueños tenía dos angelitos...

—¿Cómo?...

—Se había juntao con'un negro.

SANTIAGO DALLEGRI.

Un gran invento

El inventor.—No hay nada, entre todas las cosas notables de las Exposiciones, como el invento que tengo el honor de presentaros.




Es un autómata perfeccionado, invención mía, como sabe todo el mundo. Ustedes van á juzgar.



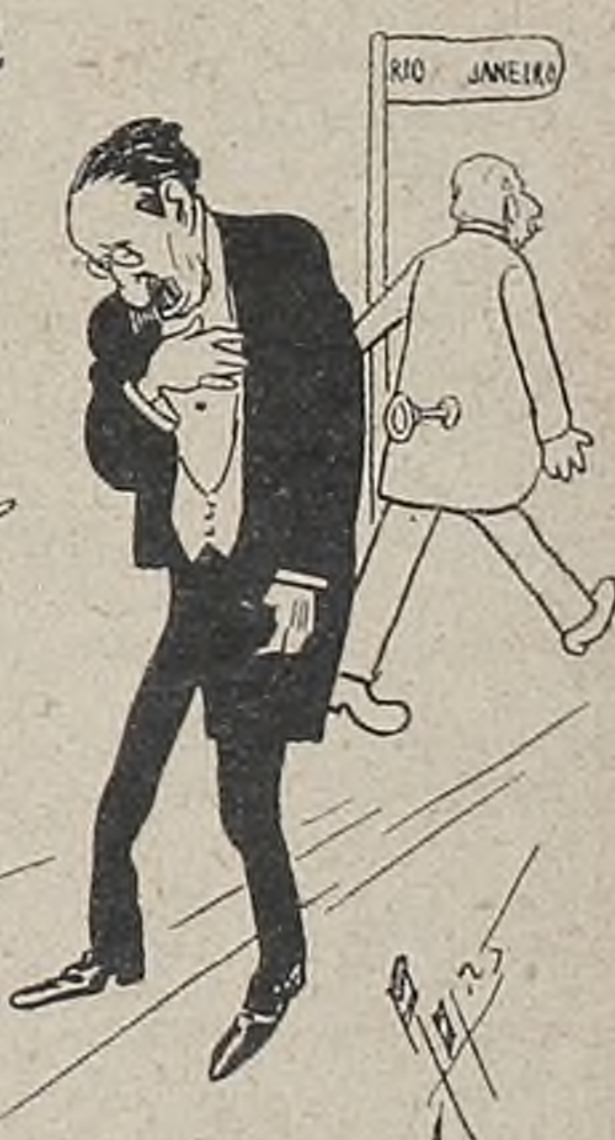
(Alzando la voz).—"Vaya á Italia, regrese y vuélvase á ir..."
Vean lo bien que obedece.




"Vaya á Montevideo á bailar."
Ya ven, señores, va y baila.



"No vaya á Río Janeiro."
Y ya ven que...

va... *(Rechifla general).*
El inventor aturdido.—¡Bueno, señores! Este autómata es el colmo de la perfección. Me ha salido tan perfecto que... piensa y no me lleva el apunte.

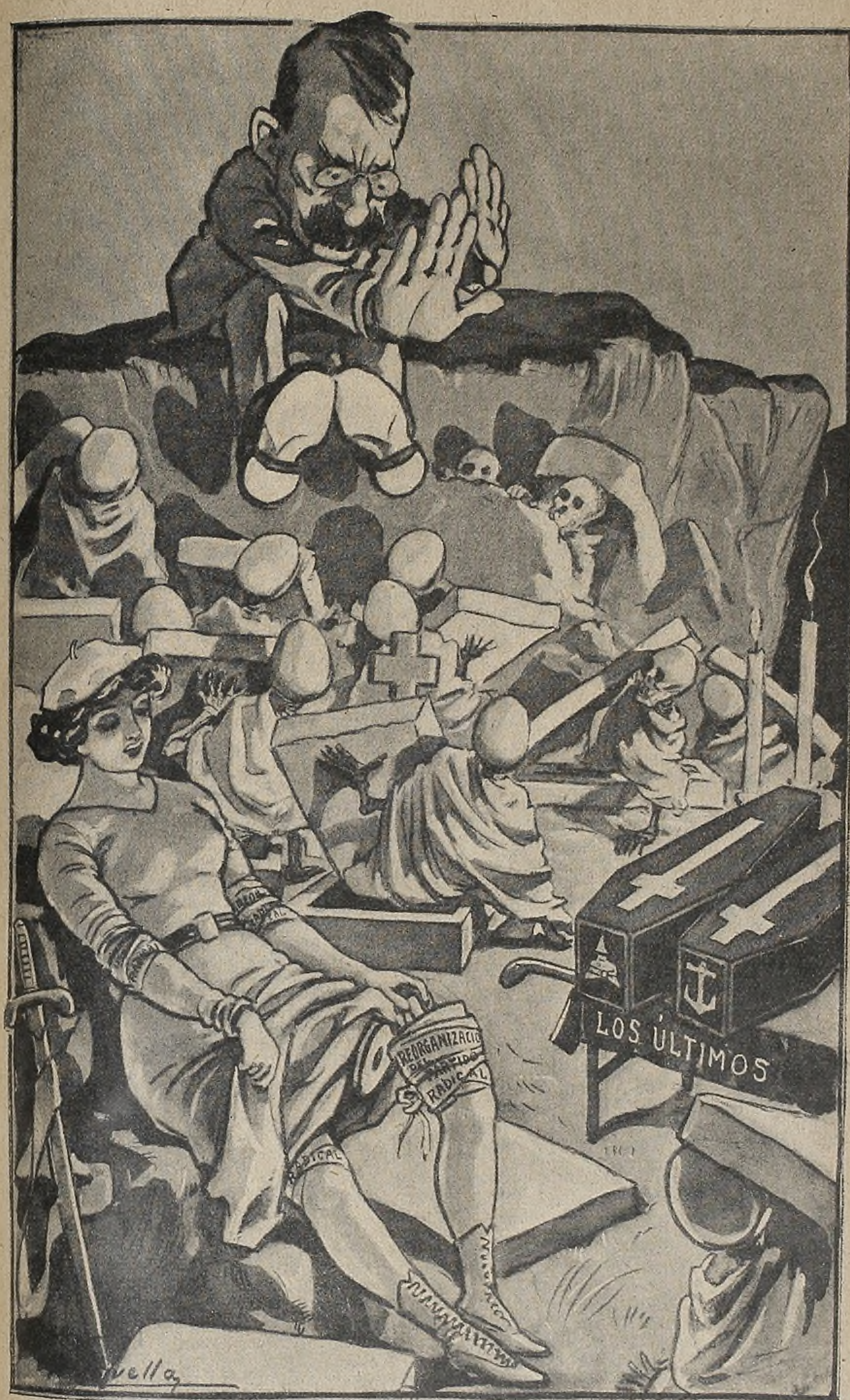
El tramway



—¡Chist, chist! ¡Pare! ¡Es un
[encanto!
Aun no he hallado un motormán
que me atienda... ¡Cómo van
hoy los tranvías, cielo santo!
¡Vaya, al fin, éste paró!...
¿No hay asiento? Iré de pie...
¡Ah! ¿Que hay uno? Me salvé...
Buen sitio el que me tocó.
—Muchas gracias, caballero.
Es el mozo muy cumplido...
La ventana me ha cedido
que es el lugar que prefiero.
Nos pondremos á leer
para acortar el viaje...
El mozo me mira el traje...
Lindo le ha de parecer.
Me sienta á mí este vestido.
Ceñiré la falda un poco...
Creo, si no me equivoco,
que el tuno se ha sonreído.
Y fija en mí la mirada.
¿Irá á hacer una tontuna?
Vamos, por lo visto, una
no puede ceñirse nada.
Leamos, es lo mejor...
Ya he perdido la señal...
Estaba... ¡Ya! en el final
de aquella escena de amor.
¡Esta Carlota Braemé!
¡Me parece más pavota
cada día esta Carlota!
Mi vecino también lee...
No era ocasión, francamente,
para sacar el librito...
¿Lo hará, tal vez, el maldito
por mostrarse indiferente?
Al fin, lo mismo me da...
Si otra cosa no discurre...
Esta novela me aburre...
Cierra el libro... ¡Qué leerá!
¡Si alcanzar pudiera ver
qué libro es!... No conviene...
Y, al parecer, le entretiene...
Muy santo no debe ser.
Cerró el libro... Buena es ésa.
¿No leía tan atento?
Sin duda, por el momento,
el libro no le interesa.
Observemos qué va á hacer...
¡Situación embarazosa!...
Me estoy poniendo nerviosa...
¡Ay! le toqué sin querer.
¡Quién sabe qué va á pensar!
Pondremos la cara adusta.
Parece que no se asusta...
Y me mira sin cesar.
Tendré que ruborizarme
y mostrar algún enojo...
Lo estoy viendo de reojo
y el mozo empieza á gustarme.
Casi al final he llegado
de mi viaje... ¡Qué emoción!
¿Me seguirá el muy bribón?
Debe de ser muy osado.
¡Chist, pare! ¡Cómo tocó
el timbre! ¡Con qué aire fiero!
Muchas gracias, caballero...
¡Qué amable me saludó!
¿Bajará detrás de mí?
Ha de bajar si no es tonto...
Saldré de la duda pronto.
Vaya, andando... ¡Me caí!
Mas ¿qué es esto, Dios bendito?
No veo nada... y me escama...
¡Si me caí de la cama!
¡Ay!... ¡qué sueño tan cortito!

Vicente Nicolau Roig.

El día del juicio



El vice. — ¡Qué sucederá si resucitan todos!

Y los indios... ¿de dónde vienen?

En el discurso que el curandero del lugar pronunció durante el banquete que los periodistas de Campo Grande ofrecieron á sus colegas de Campo Chico, con motivo de una visita, aquél habló sobre el cambio que se había operado en el carácter de la gente del distrito é hizo la siguiente subyección: *Y los indios, ¿dónde están?*

Acordándose días después al respecto de esta frase el comisario con el juez de paz, pues los dos habían asistido á la fiesta, ocupando sitios de preferencia en la larga mesa, se expresaron de este modo:

—Es facilísimo contestar al doctor—dijo el comisario. Los indios fueron destruídos por la conquista del desierto, y sólo existen hoy en el recuerdo de la historia. Sobre ellos se ha escrito mucho desde tiempos lejanos. Los pocos que todavía quedan de esos indígenas se convirtieron á la vida civilizada. Algunos andan por ahí luciendo trajes á la última moda, otros en los



cuarteles visten uniforme de milico, á muchos los ve usted de pantalón á la francesa, saco con hombreras, pañuelo de golilla y calzan botines enterizos de taco Luis XV. Esta última indumentaria fué creada por algunos criollos, hijos de extranjeros, y han llegado á formar un tipo popular, bautizado por el *esprit* meridional con un nombre pintoresco. Pero yo suelo hacerme con frecuencia esta pregunta: *Y los indios, ¿de dónde vienen?*

—Eso es más difícil de explicar—contestó el juez de paz.—La inteligencia humana tiene marcados sus límites, le está prohibido penetrar en el dominio del misterio, bajo pena de trastorno mental. El origen de los indios es el mismo que el de todos los demás seres: de Adán y Eva, cuyo matrimonio se registra en la primera página del antiguo testamento, del cual conservo cuidadosamente un ejemplar que compré á un turco en la estación del ferrocarril.

—Muy bien; pero el Paraíso terrenal seguramente se hallaría ubicado en el viejo continente, que es donde se ve todo lo más raro é importante. Y ¿cómo entonces don Cristóbal Colón, el primero que se animó á pasar el Océano en el año 1492 con los tres buques, que mediante mucho sacrificio pudo darle la reina doña Isabel la Católica, encontró gente al desembarcar en la isla de Guanahaní ó San Salvador?

—Sería curioso aclarar ese punto.

—Ciertamente, amigo, y para que usted vea el interés que me he tomado, fuí á ver á don Salomón, el viejecito que vive á la orilla del pueblo, como quien va para el rancho de don Policarpo, ruso judío de nacionalidad y que hace poco que se radicó aquí. El hombre parece muy sabio; sacó un libro antiguo escrito en caracteres hebreos, me dijo que podía citarme más de ciento cincuenta autores cuyas obras tratan sobre el origen de los indios de América y todos ellos coinciden en sus respectivas opiniones. La primera y principal es la que se refiere á Adán y Eva; después viene Noé, con sus tres hijos, que después del diluvio universal se desparramaron por el mundo. Los descendientes de Túbal, hijo de Jafet y nieto del viejo Noé, fueron los que poblaron á América. Algunos aseguran que los habitantes del Asia pasaron patinando el estrecho de Bering cuando éste estaba helado, y como se entretuvieron mucho tiempo por las selvas, el hielo se derritió, y no pudieron volver á sus casas. Hay otro libro—me agregó don Salomón,—en el que Menasseh Ben Israel asegura que los hebreos son los que dieron origen á los pobladores del occidente, por cuanto estuvieron aquí antes que á nadie se le ocurriese pisar estas tierras. El señor Menasseh era portugués, nacido en Lisboa en el año mil seiscientos cinco, y llegó á ser hombre de alguna importancia por sus vastos conocimientos y la riqueza adquirida en el comercio de joyas, asociado con su cuñado Sueiro.

—De modo que Francisco, ese indio pampa que usted tiene para cuidar caballos en la comisaría, grandote, lampiño, el pelo como cerda, de tez cobriza, peleador y que gasta todo su sueldo en licores ¿descendería acaso de los judíos que son barbudos y rubios, color de pergamino, de carácter pacífico y que no gastan ni un centavo más de lo estrictamente necesario para poder respirar, aunque los pongan en el cepo? No, hombre; no creo en semejante cosa.

—Así lo asegura don Salomón: Yo por mi parte tampoco lo creo. Los hombres sabios acertarán, sin duda, con algunos de los hechos más ó menos remotos; pero, ¿qué quiere que le diga? por mucho que se devanen los sesos, nunca descubrirán el principio real de las cosas. En Europa, en América y en las otras partes del mundo, los seres humanos surgieron simultáneamente de la tierra, nacieron como nacen el gusano, el pájaro y la planta: por obra de la naturaleza ó la gracia y voluntad de Dios, según la expresión de los buenos cristianos. Como no sabemos nada del más allá de la vida, así también ignoramos el origen de los indios. Es un misterio, amigo... ¡nada más que un gran misterio!

Y los dos funcionarios hicieron un gesto de hombres que piensan. Para resolver un problema tan difícil convinieron en la formación de un congreso compuesto de todos los sabios de Campo Grande.

Serafín Livacich.

Frases cómicas



—¡Caballero, una limosna á un pobre impedido!

—¿Por qué impedido?

—Porque llevo una pierna de palo.

—Pues es una ventaja. Así en el invierno no se le enfriará á usted más que un pie.

—¿Quién es ese señor que nos sigue? ¿Será por Julieta?

—¡Qué disparate!

—Pues entonces será por Juanita.

—Tampoco. Me sigue á mí, que le debo veinte pesos.



—¿Qué es ese papel?

—La cuenta del arquitecto, señor.

—¡Del arquitecto?

—Sí, señor; del arquitecto que proyectó el último sombrero de la señora.



—¡Has consultado al médico que te recomendé?

—Sí, es sumamente simpático.

—¿Y qué plan de curación te ha recomendado?

—Me ha dicho que dé grandes paseos por el campo, y es tan amable que me ha propuesto acompañarme.



—¿Se arrepiente usted de haber roto su bastón en las espaldas de su suegra?

—Sí, señor juez; me arrepiento con toda mi alma... ¡Era un bastón tan bonito!...



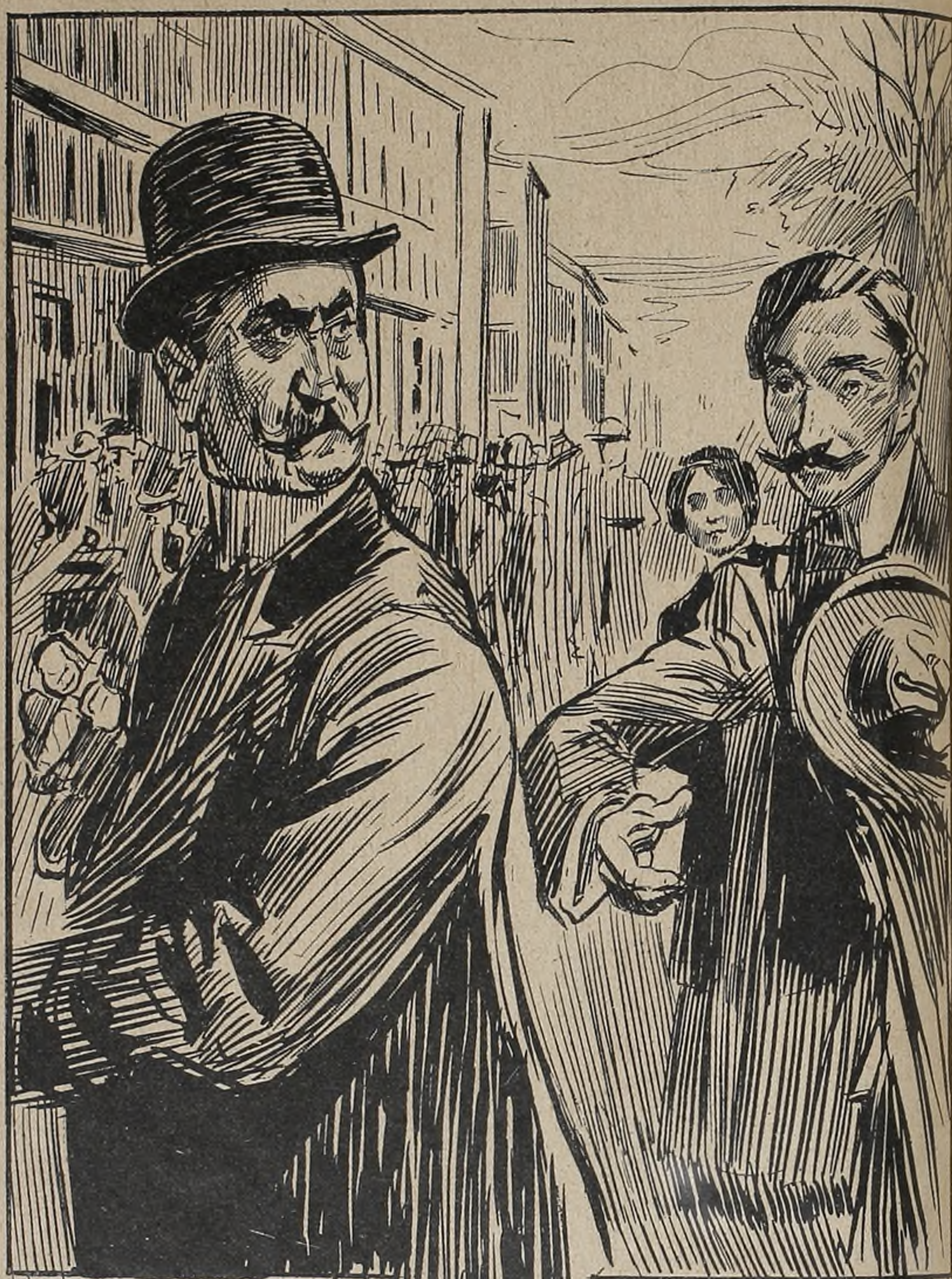
—Señora, su sombrero es elegantísimo, un verdadero poema.

—No; es un drama.

—¿Por qué un drama?

—Porque no sé lo que ocurrirá en casa cuando le presenten la cuenta á mi marido.

A un padre de la patria



En su actuación tengo fe,
colega, y que Dios lo asista,
ya que asume el papel de
legislador-periodista,
y es hombre probo, á su edad
que es pasada de años treinta,
no en olor de santidad
pero sí en olor de imprenta.
No hace política usted
ni á bando alguno responde,
según oí á su merced,
no importa cuándo ni dónde.
No se trace ningún plan,
pues bien sabe que hoy en día
los políticos están
en plena pastelería.
Menos habla quien más piensa,
y así usted lo entiende acaso,
ya que lo ha puesto la prensa
á horcajadas del Pegaso.
Y sabe mejor que yo
lo que es la labor de pluma,
ese potro en que otros no
suelen ver más que la espuma.
¡Cuántas famas de papel!
¡Cuántos renombres de pega
se ufanan en el cartel
á son de bombo, colega!
Usted y yo y otros mil
plumíferos (¡ojo al mote!),
elogiando á un zascandil
ó á un tonto de capirote,
nos devanamos el seso
plumeando á más y mejor,
para que luego el camueso
no nos dispense el favor
de su amistad campanuda,
ni aun de su saludo, á veces...
porque en el mundo es, sin duda,
más el ruido que las nueces.
Cráneos que son calabazas,
cabezas que son toronjas,
dan, con sus propias aguazas,
en hincharse como esponjas.
Y es, de consiguiente, usted,
y en usted al gremio encomio,
una especie de Cabred
al frente de un manicomio.
Puede que, encumbrado ya,
le tienda alguno la mano
por obra y gracia de la
piedad del linaje humano.
Pero es impresión de amigo
é impresión de periodista,
—y pongo aquí por testigo
á Voltaire, que en gloria exista,—
que nunca habrá de tener,
aun exhaustos de talegas,
amigos de más valer
que los que son sus colegas.

FLORESTAN.

Transeuntes conocidos



Sr. Manuel de Rezával

Presidente del Círculo de la Prensa



Movimiento continuo

"El doctor Sáenz Peña probablemente hará una jira por el interior de la república á su regreso de Europa."

Sin contar los repetidos
viajes de aquí para allá
y viceversa (pues ya
van cuatro casi seguidos),
cruzó Francia, Italia, Suiza...
¿y con más viajes aun sueña?
¡Este don Roque Sáenz Peña
es la peña movediza!

***

Música

"En virtud de una resolución de la Intendencia, el director de la banda municipal, maestro Malvagni, ha elevado á la consideración del señor Güiraldes las bases generales para la formación de escuelas de música gratuitas que la Intendencia tiene el propósito de crear y fomentar.

"La enseñanza en estas escuelas será para instrumentos de viento y contrabajos de cuerda."

La Municipalidad
va por toda la ciudad
á difundir la instrucción,
luciendo su habilidad
para tocar el violón.

***

En el tomar no hay engaño

"Congreso.—Sin fijar cantidad, fray Raimundo Gabelich, prior del convento de Santo Domingo, de San Juan, solicita una subvención."

El prior ha solicitado
subvención, y no ha fijado
el monto, porque es corriente
que no se le mire el diente
á caballo regalado.

***

Caridad bien entendida

"Se ha presentado á la resolución del Concejo Deliberante, un pedido de fondos, hecho por la sociedad Cooperativa del Perpetuo Socorro, para poder terminar las obras del asilo que está construyendo en la manzana comprendida por las calles Irigoyen, Miranda, Cortina y Alcázar."

Practica esta sociedad
lo que dice el aforismo,
que debe, por uno mismo
comenzar la caridad.
Y el demostrarlo me ahorro
porque, bien se echa de ver
que, en lugar de socorrer,
está pidiendo socorro.

***

Buena ó mala ventura

"Ha sido presentada al ministro del Interior una solicitud firmada por numerosos vecinos de la colonia Buena Ventura, en que piden la exoneración del administrador de aquella colonia.

"Los pobladores de aquella colonia exponen sus quejas y la triste situación que esperan remediar en lo que solicitan."

Deben ser exagerados
al juzgarse desgraciados,
pues á mí se me figura
que los de *Buena Ventura*
serán *bienaventurados*.

***

Sastre desnudo

"Anoche fué saqueada una sastrería de la calle Junín. Los ladrones hicieron saltar la cerradura de la puerta con un cortafierro, y se llevaron todas las existencias que había en piezas grandes, dejando solamente algunos retazos pequeños."

Se llevaron los autores
todas las piezas mayores
que en el negocio encontraron,
de manera que dejaron
al sastre en paños menores.

***

La fiesta del estacazo

"General Alvear.—Efectuóse la fiesta del Arbol. Aunque los árboles prometidos por la Dirección General de Escuelas no llegaron, se plantaron cincuenta estacas, y en esa forma se cumplió el programa."

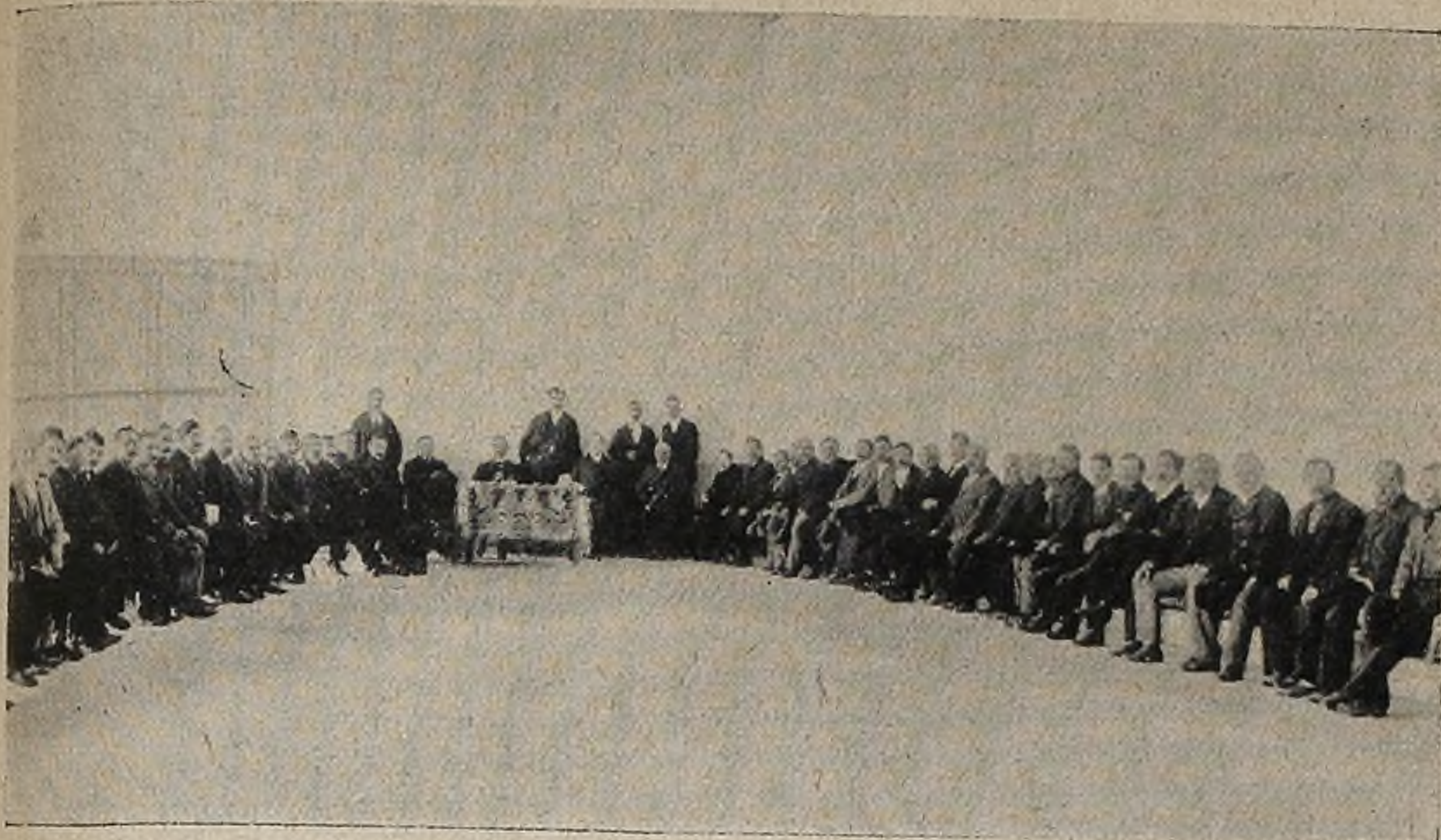
Si corrieron el bromazo
con estacas, en reemplazo
de arbolitos, me parece
que la fiesta bien merece
llamarse *del estacazo*.

LA FELICIDAD DE UN PADRE



—La moda actual es verdaderamente práctica: pantalones anchos para los hombres y polleras estrechas para las mujeres. Con unos pantalones míos...

...se les hacen unos trajes divinos á mis hijas.



Concordia.—Reunión de industriales y agricultores para constituir una subcomisión regional que vele por el fomento de la industria vitivinícola



La subcomisión compuesta por los señores Alberto Núñez, Sebastián San Román, Angel Libarona, Jorge Robinson, Juan Talella y Damián P. Garat



Nueve de Julio.—Gran baile dado en el Teatro Rossini, por el "Orfeón 9 de Julio"




Srta. Suárez con el Sr. Bailleres
Enlace en Ayacucho




Srta. María Rodríguez con el Sr. José Bacari
Enlace en Drysdale




Srta. María A. Lépez con el Sr. Félix Rivero
Enlace en Jachal




Sr. Carlos Coquet † en San Martín

Sr. Vicente Maisso † en Passo

REVELACIONES DE SECRETOS ESPANTOSOS

La Vida Íntima de Hombres y Mujeres queda al Descubierto

Un Famoso Especialista Dará á Cualquier Lector de este Periódico un Libro Maravilloso Completamente Gratis.

¿Desearía usted saber qué carrera seguir en la vida para alcanzar mayor éxito y para ganar más dinero? ¿Desearía usted poseer ilimitada influencia y encantar con su personalidad á las personas con quienes usted está en contacto? ¿Quisiera usted saber la naturaleza secreta de las personas que usted conoce? ¿Desearía usted aprender el camino para llegar al corazón humano?

Algunas personas ganan solamente $ 10 á la semana, cuando debieran ganar $ 50. Es que no están siguiendo la carrera que les conviene, y usted puede ser una de estas personas. Envíenos su nombre y dirección y nosotros le remitiremos, completamente gratis, el libro más interesante que usted habrá leído en su vida: "EL PODER SECRETO". Este libro explica el maravilloso poder que lleva consigo la habilidad de dominar á las personas. Con este poder se adquiere la seguridad del éxito en cualquier negocio ó profesión. Centenares de hombres prominentes, hombres de negocios, abogados, médicos y ministros practican diariamente los secretos de este maravilloso conocimiento.

"Su sistema me ha traído el éxito en mis negocios, que tanto he buscado", escribe el señor R. J. Shoemaker, de Goldfield, Nevada. "Es el imán que atrae. No hay conjeturas que hacer. Es un hecho científico. Me ha enseñado á conocerme y á dominarme á mí mismo y á conocer y á dominar á los demás."

Nuestro sistema lo habilita á usted para conocer los rasgos más ocultos del carácter de las personas y para ejercer una poderosa é irresistible influenica sobre cualquiera que usted quiera. Es cien veces más poderoso que amenazas ó súplicas. Le descubre á usted por completo el secreto de la perfecta salud; lo habilita á usted para curar las enfermedades sin drogas ni medicinas; le explica un sistema nuevo, por medio del cual usted puede adquirir perfecta salud y maravilloso encanto personal.

Si usted quiere conocerse á sí mismo y conocer á los otros; si usted desea tener más éxito, escriba al Chirological College, Dept. 563 C, Station E., Los Angeles, Calif., E. U. de A., y pida el libro titulado "EL PODER SECRETO", el cual se le remitirá á usted inmediatamente, franco de porte.

Vin Désiles

EL MEJOR TÓNICO Y EL MÁS EFICAZ:

Superior á todos los Vinos de Quina conocidos. Es el **VIGOR** y la **SALUD** absorbidos cada dia bajo la forma de una agradable bedida.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

No lea Vd.

¡Parece milagro y es realidad!



La dicha, la fortuna, la salud, ya no son más el fruto de un pacto infernal, ya no hay mala sombra que valga.

Hoy todo lo vence **EL ANHELO COLMADO**, veneno potente en contra de las desgracias, arma incomparable para defenderse de las ruinas, triunfando en toda la línea.

Es un libro de oro que enseña de una manera maravillosa cómo, sin hipnotismo, se puede inspirar confianza y simpatía, corregir deformidades, transformar vicios en virtudes, desviar malas inclinaciones, captar cariños y amores, dominar, tener éxito, conseguir lo que se desea, no sufrir necesidades y tomar á largos tragos el cáliz del contento.

Enfermos de anemia, histerismo, neurastenia, persecución, monomanía, etc., ¿quieren volver á la vitalidad?

Pidan **EL ANHELO COLMADO** únicamente á "THE ASTER", Larrea, 1427, Buenos Aires. Por correo incluir cinco centavos en estampillas para franqueo de la contestación.

No confundir este tomo tan sabio con los de magnetismo, magia, prestidigitación y supercherías.



Banfield.—Señora Ema W. de Gutiérrez, señor Pastor M. Ferreyra, monseñor Terrero, señor Alberto T. Gutiérrez, señor Ramón C. Cabello y señora Angela E. de Cabello, en la colocación de la piedra fundamental del nuevo bautisterio del santuario de la Sagrada Familia.



Niños que cantaron varios coros



La concurrencia



CONSULTORIO FEMENINO



Los Gatos, Buenos Aires. — No, porque la de la morfina es $C^{17} H^{19} NO^{3} + H^{2}O$ y la de la apomorfina $C^{17} H^{17} NO^{2}$. La otra corresponde á la seudomorfina. Lo mejor es que no se metan en camisa de once varas hasta haber crecido lo bastante.

María de María, Buenos Aires.—Haces mal, niña, haces mal.

"Entre el nacer y el morir
la corta distancia advierte."

Pero si eres de las que arrancan con pulso sereno las hojas del calendario, es inútil, no me comprenderás. Y lo que es peor, no sabrás vivir tu juventud.

Próspera, Buenos Aires.—Para lavar las manos ásperas, rugosas y agrietadas, es muy bueno este maniluvio: agua tibia, 500 partes; esencia de jabón, 10 ídem; leche de almendras, 30 ídem; vinagre de Bu'ly, 15 ídem; azúcar de leche, 4 ídem; esencia de naranja, 1 ídem. Mezclar el conjunto y usarlo siempre al lavarse las manos. No tengo noticia de ese autor.

Kiliomac, Córdoba.—Encontrará eso en las *Memorias de la Duquesa de Abrantes*. Lo otro es un parrafito de Ricardo Wagner que le sirve á Pierre Louys de dístico en el prefacio de *Afrodita*.

Misógino, Buenos Aires. — Pues, amigo, morirá presto, y además, mientras viva, vivirá muerto. Así dice el veda Socusuca en su himno á Mritin, dios de la muerte: "Los individuos que quieren detener al genio de la muerte, y los que aspiran á pro'ongar su vida, deben ser puros y buenos, tener numerosos hijos y ricas cosechas."

Polux, Buenos Aires.—No lo olvidaba. Después de su primer drama en 1850, que retiró disgustado del teatro, escribió algunos artículos en el "Mogenblad' y en el "Aftenblad', en los que se revelaba ardiente nacionalista. *La Fiesta de Solhang* fué un conato de poema; en 1856 compuso en quince días *Entre las Batallas*, notabilísima tragedia. En 1857 *Synuone Salbakken*, nove'a; en 1858, *Halte-Hulda*, drama; en 1859, *Arne* y *Un alegre muchacho*, novelas campesinas; *Sigurd Slembe* y poco después *Kong Snerre*, dramas; en 1864, *María Estuardo en Escocia*; *Los recién casados* y *La Hija de la Pescadora*, en 1868. Después, hasta el principio de su segunda época, estrenó y publicó *Melodía del día de bodas*, novela; *Sigurd Jorsalfar*, drama, y *Arnljot Gelline*, poema.

Arsinoe, La Plata.—Sí, pero que no resulte el talento de José Joaquín Alves Pacheco, de que le hab'a en una de sus cartas Fradique Mendes al señor E. Moilinet, con su acerba ironía.

Gastón, Buenos Aires.—¡Bah! se quejan ustedes demasiado de la coquetería de las mujeres, cuando quizás es su coquetería lo que aman solamente. Confiese usted que es así. ¿No era coqueta ya antes de que usted la conociera?...

Baronesa Lía, Buenos Aires.—No, señora; nunca un caballero debe anticiparse á presentar la mano á una señora. A ésta incumbe la iniciativa, en virtud de aquello de que "la primera que habla es la reina". La mujer al tender la mano al hombre, es como si le dijera: "Sois bastante conocido" ó "Me habéis demostrado cuán alto raya vuestro nivel moral para que os otorgue esta prueba de confianza".

Telémaco, Buenos Aires.—¡Ja! ¡ja! Os lo tenéis bien merecido. Os estoy viendo: un poco pálido y trémulo le habréis dicho:

"Si queréis alma, Leonor,
daros el alma confío."

Y ella, muy cuerda y riente os habrá contestado:

"¡Jesús, qué gran desvarío!
Dinero será mejor."

Le habrán dicho que sois de los que compráis amor.

Dea.—No, mamá; la última que de ti he recibido, data de mucho más tiempo del que dices y fué prestamente contestada. ¡Qué frío, qué frío! ¿por qué dejas apagar el fuego? Pobres jazmines... ¡helados!... ¿Es que también se te ha helado el aliento? Con nuestro aliento podemos hacer vivir á la flor más delicada, cuando no llevamos el invierno dentro, en el corazón... ¡Si vieras qué fragua es mi pecho!... ¿Son las doce? ¿O es que vives ya siempre en las doce? Te vas á dormir... ¿O quizás no has hecho otra cosa en tu vida y ahora sueñas que te vas á dormir? Por lo menos sueñas que hace frío, estoy segura. Del calor ficticio de las páginas de los libros proviene ese frío que sientes en las páginas del libro-mundo, que no sabes leer. ¡Y es que no se vive con la cabeza inclinada y el pecho contraído! Me hace reir con desencanto tu devoción por Vargas Vila y por la belleza sobada de esos párrafos. ¿Conoces personalmente á Don Ramón? Pues me asombra que te guste, porque personalmente es un títere. Adiós, mamá, si necesitas combustible, dímelo, tengo el horno encendido y llenas las carboneras. ¡Qué bello es el invierno cuando se tiene pólvora encendida en la sangre!

Alma Errante, Asunción.—Pienso, pobre alma confiada, que imperan en ti las ideas y que en tus adentros estás más dormida de lo que te parece... Porque dolores, penas, angustias, anhelos, ausencias que se cantan ó que se cuentan, no gravitan directamente sobre el corazón. Las vidas sedentarias están más sujetas á sufrir daño de la inteligencia, que las trahumantes ó andariegas. Y tu vida es sedentaria y tu inteligencia refinada; he aquí tu mal... Y todavía no sé si es peor para tu dicha—esa dicha de no anhelar, de no soñar, de no sufrir; dicha negativa — que tengas á tus inmediaciones quien te comprenda. Nosotras, hermanita, nada sacamos en limpio con ser comprendidas. Y cuando se nos comprende, no lo creemos, porque nosotras no nos comprendemos y nada sabemos de nuestro arcano... Sólo el balbuceo de un adolescente que nos adorara ó un chico tartamudo, encendido en deseo, podrían decirnos algo de nuestra alma que nos pareciese verdad.

NOEMIA DE LIS.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Traje de reunión

De cachemir de seda crema con encajes de plata

PÁGINAS INFANTILES

En el Nilo Azul



Míster Dudley y su criado negro ocuparon la canoa y se dispusieron á cruzar el ancho y majestuoso Nilo. Estaba amaneciendo y los primeros vislumbres de la aurora hacían que todos los objetos fueran surgiendo y como naciendo del seno de las sombras. Las aguas del río corrían sin precipitarse con manso rumor, y en las dos orillas las palmeras, en pintorescos grupos, cabeceaban suavemente impelidas por la brisa. Cuando el inglés y su criado pisaron la orilla opuesta, ya los pajarillos, despertando, saludaban la cercana venida del sol. En el espacio mostráronse, hermosos y gallardos en su vuelo, los ibis sagrados.

—Aligerémonos—dijo Mr. Dundley—porque van á llegar antes que nosotros.

Después de un rato de andar, acurrucáronse entre unas altas cañas, junto á un fangoso pantano. Cerca de ellos, croaban monótonas é incansables las ranas y comenzaban á saltar verdaderas legiones de langostas. Acariciaba el inglés su escopeta cuando los ibis, que se habían estado cerniendo majestuosamente en el espacio, abatieron su vuelo y se posaron no muy lejos de donde ellos se encontraban. Metidas las sonrosadas patas en el fango, buscaban á las infelices ranas hundiendo en el agua los corvos picos. Mr. Dudley apuntó al grupo cuidadosamente, disparó y:

—¡Va uno! — dijo viendo caer al hermoso pájaro.

Acudió el negro á cogerlo y, para que volvieran sus espantados compañeros, lo levantó en la punta de una estaca cuando ya el sol, apareciendo en lo alto de una colina, pudo besar con sus primeros rayos el todavía palpitante cuerpo. Los demás ibis dejáronse engañar por el reclamo y volvieron, con lo cual el inglés pudo matar otros dos.

Ya satisfechos de su caza, dispusiéronse amo y criado á atravesar nuevamente el Nilo. Hermoso estaba el viejo río, padre de las leyendas egipcias. Sus ondas que, en lejana época, acariciaran los oídos de Cleopatra, la hermosa amada de Antonio, chocaban delicadamente contra los costados de la frágil embarcación deshaciéndose en ósculos de espuma, y los rayos del sol, al caer sobre su superficie, parecían poner aquí y allí, donde más se encrespaba el agua, líquidos flecos de plata. Encontraríanse ya junto á la otra orilla cuando vieron partir de ellas un hervoroso remolino en el cual mostrábase de vez en cuando la terrible cabeza de un cocodrilo. A los pocos momentos, y sin que en el escamoso cuerpo del monstruo hubieran hecho mella las balas, lanzóse sobre la canoa medio volcándola. El negro dió un grito y cayó al agua, y cuando Mr. Dudley alcanzó tierra nadando con angustias mortales, sólo vió el horrible grupo del maldito saurio y su víctima que, envuelto por la espuma, se iba alejando hacia la opuesta orilla...

LUIS OJEA.



HUMORISMO EXTRANJERO

Grandes industrias británicas



La prensa de una fábrica de limonada

CALLEJEANDO



El seductor callejero se acerca á la presurosa muchacha que va de compras y le susurra las frases de protocolo:

—¿Adónde va usted tan de prisa, señorita?

¿No quiere que la acompaña?

¿Hay algún enfermo en su casa y va por el médico?

¡Si yo puedo servirle!...

....

¿Es usted sorda?

¡Qué desgracia, siendo tan linda!

¿Quiere que tomemos un coche?... porque con este aire se le va echar á perder ese cutis tan divino...

¡Caramba!... ¿Es muda también?

Mire, señorita: preferiría á esa indiferencia que llamase usted á aquel vigilante de la esquina y me denunciara por faltarle al respeto...

Aunque no se lo falto... ¿No es verdad?

¿No me contesta?

Le seré tal vez antipático... Más me gustaría serle antipático que indiferente...

Bueno... Ya veo que no hay caso... pero sea usted compasiva conmigo y dígame por lo menos qué hace para conservar esa blancura, esa nitidez, esa frescura juvenil, mejor dicho, "infantil", en su tez divina... Mire, si me lo dice, me voy... ¿Qué usa usted? ¡Vamos á ver!

—¡Me jura usted que se va?

—¡Gracias á Dios!... Sí, señorita, ¡aunque me cueste la muerte!

—Pues **¡Jabón Reuter! ¡Jabón Reuter! ¡Jabón Reuter!** ¡Abur!

Los primeros auxilios

Conviene tener siempre á mano un botiquín, tanto en la ciudad como en las casas de la campaña. Pero de nada servirá esa precaución si no se saben administrar los medicamentos del botiquín. Además, puede ocurrir que sea necesario asistir no á un enfermo, sino á la víctima de algún accidente más ó menos grave, y entonces no basta conocer los medicamentos y saber aplicarlos; es necesario, además, practicar algunas operaciones. Ante todo, conviene conservar la serenidad y no alterarse ni aun ante una hemorragia abundante, ni aunque el herido se desmaye.



Lavaje de los contornos de la herida

Se entiende que estos consejos no pueden en ningún caso evitar la presencia del médico; se dan solamente para no agravar el mal con la inacción en tanto que el médico llega. Los auxilios deben limitarse á lo indispensable, sin administrar ningún medicamento interno.

El accidente más común es la herida, término genérico que designa todas las lesiones súbitamente producidas en cualquier parte del cuerpo, por la acción violenta de una fuerza física, química ó mecánica.



Destilar sobre la herida el contenido del algodón hidrófilo

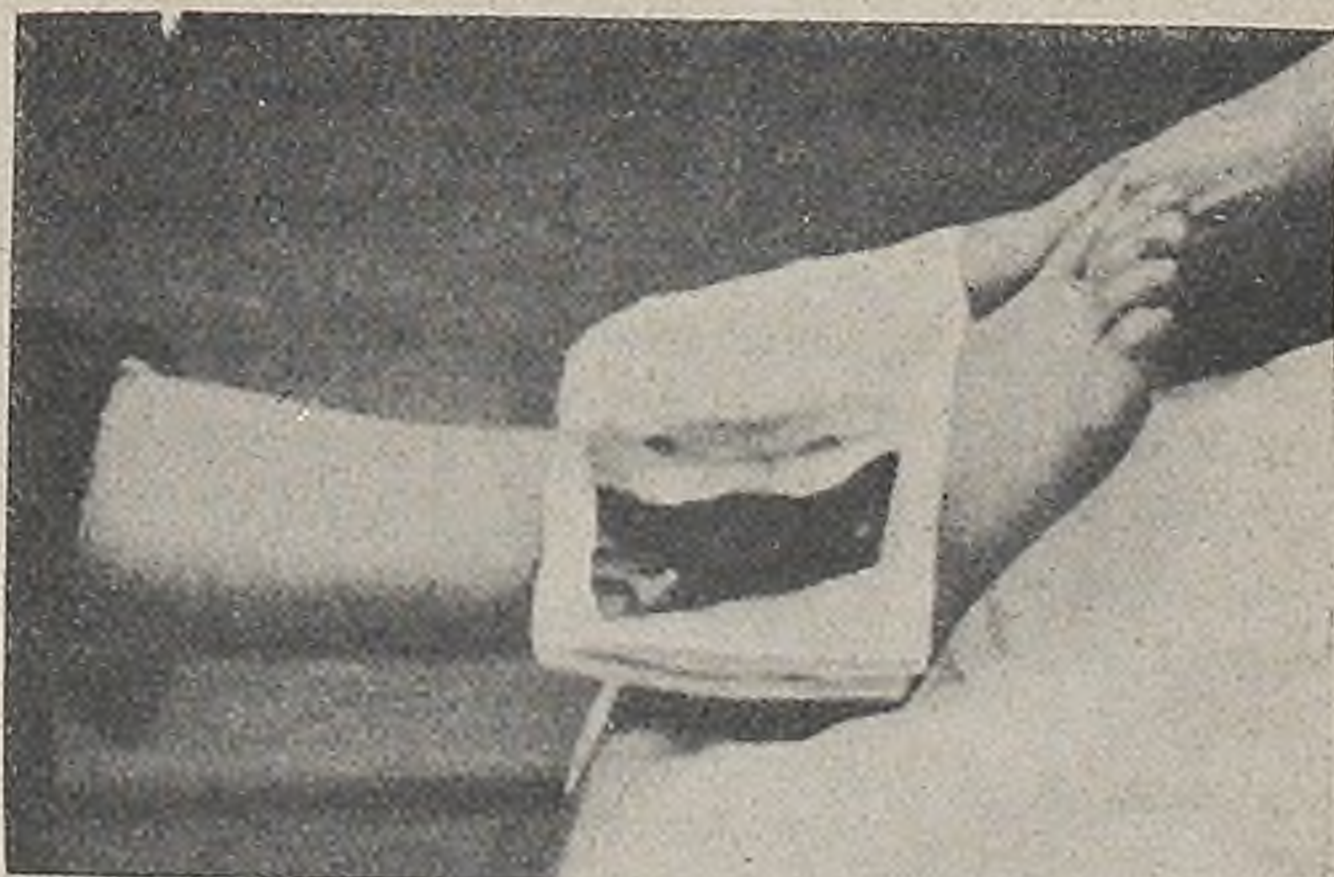
Las heridas reciben diferentes nombres, según la naturaleza del agente que las ha producido: *cortaduras, desolladuras, desgarraduras, mordeduras* ó *quemaduras*. Siempre es una lesión más ó menos extensa y profunda.

Como regla general, sin excepción alguna, diremos que todo cuanto toque á una herida (manos, instrumentos, vendajes, líquidos, etc.), todo debe estar perfectamente *aséptico*, es decir, privado de todo germen nocivo. Sin embargo, si os encontráis en presencia de una violenta hemorragia, no tendréis tiempo para tomar muchas precauciones previas á fin de conseguir una *antisepsia* completa, y lo primero de todo será acudir á contener la hemorragia antes de que una pérdida abundante acabe con las fuerzas del herido.

Si la sangre que brota de la herida es de color rojo no muy obscuro y brota á intervalos regulares correspondientes á los latidos del pulso, esa hemorragia es arterial. Para contenerla se hace una compresión sobre la arteria, cerca de la herida, y en el punto más próximo al corazón. Si, por el contrario, la sangre que brota es espesa y obscura, la hemorragia es venosa y la compresión debe hacerse cerca de la herida, del lado de las extremidades. Si ésta se halla en una arteria de la pierna cerca de la rodilla, la compresión, en este caso, se hará en el muslo; pero si la sangre es venosa, la compresión se hará más abajo de la rodilla.

La compresión se ejerce con el dedo ó con una pelota de algodón aplicada sobre la herida misma y sujeta con un vendaje ó con un pañuelo doblado en forma de corbata y atado alrededor del miembro herido, ó por una ligadura que se aprieta dándole vuelta con una varilla ó con un vendaje elástico. Pero estos recursos son temporales, pues la compresión, deteniendo la circulación de la sangre, pudiera ocasionar la gangrena, si durase mucho tiempo. En caso de hemorragia grave que no obedezca á estos recursos, es preciso ligar la arteria; pero esta operación sólo puede hacerla el médico. Si la hemorragia es menos considerable, cederá probablemente con los baños locales de agua fría salada ó alcoholizada, y mejor aún adicionada con agua oxigenada en la proporción de una parte de oxigenada por tres de agua pura.

Una vez cortada la hemorragia ha de procederse al vendaje. Para que éste sea antiséptico, es preciso practicar la asepsia *antes, durante* y *después* del vendaje. Para ello es necesario:



Aplicación del apósito húmedo

TOMEN











-PODEROSO RECONSTITUYENTE-

GRAN APERITIVO

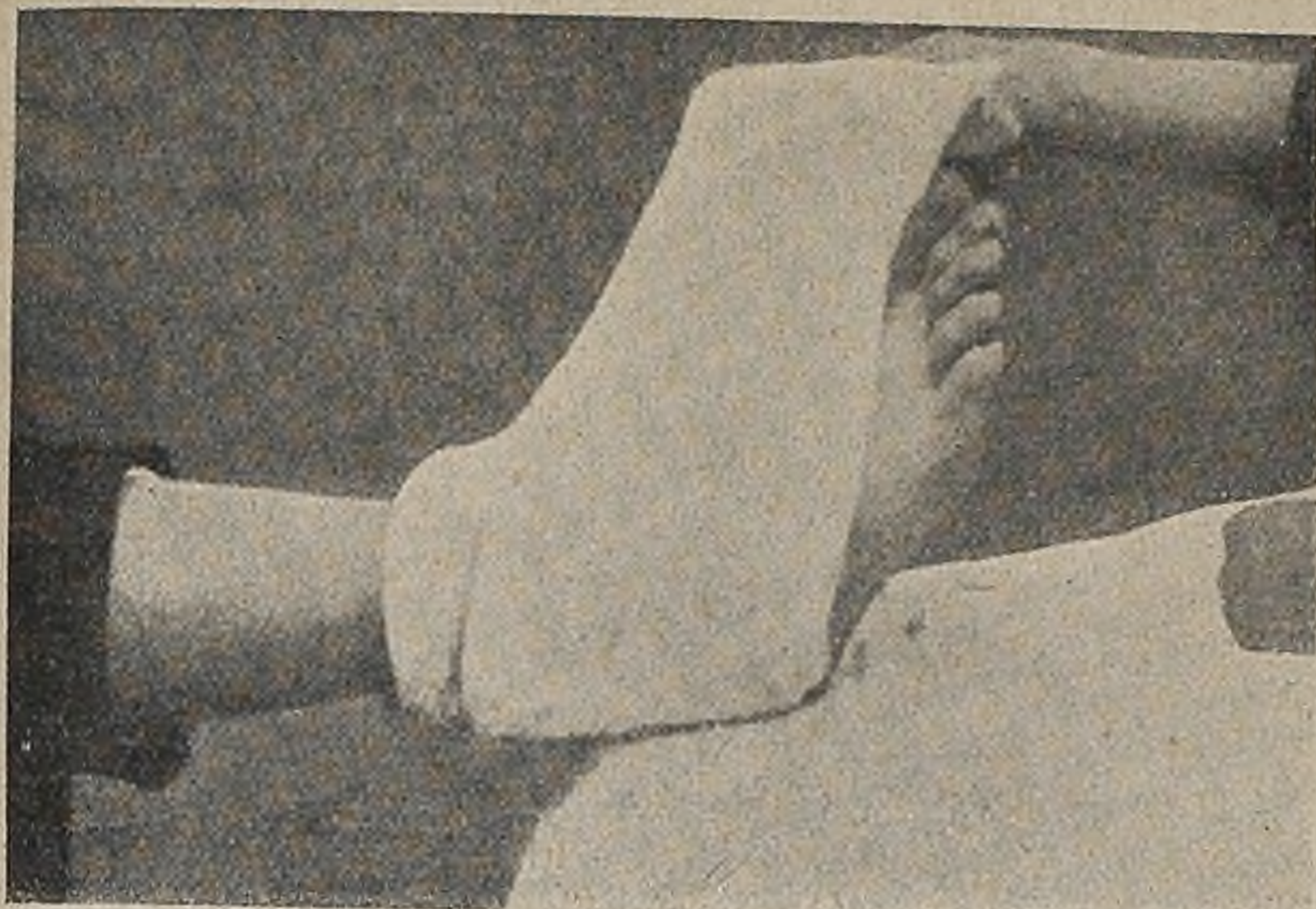
FACILITA LA DIGESTIÓN

1.º Limpiar y esterilizar todo cuanto haya de estar en contacto directo con la herida (manos, instrumentos, accesorios y piezas del vendaje).

2.º Limpiar prolijamente los alrededores de la herida, sea con agua jabonosa ó con agua hervida tibia.

3.º Aseptizar la herida misma con lavajes antisépticos.

4.º Aplicar un vendaje, que conserve la herida aséptica y cerrada, impidiendo el acceso ó contacto con el aire exterior.



Envolviendo el pie en una capa de algodón

Asepsia de las manos.—Deben lavarse muy bien con agua caliente y jabón; limpiar bien y frotar las uñas, y aclararse las manos en una solución antiséptica (agua boricada). No se sequen las manos, pues no estando esterilizados los paños y toallas, es preferible operar con las manos húmedas. Si el operador tiene algún arañazo ó herida, aunque sea leve, debe aplicar sobre ella tintura de yodo ó colodión líquido.

Asepsia de los instrumentos.—Límpiense muy bien éstos, y antes de emplearlos nuevamente, páselo por la llama de alcohol.

Asepsia de los accesorios del vendaje.—Límpiense con agua hervida las vasijas, tazas y recipientes diversos, y para mayor seguridad no se utilice ningún vaso ni utensilio sin esterilizarlo, vertiendo y quemando en él un poco de alcohol.

Agua, compresas, vendas y algodón.—No debe emplearse sino agua hervida y vendas y gasas conservadas en cajas esterilizadas de obturación hermética. Hoy todas estas cosas se venden en cajas especiales que no deben abrirse sino en el momento de utilizarlas.

Lavaje de la herida.—Se necesitan dos vasijas: una con agua hervida limpia; la otra debajo de la herida para recibir el lavaje. Primeramente lávense los alrededores de la herida minuciosamente con un poco de algodón hidrófilo, agua tibia y jabón blanco, teniendo cuidado:

1.º De no aplicar nunca á un sitio ya limpio un algodón que haya tocado en la misma ó en otra parte.

2.º De arrojar el algodón en cuanto se haya usado un poco.

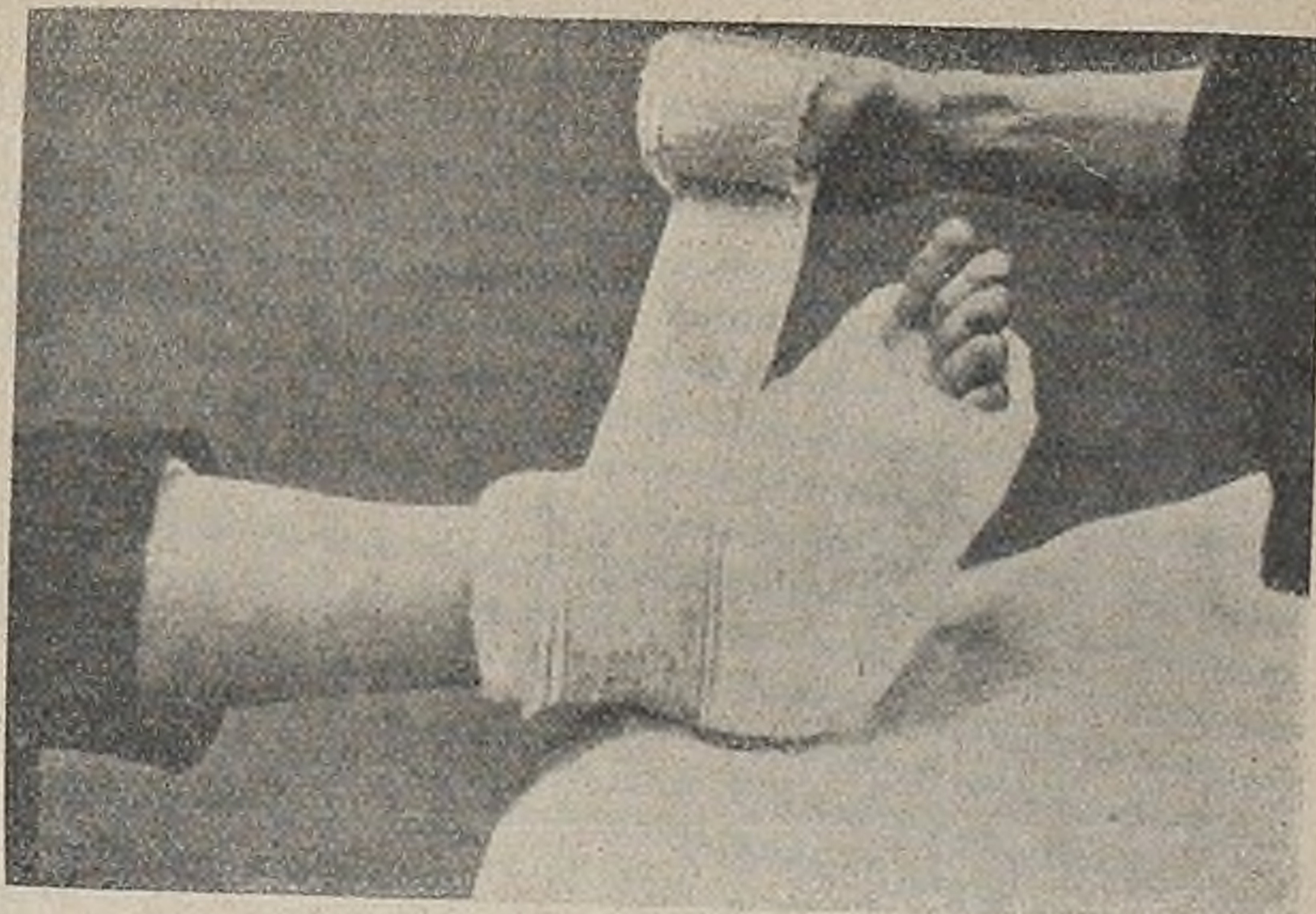
3.º De no volverlo á mojar nunca en la vasija del agua limpia.

La herida debe limpiarse con una solución antiséptica: agua boricada (30 gramos de ácido bórico por cada litro de agua hervida); agua oxigenada (100 gramos por litro de agua hervida); ó agua fenicada (10 gramos de ácido fénico por litro de agua hervida).

Para el lavaje empápese en la solución antiséptica (ó en agua hervida á falta de ella) un trozo de algodón hidrófilo y exprímase su contenido sobre la herida, para desembarazarla de las impurezas que contienen. Si hubieran quedado en ella cuerpos extraños (espinas, granos de arena, carbón, etc.), deben separarse prolijamente tomándolos con unas pinzas finas, desinfectadas con la llama de alcohol.

Aplicación del vendaje.—Bien lavada y limpia la herida, aplíquese el vendaje. En la mayoría de los casos, y para una herida leve, basta con un vendaje aséptico, que se compone de una compresa de agua hervida, ó una compresa seca esterilizada.

La compresa de agua hervida se obtiene haciendo hervir un pedazo de gasa, plegado en varios dobleces, en agua pura ó ligeramente salada durante un cuarto de hora. La compresa seca esterilizada que se vende ya en cajas especiales, conviene no tocarla sino con los dedos previamente esterilizados. Para tomarla se utiliza una pinza quemada á la llama de alcohol, cerrándola inmediatamente.



Vendaje del pie con una tira de crespón Volpeau

Sobre una herida supurante conviene muchas veces aplicar un vendaje llamado *antiséptico*. Este apósito es propio de las heridas graves, para las que se temen complicaciones. He aquí el modo de proceder en estos vendajes.

Aplíquese sucesivamente sobre la herida aseptizada:

1.º Cuatro ó cinco compresas de tarlatana empapadas en agua hervida ó en la solución antiséptica.

2.° Un trozo de tafetán engomado.
3.° Un trozo de algodón hidrófilo.

Envolved después el miembro herido en una banda de algodón ordinario, teniendo cuidado de mantener el vendaje en el sitio preciso donde debe estar. Tómese una tira de tarlatana de hilo de longitud y anchura adecuadas á la importancia del vendaje (4 á 6 centím. de ancho por 1.50 á 2 metros de largo); hágase el vendaje lo suficientemente flojo para no estorbar la circulación de la sangre y lo bastante apretado para que la venda no se escurra, dejando la herida al descubierto.

Entre las varias heridas debemos mencionar:

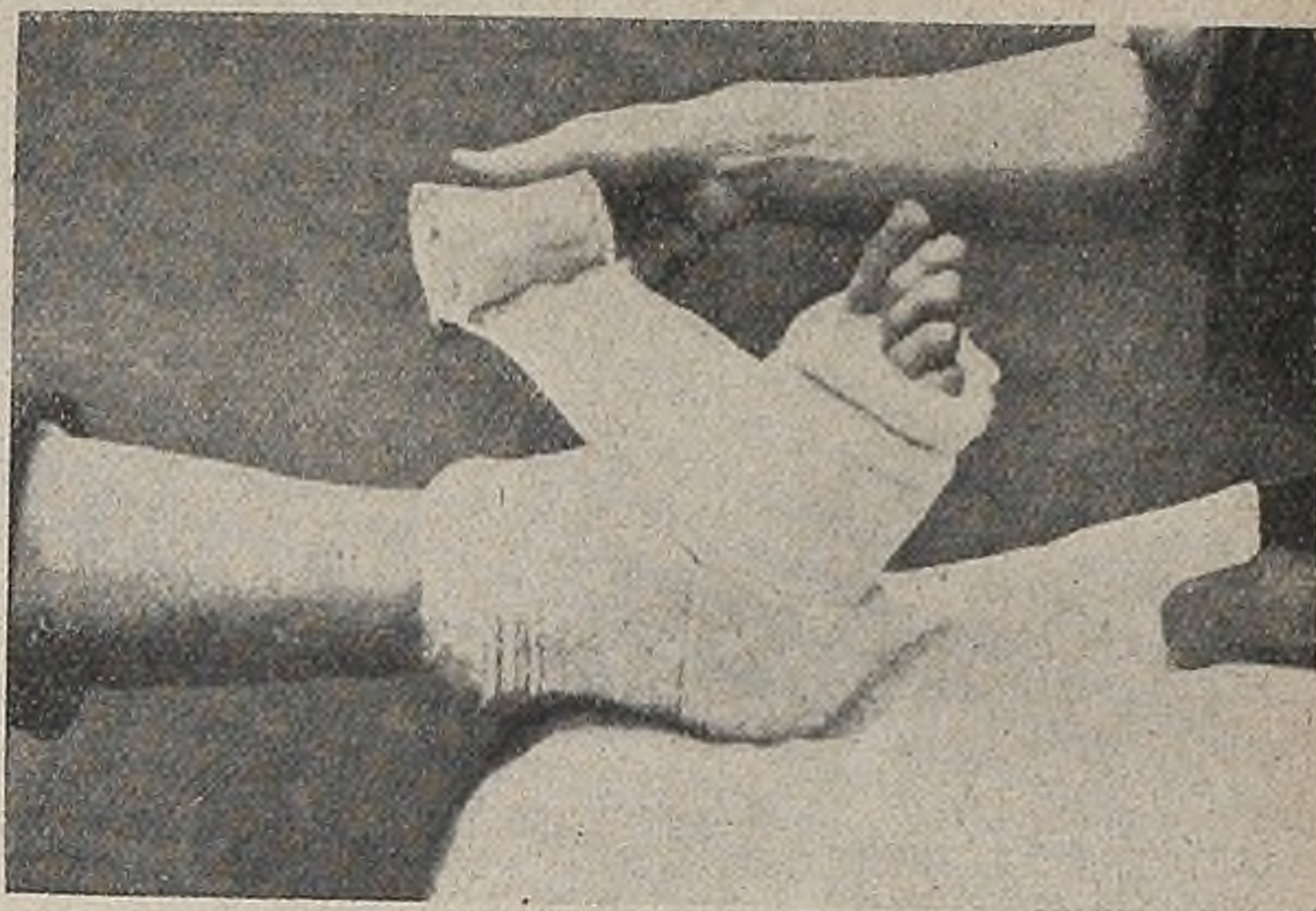
A. — *Cortaduras.*— Para curar una cortadura comiéncese por lavar abundantemente la herida con agua hervida fría para desembarazarla de cuanto pueda contaminarla, y practíquese después un segundo lavaje antiséptico ó sencillamente con agua hervida. Póngase luego un vendaje seco (compresas secas esterilizadas), teniendo cuidado de juntar los labios de la herida con una ligera compresión. En pocos días, y tal vez en pocas horas, la cortadura quedará cerrada, pero el vendaje debe conservarse algunos días para evitar que vuelva á abrirse la herida.

B.—*Desolladuras.*—El mismo tratamiento. Tanto en uno como en otro caso, el agua oxigenada constituye un excelente lavaje.

C. — *Desgarramiento. Contusión.*—Si ha de curarse una herida con desgarramiento de los tejidos ó una herida contusa cuyos bordes están magullados, después de detener la hemorragia por los medios antes indicados, lávese con agua hervida para quitar toda contaminación y hágase luego un lavaje antiséptico muy prolijo, cuidando mucho las irregularidades de los bordes de la herida.

Aplíquese luego un vendaje húmedo, poniendo sobre la herida varias compresas dobles de agua hervida, y, si á pesar de esto sobreviene la supuración abundante, es preciso acudir al médico.

Heridas penetrantes.—Las heridas de arma de fuego, cuchilladas, puñaladas, etc., son muy graves y casi todas requieren la intervención facultativa. En tanto que llega el médico, conviene extender al herido, contener la hemorragia por taponamiento ó por compresión, como hemos dicho, hacer un lavaje antiséptico de la herida y aplicar un lavaje húmedo de agua hervida. Conviene sostener las fuerzas del herido dándole bebidas frescas ligeramente alcoholizadas.

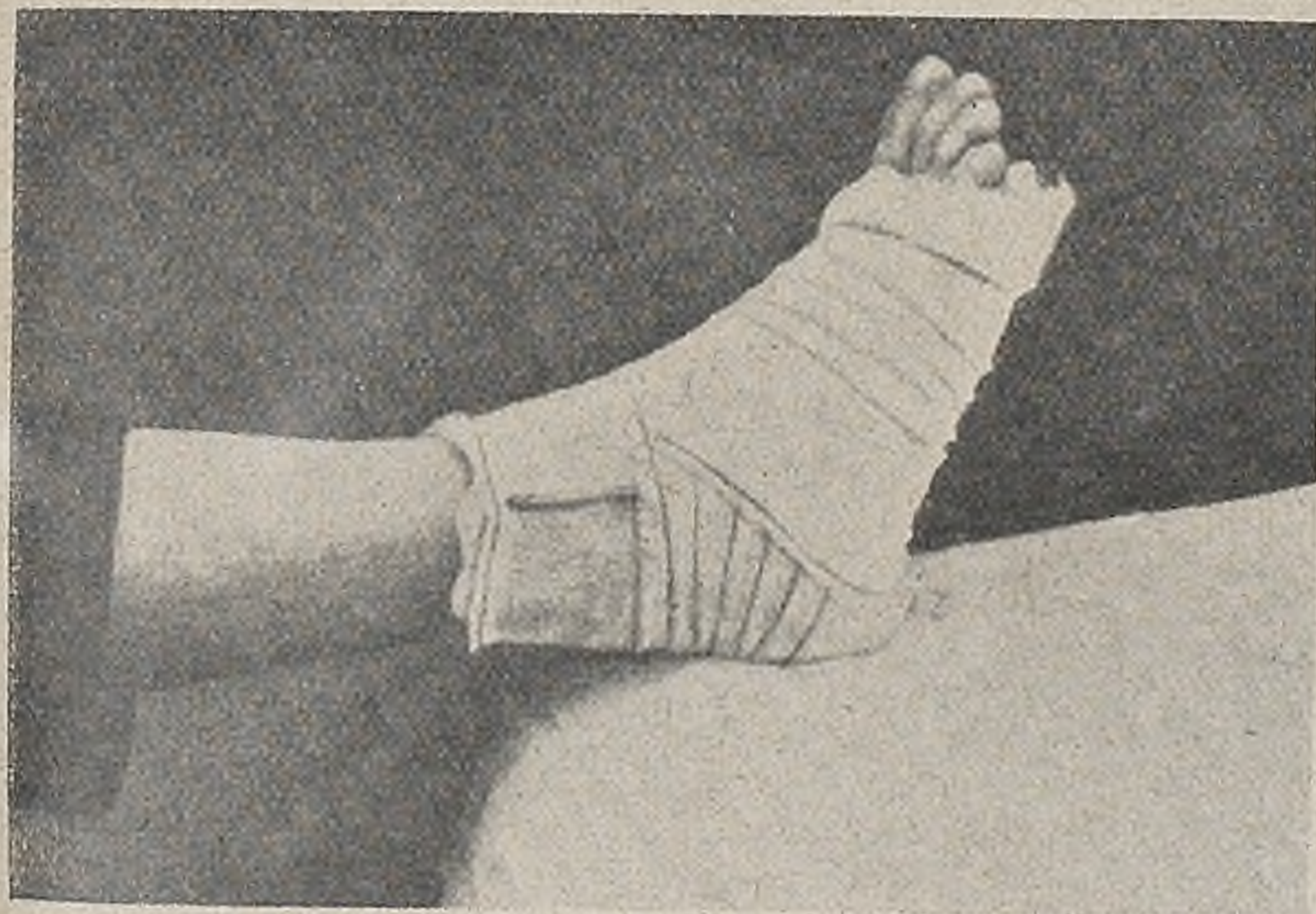


Vuelta que debe darse á la venda

Quemaduras.—Se dividen en tres grados, según la profundidad de las lesiones producidas. En las quemaduras de primer grado hay inflamación y tumefacción de la piel con sensación de escozor.

En las de segundo grado, el dolor es muy vivo y se forman ampollas, presentándose además los otros síntomas del primer grado. En el tercer grado hay laceración y algunas veces gangrena, no sólo de los tejidos, sino de los órganos interiores y aun de los huesos. Estos casos revisten inmensa gravedad.

Para las quemaduras de primer grado es preciso, ante todo, calmar el dolor, poniendo la parte lesionada al abrigo del aire. Para esto debe hacerse inmediatamente una amplia aplicación de una solución de ácido pícrico al 12 por mil, y si no se tiene á mano ese medicamento, úntese la piel con un cuerpo graso cualquiera: manteca, vaselina, ó linimento óleocalcáreo (mezcla de aceite y agua de cal). Cúbrase después la quemadura con algodón, sujetándola con una venda floja.



Vendaje terminado, sujeto con alfiler imperdible

Para las quemaduras de segundo grado, los cuidados son más prolijos. Se comienza por vaciar las ampollas, perforándolas de parte á parte con una aguja en la parte más próxima á la carne. La aguja debe desinfectarse en la llama de alcohol. Una vez vaciada la ampolla, se unta con ácido pícrico (fórmula anterior) y se aplica un vendaje seco de compresa esterilizada y algodón. Si no hay ácido pícrico, lávese la herida con un antiséptico cualquiera y aplíquese un vendaje húmedo (7 gramos de sal gruesa en un litro de agua hervida).

Las heridas de tercer grado deben ser atendidas por un médico, y lo único que puede hacerse es un vendaje provisional húmedo de agua salada, como en el caso anterior.

En todos estos vendajes debe cuidarse, para evitar las cicatrices defectuosas y las contracciones de tendones y músculos, de colocar los miembros afectados en su posición natural antes de hacer el vendaje.

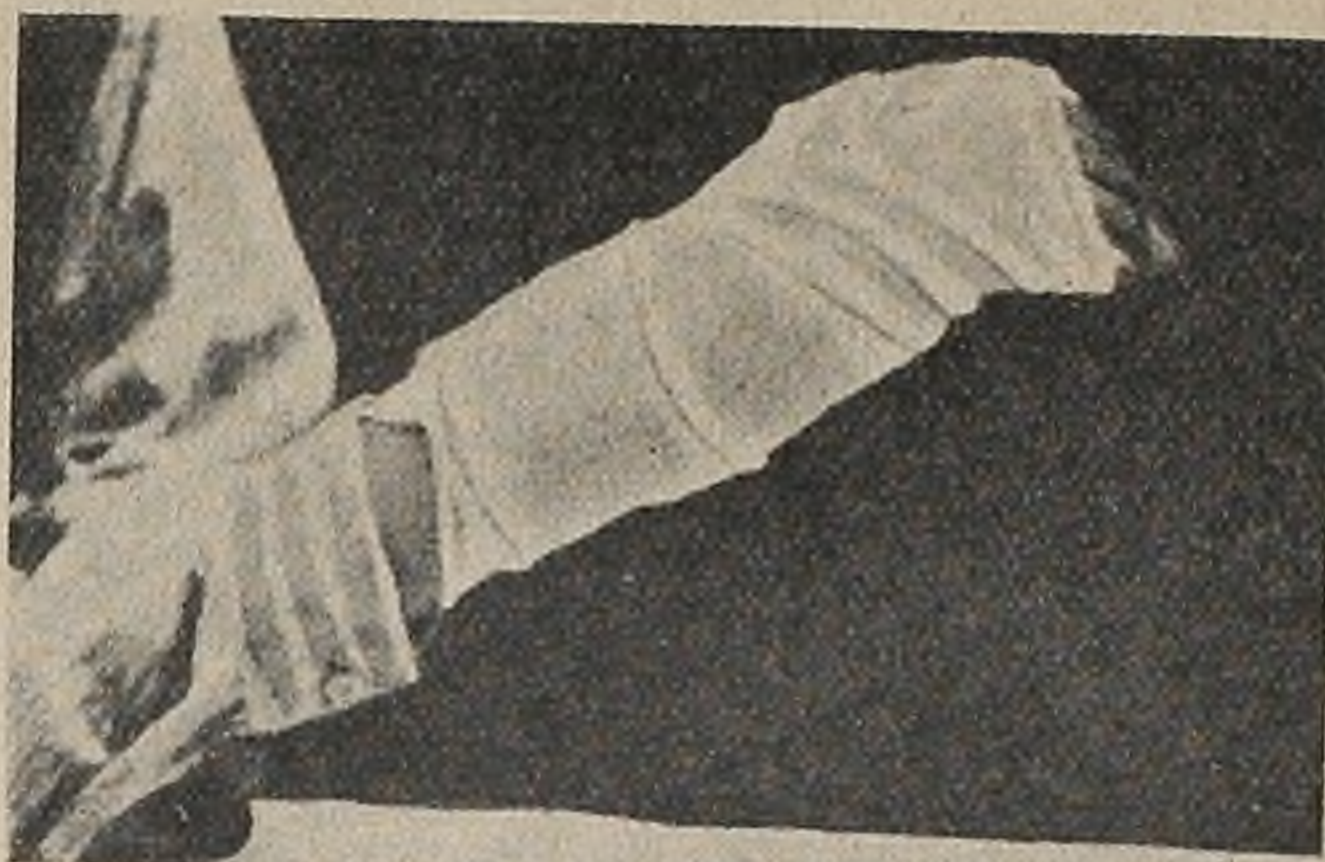
Las quemaduras por cáusticos difieren esencialmente de las otras en que ha de neutralizarse primeramente la acción química, oponiendo á los ácidos los álcalis, ó viceversa.

Para calmar una quemadura de vitriolo (ácido sulfúrico) ó ácido oxálico (sal de acederas) ó nítrico (agua fuerte), han de emplearse lociones alcalinas, agua de jabón, agua de Vichy, bicarbonato de soda, agua de cal, etc.

Por el contrario, si la quemadura procede del contacto con los álcalis, cal viva, amoníaco, potasa, sosa cáustica, lejía, etc., debe utilizarse el agua con vinagre ó el agua de limón. Una vez centralizada la acción química, aplíquense los apósitos indicados antes con ácido pícrico, algodón y venda, ó el tratamiento húmedo con agua salada.

Picaduras y mordeduras.—Para las picaduras de insectos, más dolorosas que graves, conviene, ante todo, extraer el aguijón si quedó en la picadura y aplicar compresas de agua muy salada, fuertemente adicionada de álcali, vinagre, aguardiente alcanforado ó una solución antiséptica.

En las mordeduras de víbora, si no se tiene á mano un contraveneno y la jeringa de inyección, conviene, ante todo, atar el miembro más arriba de la herida y dilatar ésta, para hacer salir más sangre. Lavar luego con agua fresca, ó mejor con una solución antiséptica; calentar al rojo una varilla de acero y cauterizar la herida. La cauterización con amoníaco ó con ácido fénico es insuficiente; pero si no hay otra cosa, conviene aprovecharla. No debe olvidarse que hay que cortar la difusión del veneno en la sangre y para eso



Vendaje de la muñeca y de la mano

hay que ligar el miembro herido, por ambos lados, es decir, arriba y abajo de la mordedura, á fin de evitar la difusión por venas y arterias. Algunos hacen una succión de la herida; pero esto ofrece dos inconvenientes, la contaminación de la herida por la boca y la de la boca por la herida si se tiene alguna lesión, arañazo, ampolla ó llaga.

El mismo tratamiento debe seguirse para la mordedura de perro hidrófobo; pero en uno y otro caso, una vez hecha la primera cura, debe acudirse al médico.

Los enemigos de las abejas

El atropos de cabeza de muerto, aquerontia de la tribu de las Esfíngidas, mariposa nocturna, es un gigante: mide de 9 á 10 centímetros; su larva vive sobre la papa, la albeña y el jazmín. Se desliza en las colmenas, donde penetra sin peligro, merced al chirrido que le es propio y que imita muy bien el grito de la reina. Ese



El atropos de cabeza de muerto

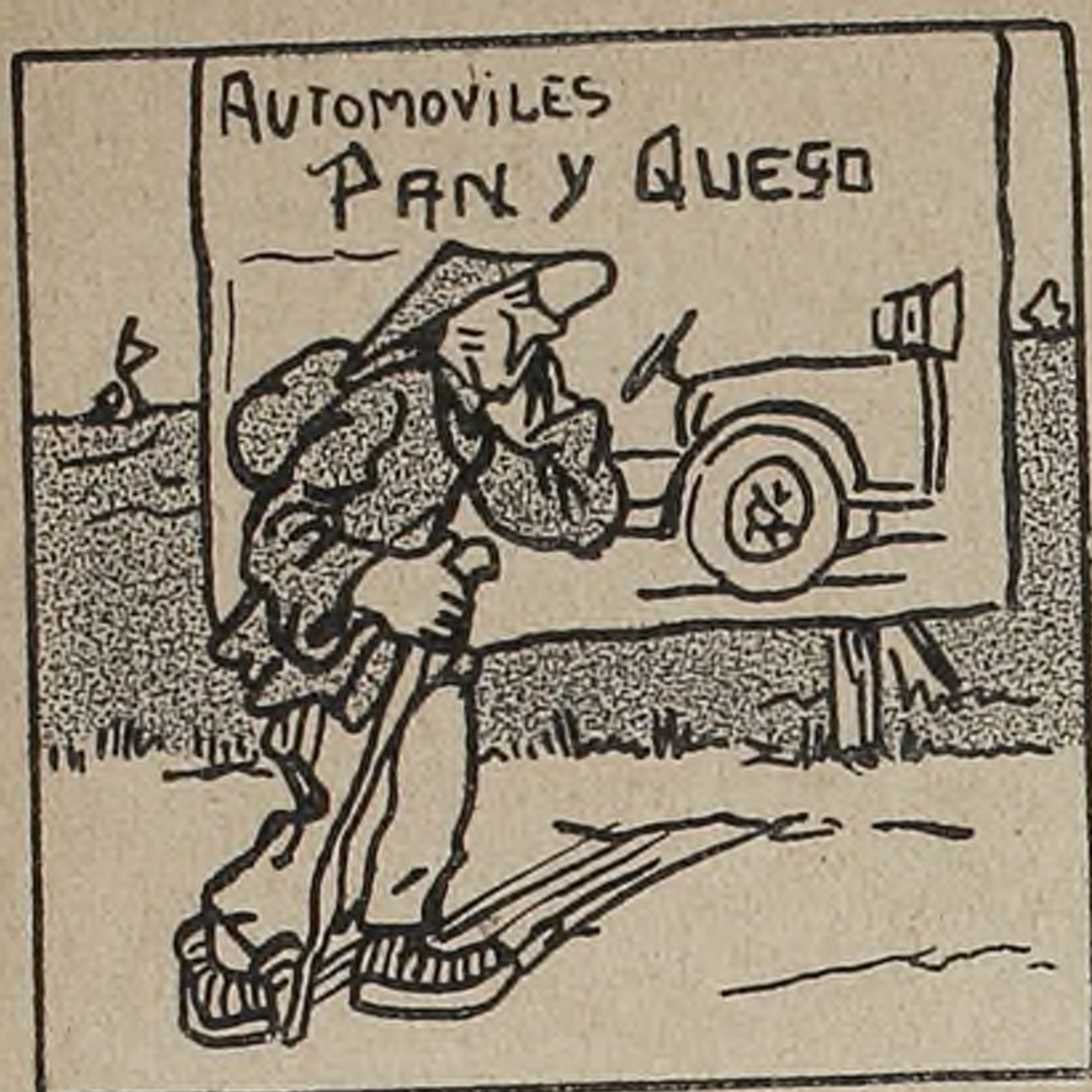
grito produce en las abejas una impresión respetuosa que las inmoviliza. El atropos aprovecha esa turbación para engullirse de una sentada de 6 á 7 gramos de miel.

Con ser tan grandes las depredaciones de este coloso, aún son mayores las de la falsa polilla "galleria cerella". Es una mariposa nocturna, de color ceniciento, con alas levantadas en cola de gallo en la parte posterior. Sus larvas abren galerías en la cera, destruyendo los panales con sus roeduras. Cuando la larva sale del capullo se rodea de hilos de seda que forman en torno suyo una coraza contra las picaduras de las abejas. Las "gallerias" vuelan torpemente, pero corren con tal ligereza, que las abejas no pueden alcanzarlas y los estragos llegan á ser tan grandes que las obreras se desaniman y acaban por abandonar la colmena. Si el agricultor no se libra á tiempo de esa plaga, bien pronto gana la colonia entera y todo el trabajo se pierde.

Es, pues, necesario examinar á menudo las colmenas, arrancar los capullos adheridos á las paredes y limpiar los panales con un cepillo y agua caliente, anestesiando mientras tanto á las abejas con una débil evaporación de cloroformo. Además, en las épocas en que las "gallerias" ponen los huevecillos en las hendeduras y las paredes—dos veces al año—se instalará cerca de las colmenas una lamparilla con un vaso lleno de agua azucarada. La luz ciega á las mariposas, las que se queman ó mueren ahogadas en el líquido.

No hay especie animal que no tenga sus enemigos naturales, y, como se ve, la abeja dista de ser una excepción. Y no cuenta sólo con los que hemos citado; también figuran en ese número las avispas y algunas tribus de las mismas abejas, que, en vez de elaborar miel, se dedican á robarla.

Un cliente serio



Pocas personas hay en el mundo que no conozcan los automóviles de la casa de Pan y Queso, calle... (No; no quiero hacer un reclamo).



Esa casa garantiza los automóviles, aceites, esencias, etc., contra imperfecciones de todas clases, según afirma en sus avisos, que llaman á la casa el "Templo de la Locomoción".



Pues bien, el otro día se presentó en ese templo un inglés de lo más selecto, é inmediatamente el señor Pan y Queso...



...comenzó á mostrarle los mecanismos más resistentes que se construyen en el mundo, los más flexibles... Pero el inglés no respondió á todos sus ofrecimientos más que una palabra: "No".

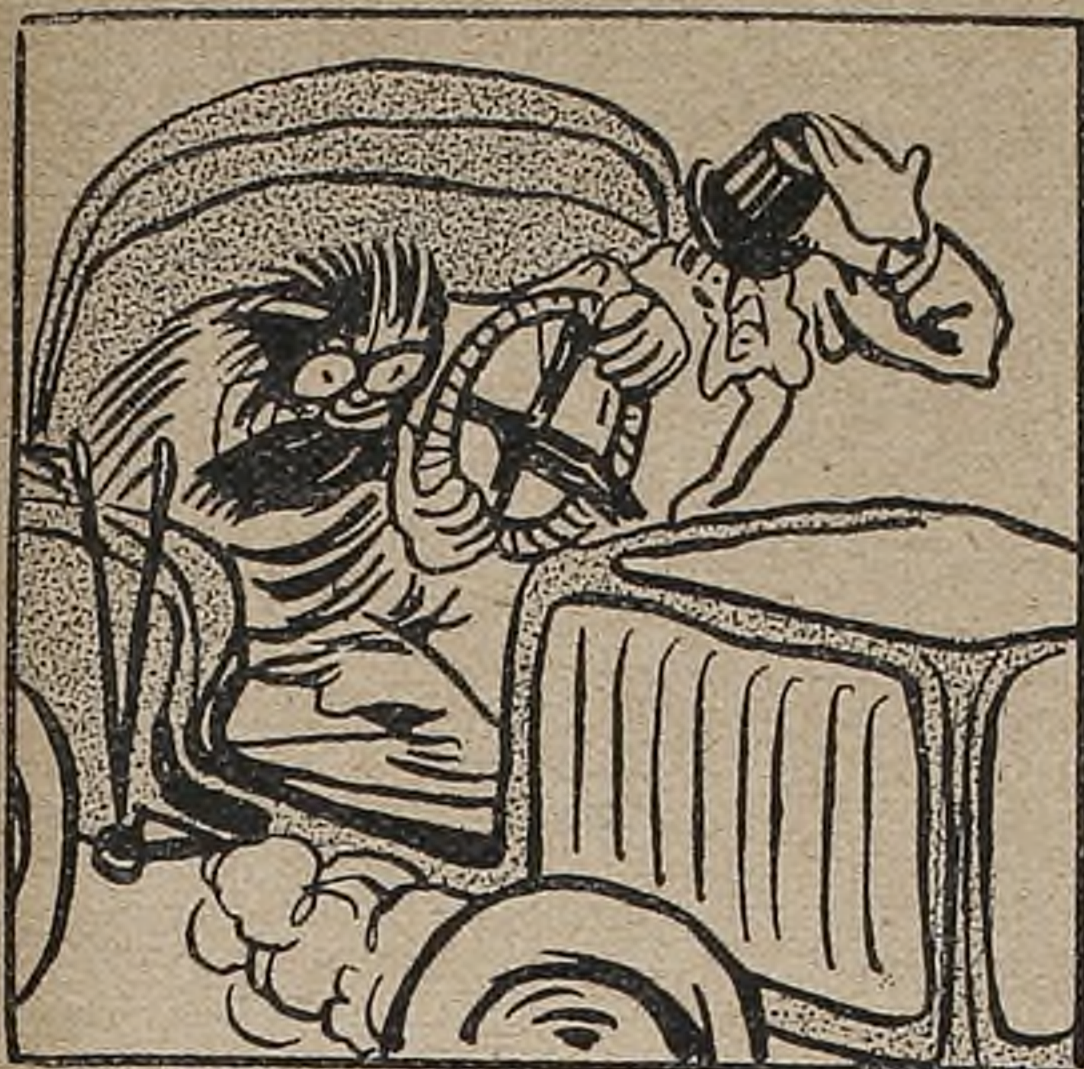


"¡Es tan fácil de desmontar!", decía el industrial enternecido, y se tiraba por el suelo, debajo de una de sus máquinas, para mostrar cómo se reparaba cualquier desperfecto al instante.



"No", decía siempre el inglés.
Por fin, le presentó un automóvil de último modelo, que costaba en París la friolera de 123.999 francos con 95, y lo invitó á ensayarlo.

UN CLIENTE SERIO



El cliente, muy serio, subió con cierta dificultad al vehículo, y se dejó pasear una media hora por el obsequioso industrial.



De vuelta en el establecimiento, lo primero que dijo fué: "No".
Pero ¿entiende usted el castellano?, le preguntó el vendedor de automóviles.
"Nou", repitió con más fuerza.



Afortunadamente, Pan y Queso hablaba un poco de inglés y el cliente salió al fin de su mutismo.
"Entonces, garantiza usted...", dijo.
"Todo, absolutamente todo", interrumpió el vendedor alegre y añadió, dirigiéndose al cajero: "¡Benitito, escriba la factura!"



Entretanto el inglés, siempre serio, saca del bolsillo un frasquito y dice á madama de Pan y Queso: "Quiero otra llena de esto aceite, para engrasar las resortes de acero de mi... pierna de madera. Ahora rechina muy fuerte".



Los cabellos de la señora se erizan y eso que gastaba peluca, mientras el inglés pela con seriedad la pierna, levantando el pantalón sin pudor alguno.



Fué tal la indignación del industrial que, olvidando todas las leyes de la hospitalidad y la cortesía, echó al inglés ignominiosamente del Templo de la Locomoción.

Alimentación de las palomas



Palomo rojo de 98 centímetros de envergadura. Premio de honor en París

En la alimentación de todos los animales domésticos, la cantidad de ración á distribuir es un punto esencialísimo para su conservación y su buen estado.

Muchos colombófilos entienden que para sacar el mejor partido posible de su palomar deben emplear un régimen de alimentación excesiva. Otros opinan lo contrario y los ponen á media dieta. Tan defectuoso es un criterio como otro.



Paloma de plumaje negro y brillante, de 1 metro de envergadura. Primer premio de París en 1906.

Si el alimento es muy abundante favorece el engorde, predispone á la estabilidad y determina accidentes mortales en muchos casos. Hace á los animales linfáticos y perezosos y ocasiona un despilfarro que absorbe los beneficios de la cría.

Si, por el contrario, la porción es deficiente, las palomas se debilitan, adelgazan, son malas reproductoras y ofrecen un admirable campo de cultivo á las enfermedades, principalmente á las epidémicas. Para evitar todos los peligros, no hay más que un medio: racionar bien, aunque sin exceso, á los animales.

Es muy difícil calcular de un modo rigorosamente absoluto la cantidad de alimento necesaria para cada paloma. Varía según la raza y el temperamento de los individuos y la índole de los alimentos.

Muchos autores opinan que una pareja de palomas con sus crías consumen 80 kilos de grano; otros limitan esta cantidad á 50



Palomo negro de 1 metro de envergadura. Primer premio en la Exposición de Avicultura francesa de 1905.

kilos, sin distinguir ni la raza ni el número de las incubaciones. Estas indicaciones carecen en absoluto de precisión, porque es muy natural que las razas grandes consuman más que las pequeñas, y que cuanto más numerosas sean las crías, más alimento consuman.

He aquí algunas fórmulas:

Para una yunta de palomas pequeñas que cría 14 pichones al año, la ración conveniente es de 16 kilos de algarrobas, 16 ídem de trigo y 16 ídem de maíz. En total 35 kilogramos anuales ó sea 48 kilos, siendo muy fácil la reducción á meses y á días de esa cantidad total. De esa can-



Paloma negra de 98 centímetros de envergadura. Premio de honor en París, en 1909.

tidad corresponde á los meses de incubación y cría unas tres cuartas partes.

A una yunta de palomas medianas en ríodo de no reproducción, corresponden unos 50 gramos diarios por cabeza de la mezcla ya expresada.

A una yunta de palomas medianas en período de no reproducción, corresponden, por término medio, unos 46 gramos de comida por cabeza.

A una yunta de palomas pequeñas en no reproducción, corresponden 32 gramos diarios de comida por cabeza.

A una yunta de palomas grandes en cría corresponden 72 kilos anuales, de los cuales 52 kilos corresponden á los períodos de cría de 14 pichones anuales.

En principio no se debe dar á las palomas más de lo que ellas puedan consumir con apetito. Si después de haber comido se ve que queda algo en el comedero, recójase lo que queda y dése otro tanto de menos á la comida siguiente; de este modo se llegará á calcular perfectamente lo que á cada animal debe dársele.



Palomo negro de 1 metro de envergadura. Premio de honor en la Exposición de París de 1909.



Palomo negro y blanco manchado. Mención honorífica en el concurso general agrícola en París, en 1906

Durante la época de la muda, en que los animales sufren bastante, pierden el apetito y se ponen tristes, es necesario darles una alimentación algo más variada y nutritiva.

En la época en que no crían, debe reducirse la cantidad, pero compensando la calidad nutritiva y fortificante. Algunas pequeñas distribuciones de cañamones son muy convenientes para activar la postura en las parejas perezosas.

En la primavera y durante el verano será un verdadero regalo para las palomas darles de cuando en cuando un poco de pan empapado en agua y leche y otras veces alguna verdura, principalmente hojas de acedera, que les gustan mucho y son preferibles.

Las palomas son esencialmente granívoras, por cuya razón, y á pesar de que los amasijos de pan son muy baratos, no se debe abusar de ellos, por muchas razones. Además, tampoco les gusta mucho á estas aves. Como recurso solamente debe acudirse á él en el invierno, y no se les dará esta comida más que una vez al día, prefiriendo la mañana, y completando la ración con la mezcla habitual de granos, para facilitar el funcionamiento del aparato digestivo; se les dará primero la pasta y después el grano, á fin de que todo se consuma por igual. El amasijo debe dárseles tibio.



Palomo totalmente blanco. Primer premio y premio de honor en la Exposición de Avicultura, de París, en 1908.



Pareja de montaubans amariposados. Mención honorífica en el concurso general.—París, 1909.

Las patatas cocidas y algo pisadas son también un alimento económico, más agradable para las palomas que los amasijos de pan ó harina y granos. Pero como son muy pobres en materias azoadas, no debe dárseles para completar la ración sino alimentos como las leguminosas, algarrobas, etcétera.

Es indispensable que las palomas tengan siempre agua á su disposición, tanto para beber y dar de beber á los suyos, como para lavarse. Como son animales instintivamente muy limpios, se bañan varias veces al día aun en los fríos más rigurosos y no debe faltarles nunca el agua necesaria para ello y renovarla varias veces al

día, de modo que siempre esté limpia y fresca; pero es conveniente templarla un poco, para evitar las graves perturbaciones. El agua de pozo no les conviene, porque contiene algo de selenita.

A las palomas les gusta mucho la sal. Tan ávidas son de ella que, si no la tienen á su alcance, son capaces de ir muy lejos á buscarla. En esto satisfacen una necesidad, pues se ha observado, que cuando carecen de sal, enferman.

Las múltiples virtudes de la sal son muy conocidas para que sea necesario preconizarlas; pero bueno es recordar que, entre otras cualidades tiene la de prevenir y curar las enfermedades de las palomas y la de hacer más fina la carne.

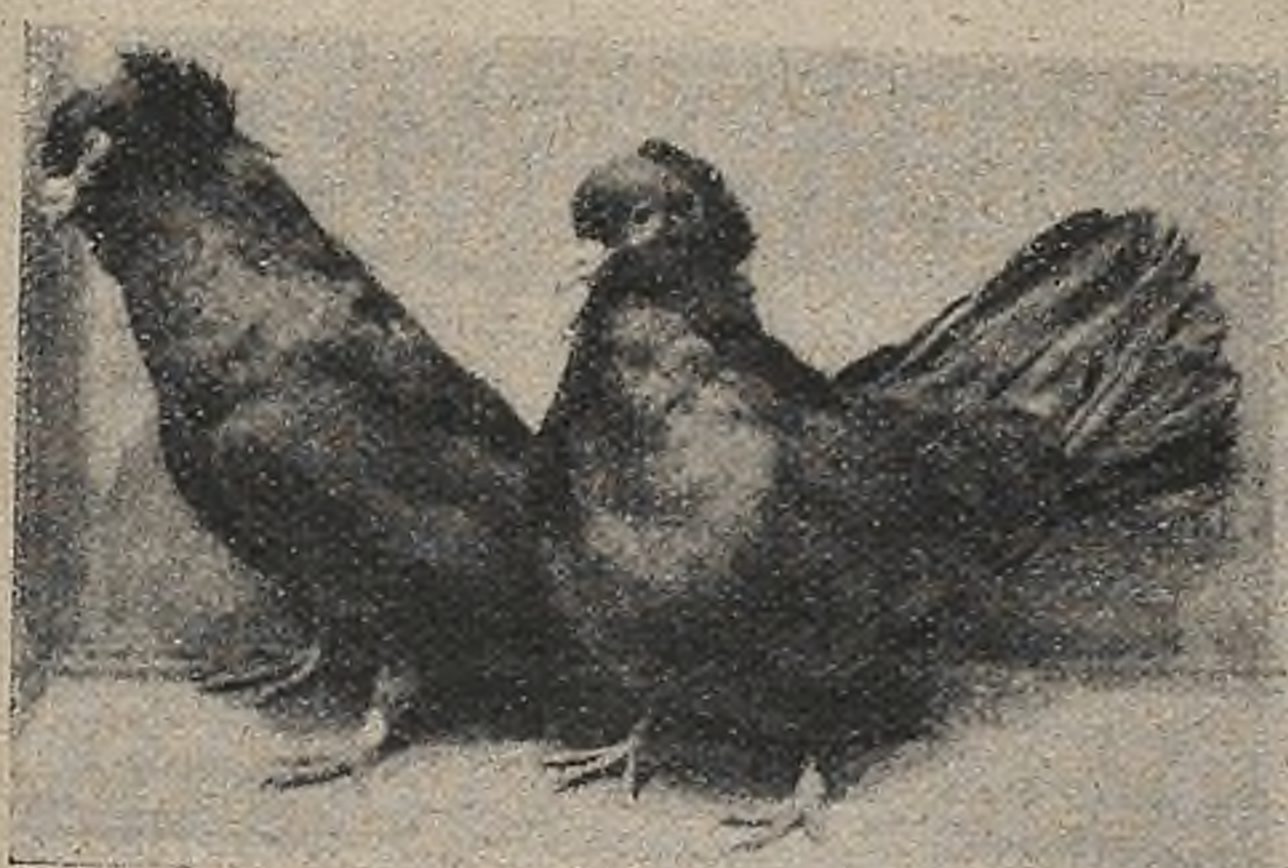
Pero esta necesidad de administrar la sal á esas aves, no debe ser ilimitada. Tomada en exceso es un tóxico y puede ocasionar graves peligros.

El mejor modo de ofrecer la sal á las palomas es disolver en un litro de agua unos 700 gramos de sal gruesa; agregar á ello cierta cantidad de yeso suficiente para formar una pasta espesa; amasarla y fabricar con ella una especie de tortas que se dejan endurecer al sol ó en un horno no muy fuerte y colocar estos panes en el palomar mismo, en sitio seco, donde esté á cubierto de toda inmundicia. Parte de esa pasta se tritura en pedacitos de regular tamaño y se pone en un comedero especial al abrigo de toda impureza.

Una advertencia muy útil. Guardad los granos destinados á la mezcla, que sirve de comida á las aves en arcas bien cerradas y secas, para evitar los daños de los insectos, los roedores y la humedad.



Palomo gris de Champralles. Ha obtenido varios premios en exposiciones.



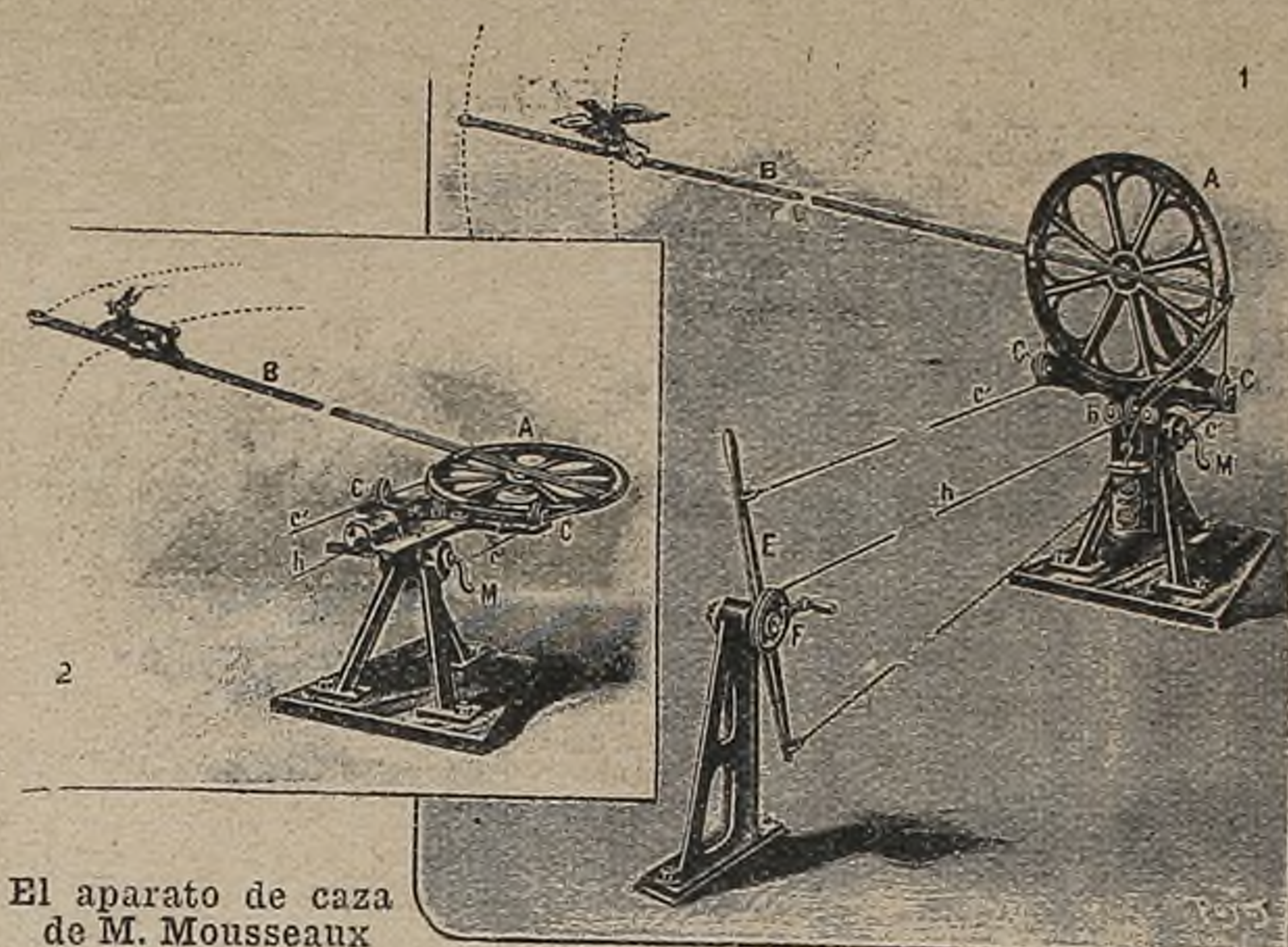
Yunta de montaubans negros. Premio de honor en la Exposición Nacional de Avicultura

Una escuela de caza

Se nace cazador como se nace artista: es una disposición natural, herencia inconsciente del hombre primitivo. Mas para ser buen cazador es indispensable un aprendizaje previo.

Para llegar racional y seguramente á ser buen tirador al aire libre, hay que ejercitarse metódicamente sobre blancos de dificultad creciente, que se acerquen más cada vez á las condiciones exactas de la caza. Pero la organización de este aprendizaje es difícil.

Un armero del Mans, M. Mousseaux, acaba de resolver ingeniosamente este problema. Ha imaginado un aparato de blancos movibles que da á ciertas siluetas los movimientos más variados, acercándose á los movimientos naturales de los animales de caza; los golpes son registrados y el aprendiz se da cuenta de las correcciones que ha de introducir en su tiro para llevarle pronta y seguramente al blanco. Las dificultades van creciendo á medida de los progresos del discípulo, que bien pronto es capaz de afrontar la plena campaña.

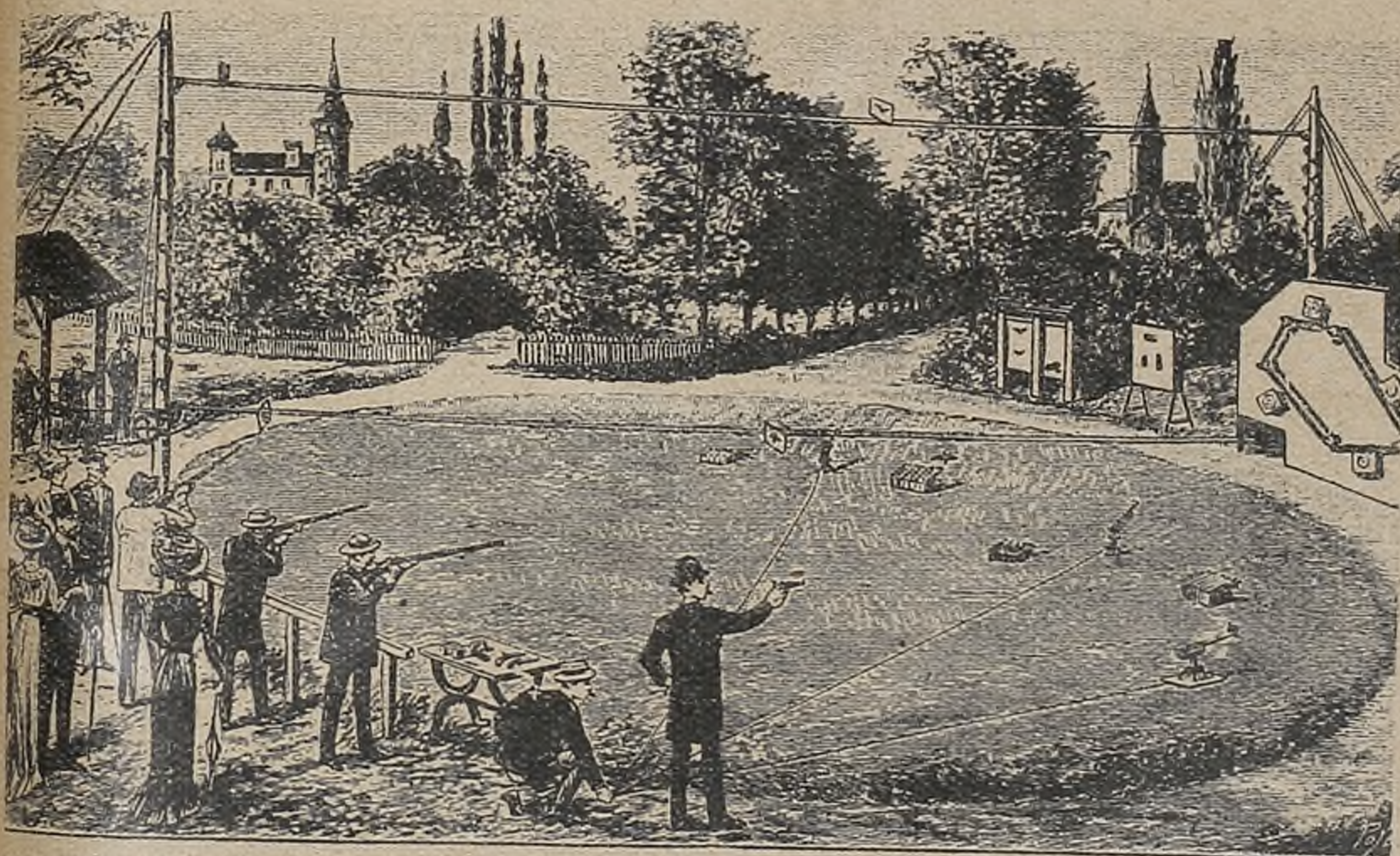


El aparato de caza de M. Mousseaux

El blanco movible y su palanca de maniobras

bir en el espacio todas las curvas posibles, y esto con velocidades que se podrán graduar metódicamente.

El aparato, representado en la figura 1, es de una gran sencillez. Una rueda metálica de garganta A, movible alrededor de un eje central, soporta una palanca rígida B dispuesta según uno de sus diámetros. Esta rueda es movida por un cordoncito que pasa á través de su garganta y



Escuela de caza en Mans, con todo un juego de blancos movibles

El aparato de blancos movibles es un círculo que puede girar alrededor de su diámetro horizontal: en el plano de ese círculo se mueve una palanca B, á lo largo de la cual puede cambiar de posición la silueta que hace de blanco. Estando fijo el plano del círculo y el blanco-silueta inmóvil sobre el radio-palanca, si éste describe una semicircunferencia, el blanco describirá una circunferencia concéntrica (fig. 1). Si, al contrario, la silueta se mueve al mismo tiempo á lo largo del radio, su carrera será figurada por una curva, cuya forma es función de la velocidad del radio y del blanco mismo, pudiendo variar hasta lo infinito en el plano del círculo. Si se añade todavía el cambio de posición de éste, se ve que la silueta podrá descri-

de dos pequeñas poleas C, C' desde las que los hilos *c*, *c'* se dirigen á las extremidades de una palanca de maniobra. El torniquete F, fijo sobre esta palanca, dirige, por intermedio de un cordoncito *h*, tendido por medio de un peso, los movimientos de la silueta, que, sobre un carrito, se desliza á lo largo de la regla B.

Un ayudante, manejando la palanca y el torniquete, da á la silueta el movimiento que juzga útil para ir ejercitando al aprendiz tirador. Se comienza por movimientos sensiblemente verticales, después por desviaciones rectilíneas, más ó menos inclinadas, y al fin por trayectorias más complejas. Los que después de estos ejercicios sigan siendo malos tiradores, harán bien en renunciar á toda ambición de caza.

CASA SANZ

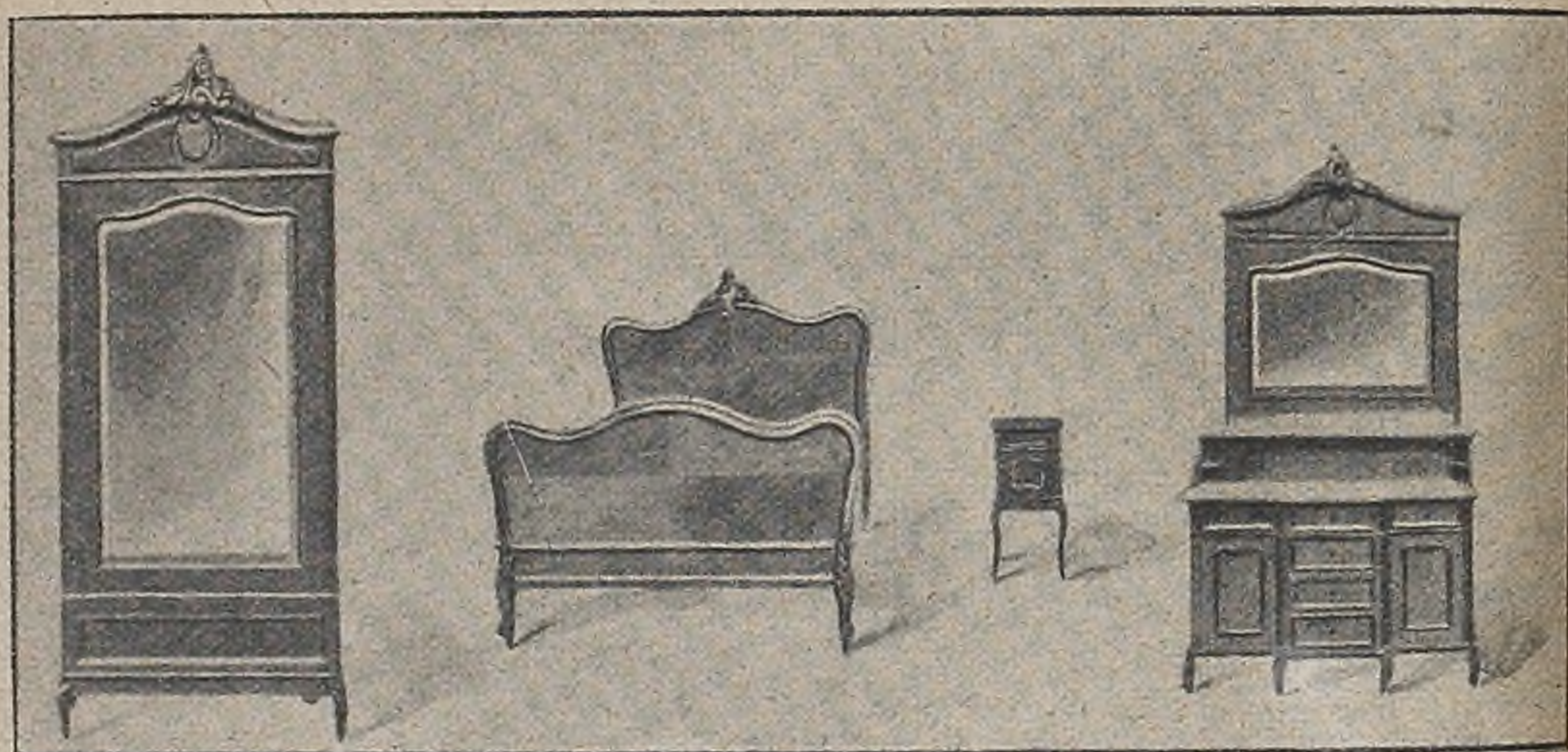
838 - CUYO - 844
BUENOS AIRES

¡¡ APROVECHEN !!

COMERCIANTES Y PARTICULARES ESTA GRAN REBAJA DE PRECIOS SOBRE CUALQUIER CATALOGO Y PRESUPUESTO. 15 % DE DESCUENTO



SOBERBIO APOSENTO LUIS XV, 3 cuerpos, completo, roble sobre nogal de Italia, mármoles ónix, lunas francesas, lo mejor .... $ 750.—
Otro, tallado sencillo, las mismas piezas .... $ 650.—



DORMITORIO LUIS XV, para matrimonio, nogal plaqué, 7 piezas, mármoles rosa, finos, lunas biseladas .... $ 290.—
Otro, más sencillo .... $ 250.—

Elegante y sólido COMEDOR Renacimiento, roble y nogal norteamericano, lo mejor $ 250.—

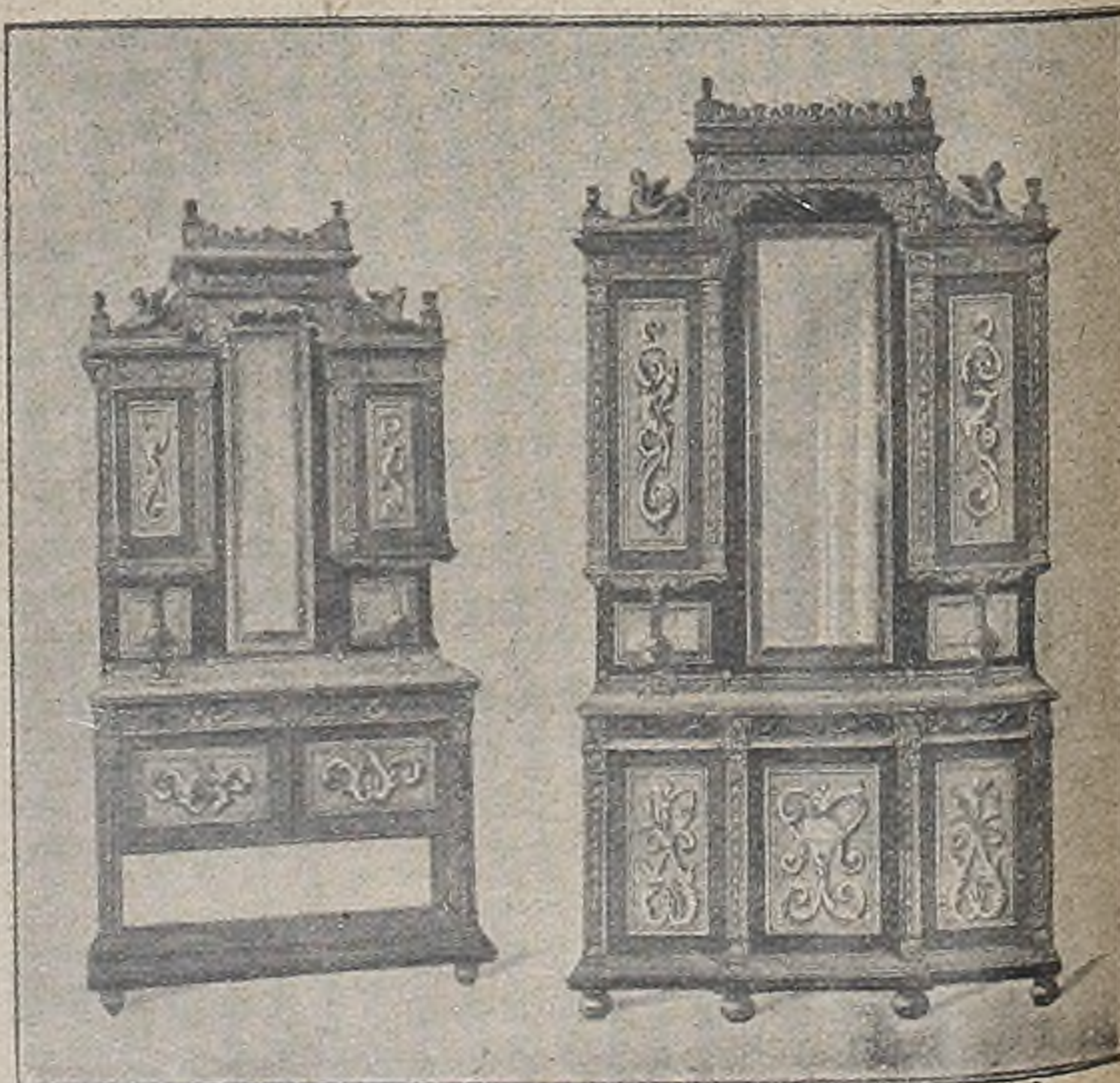
SILLAS de vaqueta y esterilla, docena $ 85.—

MESA, 12 cubiertos, maciza......... $ 35.—

Embalaje y conducción GRATIS.

Respondemos por roturas hasta el destino.

838 - CUYO - 844



ANECDÓTICAS

El equipo.—El vencedor de Napoleón I, lord Wellington, rara vez decía más que sí ó no, y eso con un signo de cabeza.

Una vez le preguntaron qué equipo le parecía mejor para un general en jefe, y respondió:

—Una gran cabeza y una lengua que no hable.

Quien gobierna.—Temístocles, el célebre general ateniense, decía, refiriéndose á un hijo suyo que abusaba de la debilidad materna:

—Este niño que aquí veis, gobierna á Grecia.

—¿Cómo es eso?—le preguntaron.

—Muy sencillo: porque él gobierna á su madre, su madre me gobierna á mí, yo gobierno á los atenienses y éstos á los griegos.

Al morir.—Dantón murió con entereza. Al ir á ser guillotinado, dijo altivamente al ejecutor de la justicia:

—Muestra mi cabeza á esos estúpidos. Bien lo merece.

Casi lo mismo dijo Monroy, el convencional que no había pronunciado una palabra durante su proceso ni se dignó responder á las preguntas de los jueces de Luis XVIII. Antes de poner la cabeza en el tajo, miró á la multitud y exclamó:

—¡Estúpidos!

El destino.—Aconsejaban en cierta ocasión á Alejandro Magno que castigase á un hombre que criticaba todas las acciones de aquél

—¿Por qué he de castigarle?—contestó Alejandro.—Es destino de los reyes verse censurados, por más laudable que sea su conducta.

Las flores.—Cierta actriz se presentó en escena, en pleno invierno, con un traje adornado con flores naturales.

—¡Dios mío!—dijo al verla la célebre Sofía Arnould.—¡Parece un invernadero!

El juramento de Alejandro.—Cuando Alejandro llegó en su carrera triunfal hasta las orillas del Indo, supo que la ciudad de Lampsaca se había sublevado. Volvió lleno de cólera y, al aproximarse á la ciudad rebelde, vió venir á Anaxímenes, anciano venerable que había sido su preceptor. Desde luego supuso que Anaxímenes acudía á solicitar el perdón de la ciudad culpable, y más encolerizado todavía gritó:

—Juro por Júpiter que no concederé lo que Anaxímenes viene á pedirme.

Habiendo oído el anciano el juramento solemne y terrible, se acercó y dijo al monarca:

—¡Gran príncipe; aplastad bajo el peso de vuestra cólera esta desgraciada ciudad y que sus ruinas sean un monumento de vuestra justa venganza!

El conquistador sonrió ante el ingenioso artificio, y se encontró así obligado por su propio juramento á perdonar.

—Sacrifico mi venganza—dijo,—y esto me produce una satisfacción: la de llenar de alegría la vejez de mi antiguo maestro.

Un glotón.—Eduardo Inza, á quien sus ocurrencias ingeniosas dieron cierta celebridad el siglo pasado, tomaba café un día á la puerta del Suizo con varios amigos.

Pasó por la acera de enfrente un conocido de la tertulia, hombre notable por su voracidad y glotonería, con un hijo suyo de la mano, y dijo Eduardo Inza:

—¡Ahí va Fulano!... ¡Va á comerse á su hijo en las afueras!

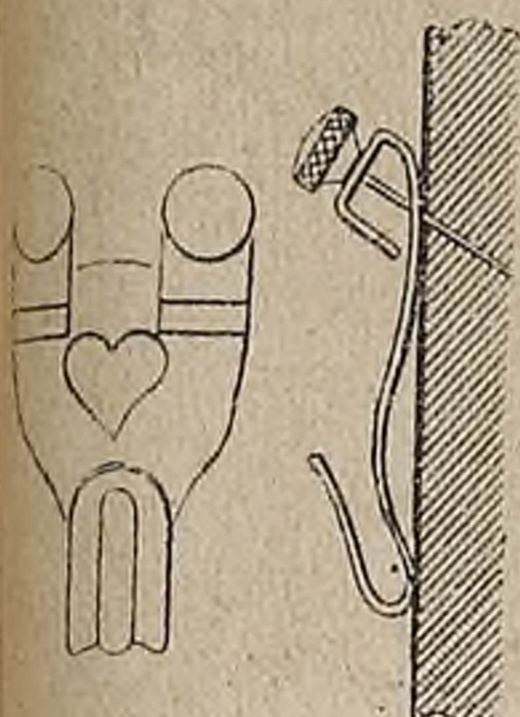
Un juicio crítico.—En 1730 se publicó un libro de Boullier titulado *Ensayo filosófico sobre el alma de los animales.*

Voltaire, después de leerlo, dijo á su amigo que solicitaba su opinión:

—El autor es, sin duda, un buen ciudadano, pero no está muy fuerte en la historia de su país.

NUEVAS INVENCIONES

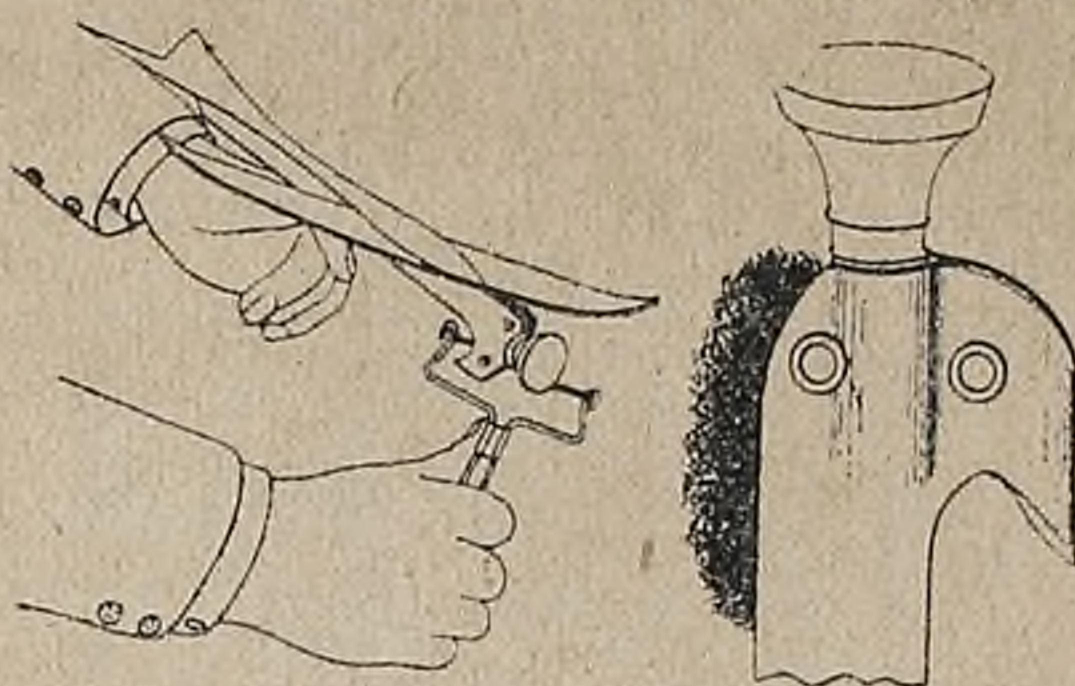
CLAVO PERFECCIONADO.—El clavo, por su misma sencillez parece desafiar todo perfeccionamiento. No deja, sin embargo, de tener inconvenientes: para clavar correctamente un clavo, hace falta cierto aprendizaje, y más difícil aún es extraerlo. El clavo aquí representado ahorra esas dificultades: está, en efecto, unido á un corchete al que será suspendido en seguida el objeto, perchero, cuadro, etc., que se trate de enganchar. El corchete de la figura es de dos puntas; se pasa un clavo por cada uno de los agujeros superiores y se golpea sobre la cabeza del clavo para introducirle oblicuamente en el tabique. Para retirarle no hay más que hacer girar con los dedos la cabeza del clavo como si fuera un tornillo.



Clavo perfeccionado, de frente y de perfil.

LA AERONETA.—Es un aeroplano en forma de golondrina, con las alas desplegadas y sin motor. El lanzamiento se hace por medio de una goma tendida entre las dos ramas de una horquilla que se tiene en la mano (fig. 1) mientras se tira del pájaro con la otra. La cabeza está tallada en forma de corchete para que pueda asir la goma; cuando está bien tirante se suelta bruscamente y el ave emprende su vuelo.

La cabeza presenta un hueco en el que se coloca una varita de madera, cuando se trata sólo de hacer volar la aeroneta. Dando á la cola, que es de cartón ligero, diferentes formas, se puede hacer variar la dirección del vuelo. Así, por ejemplo, el aparato vuelve sobre sí mismo al cabo de algunos metros, cuando se disponen los dos extremos de la cola con las puntas al aire. Se puede reemplazar el lastre de madera por una ventosa de caucho (fig. 2) semejante á la de los fusiles Eureka; entonces se podrá utilizar el aparato para tirar al blanco, pues la ventosa se adhiere al objeto cuando está humedecida y éste es una superficie lisa, cartón barnizado ó un vidrio.



Modo de lanzar la aeroneta — Cabeza del pájaro con ventosa

LO RARO Y LO CURIOSO

Dibujo original.—A primera vista no se observa nada extraordinario en este dibujo, pero un atento examen descubre que está hecho con una línea continua. Su autor es el inglés Mr. Charles Underhill, de Canterbury.



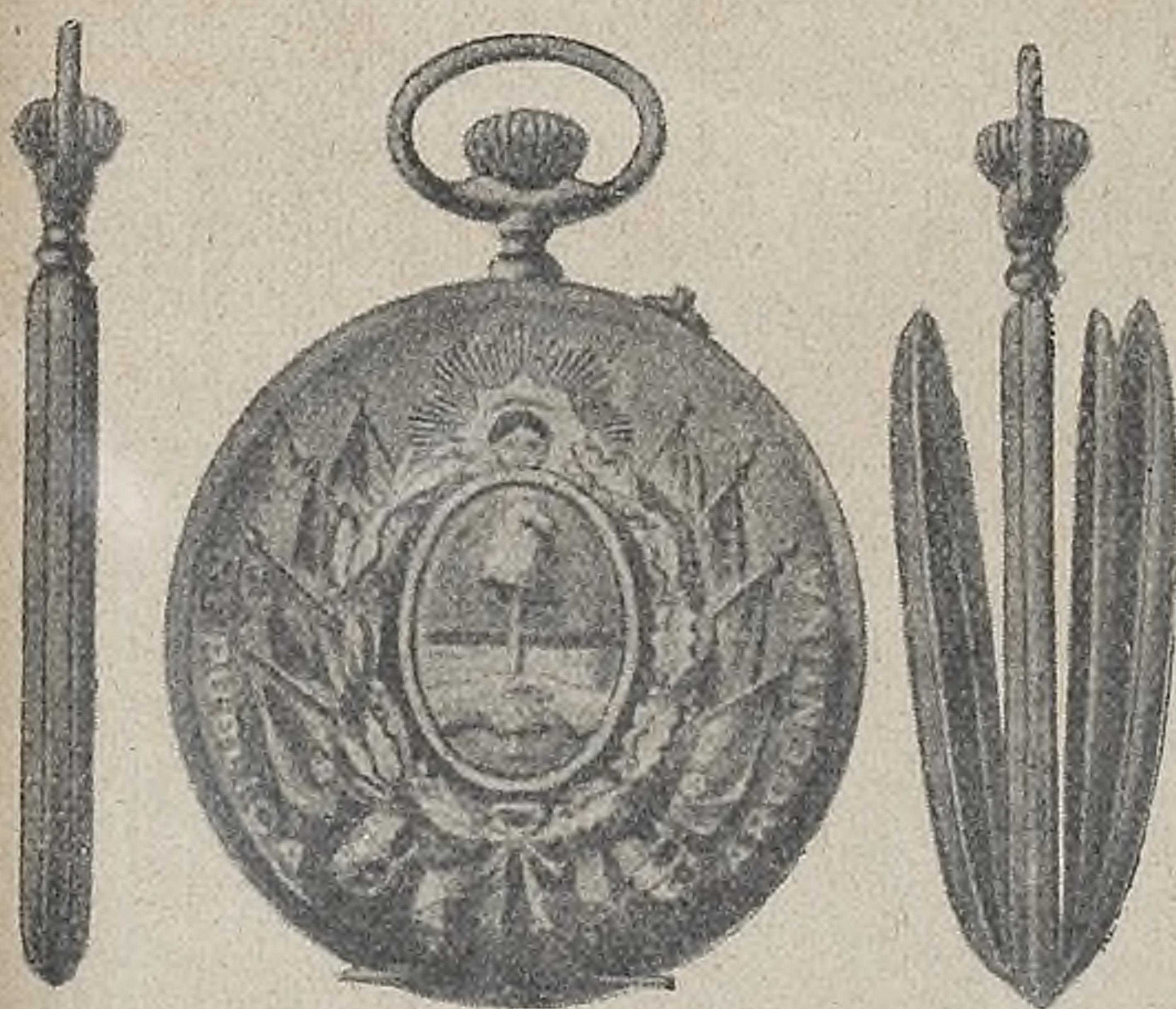
Dibujo en una línea continua

Anomalía anatómica.—Dos niñas italianas de Vigonza (Padua), Antonieta y Cesira Pintonato, de 8 y 4 años de edad respectivamente, tienen cada una 24 dedos. Sus manos y pies de seis dedos son por lo demás de buena forma. Los padres de estas niñas son normales, así como sus hermanos, y ellas mismas no presentan en sus cuerpos ninguna otra anomalía.



Hermanitas que tienen cada una 24 dedos

Vale especial para los lectores de P B T



Hay dibujos muy surtidos, indíquese si se quiere con el escudo

CUPON DE "P B T"

Cobrable únicamente en la calle Carlos Pellegrini, 30, Buenos Aires.

Nombre y apellido........

....

Pueblo ó estación.......

....

Ferrocarril ....

Provincia ....

Estos relojes se venden en $ 30, pero pueden obtenerse como premio, mientras dure este réclame, llenando los requisitos de la nota importante. Se trata de un reloj artístico de tres tapas, máquina montada con diez rubíes, garantizada por 5 años.

IMPORTANTE. — Para obtenes estos relojes, los lectores de "P B T" deben dirigirse á MANUEL M. CASANOVA y Cía., personalmente ó por escrito y entregar $ 7, ó en su defecto, mezcladas ó de una sola marca, 350 cartoncitos 43, cupones de los cigarrillos Invariables, cartoncitos Vuelta Abajo, figuritas Monterrey, Diva, Siglo XX, Sociales, cupones Paris y Centenario. Los vales de Siglo XX los aceptamos como si fuesen 5 figuritas, y los vales de Diva como si fuesen 4 figuritas. Envíesenos $ 0.55 en estampillas para la remisión. Facilitamos la adquisición ofreciendo la ventaja de poder completar á razón de 2 pesos el ciento cualquier cantidad que faltara. Es indispensable poner el nombre del remitente en el paquete de las figuritas, indicar clase y cantidad de las que se manden á fin de facilitar el control de los paquetes. No serán atendidas las personas que manden figuritas inservibles, como ser: Tres Coronas, París, Americanas y cualquier otra que no se menciona en el vale.



La Cocina

Truchas á la parrilla.—Tomemos dos truchas de mediano tamaño que estén bien frescas; vacíense por las agallas; córtense por ambos costados, trazando varias líneas desde el lomo al vientre, sazónense, úntense con aceite, colóquense sobre la parrilla una al lado de la otra, sin tocarse, ásense á buen fuego, volviéndolas oportunamente; colóquense sobre un plato caliente y aderécense con salsa mayonesa.

Rodaballo.—Cuando estos pescados son pequeños, se sirven fritos ó asados. En todo caso, han de lavarse, limpiarse y desbarbarse con sumo cuidado; después se les abre el dorso desde la cabeza á la extremidad caudal, para separar la espina dorsal sin estropear las carnes: se colocan en un plato con sal, pimienta, perejil en rama, tomillo, laurel, aceite de oliva y jugo de limón; se revuelven á menudo en este aderezo y se dejan escurrir media hora antes de ponerlos á cocer. Para servirlos en fritura, se comienza por enharinarlos: se remojan en huevo batido, se empanan con miga y se fríen hasta que adquieran buen color. Cuando hayan de asarse, se unta bien con aceite la parrilla, que se colocará sobre brasas bastante vivas; se está á la mira para que los pescados se pasen sin llegar á hervir; se vuelven al cabo de un cuarto de hora, empleando una cobertera de cacerola, para que no se estropeen; se unta nuevamente con aceite la parrilla antes de colocar el pescado sobre ella, y cuando se halle á punto se coloca en una fuente y se adereza con salsa de tomate.

Solomillos adobados de cerdo.—Despójense dos solomillos de la piel ó envoltura que los cubre, échense en una cazuela, rocíense con un escabechado cocido y cúbranse con papel; á las veinticuatro horas se escurren y se mechan con buen tocino. En una cacerola honda se ponen verduras desmenuzadas y los filetes encima; se remoja todo con el escabeche y un poco de caldo; se reduce el líquido á la tercera parte, y retirado todo á un lado del fuego, no sin poner brasa ó ceniza caliente sobre la cobertera, se mantienen los filetes cociendo durante una hora; se escurren, se extiende el moje con un poco de salsa y después de dar éste algunos hervores, se derrama sobre los filetes y se sirven éstos.

Truchas rellenas.—Lavados y limpios cuatro pescados de igual grosor, se escurren bien y se llena el tronco con una especie de albondiguillas preparadas con carne de carpa, trufas ó criadillas de tierra y setas; se atan las cabezas de las truchas y se cuecen éstas en medio caldo. Terminada la cocción, se sacan aquéllas, se ponen á escurrir, se preparan dos veces con huevo, se fríen hasta conseguir que adquieran buen color y se sirven con salsa de tomate.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



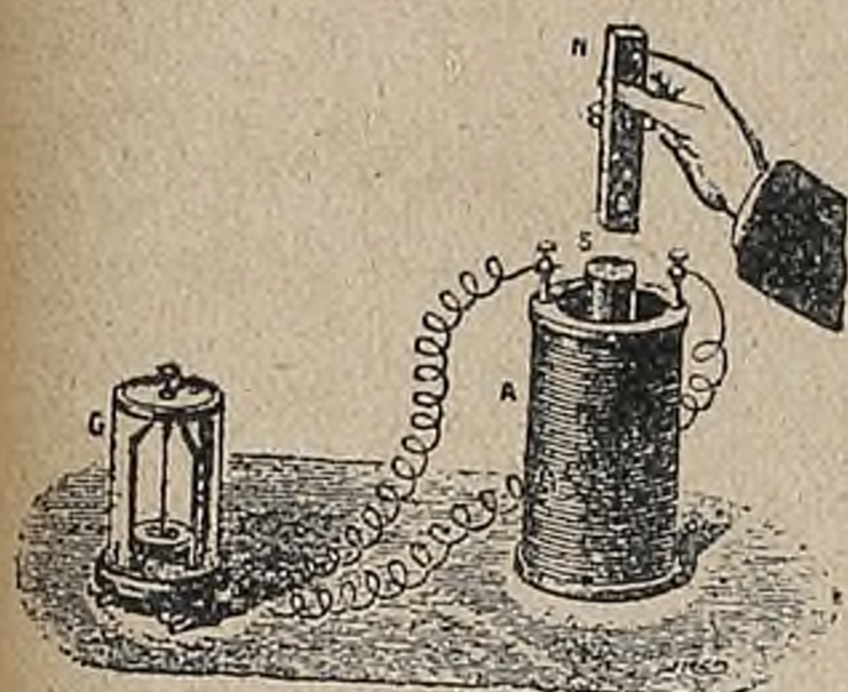
(CONTINUACIÓN)

INDIGO.—Puestas las hojas frescas de estas hierbas en las grandes cubas producen casi al instante una fermentación y al cabo de 12 horas se deja correr el agua, que entonces es verde. Agitando esta agua al contacto del aire, va tomando una coloración azul cada vez más pronunciada, y el índigo se deposita en menudos copos granulosos.

El índigo ó añil se encuentra en el comercio en trocitos pequeños de un hermoso color azul. Se utiliza para teñir sedas, lanas, algodón, lino y cáñamo para el azulado de los tejidos. Se producen anualmente en todo el mundo unos 5.000,000 de kilogramos, una cuarta parte de los cuales se consume en Francia.

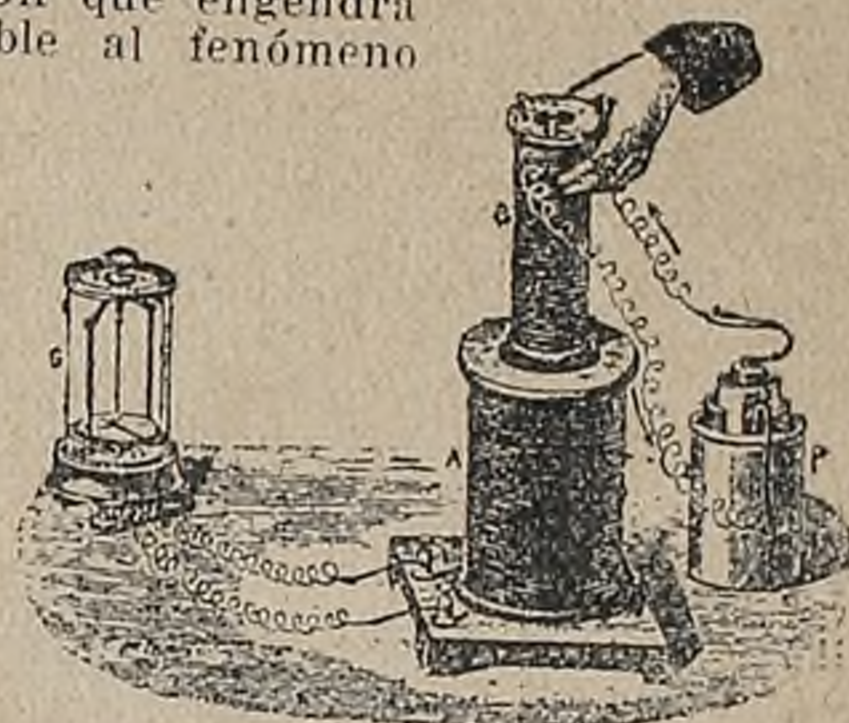
Es de creer que la química sabrá fabricar algún día la materia colorante del índigo como se fabrican las de la granza ó rubia.

INDUCCION.—Cuando un imán se mueve rápidamente en la proximidad de un hilo metálico cuyas dos extremidades comunican entre sí formando un circuito cerrado, ese hilo metálico es inmediatamente recorrido por corrientes eléctricas. Se denomina inducción á la producción de la corriente bajo la influencia de un imán en movimiento. Esta inducción que engendra corrientes es comparable al fenómeno denominado *influencia eléctrica*. Las corrientes así formadas se denominan corrientes de inducción.



Inducción por un imán N, aproximado vivamente á la bobina A, donde se envuelve un hilo conductor. La barra de acero S, en el interior de la bobina aumenta los efectos de la inducción.

Para producir la inducción puede utilizarse tanto un imán como otra corriente. Cuando un hilo atravesado por la corriente de una pila se mueve rápidamente cerca de otro hilo, que no comunica con la pila, en este segundo hilo se producen corrientes de inducción.



Inducción por la corriente que pasa por la bobina B. Aproximando ésta á la A, inmediatamente se desarrolla en el hilo una corriente, cuya intensidad revela el galvanómetro G.

Las corrientes de inducción se utilizan hoy en muchos aparatos, que se denominan máquinas de inducción. Estas máquinas substituyen económicamente á las pilas siempre que se necesita una corriente poderosa, como para el alumbrado eléctrico y para otras muchas aplicaciones.



Racimo de flores del jacinto

INFECCION. — Invasión de una enfermedad infecciosa en un organismo que antes estuvo sano. Las enfermedades infecciosas están caracterizadas por la intervención de un agente morboso, que una vez dentro del organismo se desarrolla y se multiplica en él y reproduce la enfermedad.

INFLAMACION.—Se dice que un órgano está inflamado cuando en él se produce tumefacción, irritación, rubicundez, calor y dolor. En estos caracteres se conoce fácilmente una inflamación exterior; y si además se presentan la sed, la inapetencia, los dolores de cabeza y la fiebre, entonces la inflamación ha ganado órganos interiores y reviste mayor importancia.

Las inflamaciones interiores, consiguientes á muchas enfermedades, no son tan fáciles de reconocer, y el médico necesita antes de diagnosticarlas hacer un examen prolijo del paciente. Las causas más generales de las afecciones inflamatorias son las contusiones, las heridas, los enfriamientos, y la acción de algunos líquidos irritantes, y de ciertos virus y venenos.

Todos los órganos del cuerpo son susceptibles de inflamación, y para cada uno de ellos la causa primera es muy variable. El tratamiento, por lo general, también difiere mucho, según sea el órgano afectado y la causa que haya producido la inflamación.

Una inflamación debida á la presencia de un cuerpo extraño (una espina, p. e.), cesa tan pronto como se extrae ese cuerpo, sin necesidad de emplear otro medio.

El procedimiento no puede ser más sencillo.

INFLORESCENCIA.—Disposición de las flores en la planta. Cuando la flor está dispuesta en el extremo de un largo pedúnculo, y éstos son independientes entre sí (como la *violeta*), se llama *solitaria*.



Espiga florecida del trigo

KALISAY

ES EL MEJOR

TÓNICO VINO

QUINADO



LAGORIO ESPARRACH Y Cía.

BUENOS AIRES — ROSARIO

ENTRETENIMIENTOS

Cualidad



Charada

Es *prima dos* una fiera;
vasija, *tercera cuatro*,
y la *todo* en un teatro
me escamoteó un ratera.

Comprimido

1010 n y 500 1000 OST / E E

Fuga de consonantes

+ A + A + A + ...	Escritor
A * A * A *	Insecto
+ A * A *	Isla de Oceanía
A * A *	Anual
+ A *	Apellido
A *	Moneda antigua
+	Numeral

Substituyendo cruces y estrellas por consonantes, léase en líneas horizontales y verticales los significados que se indican.

Frase de cariño



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 299

Al *Título de un aviso:*

FUENTES DE SALUD

Al *Rombo:*

C
S A L
C A L O R
L O S
R

A la *Fuga de consonantes:*

QUE TODO ACABÓ HEMOS DICHO,
Y ESTAMOS LOS DOS LLORANDO;
NOS ESTREMECE PENSAR
QUE VAMOS Á SEPARARNOS.

Al *Terror de un monarca:*

DESTRONADO

Al *Comprimido:*

VETE Á UN LADO Ó Á OTRO Y AFUERA

Solucionistas

Laura Fernández, E. Guerrieri, P. Silva, Mauro Aguirre, Luisa Alcorta, Cándida González, A. Köhler, Silvio Rolando Perino, Luis Albert, M. L. Sala, Bautista Borán, E. Guillermo Miranda, María Luisa Govry, Esther Bonavía, María M. Balbiani, L. J. Hearch, Sarita D. Sabaté, Dimas Rodal, Sr. Vio, M. Byone, E. Ordóñez, etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: **Se recomienda lo nuevo como lo mejor**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de **todos** los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 3 de septiembre próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se dterminará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

RECOMENDADOS



La audacia de Nelson White

(Memorias de John Ranbet)

POR

JULIÁN J. BERNAT

(Continuación)

—De lo contrario, ¿qué?

—Pues que si consiguió usted salvarse, aun no sé cómo, cuando Meyer le arrojó al mar, le aseguro que no hará lo mismo si le arrojo yo.

—¿Y piensa usted arrojarme pronto, señor enamorado de Agustina?...

—Más pronto, quizás, de lo que usted se figura.

—¿De veras?

—Sí, señor; porque va á ser ahora mismo.

Y al decir esto se abalanzó Murray sobre su interlocutor.

Entonces se produjo una escena inesperada. Si rápido fué Murray en arrojarse sobre Sherlock Holmes, no lo fué menos éste en sacar el revólver, del que seguramente hubiera hecho uso; pero en aquel momento se alzó una sombra detrás del *detective*, y con la rapidez del rayo, le arrebató el revólver, que arrojó al mar, al mismo tiempo que le sujetaba los brazos y le decía á Murray:

—Sujételo usted que tiene más fuerza, mientras yo lo ato.

Murray abrazó fuertemente á Sherlock Holmes, que se resistía como un condenado, sin dejar de mirar al aparecido cuya voz creyó reconocer, hasta que, dando apenas crédito á sus ojos, exclamó:

—¡Guillermo!...

—El mismo — contestó el tercer personaje, mientras ataba fuertemente los brazos y las piernas de Sherlock Holmes.

El *detective* no pudo reprimir un grito de sorpresa.

Efectivamente, el que le había arrebatado el revólver y acababa de atarle en forma tal que se hallaba imposibilitado para efectuar el menor movimiento, era Guillermo Bell.

XVI

EL FINAL DEL PRINCIPIO

¿Qué había sido de Guillermo desde que desapareció cuando se hallaba en el puente junto con el piloto Meyer y el marinero Pearcy? No tardaremos en saberlo.

Por ahora nos es preciso continuar nuestra narración.

Después de asegurar á Sherlock Holmes en la forma que dejamos indicado, Guillermo Bell le puso un pañuelo en la boca, precaución completamente innecesaria, tratándose de un hombre como Holmes que era capaz de sucumbir antes que pedir auxilio y proclamar así su derrota, y sostuvo en voz baja una animada conversación con Murray, que quería á todo trance arrojar al mar á Sherlock Holmes.

—Eso es de todo punto imposible—decía Guillermo.

—Pero, ¿por qué?

—Porque nos venderíamos. El ruido de su cuerpo al caer al agua llamaría la atención del oficial de guardia, pararía el vapor, arrojarían botes y encontraran ó no el cuerpo de ese hombre, mañana sabría todo el mundo su segunda desaparición, y lo primero que haría el comandante sería asegurarle á usted.

—Tienes razón. Pero ¿qué vamos á hacer con él?

—Yo me encargo de eso. Tengo un escondite seguro y allí voy á llevarle. Pero antes conviene que se retire usted á su camarote, pues conviene no despertar sospechas.

—¿Y tú?

—Todo el mundo ignora mi presencia á bordo, y aunque á mí me sorprendan, nada se pierde, mientras que usted...

—Por más que pienso no puedo explicarme la presencia de ese hombre á bordo. Yo mismo le vi desembarcar en Río de Janeiro y estuve en lo alto de la escalera mientras el vapor permaneció en ese puerto. Puedo asegurarle que por allí no subió.

—Subiría dentro de un baúl ó de otra manera cualquiera. Ya sabe usted que no se ahoga en un vaso de agua. ¡Pues apenas es hombre de recursos y de imaginación!... Pero estamos charlando y el tiempo pasa. Puede venir alguien por este lado y...

—Es verdad.

—Retírese usted pronto...

—Pero ¿y tú, dónde te ocultas?...

—¡Viene gente!... ¡Debe ser el sereno!.... ¡Márchese usted antes que le vea!... ¡Mañana le buscaré y hablaremos!...

—Pues hasta mañana.

—¡Adiós!

Y Murray se alejó precipitadamente.

Por lo visto debió equivocarse Guillermo, pues nadie se acercó por aquel lado.

. . . .

Al día siguiente, á la hora de costumbre, Agustina y su tío don Hilario salieron de su camarote y se dirigieron al comedor para tomar el desayuno.

Allí estaba ya Murray, quien, al ver á la joven se acercó solícito á su lado y entabló conversación con ella, después de saludarles, demostrando en sus ojos y en su voz el más acendrado cariño.

Después de preguntarle cómo había pasado la noche y de decirle algunas frases amorosas, se vió en su actitud que deseaba interrogarla; pero la joven debió notarlo y hasta adivinó quizás la pregunta que iba á hacerle, pues con la mayor naturalidad del mundo le preguntó:

—¡Quién era aquel señor que hablaba con usted anoche cuando yo pasé con Sabina?

—¡Ah!... ¿Era Sabina la que iba con usted?

—¡Cómo! ¿No la conoció?...



—Sí; es decir, creí reconocerla; pero como acababa de salir de su camarote dejándola sola, no dí crédito á mis ojos.

—Pues hizo usted mal. Cuando nos separamos abrí la puerta del camarote para verle á usted, y al mismo tiempo que aquel hombre le dirigía la palabra, se abrió el camarote de al lado y ¡figúrese usted cuál sería mi sorpresa al ver salir á Sabina!

—¿Qué dice usted?... ¿Sabina estaba en el camarote de al lado?...

—Sí.

—Entonces lo ha oído todo... Estaban de acuerdo con él... ¡Ah, miserables!...

—¿De acuerdo con él?...

—Sí; con el hombre que hablaba conmigo; con Sherlock Holmes.

—¿Aquel hombre es Sherlock Holmes?

—El mismo.

—Pero ¿no me dijo usted, al hacerme sus confidencias, que Holmes había desembarcado en Río de Janeiro?

—Sí; yo mismo le vi desembarcar; pero es un hombre muy hábil y habrá vuelto á bordo Dios sabe cómo.

—Pues entonces está usted perdido.

—Aun no; porque por muy hábil que sea ese hombre, yo no soy ningún tonto. Además, para proceder contra mí está solo y yo tengo un auxiliar poderoso.

—¿Un auxiliar?

—Sí, Guillermo Bell; aquel timonel de que le hablé y que nos es adicto en cuerpo y alma.

—¿Está usted seguro de él?

—Como de mí mismo.

—Pues yo que usted desconfiaría, porque, á juzgar por lo que me contó anoche, veo en su conducta algo que me lo hace sospechoso.

—No tema nada. Es muy listo y finge muy bien.

—Más en mi abono.

—Le digo á usted que respondo de él. Además, por ahora no tengo nada que temer de Sherlock Holmes.

—¿No dice que está á bordo?

—Sí; pero completamente inutilizado.

Y Murray le refirió á Agustina todo lo ocurrido la noche anterior.

. . . .

Aquella tarde llegó el vapor á Montevideo, donde permaneció solamente una hora, el tiempo necesario para desembarcar algunos pasajeros que se dirigían á la hermosa capital uruguaya.

Poco después de salir el vapor de ese puerto se hallaba Murray sentado en cubierta al lado de don Hilario.

Agustina se había retirado á su camarote, manifestando encontrarse indispuesta.

Entre los pasajeros que paseaban sobre cubierta se destacó uno y se aproximó resueltamente á Murray.

—¡Guillermo!—exclamó éste con júbilo al verle.—Me tenías muy impaciente... Temía que le hubiera ocurrido algo... ¿Qué pasó anoche?... ¿Dónde has ocultado á Sherlock Holmes?... Puedes hablar sin temor porque este viejecito es sordomudo.

—¿Está usted seguro?

—Completamente.

—¿Y si yo le dijera que tal vez se equivoca?

—Te diría que te has vuelto loco... Pero déjate de tonterías y contéstame. ¿Dónde está Sherlock Holmes?

—No lo sé... aunque lo sospecho.

—¿Que no lo sabes?—exclamó Murray poniéndose de pie.—Vamos, hombre, habla; explícate.

—Hay muy poco que explicar. Cuando anoche después de atarlo, creí que venía gente y se separó usted de mí, me quedé un momento observando; pero como nadie se acercaba supuse que me había equivocado, y ya iba á tomar en brazos á Sherlock Holmes para llevármelo, cuando nuevamente creí ver una sombra hacia proa. Me adelanté unos treinta pasos para cerciorarme; pero no había nadie, volví al sitio donde había quedado Holmes... y ya no estaba allí.

—¡Cómo!...

—Había desaparecido.

—¿Y no oíste ni viste?...

—Nada absolutamente.

—Pero, ¿cómo pudo escaparse?

(Continuará).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa para la reunión del domingo 28 de Agosto de 1910

PREMIO "CATAMARCA"

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 15.000. Peso: 45 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 ó fracción mayor de $ 500 ganados. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 35. Distancia: 2.000 metros.

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Cusculó	1 Ipacaraí 57	Lowland Boy	8 Borjes 48
Petite Ecurie	2 Medora 56	Sans Souci	9 St. Vesta...... 48
San Martín	3 Roi Fou...... 55	Id.	10 Follet 46
Suipacha	4 Filucho 53	Terminación	11 Puchero 47
Olímpico	5 Victoriosa 52	Las Damas	12 Phœbus 46
J. C. V.	6 Orgullo 49	Zubiaurre J. B.	13 Pirán 45
Nautilus	7 Cisne 49		

PREMIO "SALTA"

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Prémio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 40. Distancia: 1.200 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Royal Hampton	1 Royal Hampton 54	La Guardia	11 Botzaris 54
Hileret E.	2 Aeroplane 54	Laprida	12 Great Boy..... 54
Id.	3 Alhambra III.. 54	General Soler	13 P. de los Andes 54
La Celina	4 Duc 54	El Turf	14 Scorpio 54
Santos Vega	5 Gendarme 54	Id.	15 Quillay 54
Fuerte Paz	6 Coatí II....... 54	Alvear D.	16 Tom 54
Zubiaurre B. C.	7 Pisco 54	Hawkins H.	17 Ohohó! 54
El Jockey	8 Farceur 54	Vihuela	18 La Bellincioni.. 52
Reyna	9 Camaleón 54	Bonheur	19 Bomba 52
Petite Ecurie	10 Liniers 54		

PREMIO "MENDOZA"

Para potrillos de 3 años ganadores de una carrera no clásica. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 45. Distancia: 1.600 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Hileret E.	1 Atlantique 54	El Jockey	9 Sandwich 54
Lancero	2 Airoso 54	Armón	10 Bec d'Or...... 54
Los Hielos	3 Manchester ... 54	Atucha J.	11 Ibarreta 54
Don Julio	4 Van Dyck..... 54	Three Stars	12 Three Stars.... 54
Costa Rica	5 Bemol 54	Auteuil	13 Yungay 54
La Juanita	6 Venteveo 54	Gran Muñeca	14 Shut up...... 54
Terminación	7 Terminación .. 54	Abrojo	15 Sarandí 54
Tévere	8 Oxígeno 54		

PREMIO "OLAVARRIA"

Para potrancas nacidas y criadas en el país después del 1.° de agosto de 1907. Peso: 55 kilos. Recargo de 2 kilos á la ganadora de la "Polla de Potrancas". Premio: $ 15.000 á la 1.ª y una copa ofrecida por el Haras Ojo de Agua, $ 1.500 á la 2.ª y 750 á la 3.ª. Entrada: $ 75. Distancia: 2.000 metros.

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Don Gonzalo	1 Locandiera ... 57	Little Stud	9 Juvencia 55
Id.	2 Romana II.... 55	Petite Ecurie	10 Cubana II..... 55
Blue Boat	3 Noticia 55	Id.	11 Chicharra II... 55
Hileret E.	4 Aphrodite 55	Id.	12 Espirita 55
Lagrange	5 Crucifix 55	Sans Souci	13 Platina II.... 55
La Guardia	6 Mouchette 55	Villanueva B.	14 Lady Gladys... 55
La Juanita	7 Escarcha 55	Id.	15 Oriana 55
León	8 Arlesiana 55		

PREMIO "SAN LUIS"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que haya ganado más de $ 15.000. Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 45. Distancia: 1.600 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Indécis	1 Aspero 62	Petite Ecurie	9 Petite Duchesse 53
Prosperidad	2 Agresivo 59	Santos Vega	10 Leoncio 50
Royal Hampton	3 SarahBernhardt 59	Gran Muñeca	11 Trochú 50
Iceache	4 Pega Pega.... 57	La Celina	12 La Silvie 50
Id.	5 Briolet 52	Three Stars	13 Brillant 50
Mahoma	6 Zamora 57	Sud América	14 Ciego 49
Carnot	7 Orwin 55	Novela	15 Rubiccia 48
Surprenant	8 Jetón 54		

PREMIO "SAN JUAN"

Handicap para todo caballo. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 50. Distancia: 2.300 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Hileret E.	1 Duc d'Albe.... 62	Blue Boat	6 Luna 54
El Jockey	2 Tímido 61	Stockwell	7 San Borombón. 53
Reyna	3 Colbert 57	Olímpico	8 Oceánico 53
Lagrange	4 Norte 57	Lowland Boy	9 Ossian 49
Montiel	5 Levalle 54	Pandero	10 Esbelta 49

CONCURSO

de CARTAS de CATEDRÁTICO

DE LOS CIGARRILLOS

Siglo XX

El éxito siempre creciente de este concurso, que desde hace tiempo verificamos semanalmente entre nuestros favorecedores, hace que se nos ofrezcan dificultades para la perfecta revisión y control de las numerosas marquillas que se reciben con destino al mismo, debido al corto plazo de que se dispone para anunciar los nombres de los favorecidos; y con el propósito de subsanar tales dificultades, hemos resuelto limitar dicho concurso á las carreras del primer domingo de cada mes, aumentando el número de los primeros premios y con sujeción á las siguientes bases:

1.° Obsequiaremos con cuatro espléndidos relojes, tres tapas, oro 18 quilates, ó sea un reloj á cada una de las cuatro personas que remitan á nuestro escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, en la que figuren cinco de los siete caballos ganadores de la reunión.

2.° Si más de cuatro personas acertasen los cinco ganadores, serán dichos cuatro relojes sorteados entre ellas, obsequiándose á cada uno de los acertantes que no sean favorecidos con el reloj, con una caja de veinte atados de cigarrillos SIGLO XX.

Si fueren menos de cuatro los acertantes, se entregará un reloj á cada uno de ellos.

3.° Cada Carta de Catedrático debe ser extendida al dorso de una marquilla de los cigarrillos SIGLO XX, que lleve adherida parte de la estampilla fiscal.

4.° Las Cartas de Catedrático que se reciban después de las 12 m. del primer domingo de cada mes, no serán tomadas en consideración.

5.° En caso de correr dos caballos en yunta, sólo se considerará ganador el caballo que entre primero.

6.° Los señores concurrentes deberán indicar en las Cartas de Catedrático los nombres de los caballos y no los de los studs.

Los premios serán entregados el segundo sábado de cada mes y serán notificados por carta los acertantes, cuyos nombres y domicilios se publicarán posteriormente en esta revista.

En el concurso de **Cartas de Catedrático** efectuado el día 7 del corriente mes, resultaron premiadas las siguientes personas: A. Gasaneo, Rivadavia, 1841; Rogelio Silva, Honduras, 2372; B. Pardo, Güemes, 4043; E. Pardo, Güemes, 4043; J. Pardo, Güemes, 4043; G. Pardo, Güemes, 4043; T. Pardo, Güemes, 4043; A. Pardo, Güemes, 4043; P. Pardo, Güemes, 4043; R. Pardo, Güemes, 4043; L. Pardo, Güemes, 4043; Benjamín Silva, Honduras, 2372; C. Franco, Bolivia; C. Coni, Independencia, 1189; L. Coni, Independencia, 1189; L. Coni, Independencia, 1189; J. Coni, Independencia, 1189; E. Coni, Independencia, 1189; F. Coni, Independencia, 1189; A. Coni, Independencia, 1189; B. Coni, Independencia, 1189; R. F., Bolivia; A. Franco, Bolivia; A. Torres, Lomas; R. F., Bolivia; R. Torres, Lomas; L. Fernández, San Pedrito, 8; A. Fernández, San Pedrito, 8.

En el sorteo celebrado el día 19 de julio, fueron favorecidas con los cuatro relojes de oro de 18 quilates las siguientes personas: José Nafissi, Belgrano, 3679; R. Fernández, Laprida, 973; A. Fierro, Bolivia, 1269; G. Borci, Lima, 1340.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



CÁNDIDO, *Mercedes.* — Cándido se necesita ser para enviar como propios versos de Calderón de la Barca. Y conste que si es broma, resulta mayor la candidez.

J. A. D., *Santa Fe.*—

"¡Oh cuán feliz sería
"Si de tus labios bellos
"Sintiera los destellos
"De un beso, mi María!..."
¡Qué inocente es usté
señor J. A. D.!

D. M. R., *Buenos Aires.*—No deja de ser ingenioso su *Lenguaje del Abanico;* pero no nos gusta hablar de nosotros mismos. Hay que huir del autobombo.

CALIXTO, *Buenos Aires.*—

"Yo te soñé. Solito me encontraba
"sentado en un jardín de flores mil,
"pensando siempre en ti; una mañana
"bellísima de abril.
"Contemplaba extasiado las bellezas
"que al jardín convertían en Edén,
"cuando una voz de mágica dulzura
"me ha susurrado: ven..."
Si cree que le llamó la Poesía
ha oído usted muy mal por vida mía.

L. R., *Buenos Aires.*—¿Que no tiene usted más que diez años?... Pues crezca, estudie y luego hablaremos.

M. G. L., *Buenos Aires.*—

"Cantar vertiendo en mis versos raudales
"De luz que tu alma en la mía dejó
"Cantar la dicha que cantó mis males
"Cantar la paz que mi pecho inundó..."
¿Y á esos renglones perversos
se atreve á llamarles versos?

PERLA DE ORIENTE, *Buenos Aires.*—Dice usted al empezar su artículo: "Ya estaba yo y mi seguito..." ¿Verdad que no hace falta leer más?

J. T., *Buenos Aires.*—

"Y ya en grupos y en patruias
"van saliendo los cogullos
"llevan puestas las casuyas..."
No quiero hacerle favor
sino justicia aplastante:
es usté un buen dibujante
y un mal versificador.

PANCHITO, *Buenos Aires.*—No recuerdo haber recibido lo suyo. Mándelo de nuevo con tal de que sea de regular para arriba. En caso contrario, economice la estampilla.

J. F. R., *Río Chico.*—

"O, bella yo creo fuistes
"un havismo de dos mares
"sin dudar que antes sufristes
"por ellos con tus ogares
"los que del mundo pasares
"serian con gran tristeza
"al sucumbir los pilares
"de tu gran naturaleza..."
Y al leer tanta simpleza
le daba palos á pares.

J. W. A., *Montevideo.* — Está bastante bien escrito; pero el asunto es muy trillado y tiene que ser muy bueno lo que sobre él se escriba para que valga la pena de publicarlo.

DOLIENTE, *Buenos Aires.*—

"Y si á pesar de tu poder selestial
"No lográs conbenser la pergura
"Sumba sumba á mi alrededura
"Con tu sumbido mortal..."
¡Válgame Dios y qué mal
que lo hace usted, criatura!

Centenario

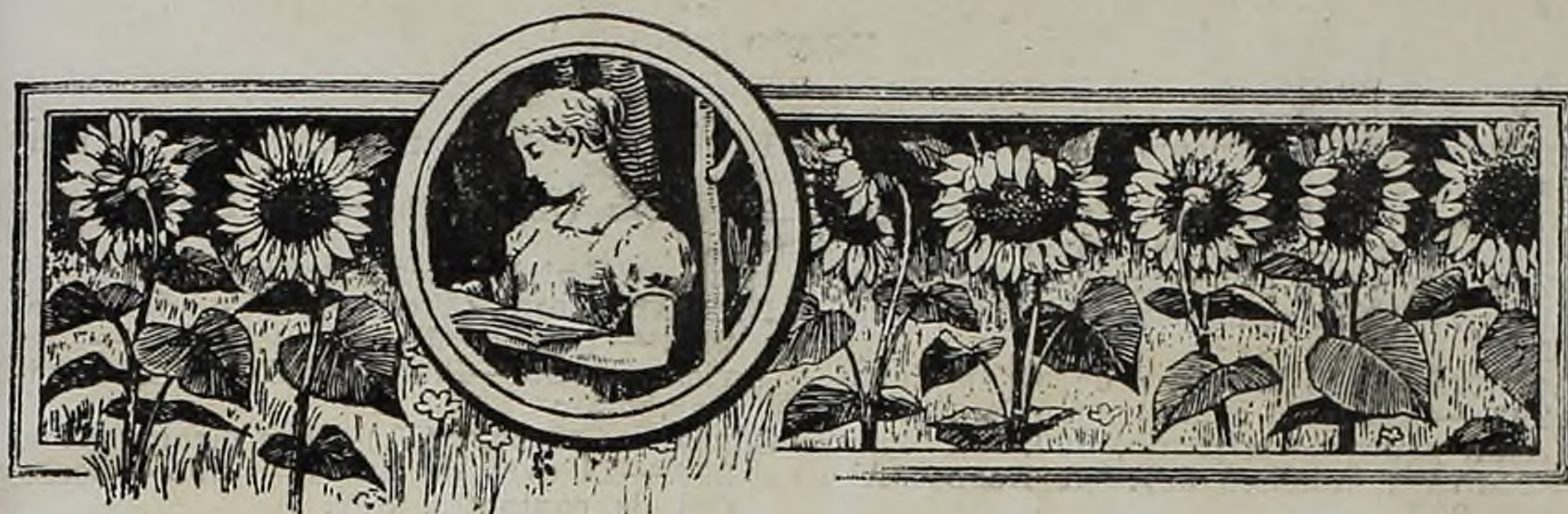


CIGARRILLOS CENTENARIO

1810-1910 DE 20.30 Y 50

PERÚ 752 al 756 - **ALVAREZ & Cía.** - Buenos Aires.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior: $ 0.25.



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año VII

4.º bimestre. — 2 de julio á 27 de agosto de 1910

TEXTO

PROSA

Firmas españolas

Firmas francesas

Páginas infantiles

VERSO

REDACCION

CUBIERTAS EN COLOR

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos

INSTRUCCION Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT

